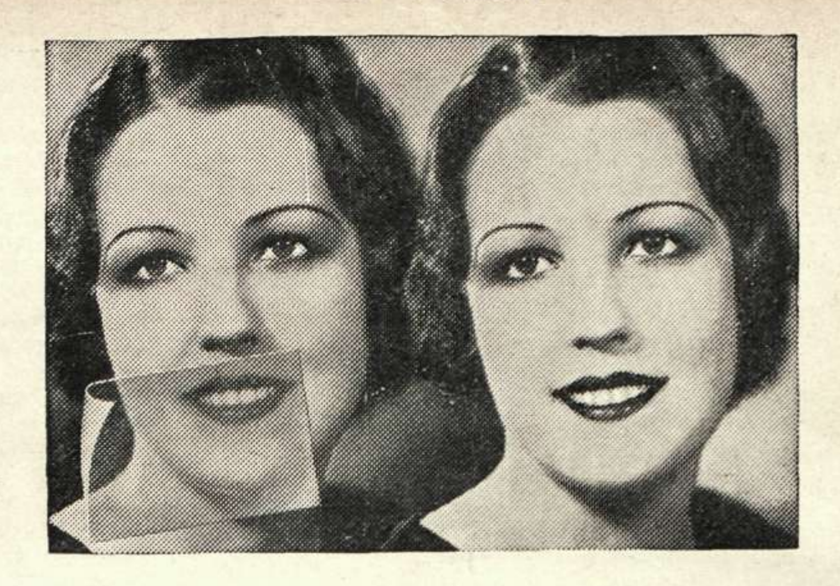

CARAS Y CARETAS
LAS TRES GRACIAS
1934
BIBLIOTECA NAC. SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS
Y... EL REVERSO DE LA MEDALLA
© Biblioteca Nacional de España



La película anubla la belleza de los dientes más lindos

CUANDO Ud. piensa en una mujer cuya belleza le llamó la atención, podrá serle difícil recordar el color de sus ojos o sus rasgos fisonómicos, pero hay un detalle que no podrá olvidar — el hechizo de la sonrisa acentuado por la belleza y el brillo de los dientes. Por muy bello que sea el rostro, el fulgor de los dientes puede constituir la diferencia entre una mujer hermosa y seductora y una persona "sin gracia".

Use la pasta Pepsodent unos días y verá la diferencia que produce en sus dientes. Note cómo desaparece el aspecto opaco causado por la película. Observe cómo empiezan a brillar cuando sus labios se entreabren... cómo dan seducción a su sonrisa... y encanto a su rostro. Pepsodent es tan eficaz debido a que contiene un ingrediente especial para eliminar la película que limpia los dientes rápidamente y sin peligro. Ese ingrediente se halla únicamente en la pasta Pepsodent — ninguna otra pasta dentífrica lo contiene.

Muestra Gratis



LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH,
MONROE Esquina COLODRERO,
BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en estampillas de correo para el porte.

Nombre ....

Dirección .... *Ciudad* ....

4-5-S.



AÑO XXXVIII BUENOS AIRES, 26 DE OCTUBRE DE 1935 NUM. 1934

LA VENGANZA DE DOLORES

Por FRANK ROLAND CONKLIN

DIBUJO DE PATERSON



A corta distancia del cementerio, como anidadas en la pendiente de la montaña, veíanse las ruinas de lo que muchos años antes fuera una hermosa capilla. Acá y allá permanecía aún en pie una de las murallas de piedra y contra la más alta se había construído una tosca cabaña.

Era el hogar de Carlos, el vendedor ambulante de alfarería de Guanajato, conocido también por sus alegres cantos con que solía distraerse por el camino. No era hombre sin recursos, pero se había dicho que habiendo disponible ya un muro, ¿para qué construir sino otros tres? La mayor parte del tiempo andaba Carlos de una parte para otra. Cierto era que todo su tren de viaje se reducía a un solo burro, que le bastaba para transportar sus vasijas de barro. Era, además, joven y fuerte, y con cada viaje prosperaban sus ventas y a diario se hacía de más amigos.

Cierto día, encontrándose en Guadalajara reponiendo su mercadería, conoció a Dolores, y desde entonces menudearon sus visitas a la ciudad, atraído por un par de ojos negros y siempre rientes. Y una deliciosa tarde de verano regresó a su cabaña cantando con más entusiasmo que nunca, porque sobre su burro cabalgaba Dolores, que había consentido en seguirlo aún contra la voluntad de su familia. La chica quedó encantada con su nueva morada, pues sólo la veía a través de los ojos del amor. Y cuando Carlos por poco gastara todos sus ahorros en alhajarla con algo más de comodidad, protestó sonriente:

—Por favor, amado mío, no gastes más... Mejor sería que siguieses ahorrando todo lo

posible para que pudiésemos casarnos cuanto antes.

— Como quieras, mi niña. De cualquier manera, estoy seguro que dentro de un año habré ganado lo suficiente para ello.

Para Carlos, eso de casarse no asumía mayor importancia, pues era algo demasiado costoso para los pobres y muy pocos entre ellos podían permitirse tal lujo. Mas como Dolores insistiese en la ceremonia del casamiento, decidió que así se haría.

El mejor amigo de Carlos en la ciudad vecina era Pedro, un trabajador de minas. Hombre apuesto a su manera: moreno, indolente y, sin embargo, taimado, era de esos que pronto se hacen amigos siempre que entrase en sus propias conveniencias.

Carlos lo llevó a su casa, y lleno de orgullo lo presentó a Dolores. Y a fe que no le faltaban razones para sentirse orgulloso de ella: no sólo era hermosa, sino que sabía leer y escribir, siendo también en extremo hábil en el decorado de las vasijas de barro. Pedro se sintió cautivado y trató de conquistar el corazón de Dolores, pero al darse cuenta del poco caso que hacía de él, encogiéndose de hombros optó por asumir el papel del mejor amigo de la familia.

No obstante, al salir Carlos nuevamente de viaje, insistió ofreciendo su amistad a Dolores mientras durase la ausencia de Carlos. Ella sólo rió con desprecio, mandándolo a paseo.

El negocio de Carlos seguía prosperando, y cada vez que Dolores lo veía regresar al hogar, mayor era su felicidad y contento. Hasta que un día, después de una ausencia más prolongada y cuando Carlos le hubo presentado el regalito que como de cosutmbre le traía de sus viajes, susurró a su oído la nueva que dentro de poco sus vidas se verían colmadas por una nueva e inconmensurable dicha.

Carlos quedó deleitado, y desde el momento, seguro de que el nuevo miembro de la familia sólo podría ser un niño, no habló ya sino de "Carlitos".

— Cuánto desearía — decía Dolores una tarde mientras preparaba la cena — que pudiésemos casarnos antes de nacer el niño...

— Mucho me temo que no será posible, querida.

Dolores nada repuso, pero dejó de sonreír y apretó los labios, atizando las brasas con inusitada violencia.

— ¡Caramba! — exclamó, de pronto, tosiendo y lagrimeando. — ¿De dónde sale este humo endemoniado?

— Es el ladrillo de atrás del hornillo — explicó Dolores, — que no es bastante alto. Sería bueno colocar ese otro que está ahí, en la pared, ese de color verdoso... Es justamente del tamaño que convendría. Ya traté de sacarlo, pero mis fuerzas no alcanzan. Tú podrías hacerlo con facilidad...

— Probaré... — y con muchos resoplidos y gruñidos, mucho despliegue de fuerzas, logró Carlos aflojar el ladrillo del muro que fuera de la vieja capilla. — No es tan pesado — dijo, — sino que estaba bien asegurado con cemento... Pero, ¿qué es esto? — se interrumpió, mirando con estupor la cavidad dejada en la pared. Introdujo en ella la mano y extrajo una cruz de oro, obscurecida por el tiempo y cubierta en toda su superficie de piedras deslumbrantes.

Por un momento ambos jóvenes contemplaron, azorados, el inesperado hallazgo.

— Los frailes de la capilla deben haberla guardado aquí... — dijo por fin Dolores. — Y podremos devolver esta cruz a la iglesia.

— ¿Por qué? — preguntó Carlos. — Está ahí seguramente desde siglos atrás. Sus verdaderos dueños habrán muerto hace tiempo y nos pertenece por derecho: nosotros la hemos encontrado. Y piensa un poco lo qué significa para nosotros — trató de acallar los escrúpulos que leía en el semblante de la joven; — podremos casarnos cuanto antes, irnos a vivir a Méjico, donde podríamos dar una buena educación a Carlitos, haciendo de él todo un caballero.

Estos argumentos bastaron para convencer a Dolores, que accedió a lo que proponía Carlos. Se quedaron con la cruz de oro cubierta de maravillosos diamantes, y después de desengarzar las piedras fundieron el oro para que nada traicionase su antigua forma. Luego colocó Carlos todas las piedras, menos la más pequeña de todas, en una bolsita de cuero, como una tabaquera, que volvió a depositar en el hueco dejado por la piedra verde, que por último colocó también en su sitio primitivo. Con la barrita de oro y la piedra pequeña partió para León, pues no osaba hacerlos ver en Guanajato.

Dolores quedó sorprendida en extremo al regresar Carlos y depositar, alborozado, un montoncillo de monedas de oro en sus faldas. Loco de contento exclamaba:

— ¡Y era la más pequeña de todas! El resto debe tener un valor de millares de pesos... ¡Somos ricos, Dolores! ¡Ricos!

La joven, ya reconciliada por completo con el proceder de Carlos, sintió también un gran contento e inmediatamente iniciaron los preparativos para la boda, que tendría lugar cuanto antes. Después de la ceremonia, todos sus amigos fueron invitados a una fiesta y muy pronto el pequeño valle que se extendía delante de las ruinas de la capilla se llenó de huéspedes bulliciosos y regocijados, que todos bailaban y cantaban.

Los más alegres y entusiastas fueron Carlos y Pedro, pues durante todo el día celebraron ya el fausto acontecimiento bebiendo la más rica "tequila" que fuera posible adquirir en la ciudad.

Al caer la noche continuaron las festividades a la luz de la luna, haciéndose cada momento más ruidosas. Pedro condujo a Carlos del otro lado de las ruinas, fuera del alcance de la vista y de los oídos de los demás, y por vigésima vez en ese día trató de indagar el

origen de su inesperada fortuna. Como lo hiciera ya anteriormente, también ahora Carlos sólo guiñó un ojo, sonriendo de manera socarrona. Pero esta vez Pedro no se conformó con eso y dijo en tono de reproche:

—Creo que no pretenderás ocultarme a mí, tu mejor amigo y que acaba de acompañarte en todo el día de tu boda, la fuente de tu buena fortuna.

Mareado por su felicidad, tanto como por la tequila, perdió Carlos toda discreción y abrazando a Pedro, susurró a su oído:

—Sólo a ti, porque eres mi mejor amigo, te lo diré... Encontré un tesoro... y hasta el momento sólo gasté de él una milésima parte...

Los negros y astutos ojillos de Pedro brillaron de codicia al decir ahora en tono zalamero:

—Seguramente lo compartirás conmigo.

—¿Por qué? Yo solo lo encontré.

Y de pronto cambiaron por completo los modales de Pedro y su tono se hizo amenazador.

—Harías muy bien, amigo, en darme la mitad por lo menos de ese tesoro; de lo contrario podría sentirme tentado a denunciarte a las autoridades.

—¡Ah! ¿Con que esa clase de amigo eres? ¡Vete! ¡Sal de aquí inmediatamente! Nada quiero saber ya contigo y nada conseguirás — y con movimiento brusco le volvió la espalda.

—¡Espera!

En su afán por retenerlo, Pedro lo tomó de un brazo con violencia, y Carlos, en la creencia que se trataba de un ataque, le asestó un fuerte puñetazo en pleno rostro, entablándose una lucha furiosa. Por un instante, ambos ebrios, se tambalearon buscando cada cual su ventaja y en seguida cayeron pesadamente al suelo, Carlos encima de su adversario. Sus dedos encontraron la garganta de Pedro y comenzó a zamarrearle con fuerza.

En vano se esforzaba Pedro por tomar aliento y por desembarazarse de esos dedos de hierro que poco a poco lo privaban de la vida. En el pánico de la desesperación, logró sacar su daga y enterrarla en el costado del otro. Los dedos de Carlos se aflojaron y con un sordo quejido cayó pesadamente de lado.

Jadeante, trastabillando, consiguió Pedro incorporarse. Miró a Carlos con expresión estúpida, lo sacudió con fuerza, le gritó, le imploró contestarle, mas Carlos no se movía. Pedro se puso lentamente de pie, siempre mirando al otro con fijeza y como idiotizado. Por fin, con un rápido encogimiento de hombros que le era familiar, se inclinó y limpió su daga manchada de sangre en la camisa de Carlos, para en seguida, dando un rodeo, volver a mezclarse entre el gentío que continuaba bailando, cantando y bebiendo.

DOLORES no tardó en echar de menos a su marido. Como no respondiera a sus llamados, algunos de los invitados salieron en su busca. Volvieron poco después trayendo el cuerpo inerte de Carlos, que depositaron sobre el lecho, en la cabaña. Fácilmente se comprobó que estaba muerto, y la algazara de poco antes se tornó en terror y duelo.

Pocos instantes después un chicuelo, que bajaba de las montañas, les gritó:

—¡Los rurales! ¡Vienen los rurales!...

Y hombres, mujeres y niños desaparecieron rápidamente en la obscuridad, pues la policía federal del distrito era en extremo temida por la gente del campo y los peones mineros. Corrían rumores que muy raras veces se preocupaban por conducir con vida a sus prisioneros y que con la mayor facilidad encontraban culpables a quienes no lo eran en absoluto y sólo con el fin de poder presentarse con alguna víctima.

Dolores ni aun había caído en la cuenta de que quedara sola con el cuerpo de su marido, cuando un sargento, seguido de dos hombres, entró en la choza, rompiendo el silencio con voz dura:

—Se nos acaba de informar que Carlos Domínguez fué asesinado.

La joven elevó sus miradas doloridas y, muda, señaló el cadáver.

—¿Sabe usted quién fué?

—¡Ay, sólo sé que así me lo trajeron! — repuso ella, reanudando sus llantos y lamentos.

Los hombres cambiaron una mirada y se marcharon después de observar al muerto con negligencia.

En la mañana siguiente reunió Dolores todo el dinero que le quedara y se trasladó al cementerio para disponer el entierro de su esposo. Cuando por la tarde llevaron el ataúd a la choza y se colocó en él el cadáver de Carlos, encendió las velas y sola quedó velándolo y orando. Poco después de medianoche se acercó Pedro furtivamente a la cabaña, atisbó para adentro por la ventanita y al ver sola a Dolores, entró.

—Márchate... — le ordenó ella, sombría.

Pero él había ido con un fin determinado. Además, no había dejado de beber desde el momento del crimen, y se sentía lleno de audacia.

—Me marcharé cuando me hayas indicado el sitio en que guardas el tesoro.

Ella lo miró espantada y apretando los labios movió lenta y negativamente la cabeza.

—¡No seas imbécil! — gritó Pedro. — Ahora que Carlos está muerto, ocuparé yo su puesto y miraré por ti. Haré aún más: te daré una participación en el tesoro.

Los ojos de Dolores lanzaron rayos de indignación al gritar ahora, señalando la puerta:

—¡Fuera de aquí, y no vuelvas!

Pedro, fluctuando entre el deseo que le inspiraba la mujer y la avaricia por el tesoro, exigió brutalmente:

—Dime dónde ocultas el tesoro. ¡Quiero que me lo digas en seguida!

—¡No!

—¡Sí que me lo dirás! — rugió él, asaltado

por un súbito furor y leyendo el odio en los ojos de Dolores, se abalanzó sobre ella, tomándola del cuello; la sacudió groseramente introduciendo sus uñas en la carne de la joven. Muy poco le importaba ya a Dolores de sí misma, pero pensó en el niño y quiso vivir por él. Esbozó un débil gesto de asentimiento y Pedro la soltó.

—Allí... — señaló a la piedra verde de la pared. — Allí... Detrás de esa piedra...

De un salto fué Pedro a quitar de su sitio la piedra que Dolores le indicaba, apoderándose de la bolsita de cuero allí oculta. Sus ojos inyectados de sangre lanzaron destellos siniestros de avaricia al ver las gemas que contenía... y esos ojos malvados hablaron también un lenguaje de muerte y destrucción que bien comprendió Dolores. Y en el mismo instante toda la verdad se presentó a su mente.

—¡Tú eres el asesino de Carlos! — declaró con fría convicción.

—No, no... Lo maté en defensa propia — confesó él, turbado ante esos ojos acusadores.

—Eso tendrás que probarlo... a la policía.

Pedro, recobrándose, se dió cuenta que demasiado pronto había confesado la verdad; taimadamente concibió un plan que podría rendirle mejores servicios que eliminar también a Dolores. En voz perentoria anunció:

—No dirás jamás a nadie lo que acabo de confesarte, pues desde este mismo momento serás mi mujer. Si rehusas, todo lo perderás.

—¿Cómo podría ser?

—Si me traicionas, declararé bajo juramento que entrambos planeamos el asesinato de Carlos para vernos libres de él y quedar solos en posesión de la fortuna. Y entonces... tanto tú como yo seremos ahorcados — y astutamente terminó: — Lo que significa que también morirá tu hijo...

Dolores se sintió desfallecer. Nada conocía de leyes ni de procedimientos judiciales, y sólo sabía que la policía era algo que había que temer como al demonio. Era horrible, era ridículo pensar que ella hubiese podido haber ayudado a matar a su adorado Carlos y, sin embargo, si Pedro la acusara de tal cosa, ¿cómo podría probar ella que mentía?

Tan absorta estaba en este horrible dilema, que no oyó pasos que se acercaban a la cabaña hasta ver en el vano de la puerta a los mismos policías rurales que estuvieran el día anterior. Pedro, en el temor de que descubriesen sobre él las preciosas joyas, apenas tuvo tiempo de ocultarlas en el ataúd debajo del cuerpo de Carlos antes de acercarse los policías, y sólo Dolores sorprendió su gesto.

—¿Tú quién eres? — le interrogó altaneramente el sargento.

—Fui el mejor amigo del muerto — se apresuró él a contestar antes de poder hacerlo Dolores por él.

El policía se dirigió entonces a la joven:

—Hemos buscado con afán por todo el lugar del crimen, esperando encontrar algún indicio que nos permitiese identificar al asesino. Nada absolutamente hemos encontrado. ¿No sospecha usted de alguien?

Pedro miraba a Dolores con sus ojillos entornados, todos los nervios en tensión, en la seguridad que si ella no lo delataba ahora mismo no osaría hacerlo jamás. Ella, temerosa, le dirigió una mirada de soslayo, y movió negativamente la cabeza. El alivio de Pedro fué tan intenso, que sintió temblar todo su cuerpo.

En momentos de retirarse los rurales, llegó el sepulturero encargado de llevar el féretro al cementerio. Pedro no se atrevió en volver a tomar la bolsita de cuero, y, consternado, se vió obligado a observar cómo el hombre, ayudado por Dolores, colocaba la tapa del ataúd, lo levantaba luego sobre sus hombros y salir de la choza seguido por Dolores. Nada pudo hacer sino seguirlos a su vez.

En el camposanto permaneció también inactivo mientras se cerraba el féretro, entregándose luego la llave a Dolores. Luego fué llevado por el sepulturero hasta el alto murallón que cual lúgubre colmenar contenía los millares de compartimientos reservados a los muertos, deslizándose en el nicho que se le reservara. Vió que el hombre cerraba el nicho con un trozo de cemento sobre el que inscribió el nombre y la fecha del deceso de Carlos.

Cuando poco después Dolores abandonó el cementerio, fué a ponerse a su lado.

—Mañana mismo volverás aquí y pedirás que abran el nicho — le dijo en voz ronca. — Les dirás que olvidaste retirar del dedo del muerto un anillo que quieres entregar más tarde a tu hijo. Y sacarás también las joyas.

Cansada, desesperada y sombría, Dolores se contentó con inclinar levemente la cabeza. El día siguiente escuchaba el encargado del cementerio con toda cortesía la petición de la joven viuda. Y repuso:

—Quizá podría arreglarse... pero sería algo costoso: digamos unos cincuenta pesos.

Mas al enterarse de que ella no disponía de dinero, preguntó:

—¿Creo que se le hizo a usted una concesión especial arrendándole el nicho sólo por un año en vista de lo poco que podía abonar? Lo que podría hacer es esperar que transcurra este año, alegar entonces que no tiene dinero para seguir pagando el arrendamiento del nicho y al sacarse el féretro, usted, que tiene en su poder la llave, con toda facilidad sacará el anillo. Luego, no será difícil volver a colocarlo en un nicho, siempre que siga usted pagando.

Dolores le agradeció sus informaciones y salió de allí, siempre seguida por Pedro, que, furioso y espantado, lo escuchó todo. No obstante, el ánimo del malvado se levantó al pensar lo feliz que podía considerarse de que Dolores hubiese podido pagar sólo por un año el arrendamiento del nicho. Después de todo, un año de espera no era tanto teniendo en cuenta la fortuna que lo esperaba. De nuevo

(Continúa en la página 110)



OJOS AZULES

POR
E. CARRASQUILLA MALLARINO

Como aurora íntima que sólo brillase
en mi pensamiento y en mi corazón,
el fuego divino de tu azul mirada
pone en mi existencia mágica visión.

Tus labios, tu frente, tus manos de hada,
son una sublime, feliz obsesión.
Pero son tus ojos, tus ojos astrales,
tus ojos marinos, tus ojos triunfales...
¡Tus ojos son toda mi fascinación!

Un milagro has hecho (sin saberlo acaso),
pues de tus pupilas la luz sideral
levanta en mi ruta, de pronto, en un paso
de la vida errante, glorioso fanal.

Tu mirar me envuelve, tu mirar me inflama,
me adorna la senda, me arroba, me da
la emoción mirífica de lo que se ama
porque en lo más noble del ensueño está.

Tus ojos azules me llenan la vida
de algo tan hondo como cielo y mar.
En ellos el alma yo tengo encendida,
y soy una lámpara de fe, suspendida
de tus gracias finas en el bello altar.

E. Carrasquilla Mallarino

DIBUJO DE VALDIVIA

LA CANDILEJA

Colgando de un estante de viejos libros, que han caminado conmigo por las pendientes de muchos caminos, tengo una candileja de hierro mohoso y carcomido.

Cuenta su historia fuera otrora lámpara de aceite que alumbrara a una bella enamorada (la candileja fué lujo entre las velas de sebo) y también la historia cuenta que, bajo su luz, la bella enamorada escribiera cartas de pasión.

Era pálida y blanca la dueña de mi artística candileja. Quien me contó su historia, me dijo que sufrió de amores... que fué, en su ternura, pagada de ingratitud... Era mujer de cabellos negros y de manos finas; tenía un andar lento, y una noche, a la luz mansa del aceite, escribió esta tierna y elocuente misiva a su desdichado amor:

"Corre, carta mía, a decirle que no halla paz mi alma; que la soledad me consume. Que mi amor, inmenso, es sólo comparable al hondo silencio, ya que la pluma, la palabra y las lágrimas, son pobres para expresarle.

" Corre, carta mía llorándole el calor de mis manos y el latir angustioso de mi corazón... Corre, dile que indemnice a mi alma del negro dolor de la espera; dile que cuando cierro los ojos, las lágrimas me llegan a los labios; dile que cuando los abro, su imagen se interpone entre toda otra imagen... Dile que en cada poro de este papel deja mi ternura un arrullo. Dile que mi amor, por lo grande, cae en humildades infinitas; que mi cariño es resignado y generoso; que todo lo da; que nada pide; que no tiene celos, ni vanidades; que no sabe de rencores...

" Dile que tiende las manos para dar cuanto posee... que la limosna de un beso, de una caricia o de un mimo... está temblando... Dile que su recuerdo me invade las venas y en ansia perpetua me transmuta la vida...... Dile que recordándole le tengo en mí y que estoy sin embargo sola, sola, más sola que Cristo llevando el leño en la espalda entre adversa muchedumbre... Dile que me estoy muriendo... Dile de mí, ricas frases... de mí, tantas cosas... todas las que estoy callando..."

Me contaron que murió tosiendo, consumida y amando... una noche que soñaba con el sol la dueña de mi candileja...

¡Cuánto hará reír esta historia simple a las mujeres modernas, que aman como viven, en vértigo, en torbellino y en inconstancia... a las que tantas veces aman... sin amar ninguna.

LA VIDA SE VA

Se va la vida y los días caen a la eternidad! ¡Esperanzas muertas, ilusiones perdidas, nos dejan un escozor doloroso en el alma! Y el corazón optimista siempre, se empeña en levantar esperanzas nuevas y nuestro labio sopla sobre la ilusión ya apagada... Y la vida se va y los días caen a la eternidad. ¡Y qué fútil e insignificante es el día que pasa! ¡Qué neciamente le hemos perdido; cuántas horas malogradas! Y, sin embargo, todos sabemos que un día y otro día forman esta existencia que se desliza cuesta abajó, como un río que nada detiene... esta vida que siempre va hacia adelante, que nunca se sujeta ni da un paso atrás.

Lamentamos la fortuna perdida, el amor olvidado, el beso zozobrado... y sin embargo, la fortuna va y vuelve... el amor muere y resurge... ¡Sólo la vida se va como los ríos... y como los ríos, no vuelve ya!

¿Por qué no somos avaros del tiempo? Es que todos confiamos demasiado en la suerte; esperamos y creemos que la ventura ha de llegar sola, como un hallazgo, como un milagro... y no pensamos que a la suerte debemos ganarla, debemos labrarla pacientemente, día tras día. Repartir nuestra energía y nuestra capacidad para cada instante; no sufrir de desalientos ni de pereza; no cruzarnos de brazos; cincelar, trabajar, cultivar nuestra dicha, ganarla a fuerza de dolor, de sacrificio. Luchar sin descanso por ella... porque la suerte bien vale la pena de ser ganada. No descansemos porque ella es esquiva e inconstante la dicha y además caprichosa... sabe que no debe entregarse nunca a los ineptos ni a los torpes.

HALMA PAZ



Un testigo

Por Miguel Lacreu

El bueno de don Tadeo Tadei había sido siempre así: incapaz de negar a nadie un favor, pudiendo hacérselo.

Por eso, cuando el farmacéutico de la esquina, don Cristóbal ("don Cristo", como le llamaban en el barrio, donde curandeaba a sus anchas, dándose ínfulas de médico y pregonando que más de cuatro desahuciados le debían la vida, lo que dió origen al apodo en una irónica acepción de "levantamuertos"), le contó lo relativo a las pretensiones de los propietarios del chalet de al lado, que amenazaban demandarlo por reivindicación de una franja de terreno de sesenta y dos centímetros de ancho a todo lo largo del inmueble de que era dueño aquél, y cuando le expuso la necesidad en que se hallaba de contar con un par de testigos caracterizados y fehacientes para producir una sumaria información, a fin de acreditar la posesión ininterrumpida durante más de treinta años — *desde el 86, cuando se lo compré al carnicero Zacarías, ¿se acuerda?,* — don Tadeo, en un razgo espontáneo, con su natural bonhomía, no esperó siquiera que le formulara el pedido. Se ofreció él mismo:

—Ya sabe, don Cristo, que estoy a su disposición. Mande no más.

Y a renglón seguido, haciendo memoria, recordó que precisamente la tarde en que Zacarías hizo la operación y volvió de lo del escribano con la plata, les había pagado la copa y luego se peleó con Lucas, el almacenero, a gritos y a trompis, yendo todos a parar a la comisaría...

¡Ah, sí! El se acordaba bien de aquella fecha. Como que al llegar a casa, bastante bebido y ya entrada la noche, encontró a la mujer enojada e indispuesta, y horas más tarde tuvo que ir a buscar a la obstétrica, y a la madrugada nació Luisito, el hijo que se le murió ahogado un domingo en San Fernando, cuando fueron en celebración del compromiso matrimonial de la hija del compadre Ruperto...

Don Cristo cortó la incoherente disquisición, agradeciéndole a don Tadeo su buena voluntad y manifestándole que aceptaba el ofrecimiento y que oportunamente le avisaría cuando debiera ir a declarar. Agregó que él tenía sus títulos bien en regla y que sólo para mayor seguridad y para *hacérselas pagar* a los del chalet aumentando las costas, entre el abogado y él habían pensado practicar la referida información, anticipándose al probable litigio.

A don Tadeo, que también sentía cierta aversión por los del chalet, le satisfizo íntimamente el poder contribuir a fastidiarlos. Y se despidió, reiterándose a las órdenes del farmacéutico.

Pasaron varios días, semanas enteras, un mes largo, sin volver a hablar del asunto ni recibir ninguna citación. Don Tadeo, en un principio, experimentaba una sensación de alivio gracias a la dilación; pues, como nunca había tenido nada que ver con la justicia, el solo pensar en que habría de ir a los tribunales, le amedrentaba. Pero después, imaginando que el farmacéutico hubiese preferido el testimonio de algún otro vecino, menospreciándole a él, se sintió profundamente mortificado.

—¡Ojalá le ganasen el pleito! — llegó a pensar.

Un día, en su ausencia, llegó la cédula, cuando ya no la esperaba. Fué un verdadero acontecimiento que monopolizó el comentario de la familia. Todos y cada uno la leían con avidez.

—"Notifico a usted que en los autos caratulados... ha sido propuesto como testigo... deberá concurrir a la audiencia del día *23* de noviembre a las 14 horas..."

Pero lo que a don Tadeo le resultó más impresionante fué el artículo 182 del Código de Procedimientos transcripto al pie del documento. Aquello de la "multa", lo de "la fuerza pública" y lo

de "permanecer arrestado" no le hizo ninguna gracia.

—*El día 23 a las 14 horas...* — volvió a leer. Estaban a 20. Faltaban aún tres días. Mejor dicho, dos y medio... Consultó el almanaque. El 23, era lunes.

Desde ese instante empezó don Tadeo a sufrir un desasosiego inusitado, mezcla de curiosidad, de miedo, de vanidad, de duda...

Cuando le explicó a su mujer de lo que se trataba, y ante el temor de ella de que el boticario lo fuese a envolver en alguna trapisonda peligrosa, don Tadeo repitió lo dicho por don Cristo: *Los títulos estaban en regla...* Además, a él bien le constaba que tenía la posesión desde el año 1886... Que el vendedor fué don Zacarías... Que...

—Sí, sí — masculló la conyuge. ¿Y vos mediste el terreno para saber si estaban incluídos los 62 centímetros que le reclaman?...

—¡Diablos! *Eso sí que no se le había ocurrido a él.*

El asunto empieza a volverse complicado. ¿Cómo va a decir él que sabe una cosa que en realidad ignora? Precisamente ahora recuerda que la pared de cerco que divide ambos inmuebles no existía hasta 1924, pues tiene bien presente que la estaban construyendo cuando regresó de Europa, en aquel viaje que hizo con don Ruperto Realis. Hasta entonces había habido allí un alambrado...

Aquella preocupación le priva casi de dormir. A la mañana siguiente, mientras se disponía a ir a la farmacia a aclarar el punto, le hablan por teléfono citándolo al estudio del abogado. Tiene que estar allí a las 11 para hacerle las indicaciones concernientes a su declaración. Esto le tranquiliza, pues supone que "nadie mejor que el abogado" podrá disipar sus dudas.

Llega al estudio con toda puntualidad. Pero el abogado no ha ido aún. *Tiene reunión de directorio...* según le explica una empleada.

—Tome asiento. El doctor llegará dentro de unos minutos...

Pasado el mediodía, don Tadeo, harto de esperar, resuelve irse, disgustado y mohino. Entonces se brinda a atenderlo un procurador, quien, al saber de qué asunto se trata, extrae de la carpeta respectiva el interrogatorio, que ya se hallaba listo, y le lee las preguntas:

—"Primera. — Por las generales de la ley..." Le preguntarán si es amigo, etc. No vaya a decir usted que es amigo de don Cristo! Diga que *lo conoce*, nada más.

—¡Cómo! — piensa don Tadeo. — ¿Tengo que mentir? Si no fuera amigo de él no iría a declarar...

—"Segunda — continúa el procurador. — Diga cómo sabe y le consta que"...

Don Tadeo, que se había distraído, apenas oye, más sin entender, lo que el leguleyo le ha leído. Empieza a sentirse confundido, mareado, Quiere manifestar que eso de que "sabe y le consta" es *hasta por ahí no más...* En realidad, lo único que él "sabe" es lo que le ha dicho don Cristo, y como "constarle", ¡no le consta un ápice!

Pero no atina a pronunciar una palabra. El procurador lee y lee, pregunta tras pregunta, apurado, porque es hora de ir a almorzar, en tanto que don Tadeo, absorto, solamente logra retener, como un estribillo que invade su mente apoderándose de ella e inhibiéndole para todo lo demás, aquello de:

—"Segunda. *Diga cómo sabe y le consta*"... "Tercera. *Diga cómo sabe y le consta*"... "Cuarta. *Diga cómo sabe y le consta*"...

—De repente el procurador tira el interrogatorio sobre la carpeta y dando por terminada su lección, le dice:

—A la última: *"De público y notorio"*, usted contesta que "así lo considera". Mucho gusto, señor. Hasta el lunes.

Toma el sombrero y se va.

Don Tadeo ha quedado perplejo. No solamente no aclaró lo que le preocupaba saber, sino que



ha añadido a sus preocupaciones un motivo más de cavilación: *¡ahora sabe que tendrá que mentir!* Mentir él, Tadeo Tadei, que desde hace años viene repitiendo a sus hijos y amigos en cuanta oportunidad se le brinda, una frase leída al azar y que lo impresionó como un extracto de sabiduría "La verdad es el más sólido fundamento de la moral"...

Regresa a su casa. Almuerza a disgusto. Pasa la tarde nervioso. Por la noche asiste a su habitual partida de tresillo, pero advertido por sus compañeros de juego el visible mal humor que hace presa en él, termina por recogerse más temprano que de costumbre. Afortunadamente la familia ha ido al biógrafo y eso le evita pullas y sermones.

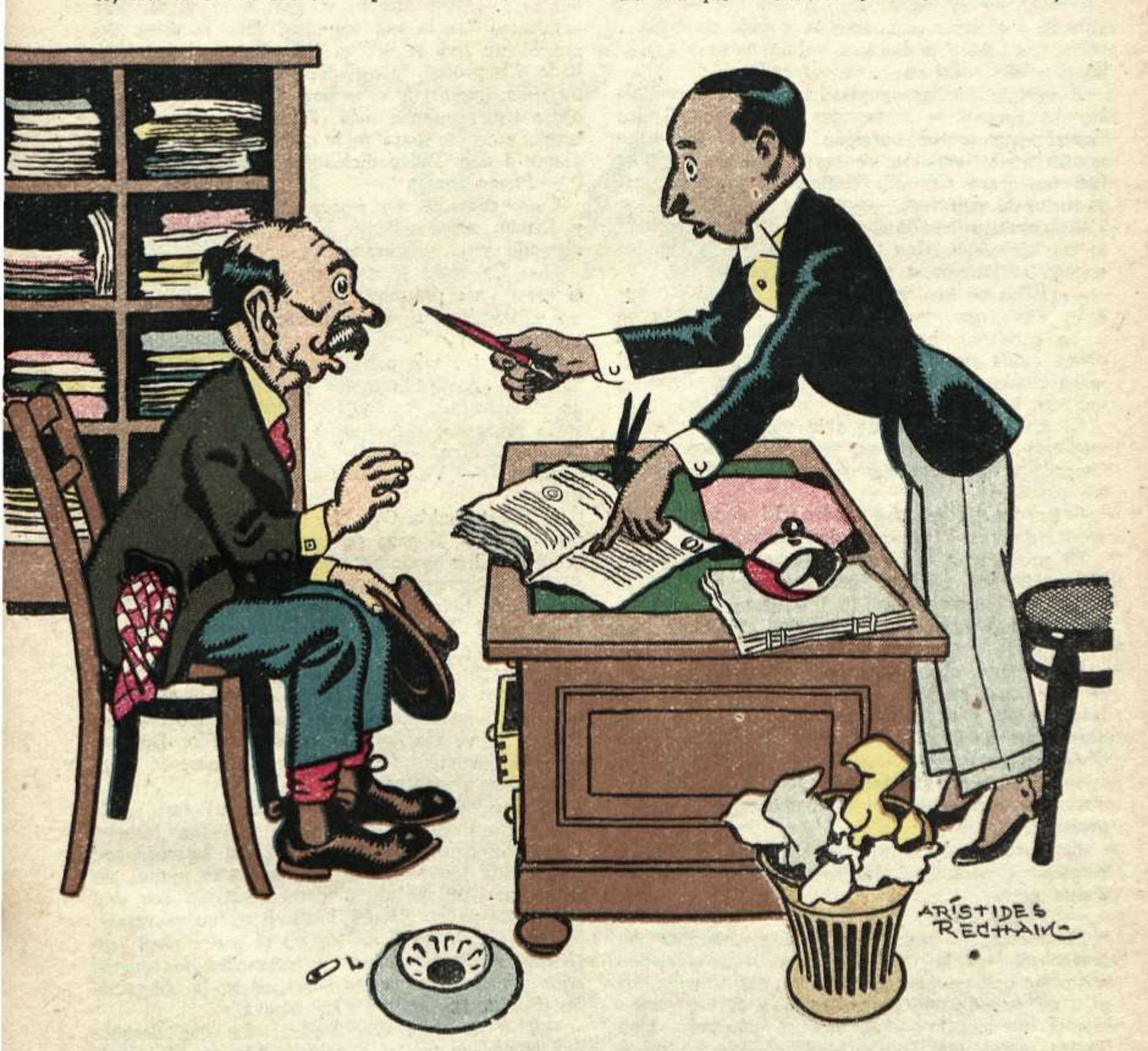
El domingo, al levantarse, ha adoptado una resolución: "No declarará nada! Le dirá a don Cristo que se busque otro testigo; él no se presta a servir para ciertas maniobras! — ¿Qué se ha creído?" Pero, al atardecer, cuando regresaba de visitar a su hija, la casada con el odontólogo, se topa con don Cristo, que en la ochava de la farmacia habla con dos señores del asunto y les

presenta a don Tadeo como factor decisivo de su triunfo, palmeándolo afectuosamente y asegurando que tiene el pleito ganado. Y... al buen hombre le falta valor para decirle lo que había pensado. "Se lo dirá mañana".

Esa noche cenan en su casa una hermana suya con la sobrina mayor y el novio de ésta, que estudia derecho y está empleado en los Tribunales. La esposa saca a colación el asunto y, entre otras cosas, logra esclarecer don Tadeo que la ley fija plazos perentorios para proponer testigos, no pudiéndose cambiarlos después; lo que constituye una nueva complicación para él, que si se negara a declarar después de habérselo prometido a don Cristo, éste tendría derecho a reprocharle su conducta.

También eso le preocupa. El ignora todo lo relativo al "protocolo", y por más que trata de forzar la memoria le resulta imposible recordar cómo juró cuando contrajo matrimonio. Hace tantos años (treinta y siete se cumplieron el mes anterior...) "¿Tendrá que besar la cruz? O habrá que extender la mano y decir: ¡juro! ¿cómo vió que hacían en una película? ¿A quién se lo podría preguntar?"...

Desde que despierta, el lunes, y a medida que trascurren las horas, su nerviosidad va en aumento. Ha vuelto a releer la cédula y lo de la "multa" y lo de la "fuerza pública" terminan por decidirle a concurrir al juzgado. Casi no almuerza. Aunque la citación es "a las 14 horas", a la



Establece también que son asaz frecuentes las declaraciones prestadas por complacencia y las alteraciones a la verdad. Y... vuelve a sentirse perplejo, sobre todo por algo que dijo su pariente en ciernes, refiriéndose "al peligro de las repreguntas", que él no logra entender bien.

Cuando se han ido las visitas y mientras se comenta lo simpático que es el novio de Rosita, don Tadeo se da una fuerte palmada en la frente llamando la atención de todos:

— He sido un idiota — prorrumpe. — ¡Me olvidé de averiguarle cómo es la ceremonia del juramento!

una menos cuarto está ya en la calle. Llega al "palacio de justicia" a la una y minutos. ¡Qué enorme e intrincado le resulta aquello!... Averiguando a unos y a otros, acierta la ubicación de la secretaría: "Sexto piso, sobre Tucumán". No ve al abogado, ni al procurador de don Cristo, ni a éste, y luego de un rato de espera mirando entrar y salir gente, resuelve ir al café de la esquina. Regresará a las 2.

Su imaginación se extravía en medio de extrañas conjeturas: ¿Vendrá don Cristóbal? ¿Cómo será el juez? A lo mejor es un hombre alto, de barba negra... ¿Usarán jacquet los jueces?

No sabe por qué tiene esa idea... El despacho del juez ha de ser ese salón empapelado de rojo y con las fasces de los cónsules romanos estampadas profusamente en color oro, que vió por una puerta entreabierta... El tendrá que aparentar estar tranquilo; se sobrepondrá a la emoción que lo domina para pensar bien lo que va a contestar; no dirá que "no es amigo"; dirá que "lo conoce" a don Cristóbal y con eso ni afirma ni niega nada que no sea exacto... ¿Y cómo será lo del juramento? ¡Ah! Ha de fijarse bien y leer detenidamente su declaración antes de firmarla. *A él no lo van a engañar!* ¿Quién puede fiarse en estos leguleyos? Y, eso sí: No hay cuidado de que se vuelva a ver en semejante lío. Lo que es él no volverá a declarar ni aunque se lo pida el Papa... ¡Canastos! Más le hubiera valido haberse enfermado el día aquel en que se ofreció...

A medida que las agujas del reloj de pared del bar se aproximan a las dos horas, don Tadeo experimenta mayor opresión. Desearía que algo imprevisto le impidiese concurrir a declarar. "Por qué traspirará tanto?" Finalmente, paga su café y vuelve al palacio.

Aun no han llegado el abogado, ni el procurador, ni don Cristóbal. Han transcurrido breves minutos cuando se ilumina a faz de don Tadeo:

—¿Ellos no han venido? ¡Yo me voy! No podrán decir que no he cumplido — se dice — y se encamina hacia el ascensor. Pero, a los pocos pasos su alegría vuelve a nublarse. A él lo ha citado "el juzgado". Tendrá que presentarse, mostrar la cédula y ver qué le dicen...

Se dirige resueltamente a la secretaría y, en el momento que va a entrar, ve a don Cristo con el abogado y el procurador que avanzan por el mismo pasillo.

—Buenas tardes, don Tadeo. El doctor... Mi apoderado... — presenta don Cristóbal.

El procurador entabla conversación con el auxiliar. Ambos cambian bromas con motivo del resultado del partido de fútbol de la tarde anterior, que terminó empatado, y de una redoblona que fracasó...

Entre tanto, el empleado ha sacado del casillero el expediente en que va a producirse la sumaria información y se lo alcanza al oficial, quien encogiéndose de hombros, le dice que reciba él las declaraciones,

—¿Muchas preguntas?

—No... Es cosa de un momento, contesta el procurador.

El mozalbete hace lugar en la mesa para estar cómodo, y ojeando la penúltima foja del expediente grita:

—¡Tadeo Tadei!

El doctor, el procurador y don Cristóbal penetran al otro lado del mostrador, introduciendo al testigo que, en su aturullamiento casi derriba una pila de expedientes recién traídos del despacho.

—Tome asiento — le dice el empleado. Don Tadeo piensa que *"no es posible"* que le tomen declaración allí delante del gentío que entra y sale, y no concibe que el testimonio lo reciba un tinterillo... ¡El había imaginado una escena tan distinta!... ¿Y el juez? ¿Donde estará el juez? (Don Tadeo, como muchos, ignora que los señores jueces "no toman" las audiencias; que los secretarios solamente asisten a ellas en casos excepcionales y que los oficiales primeros suelen, a menudo, declinar esa tarea en sus auxiliares — tan carentes, a veces, de aptitudes y sentido jurídico como de ortografía.

El auxiliar comienza a escribir. Llena un renglón, dos renglones, tres renglones... De pronto, pregunta:

—*¿Cómo se llama?* Don Tadeo pronuncia su nombre y apellido. — *Edad.* —¿Mi edad? ¡Ah! ¡Sí! Voy a cumplir sesenta años. He nacido en febrero del 73 en... — *¿Nacionalidad?* — Italiano. — *¿Casado, soltero o viudo?* — ¡Casado! con... — *¿Profesión?* — ¡Rentista! se apresura a responder don Cristóbal, con énfasis, — Desde ese instante el pinche prosigue escribiendo. Entre el procurador y don Cristóbal responden casi íntegramente por el testigo a las preguntas, mientras el abogado se entretiene charlando con un colega.

Don Tadeo siente la boca seca, las orejas en llamas... Mira atónito a unos y a otros. Por momentos *"se le van los ojos"* tras la mano del escribiente ,que se desliza veloz sobre el papel sellado. De pronto, le oye decir entre dientes: *A la Séptima, que así lo considera.* Y apenas ha escrito dos o tres renglones más ("Con lo que terminó el acto", etc.) se para y le alcanza el papel y la pluma a don Tadeo diciéndole secamente:

—*Firme aquí.*

Como movidos por resorte, le toman la lapicera y firman sucesivamente, a renglones seguidos, el abogado y el procurador.

Don Cristóbal le da las gracias a tiempo que el escribiente pronuncia:

—Está listo. Puede retirarse. Que pase el otro testigo.

Don Tadeo sale mareado.. No sabe qué le pasa. Tropieza. Atropella a dos personas. Está atontado, desorientado, anonadado. Siente una sed atroz. Para reponerse irá al café de la esquina y beberá *medio litro.* — "Por dónde estará la salida? ¡Ah, sí!" — Ve el ascensor. Penetra en él a codazos...

—Y *esto* había sido "La Justicia"?... — sigue pensando. — Y para semejante resultado se pasó él tres noches insomnes. — *"Firme aquí..." — se repite.* Ni siquiera le leyeron la declaración... ¡Qué distinto de todo lo que él había imaginado! ¿Y el juramento? Tanto que él se preocupó y tampoco le tomaron ningún juramento...

Entre tanto, el ascensor, después de hacer escala en todos los pisos, ha llegado al subsuelo. Vuelto a la planta baja y previa explicación del ascensorista se ve nuevamente en un pasillo. Después de unos instantes de vacilación, descubre la escalinata y se encamina hacia ella.

Al trasponer el último peldaño, ya casi en la calle, se enfrenta a él estrecha la mano Josecito Giorgi, el hijo de aquel guarda del Lacroze con quien solía jugar al *mus* en el almacén, quien, sin sospechar por ciento la tortura sufrida por don Tadeo desde el viernes hasta hace un momento, le pide que le sirva de testigo al padre para justificar, mediante sumaria información, los cuatro años y meses que prestó servicios en la compañía de tranvía (a sangre) "La Nueva".

—¿Se acuerda, don Tadeo? La que después fué comprada por el Anglo... Sin eso no puede jubilarse todavía hasta dentro de tres años y el viejo ¿sabe? anda mal... Háganos ese gran servicio, don Tadeo...

Y el bueno de don Tadeo se sorprendió al oír, como un eco lejano, suave, su propia voz que, en lugar de imprecar contra los tribunales, contra la justicia, contra los leguleyos, contra los litigantes y contra todo — como pensaba hacerlo momentos antes — contestaba natural, evangélicamente:

—Bueno, con mucho gusto, Josecito. Propóngame no más...

Michellacey

DIBUJOS DE RECHAIN



Cuidadosamente vertida al castellano por Alfredo Cahn, cuyos trabajos literarios son entre nosotros tan amplia como debidamente conocidos, ha aparecido una edición argentina de "Romain Rolland, el hombre y la obra" interesante y oportuno estudio crítico y biográfico que firma y prestigia Stefan Zweig, y del que damos algunos párrafos de su introducción.

Un gran biógrafo retrata a ROMAIN ROLLAND

Los cincuenta primeros años de su vida están íntegramente en la sombra de una obra solitaria, anónima y elevada; los años siguientes están en medio de una hoguera mundial provocada por la apasionada discusión europea. Difícilmente, otro artista de nuestro tiempo ha obrado en mayor anonimato, con menor recompensa y más solitario que Romain Rolland hasta poco antes del año apocalíptico, y seguramente no hubo desde entonces otro autor más discutido. La idea de su existencia resulta, en verdad, visible sólo en el momento en el que todo se conjura para aniquilarla.

Pero, el destino tiene la tendencia de dar formas trágicas a la vida de los grandes. Prueba sus mayores fuerzas en los más fuertes, opone violentamente a sus planes el contrasentido de los sucesos, entreteje sus años con alegorías misteriosas, traba su marcha para robustecerlos en lo justo. Juega con ellos, pero es un juego sublime, pues siempre la experiencia es provechosa. Los últimos poderosos de este mundo, Wágner, Nietzsche, Dostoievski, Tolstoi, Strindberg, han recibido del destino, junto con sus propias obras de arte, la de aquella vida dramática.

No ha sido distinta la vida de Romain Rolland. Es heroica en doble sentido, pues sólo tarde, contemplado desde lo alto de la perfección, se manifiesta el sentido de su construcción. Lentamente se ha formado una obra, porque luchaba contra un gran peligro. Tarde se revela, porque tarde se concluye. Profundamente cimentado en el firme basamento del saber, con piedras obscuras de años solitarios como fundamento, aporta a la figura creada la refundición pura de todo lo humano, endurecida en los siete fuegos de la prueba. Pero debido a tal raigambre en la profundidad y a la fuerza de su gravitación moral, es justamente esta obra la que puede permanecer inmóvil en el huracán mundial desencadenado, y mientras otros monumentos que admirábamos se desploman y decaen con el mundo tambaleante, ella permanece libre "au dessus de la mêlée", sobre el tumulto de las opiniones, como fanal para todas las almas libres; un aspecto consolador en el caos del tiempo.

¿Y después de la parálisis infantil..?

Por JUAN F. ALLER ATUCHA

DIBUJOS DE RECHAIN

MIRE — ya camino, y sin sostenerme — mire"; así me saludaba un día el pequeño Bill, internado en el "Children's Hospital" de Hollywood (California). El estaba allí desde hacía un año, víctima de la parálisis infantil que había dejado sus piernas inválidas; yo estudiaba en el mismo hospital los métodos modernos que allí se

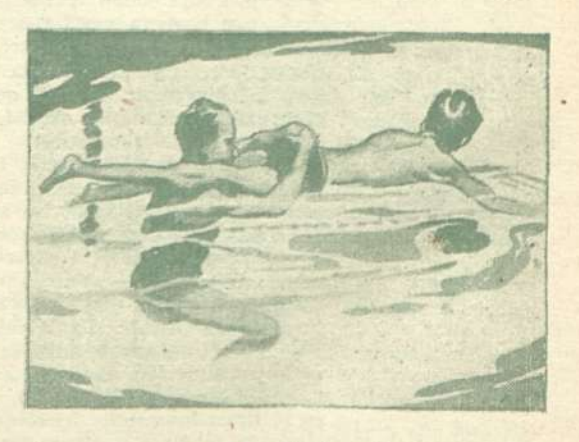


empleaban para el tratamiento de esa enfermedad. Y después de un año, este chico caminaba solo por primera vez en la pileta, metido hasta el pecho en el agua. Sus pasos eran vacilantes, pero despacio su cuerpo avanzaba, temblando un poco de emoción y otro poco por el esfuerzo; sus ojos brillaban al compás con las burbujas, las olas corrían adelante como heraldos, anunciando la victoria. En aquella ocasión me convencí que el chico tenía más "corazón" que el formidable Zabala, que pocos días antes había conquistado el laurel olímpico en el estadio de Los Angeles, distante algunas cuadras del lugar donde Bill obtuvo su gran triunfo. El había demostrado que esa plaga horrible que es la parálisis infantil se puede vencer luchando con perseverancia y espíritu; estaba abatido en el suelo y se levantó.

Hace más de cien años, ya otro niño luchando con el mismo espíritu y con el mismo fin consiguió vencer el defecto de sus piernas que lo hacía sufrir mental y físicamente; era Lord Byron, el poeta británico que conmovió naciones enteras por su genio y carácter. Espíritu inquieto y emprendedor quiso vencer su defecto y encontró en la natación el medio que le daba grandes beneficios para el mal que le aquejaba. Moviéndose en el agua se sentía libre de él y llegó a fortalecer tanto sus piernas que ya adulto, podía cruzar a nado el Helesponto como ante lo había hecho Leandro en la antigua Grecia. Byron fué el primero en aplicar el método de reeducación funcional.

En nuestro tiempo otro chico paralítico descubrió, de nuevo en Norte América, que muchos movimientos que no podía hacer en tierra firme, le era posible ejecutarlos en el agua; con este acontecimiento empezó una nueva era en el tratamiento de la parálisis infantil, despertando nuevas esperanzas en cientos de millares de paralíticos. He aquí su historia.

En el sitio en que ahora se encuentra la "Georgia Warm Springs Foundation" vivía una familia de apellido Joseph; en una oportunidad visitó a esta familia un pequeño pa-



riente atacado de parálisis infantil, que había dejado parte de su cuerpo impotente. Con el deseo de hacerle tomar un baño fué llevado a la laguna allí existente en la que se le dejó jugar en el agua, notando sus allegados una mayor libertad en los movi-

mientos del niño. Para dar una explicación a este fenómeno nos basta recordar a Arquímedes, el viejo sabio de Siracusa. El notaba que al sumergirse en el agua del baño, el nivel de ésta subía en la tina; intrigado por ello llenó la tina hasta el borde en forma tal que al introducirse en ella se derramaba parte del agua; pesada el agua desplazada, formuló su célebre "principio".

El niño de Warm Springs, ponía en práctica inconcientemente el principio de Arquímedes en provecho propio; su peso disminuído por la acción del agua, armonizaba con la poca fuerza muscular que le restaba. El chico siguió practicando en la laguna todos los días y después de un tiempo había mejorado hasta tal punto que se empezó a hablar del *"milagro de Warm Springs"*. Fué entonces que el hoy presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, atacado de parálisis infantil en el año 1921 y aparentemente imposibilitado para volver a caminar supo de éste lugar. Hombre de acción, se propuso probar Warm Springs como último recurso, cansado ya de todos los tratamientos a que había sido sometido sin resultado satisfactorio. Sin embargo, antes de hacerlo, mandó una comisión de médicos especialistas para investigar el caso de Joseph y las probabilidades que hubiera para él.



Los resultados de la investigación fueron promisores y al poco tiempo Roosevelt estaba allí empezando su marcha hacia su restablecimiento y, si así se puede decir, hacia la Casa Blanca de Wáshington; es fácil predecir que sin la mejoría obtenida en Warm Springs, donde virtualmente recuperó la marcha, nunca hubiera podido desempeñar el alto cargo que actualmente tiene.

Así fué como Warm Springs se convirtió del día a la noche en un centro de curación de paralíticos. En el lugar de la pequeña laguna se construyeron grandes piletas y a su alrededor se edificaron dependencias necesarias para cientos de enfermos que allí se tratan.

Actualmente en distintos hospitales de toda Norte América hay centros de reeducación de inválidos que han tomado a Warm Springs como modelo.

Este relato me hacía un reeducador sueco Sven Svenson, que ha perfeccionado su método en dicho país después de haber recorrido numerosas clínicas europeas, y agregaba; el problema en los Estados Unidos de Norte América es pavoroso, por esta causa ellos se han especializado estando enormemente adelantados en cuanto a tratamiento.

Me interesó sobremanera su noticia y poniéndome de inmediato al habla con la "Warm Springs Foundation" hice que me enviaran una película con el tratamiento completo sobre reeducación funcional, de la cual he sacado fotografías que ponga a disposición de los señores médicos especialistas, reeducadores, kinesiólogos, y padres de familia que tenga interés en ver y conocer este tan "sui géneris" método.

No todo se reduce a dejar que el enfermo se mueva en el agua a su voluntad, sino que se deben dirigir sus movimientos en forma racional. El tratamiento bajo el agua es solamente una forma de hacer trabajar los músculos débiles evitando el hipertrofiar los músculos sanos que podrían llevar a contracturas y deformaciones óseas. Los músculos afectados débiles, conservan un pequeño poder de contracción que no alcanza a vencer las fuerzas opositoras, peso y gravedad; el agua al eliminarlas, pone en evidencia esta pequeña fuerza. Siendo varios los centros medulares que rigen la función de un sólo músculo se explica la persistencia de esta pequeña contracción por no haber sido alguno de ellos atacado.



(*Continúa en la página 124*)



El Ratón de Teatro

por José Zahonero.

DIBUJO DE RECHAIN

La vida interior del teatro ofrece, y ya es sabido, singulares contrastes con el brillo, la alegría y las vistosas apariencias de las públicas fiestas que en él se celebran. Los obreros del teatro trabajan mucho, sufren mucho y siempre se hallan a merced de una recompensa insegura y su gloria es las más veces efímera.

Hace algunos años, Periquito, un niño de pocos meses, era llevado al teatro a las horas de función, y en el cuartito en que su madre, pobre actriz, se vestía, dejaban a Periquito

echado en un rinconcillo sobre una camita hecha con ropas de teatro y envuelto en un mantón. Muchas veces Periquito dormía, otras se despertaba y lloraba sin consuelo. Nadie podía atenderle; los coristas y los traspuntes y tramoyistas, toda la gente que iba y venía por los pasillos, le oían, pero no les era posible atenderle, ocupados como estaban en la faena; la madre se hallaba tal vez en aquellos momentos haciendo piruetas, fingiendo contento, y mostrando agraciadísimo rostro a los espectadores, que, regocijados, aplaudían la comedia.

Periquín llegó, sin embargo, a tomar el mejor partido que le era posible tomar en tales casos, decidióse a no llorar, y si despertaba y se hallaba solito en el cuarto, se mantenía callado y mirando con los ojos muy abiertos al techo de la celdilla o a los colgajos de trajes de colorines que había en las perchas, a la luz de gas que iluminaba la estancia, a aquella azulada llamita que oscilaba bailando con otra llamita reflejada en el espejo. ¡Pobre Periquito!

Periquito creció, empezó a hablar y a andar, y entonces su madre, que seguía llevándole al teatro, encerrábale en el cuarto, y allí el pobrecillo se pasaba arrastrándose o caminando torpemente por el cuarto durante el tiempo que duraba la representación o el trabajo de la madre.

— Y tú, Periquito — solían preguntarle los compañeros de su madre, — ¿cuándo debutas?

Hasta el empresario llegó a conocer y a querer al pequeñuelo, especialmente cuando ya éste podía andar libremente y parlaba como una cotorra.

Era un niñito muy vivo, con grandes, animados y muy expresivos ojos; tenía muy despierta inteligencia; sus dichos eran tan ocurrentes como inesperados y graciosos.

Su carita era pálida, su cuerpecillo fino y delgado; ya la madre no dejaba a Periquito encerrado en el cuarto, dejábale correr libremente por los corredores del teatro y aun bajar al escenario y permanecer tras de los bastidores junto a su madre, y muchas veces esperaba en éstos a que ella terminara el trabajo, y la aguardaba con el abrigo al brazo para que la pobre artista pudiera cubrirse con él al terminar sofocada su rudo ejercicio.

— Este Periquito es un ratón de teatro — decía el director de escena.

— Se ha criado aquí; Periquito es un individuo de la compañía— acostumbraban a decir muchos artistas.

Como asistía a todos los ensayos y a todas las funciones, había llegado a adquirir un talento admirable, aprendía con facilidad los parlamentos de los actores en muchas obras, cantaba con afinación y en su delicada vocecita todas las piezas de música. ¡Iba a ser un artista, quizás un gran artista! Periquito, ¡el famoso Periquito!, hízose célebre. Era necesario verle por el escenario. Todos los artistas, los músicos, los poetas, los obreros del foso y del telar preguntaban por Periquito... y ya por fin a un autor hubo de ocurrírsele aprovechar el talento de aquel lindo niño, de aquella ratita de teatro.

El niño se hallaba impaciente; deseaba sin duda empezar su carrera artística.

— Periquito — le dijo un día el empresario, — te voy a contratar.

El rostro del niño se animó al oír esto; el gozo le retozaba en el cuerpo.

— ¿Quieres que te contrate? Pues te daré una peseta por cada noche, ¿quieres?

— Sí, señor — tan campante, replicó el niño, frotándose las manecitas de gusto.

— Pero antes quiero que pierdas el miedo al público.

— No tengo miedo.

— ¿Qué sabes tú, si aun no has salido? — replicó el empresario.

No obstante las protestas del niño, se le obligó a salir de comparsa con otros chicuelos en una obra de espectáculo... y bien pronto hubieron de convencerse, así el empresario como el autor, de que Periquillo tenía la suficiente serenidad y el desenfado necesarios para desempeñar un papel.

— ¡Ay, hijo mío!... Vas a hacer papel antes que yo, que me veo condenada durante toda mi vida a desempeñar papeles muy secundarios — decíale su madre.

Tratábase de un drama: el pequeño hacía una escena muy graciosa en el primer acto, manteniendo un diálogo no muy breve con un actor que representaba el papel de un criminal que engañando a un niño se apoderaba de su confianza, y así cometía un secuestro.

En el segundo acto tenía el niño un monólogo no muy largo, pero que él dijo con notable expresión y hasta con verdadera inspiración. El niño veíase entre los bandidos que lo habían secuestrado, y se extrañaba de que sus padres no lo hubiesen ido a libertar de aquella horrible cueva.

Y, por fin, en el tercer acto, acto trágico, aparecía en medio de la escena Periquito desmayado y malherido en brazos de un soldado que había ido a libertarlo del poder de los bandidos, dejándole allí. La primera dama, que hacía el papel de madre del niño secuestrado y herido, llegaba a él, le besaba, lloraba... y el niño, volviendo momentáneamente del desmayo, dirigía a la madre algunas frases entrecortadas y, por fin, caía de nuevo en desmayo y expiraba.

Aquella era una escena de horror que debía de conmover profundamente al público, Pues era aquella desgracia una horrible venganza, necesaria para hacer más poética la obra.

Periquito en los ensayos había representado de un modo maravilloso el papel; tanto, que, su madre, su verdadera madre, que no tomaba parte en la obra, no había querido prestar mucha atención al tercer acto.

— Al fin — decía, — se trata de una escena triste.

El estreno de la obra produjo un gran en-

(*Continúa en la página 126*)

La moda



A la izquierda: Modelo para la tarde, en "marocain". Su principal novedad reside en la bonita y original blusa abotonada por delante y con mangas abuchonadas. *A la derecha*: Este modelo, en "crêpe" de seda clara, se caracteriza por los graciosos plisados que adornan parte del ruedo y la faz delantera de la pollera y que se repiten en el cuello y en las mangas. Botones en colores de contraste.



Modelo para baile

Precioso vestido para baile, enteramente confeccionado en tul de ilusión negro, habiéndose empleado en él más de cincuenta metros del vaporoso tejido. Seis grandes peonias color de rosa forman como "bretelles", y el tul sube, velando apenas la piel del escote, hasta el cuello. Este traje está armado sobre satén negro.

Foto Paramount



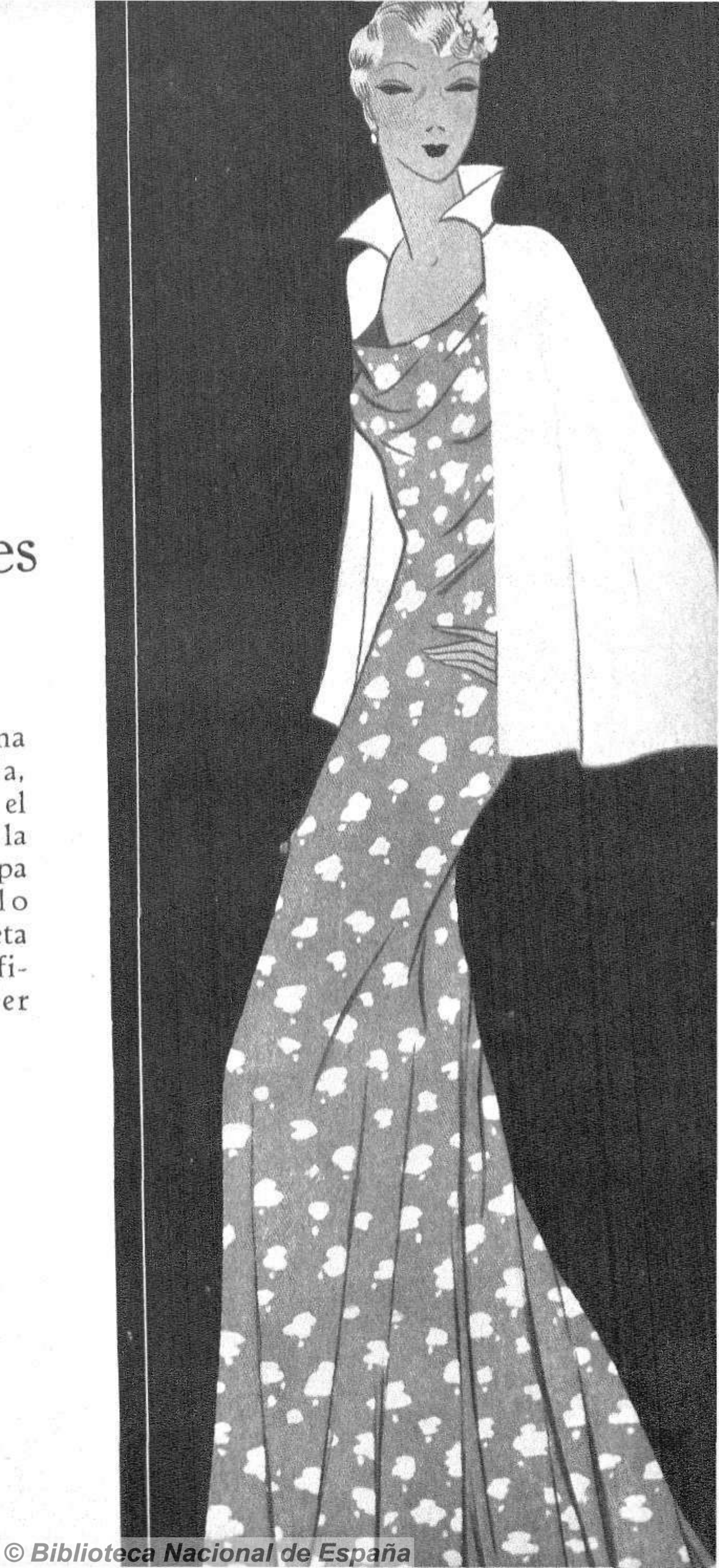
Originales para

En las antiguas indumentarias griegas ha sido inspirado este modelo formado por una amplia túnica y adornado con cinta de plata.

CARAS Y CARETAS

creaciones fiesta

Vestido en fina tela estampada, drapeado en el escote y en la falda. Una capa de terciopelo blanco completa esta elegante figura de mujer moderna.



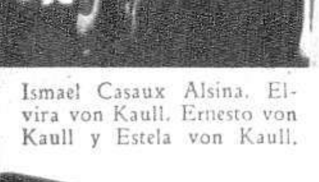
Una pareja divertida.

El doctor Walter Villegas y su Sra. Lila Barbosa ofrecieron una fiesta

Mercedes Quiroga, pensativa, acompañada por el joven Saubidet.

Lila Villegas se prepara para iniciar el baile con Carlos Correa Avila.

Martha del Rio celebra una ocurrencia de Oscar Escudero.



Ismael Casaux Alsina, Elvira von Kaull, Ernesto von Kaull y Estela von Kaull.

Concepción Rivarola Coelho sonrie observando la escena cinematográfica que se desarrolla a su lado.

Angélica Bonorino, moderna "samaritana", comparte su helado con un exigente compañero.

Elvira von Kaull, Lila Villegas y Elsie Bunge, en compañía de dos caballeros.





Los novios, señorita María Luisa Cánepa y señor Enrique Mentaberry, ante el altar, con los padrinos, señor Sebastián Cánepa y señora Catalina E. de Mentaberry.

El doctor Marcelo T. de Alvear, que actuó de testigo, recibe a la novia.

Enlaces

La señorita Aída Susana Petersen con el capitán Roberto Fenton, después de la ceremonia.

La novia entrando en la iglesia con el padrino, doctor Roberto Fenton.



Traje juvenil en crespón blanco, adornado en las mangas y en la parte delantera de la falda con grueso nido de abeja. La sencillez de este modelo no le resta elegancia.

DOS MODELOS *de* ACTUALIDAD

Ofrecemos dos puntos de vista del mismo modelo, confeccionado en "taffetas" de fondo azul pastel con *rayas formando cuadros*, en amarillo canario. Cierra en la espalda con una fina abotonadura, y adorna la parte delantera del corpiño un ramo de crisantemos amarillos, hechos en organdí.

Fotos Paramount y Warner Bros.



LAS LINEAS SENCILLAS

La tela opaca, cuyo tejido esponjoso y pesado cae en armoniosa línea, es la que mejor viste a la mujer. Aquí tenemos dos aspectos del mismo traje, siendo la nota característica el plegado que lleva el saquito a la espalda, y la falda en su parte inferior. Las mangas son rectas y amplias, y un ramo de violetas completa el conjunto, que es de grueso marroquén azul marino.

Fotos Paramount



La última exposición del Kennel Club reunió un interesante conjunto de ejemplares



Darían realmente miedo estos soberbios ejemplares "grandaneses" que han logrado dos primeros premios, si no fuera por la gentil figura que los contiene.

La señora de Anabia es la presidenta del aristocrático Club, y sus afanes se vieron hermosamente realizados en la reciente exposición.



Carmen Quirno Costa observa a su fiel "Scoty", cuya linda fealdad le disculpa la falta de respeto que supone no devolver esa atención debidamente.

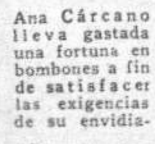






Sea nuestra primera mirada para la señora de Bericalla; después fijémonos en "Chaw-Chaw", que, como perro, no puede ser más mono.

Este galgo inglés no ha querido darse por enterado, y parece otear una lejana liebre. Mabel Cusati, en cambio, mira al lector y sonríe. ¿Qué más?





Ana Cárcano lleva gastada una fortuna en bombones a fin de satisfacer las exigencias de su envidiable "Kerry Blue", quien, en recompensa, se ha ganado un primer premio indiscutido.



MLISS

POR

F. BRET HARTE

(Conclusión)

El maestro se atascó de nuevo, pero apretando la tabla de la mesa con su enguantada mano, prosiguió:

—Si sois caballero, únicamente tengo que deciros que soy su tutor y responsable de su carrera. Conocéis tan bien como yo la clase de vida que le ofrecéis. Como podéis saberlo por cualquiera del lugar, la he sacado de una existencia peor que la muerte, la he arrancado del lodo de las calles y del contacto del vicio. Estoy tratando de hacerlo otra vez. Hablemos como hombres. Ella no tiene padre, ni madre, ni hermana, ni hermano. ¿Tratáis de darle el equivalente de éstos?

El hombre del sombrero encerado examinó la punta de su taco y miró después en torno, como buscando a alguien que disfrutase de la broma con él.

—Sé que es una niña extraña y voluntariosa — continuó el maestro, — pero es mejor de lo que era. Creo que aun tengo alguna influencia sobre ella. De manera que os ruego y espero que no toméis más cartas en este asunto, sino que como hombre y como caballero me la dejéis. Estoy deseoso...

Pero aquí las palabras se atravesaron otra vez en la garganta del maestro y la frase quedó por concluir.

El hombre del sombrero de hule, interpretando mal el silencio del maestro, alzó la cabeza con una risa sardónica y brutal, y dijo en alta voz:

—¿La queréis para vos solo, eh? ¡Esa no cuela, joven!

El insulto consistía más en el tono que en las palabras, más en la mirada que en el tono, y más en la naturaleza del hombre que en todas estas cosas juntas. La retórica que mejor convence a esta clase de animales es un golpe. El maestro lo comprendió así, y con toda su energía contenida y nerviosa, encontrando ya sólo expresiva la acción, a puño cerrado dió de lleno al bruto en su cínica cara. El golpe echó a rodar por un lado el reluciente sombrero y el taco por otro, y arrancó el guante y la piel de la mano del maestro; desgarró los ángulos de la boca del patán y echó a perder la forma particular de su barba para algún tiempo. Oyóse un grito, una imprecación, una pelea y el pisotear de mucha gente. Penetró la muchedumbre en la sala, se separó a derecha e izquierda y sonaron dos tiros que se siguieron rápidamente. Todos se lanzaron sobre su contrincante y se vió al maestro de pie, solo, sacudiéndose con la mano izquierda los tacos encendidos, de la manga de la levita. Alguien le detenía por la otra mano. Mirósela y vió que todavía sangraba del golpe, pero sus dedos apretaban el mango de un cuchillo. No pudo recordar cuándo ni cómo vino a su poder.

El hombre que le tenía de la mano era míster Morpher, que arrastró al maestro hacia la puerta, pero éste se resistía y se esforzó en articular el nombre de "Mliss", tan bien como lo permitía su enjuta boca.

—Todo va bien, hijo mío — dijo míster Morpher. — Está en casa.

Y salieron juntos a la calle. Por el camino míster Morpher le dijo que Mliss había entrado corriendo en la casa algunos momentos antes, y le había arrancado de ella, diciendo que mataban al maestro en la Arcada. Deseando estar solo, el maestro prometió a míster Morpher que no buscaría otra vez aquella noche al agente y se alejó en dirección de la escuela. Al acercarse a ella se asombró de hallar la puerta abierta, y aun más de encontrarse a Mliss acurrucada en un rincón.

El carácter del maestro, como lo he indicado antes, tenía, al igual que la mayor parte de las naturalezas de excesiva susceptibilidad, su base egoísta. La brutal chanza proferida por su reciente adversario bullía aún en su corazón. Era posible, pensó, que a semejante interpretación pudiera atribuirse su afecto por la niña, y que, aun sin esto, su acción era necia y quijotesca. Además ¿no había ella voluntariamente abjurado su autoridad y afecto? ¿Y qué había dicho todo el mundo? ¿Por qué sólo él se empeñaba en combatir la opinión de todos para tener finalmente que confesar tácitamente la verdad de cuanto le predijeran? Había provocado una ordinaria reyerta de taberna, con un patán soez y villano, y arriesgado su vida para probar ¿qué? ¿Qué es lo que había probado? ¡Nada! ¿Qué dirían sus amigos? ¿Qué diría Mac Snagley?

La última persona a quien en estas reflexiones hubiera querido encontrar, era Mliss. Entró por la puerta, y yendo hacia su pupitre, dijo a la niña en breves y frías palabras, que estaba ocupado y que deseaba estar solo. Cuando ella se levantó, tomó la silla abandonada y sentándose a su vez, escondió su cabeza entre las manos. Cuando alzó de nuevo la vista, ella aun permanecía allí de pie: le estaba mirando a la cara con angustiosa expresión.

—¿Le has muerto? — le preguntó.

—¡No! — dijo el maestro.

—¡Pues para eso te di el cuchillo! — dijo la niña rápidamente.

—Me dió el cuchillo — repitió el maestro perturbado.

—Sí, te di el cuchillo. Yo estaba allí debajo del mostrador. Te vi pegarle, os vi caer a los dos. El soltó su viejo cuchillo y yo te lo di. ¿Por qué no le acuchillaste? — dijo Mliss rápidamente, con un centellear expresivo de sus negros ojos y blandiendo su sonrosada manecita.

El maestro sólo pudo expresar su asombro con la mirada.

—Sí — dijo Mliss — si lo hubieses preguntado te hubiera dicho que me iba con los actores. ¿Y por qué me iba con los actores? Porque no me quisiste decir que te marchabas. Yo lo sabía. Te oí decírselo al doctor. Yo no iba a quedarme aquí sola con los Morphers, antes me moriría.

Con un gesto dramático que era del todo consecuente con su carácter, sacó de su pecho algunas hojas verdes ya marchitas, y mostrándolas con el brazo tendido, y con su rápido y vívido lenguaje y con la extraña pronunciación de su primitiva infancia, en que reincidía cuando la exasperaban:

—He aquí — dijo — la planta venenosa que mata. Tú me la enseñaste. Me iré con los actores o comeré esto y moriré aquí. Todo me es igual. No me quedaré donde me aborrecen y desprecian. Tampoco me dejarías, si no me despreciases y aborrecieses.

Su apasionado pecho palpitó con fuerza, y dos grandes lágrimas temblaron en el borde de sus párpados, pero las sacudió con el extremo de su delantal como si fuesen avispas.

—Si me encierra en la cárcel — dijo Mliss fieramente — para separarme de los actores, me envenenaré. Padre se mató, ¿por qué no he de hacerlo yo también? Dijiste que un bocado de aquella raíz me mataría y siempre la llevo aquí.

Y con el cerrado puño golpeó su pecho.

El maestro pensó en el lugar vacío al lado de la tumba de Smith, y en el porvenir del débil ser que temblando de pasión tenía ante sí. Cogióle las dos manos entre las suyas, y mirándola de lleno en sus sinceros ojos, le dijo:

—¿Lizzy, quieres venirte "conmigo"?

La niña le echó los brazos al cuello y dijo llena de alegría:

—Sí.

—Pero ahora, ¿esta noche?

—Esta noche.

Y mano a mano salieron al camino, al estrecho camino por el que una vez la habían conducido sus cansados pies a la puerta del maestro, y que parecía no deber pisar sola otra vez. Las estrellas centelleaban sobre sus cabezas. Para el bien o para el mal la lección había sido aprovechada, y detrás de ellos la escuela de Red-Mountain se cerró para siempre.

F. BRET HARTE

DIBUJO DE RECHAIN

La ELEGANCIA por MEDIO de la LINEA

No es suficiente poseer bellos y ricos vestidos. Es preciso que las líneas armoniosas del cuerpo permitan llevarlo con elegancia y soltura. Nunca como ahora los vestidos han ido tan ceñidos al cuerpo, sobre todo en el "corsage" y en la cintura. Es así como, por medio de la gimnasia, hay que cuidar este detalle tan imprescindible para el lucimiento de los trajes y el atractivo personal.

Las piernas, por ejemplo, constituyen un factor de belleza igual al rostro. Hay que darles flexibilidad, elasticidad, esbeltez; despojándolas de lo superficial. Armonizando sus músculos mediante una gimnasia tan regular como metodizada.

Hay que dar al cuerpo soltura. Aquellas personas que, por una u otra razón, deben permanecer mucho tiempo de pie, llegan a tener los músculos crispados, lo que tiene funestas consecuencias para la circulación. Un simple ejercicio diario les restituirá esa anhelada esbeltez. Se pararán en las puntas de los pies y, por lo menos veinte veces, elevarán los brazos con la mayor viveza posible. Veinte veces... pero todos los días.

Adelgazar las caderas y eliminar lo superfluo en el vientre. Cualquier método será bueno, practicado con discreción y, sobre todo, continuidad.

Los hombros caídos y las espaldas curvadas son uno de los signos indiscutibles de la edad. Para subsanar este defecto hay una receta sencillísima. Bastará con pararse, cinco minutos cada mañana, dando las espaldas a un muro y procurando que toque en él cabeza, hombros, cintura, caderas, la parte posterior de los muslos y las pantorrillas y los talones. En una palabra, pegar materialmente la parte posterior del cuerpo a la pared.

Y, sobre todo, lo esencial, no descuidar la práctica de la gimnasia un solo día. Aunque se efectúe un solo movimiento, siempre estará bien y las ventajas serán muchas. Hay que comenzar el día imprimiendo al cuerpo agilidad y movimiento.





La línea moderna, particularmente en el verano, impone el uso de los trajes completamente ceñidos al cuerpo. Es preciso, pues, utilizar la gimnasia metódica y racional para conquistar la esbeltez y mantener la imprescindible elegancia.

Notas

El vértigo de la vida moderna ofrece aspectos sumamente interesantes, en los que se anota la gallardía con que se afronta hoy el peligro, con tal de ganar algunas horas, anular distancias y llenar así el complicadísimo programa de nuestra vida diaria...

Y no es necesario demostrar el desprecio del peligro, en los hechos graves y transcendentales en los que nos sea dado actuar; la mujer moderna — tal como el sexo fuerte — se juega la vida con o sin motivo, por darse un gusto, o por cumplir un compromiso...



Y me ha sugerido estas reflexiones de oportunidad, el relato que ha llegado hace algunos días desde la docta ciudad de Córdoba, siendo protagonista de la aventura una juvenil figura femenina, de destacada actuación en nuestros círculos artísticos.

Pero, empecemos por el principio: debía celebrarse en la ciudad mencionada, un gran concierto a beneficio del hospital cuya junta directiva preside una alta personalidad femenina; el programa se iniciará a las seis de la tarde, pero, a las cinco, no había llegado aûn a Córdoba la concertista de piano comprometida a acompañar a la cantante, y cuya colaboración era ireemplazable... Gran revuelo y aflicción entre las distinguidas organizadoras de la fiesta, mientras el público daba ya señales de impaciencia, informado del contraste. No había vibrado aún la última campanada de las seis, cuando hizo su aparición en el escenario, ataviada con elegante traje de noche, la esperada concertista, que acudía a la hora exacta a cumplir su compromiso. Nada puede causarnos asombro en el año del Señor en que vivimos... La brillante concertista había ofrecido un recital de piano, en la Wagneriana de Buenos Aires en la noche anterior: cumplido su compromiso, y tratando de cumplir también el segundo, asistió como invitada a una *boite* porteña, donde tuvo la ocurrencia de conquistar la buena voluntad de un aviador inglés, para realizar su proyectado viaje; y después de bailar hasta las primeras horas de la madrugada, remontaban ambos el vuelo aterrizando en Rosario, por un pequeño desperfecto del motor; salvado este inconveniente, y cuando se remontaban nuevamente, se vieron envueltos por una enorme manga de langosta que no les dejaba percibir tierra.

Pero salvando todos los contratiempos, la artista llega a tiempo; devuelve la tranquilidad a las damas organizadoras del concierto, y se cumple el programa sin la menor alteración.

El vértigo de la vida moderna ofrece así aspectos muy interesantes: el jugarse la vida para llegar, a tiempo, es ya un incidente sin importancia...

Cariñoso comentario suscita actualmente la inclinación sentimental que parece acentuarse entre una juvenil figura que ha actuado brillantemente en los círculos más cerrados de nuestra aristocracia, y que manteniendo siempre su prestigio personal, no ha seguido sin embargo en los últimos tiempos la agitada farándula mundana...

Alta, con muy lindo porte, sus ojos obscuros iluminan su interesante tipo, irradiando sus pupilas inteligencia y cordialidad.

Muy sencilla en su trato, y de una educación perfecta, parece olvidar el pedestal de su inmensa fortuna; lleva un apellido de origen italiano muy respetado, e incorporado a la aristocracia argentina, siendo además, sinónimo de opulencia en nuestro medio

Sociales por La Dama Duende

ambiente; lleva el mismo nombre de la heroína inmaculada de la historia de Francia.

El decidido admirador y presunto candidato, lleva apellido compuesto, uniendo a dos familias de gran prestigio en nuestra alta sociedad; su nombre es el mismo del artista insigne del Renacimiento italiano, arquitecto, escultor y pintor, que nos ha legado la inmortal Madonna del Velo; sus amigos le llaman con un mote cariñoso, con el que clasifica el dicho popular a los hijos de Italia... alto, de buena presencia, y sumamente simpático, siendo abogado, ha abandonado las tareas de su profesión para dedicarse — como buen estanciero criollo — a los trabajos de campo...

Ha vivido largos años en el Viejo Mundo, y ahora en el terruño sufre la sugestión irresistible de la interesante y atrayente jovencita...

Los amigos comunes aseguran que el simpático estanciero es visita asidua y muy bien recibida en el hogar ítalo-porteño.

Esperemos, pues, la confirmación oficial que ha de ser tan cariñosamente recibida.

UNA nueva iniciativa debida a la destacada y muy interesante figura femenina que, perteneciente a nuestra aristocracia, ha orientado su vida — y ha sido de las primeras en afrontar prejuicios, dando bello ejemplo de independencia — en las actividades comerciales, ofrece a las elegantes mundanas, la oportunidad de reproducir con un gasto mínimo, los modelos de las afamadas casas de la Rue de la Paix.

En su elegante casa de modas y frivolidades, hallan las mundanas más exigentes, las *toiles* de los modelos que han causado sensación, y pueden alquilarlos por veinticuatro horas.

Lástima grande que la inteligente y activa porteña no hubiera iniciado este rubro de su negocio, simultáneamente con el desarrollo de la temporada francesa: la facilidad que ella nos ofrece hoy, hubiera evitado todas las gestiones más o menos hábiles, realizadas por ciertas damas y niñas muy *snob* para conseguir que las estrellas de la compañía del Odeón se dignaran prestarles los modelos que habían hecho sensación en tal cual noche de abono elegante, para copiarlos.

Las actrices habían respondido gentilísimamente, en un principio, al pedido que no dejaba de halagarlas. Se vieron tan asediadas luego por aquel aluvión de pedidos que vaciaba su guardarropa, que decidieron, entonces, fijar un precio a tales préstamos, consiguiendo así un pingüe sobresueldo, con el que no habían contado al firmar su contrato para Buenos Aires.

OTRA moda que se va... ¿lo creerán ustedes, amigas? El público super-chic abandona deliberadamente las *boites*, que pierden así la nota interesante de los *cliques* de matrimonios jóvenes.

Ahora se respira en esos recintos — decía un distinguido caballero, sagaz observador — un ambiente netamente cursi, en el que pretenden llamar la atención — y lo consiguen por cierto — algunas figuras femeninas que hacen gala de extravagancia sin contar con las circunstancias atenuantes del rango o del chic.

HA llegado precisamente hoy a mis manos un libro más, cuyas páginas reúnen fantasías y romances breves... El envío del elegante volumen tiene para mí el significado de un mensaje espiritual; no se trata de anotar su mérito literario, la sencillez de su estilo; en sus páginas impregnadas de romanticismo y de ternura, campean el optimismo y un acendrado amor a la vida, y estas condiciones contribuyen, a mi ver, hermoso ejemplo de serenidad espiritual, de honda conformidad ante la crueldad del destino.

Dice su autora: "En la soledad de mi estancia, en esa muda y majestuosa calma de la *noche sin fin...*" ¿lo han adivinado ustedes, lectoras amigas? la autora de "Hojas otoñales" no puede admirar ya los paisajes que atesoraron otrora sus pupilas: el temple de su alma compensa sus órbitas sin luz, dotadas a Dios gracias de ese fulgor interior que no ha logrado apagar el dolor inenarrable de la ceguera...

La serena resignación unida al anhelo de ofrecer a sus amigas lectoras, ilusiones y fantasías, constituyen un ejemplo admirable de fortaleza espiritual.

La Dama Duende

CONSULTORIO

por Alfonsina

Cirano. — Temperamento hiperemotivo, con todas las derivaciones que eso trae para el carácter. El suyo sufre — entre otras discordancias — por el choque constante entre sus impulsos de ambición y de empresa, y su imaginación vivaz y optimista por un lado, y su desconfianza y su timidez que llegan fácilmente a la inhibición depresiva, por el otro. Por supuesto que le hubiera servido de mucho hacerse alguna cuenta de ello antes de arribar a su medio siglo. Pero en realidad, aun está a tiempo porque su individualidad es de las que no dejan de ser jóvenes nunca. Aunque por cierto, la conducta irreflexiva gana en responsabilidad con los años... Inteligencia capaz, con más rapidez y viveza natural que real cultura.

Anónimo. — ¿Es para confirmar la desconfianza o la ingenuidad que — las dos — señala su escritura, que supone usted que los grafólogos solicitamos varias líneas de texto, para comenzar por ahí nuestras averiguaciones? Buena capacidad mental, bastante bien cultivada. Energía, rapidez mental, espontaneidad, capacidad de emoción que la desconfianza trata de no dejar cuajar en sentimiento dominador de la vida. Sentido práctico que halla alternativamente su pro y su contra en la imaginación múltiple, en un egocentrismo ávido pero pasajero, y en una natural inclinación de simpatía humana: panorama variado y contradictorio de su sensibilidad llena de inhibiciones.

Fémina. — Reflexiva retención frente a la vida, y una suspicacia hacia su propia emoción, que acaso es voluntad de autosuperación. (Su muestra de escritura es asaz escasa.) Inteligencia objetiva, muy válida, sobre todo si opina sus dotes de observación intensificando su cultura. Sencilla en su modo de manifestarse, franca y reservada a la vez — rara coincidencia en un carácter de mujer, — generosa y no apasionada. Resolutiva, pero con una energía linfática que desperdicia muchos proyectos de construcción. Conste que he tratado de dejar quieta la ironía. Pero conste también que su naturaleza equilibrada ofrece poco blanco...

Gracielita. — No se preocupe demasiado por saber si tiene condiciones para "algo". Hay un "algo" al cual todos tenemos que responder, y es el vivir. Para esa profesión ineludible cuenta usted por ahora con lo siguiente: mundo mental pobre para sus 20 años. Tiempo perdido para su inteligencia, que es normalmente capaz, pero vive muerta de hambre, para su sensibilidad soñadora que mucho necesita ser controlada por una conciencia despierta (hablo de conciencia en el sentido psicológico, aunque en el moral no le sea cosa muy distinta) y para su carácter linfático, cuyo déficit debe usted contrarrestar buscando estímulos eficaces para su energía precaria. Cultive su espíritu. No es un consejo: es un salvavidas. Muchas gracias por sus palabras.

Manuel de Eiró. — No sé si he entendido bien su seudónimo, porque algunas de sus minúsculas son jeroglíficos. Pero, por si acaso, es usted el señor que quiere saber "de qué pie cojea". De varios. Y no tome esto por una chanza contra su inteligencia, que precisamente es rápida y sagaz, afinada por una delicada sensibilidad, que la defiende con su inquietud del aplastamiento de la rutina profesional, también de rastro visible en su escritura. Pero el carácter... Susceptible, apasionado, impulsivo, débil de voluntad, imaginativo para prever y para atormentarse, pero sin energía para construir sobre sus previsiones; descontento de sí, pero sin hacer nada por evitar ser desagradable a los demás, contentándose sin duda con la consideración de los pocos que saben gustar su fino espíritu y su corazón generoso bajo su mala crianza. Finalmente, tiene usted un viejo y resignado cansancio mental, como el de las gentes a quienes hastía la tarea en que están ocupados. Espero que este pequeño esbozo no le resultará puras vaguedades...

Hermana curiosa. — Su escritura dice: equilibrio espiritual, temperamento reflexivo y reservado, inteligencia normal no mal cultivada, aunque con poco caudal de asimilación. Su hermano en cambio es un hiperemotivo, con muy escasa capacidad de control, es decir, un carácter donde la reacción emocional excesiva no conoce diques, y llena de desorden su conducta. Su falta casi absoluta de cultura mental le priva del único instrumento con el cual podría intentar resolver el problema de su vida, que me explico sea motivo de sus preocupaciones paternales. Por cierto que estaría mu-

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter con indicación de la fecha en que fueron escritos.

GRAFOLÓGICO

Masí Elizalde

cho mejor a su lado que en la atmósfera de un reformatorio que, desgraciadamente y salvo excepciones, no son hasta ahora sino la esperanza de lo que deberán ser un día. Su hermano es orgulloso, ambicioso, inquieto, ingenuo y tímido al mismo tiempo, por momentos muy imaginativo, amigo de contarle cuentos al prójimo, pero sobre todo de contárselos a sí mismo. Y no le falta capacidad mental, pero sí la más elemental disciplina. Quizás su buen corazón de hermana le pueda hacer encontrar por intuición el camino de conseguir alguna influencia sobre él, en base del esbozo de su individualidad que aquí le apunto, y que no lo muestra de ninguna manera cerrado en absoluto a la posibilidad de actuar sobre él.

Isolina. — En fecto, el autógrafo que envía es pobre, sobre todo por estar escrito con lápiz. Pero dado su interés personal, aquí tiene una opinión, aunque sin mucha convicción. Se trata de una naturaleza muy activa, muy vehemente, de gran capacidad realizadora, y muy sinceramente entusiasmado con sus propias ideas. Pero bajo todo eso — cualidades que indudablemente pueden ser activas o destructivas según la dirección — hay un real fondo de afectividad y capacidad de generosidad y de simpatía humana. No hay signos de egoísmo anormal, ni tampoco de excesiva avidez, y como no falta el poder directivo de la inteligencia — superior a su cultura, desde luego, — no creo que la realidad pueda coincidir mucho con las apreciaciones que usted me transmite. No se deje influenciar por juicios ajenos más allá de cierto límite. Y, en cambio, no resuelva sólo por inclinación de la sensibilidad algo donde la razón y la reflexión fría evitan tantos daños irreparables. Creo que me comprende usted... Disculpe la tardanza. Es inevitable en esta sección. Pero ya ve cómo al fin llega.

Princesse Cointaine. — Si en su castillo no tiene biblioteca, princesa, no desdeñe la utilidad democrática de las bibliotecas públicas. Esos defectos de su carácter que lamenta — y en efecto su escritura los atestigua — no se curan sino a base de pensamiento inteligente. Su deseo de curarse de su vanidad — usted la llama orgullo, pero eso es otra cosa — es muy loable, y haga la cuenta de que sólo siendo tonto o ignorante se puede ser vanidoso, y en seguida verá dónde está el remedio. No le falta capacidad para plantearse regla de conducta, pero sí disciplina de carácter.

Paralelas. — Naturaleza inteligente, seria, reservada, contemplativa. Rica vida interior, pero una tendencia a la melancolía que le conviene vigilar, en primer lugar porque anula, posiblemente, muchos de sus valores, y sobre todo porque no es difícil que una buena terapéutica médica lo libre de ella. Un espíritu inteligente como el suyo no tiene derecho a ser triste. Un ser inteligente tiene la tristeza de sus glándulas, no de sus pensamientos, que sólo son tristes del rebote de lo físico. Busque por ese lado, y verá que no anda desacertado. Procúrese, por cierto, un médico que sea buen psicólogo, para poderle decir que es la grafología la que lo envía a consultarlo.

Concepción. — Respecto al punto de su consulta: la escritura de su chico lo pinta como un emotivo introvertido (Yung), esto es, una naturaleza muy sensible a la emoción, pero de parca exteriorización. Necesitaría mucho espacio para demostrárselo técnicamente. No dudo que sea usted capaz de entenderlo — ni la fisiología ni la grafología son prácticas de ocultismo — y justamente en el libro que menciona hallará el esbozo del tipo psicológico. Los signos gráficos concomitentes se deducen sobre todo de las investigaciones de Robert Sandek. Lo demás es cuestión de práctica y experiencia personal, por supuesto. Muchas gracias por sus conceptos.

Silencio. — Todos estamos un poco descontentos de la vida. Y es claro que es bueno tratar de averiguar si toda la culpa la tiene ella. Terreno mental lleno de desigualdades, una inteligencia de gran vivacidad, una imaginación desaprovechada por falta de disciplina, y la curiosidad y la inquietud vagando y destruyéndose por ahí, como los bienes abandonados por su dueño. La cultura le hubiera hecho tanto bien a la inteligencia como al carácter. Activo, atropellado, desorganizado, inconstante, audaz y ambicioso sin método y sin fruto. ¡Es claro que siempre hay tiempo! Pero no espere a estar muerto.

Alfonsina Masí Elizalde

151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja simulación de ella que conserve las iniciales y la rúbrica, con mención de la edad y del sexo. sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.



UN MATCH SENSACIONAL

BUENOS AIRES v. NUEVA YORK

Las gestiones que desde hace algún tiempo se venían realizando para llevar a cabo un encuentro por radiotelefonía entre un "team" argentino y otro norteamericano, se han visto coronadas por el más franco de los éxitos, y el 1º de noviembre próximo nuestros aficionados podrán gozar de las emocionantes alternativas que han de ofrecer las doce manos duplicadas que cinco de nuestros mejores jugadores disputarán contra un fuerte equipo neoyorquino.

La feliz iniciativa pertenece a míster Ely Culbertson, quien, por intermedio del conocido aficionado don H. A. W. Myrin, se puso en contacto con el señor León Casabal y gracias a la buena voluntad de la Compañía Transradio Internacional, que supo allanar las múltiples dificultades de orden técnico que se presentaban, el interesante proyecto se ha convertido en realidad y por primera vez en el mundo se disputará un match de Bridge por radiotelefonía, entre adversarios separados por millares de kilómetros de tierra y mar.

Con la aceptación de ambas partes han sido designadas dos comisiones de tres miembros a cuyo cargo estará todo lo referente a la dirección y control del match. Los señores Harold S. Vanderbilt, Walter Beinecke y el barón Waldemar von Zedtwitz, integran la comisión norteamericana y don Florencio Lozano, el ingeniero Pablo Moreno y míster W. A. Gardiner, componen la que actuará entre nosotros.

El encuentro será por equipos de cuatro, habiéndose convenido en designar cinco jugadores por cada bando, a fin de disponer de un suplente.

El "team" estadounidense estará constituído por Ely Culbertson, la señora Josefina Culbertson, Sidney S. Lenz, Alberto H. Morehead y Walter Malowan, y el argentino, que ha sido designado por la dirección del "Bridge World en Castellano", estará formado por León Casabal, Héctor Cramer, Alfredo Navarro, Juan W. Fischer y el subscripto.

Seis manos serán dadas en Nueva York y seis en Buenos Aires, para luego ser intercambiadas a fin de realizar la condición esencial del Duplicado.

En el León Casabal Bridge Club, en cuyos salones se realizará el cotejo, se instalarán altoparlantes y grandes tableros murales con sus correspondientes cartas, para que la concurrencia pueda seguir paso a paso los detalles del remate y del carteo.

En el próximo número ofreceré a los lectores algunos datos biográficos de los integrantes de ambos equipos, con lo que podrán tener una idea bien clara de la importancia de este sensacional encuentro.

BRIDGISTAS DESTACADOS

CARLOS COSSIO



Con su victoria en el Campeonato Nacional de Dobles mixtos, el doctor Carlos Cossio, distinguido miembros de nuestro foro, ha obtenido el título de As y se ha consagrado como un aficionado de "élite", demostrando que es posible prestar dedicación y destacarse en una profesión liberal y, al mismo tiempo, jugar al Bridge con maestría.

No es la primera vez que el doctor Cossio obtiene éxitos de esta naturaleza: ya hace tiempo, en los comienzos del duplicado, ganó un torneo de parejas y el año pasado integró el equipo que obtuvo la copa "Club Argentino de Bridge", una de las pruebas más importantes que se haya disputado antes de ser creada la Comisión que hoy dirige las actividades bridgísticas del país.

Aun que es un verdadero "dilettante", el doctor Cossio no juega *de oído,* como lo hacen tantos de nuestros seudos maestros. Conoce, por haberlos estudiado a conciencia, los sistemas de remate más modernos y respecto al carteo — que es su punto fuerte, — ha logrado penetrar en lo más íntimo y delicado de su técnica, lo cual le permite, llegada la ocasión, preparar y ejecutar las más difíciles maniobras.

Si a todo esto unimos un carácter simpático y agradable y una cultura general fuera de lo común, habremos completado la semblanza del nuevo As y comprendido por qué su triunfo fué recibido con inequívocas y unánimes muestras de satisfacción, a las cuales me es grato agregar mi más caluroso aplauso.

DEL SISTEMA DE LOS CUATRO ASES

RESPUESTAS (continuación)

Continuando el estudio de la primera respuesta del compañero del abridor — siempre dentro de la suposición de que los adversarios no intervengan en el remate, — vamos a ver hoy algunos ejemplos de contestaciones a aperturas de "1" a palo.

Ante todo, con manos sin fuerza distributiva y que no contengan más cartas altas que un As o dos Damas, se debe pasar. Teniendo algo más, el compañero del abridor debe responder para permitir que éste tenga otra oportunidad para hablar. Estas respuestas mínimas pueden ser tres, a saber: el Sin Triunfo, el simple aumento en el palo de apertura y el Uno-sobre-Uno. De las tres, el Sin Triunfo es la menos deseable, porque informa en seguida a los contrarios sobre la debilidad de la mano que responde y no ofrece al compañero ningún dato respecto a la ubicación de la poca fuerza contenida en ella; en consecuencia debe emplearse únicamente cuando sea absolutamente imposible utilizar cualquiera de las otras dos.

Si la mano ofrece la elección entre un simple aumento en el palo de apertura o un anuncio Uno-sobre-Uno, la decisión es delicada. La siguiente regla puede proporcionar la línea de conducta para una respuesta correcta.

Si la mano tiene la fuerza suficiente para hablar una vez, pero no más, es preferible emplear el Uno-sobre-Uno, entendiendo pasar en la próxima oportunidad a menos que el abridor haga "forcing". Si la mano autoriza dos declaraciones, también debe emplearse primero el Uno-sobre-Uno, manteniendo en reserva el segundo anuncio. Y por último, si se está en duda sobre si la mano permite uno o dos cantos, se elimina esta incertidumbre dando inmediatamente un aumento simple en el palo del compañero; como esta declaración no es obligante, si el abridor vuelve a hablar, quiere decir que tiene una mano fuerte y por lo tanto la mano que responde podrá también hacerlo por segunda vez.

Ejemplos:

El compañero abre con 1 ♡ y tenemos:

♠ K-Q-x-x ♡ Q-x-x ◇ x-x-x ♣ x-x-x

debemos responder con 1 ♠, entendiendo pasar si el abridor declara 2 ♠, 2 ♡ o 1 S.T.

♠ K-Q-J-x ♡ K-Q-x ◇ x-x-x ♣ x-x-x

Esta mano autoriza dos anuncios, de manera que sobre apertura de 1 ♡, declararemos 1 ♠, entendiendo declarar 2 ♡ sobre 1 S.T. o 3 ♡ si el abridor redeclara su palo.

♠ K-Q-x-x ♡ A-x-x ◇ x-x-x ♣ x-x-x

Si sobre apertura de 1 ♡, anunciamos 1 ♠ y el abridor declara 2 ♡, nos encontraremos en una posición incómoda porque será muy difícil saber si es mejor pasar o aumentar a 3 ♡. En cambio, si nuestra primera respuesta es 2 ♡, habremos eliminado toda duda futura.

♠ K-x-x ♡ K-x-x ◇ x-x-x-x ♣ x-x-x

Con esta mano debe responderse 1 S.T. sobre cualquier palo que el compañero anuncie al abrir juego.

♠ K-x-x-x ♡ x-x-x ◇ K-Q-x ♣ x-x-x

Si el compañero inicia el remate con 1 ♡, 1 ◇ o 1 ♣, la mayoría de los sistemas aconseja responder 1 S.T. Sin embargo, una respuesta de 1 ♠ no impide al abridor declarar él mismo 1 S.T. si su apertura era mínima y, no solamente da al compañero una mejor información sobre la mano, sino que oculta a los contrarios su debilidad. Conforme a este razonamiento, dentro del sistema de los Cuatro Ases, los requisitos mínimos para una respuesta Uno-Sobre-Uno, pueden ser disminuídos en casos semejantes a fin de hacer efectivas las ventajas citadas. Sobre apertura de 1 ♠, la respuesta justa es un aumento inmediato a 2 ♠.

♠ K-x-x ♡ x-x-x ◇ K-Q-x-x ♣ x-x-x

Sobre apertura de 1 ♣, respóndase con 1 ◇, porque este anuncio permite la respuesta de 1 S.T. y mantiene el remate en la zona de "1", indicando al compañero dónde reside la fuerza de la mano. Sobre apertura de 1 ♠ o de 1 ♡, anúnciese 1 S.T. y si la declaración inicial fuera 1 ◇, auméntese a 2.

(*Continuará*)

CAMPEONATO NACIONAL DE DOBLES MIXTOS

Después de tres sesiones de ruda lucha durante las cuales diversos competidores se sucedieron en el puesto de honor, terminó el campeonato para parejas organizado por la Comisión Argentina de Bridge y cuya especial condición era que éstas estuvieran constituídas por una dama y un caballero.

Resultó victoriosa la que formaban doña Juana González y el doctor Carlos Cossio. Del segundo me ocupo en otro lugar de esta página y sólo agregaré que en esta prueba se desempeñó admirablemente bien, pues aparte de su pericia habitual en remates y carteos, supo adaptarse al juego de una compañera con quien había practicado muy pocas veces.

Doña Juana González — que los lectores de estas notas ya conocen a través del comentario del Campeonato Individual de Damas en el que ocupó el segundo puesto, — demostró que es sin discusión una de las jugadoras que tienen una concepción más clara y exacta del Bridge. Supo interpretar en todo momento a su compañero y en esta prueba consiguió moderar su proverbial atracción por las *alturas* y evitar la consecución de victorias estilo Pirro, que tan malos resultados producen en Bridge duplicado. Es lástima que el respeto por su incógnito me impida hacer una semblanza sin reatos de una de nuestras más distinguidas, agradables y completas aficionadas, opinión que es compartida por todos los bridgistas como lo demostró el largo y cerrado aplauso con que la concurrencia celebró su victoria.

El señor Desiderio Reich y su esposa doña Lía Eisler, formaron la pareja que se clasificó segunda, confirmando su ya conocida habilidad y demostrando que la práctica del Bridge y la armonía conyugal son perfectamente compatibles aunque no lo acepten los eternos pesimistas.

El tercer puesto fué ocupado por una de las parejas favoritas: la señorita Esther Pérez Mendoza y el señor Héctor Cramer, cuyas excepcionales condiciones todos conocen y nadie discute, lo cual no hace sino aumentar los méritos de los que los precedieron.

CUIDADO *de las* UÑAS

Muchas veces ya, y cuántas más en el porvenir, se ha hablado, se habla y se hablará del cuidado de las uñas. Pero para inculcar en la infancia el cuidado de las uñas, es preciso que las mamás se preocupen de hacer comprender a sus hijitos, qué fea es la costumbre de morderse las uñas, o de meterse los dedos en la boca...

Ese horrible hábito, además de ser feo, sucio y desagradable, trae a veces consecuencias funestas para la salud.

Pero es el caso que no solamente en los niños existe esta mala costumbre; también hay personas mayores que adolecen de ella, y muchas veces vemos dedos deformados, llenos de protuberancias, defectos producidos por la manía incalificable de morderse las uñas.

También hay personas que tienen la manía de pellizcarse los dedos de una mano con otra, arrancándose pellejitos, y produciéndose en esa forma uñeros, panadizos y otras lindezas por el estilo.

Es cosa sabida que las personas que se muerden las uñas, son enfermas del estómago, y que se dan casos en que las partículas tragadas llegan a provocar ataques de apendicitis.

Se ha tratado de explicar este vicio nefasto, calificándolo de "neurosis" y se ha seguido un tratamiento de los nervios, con aquellos que podríamos llamar pacientes. Esto es sencillamente perder el tiempo, porque el hábito de morderse las uñas es, simplemente, el resultado de una falta absoluta de voluntad. Para no destrozarse las uñas con los dientes, es preciso sencillamente "no querer hacerlo", lo cual es más difícil de conseguir de lo que parece.

Quiere decir que el adulto sin carácter, tendrá que recurrir al remedio que se utiliza con los niños chicos: untarse los dedos con acíbar y ponerse guantes; lo primero, durante la noche, y lo segundo, durante el día.

HAY QUE EDUCAR EL TIMBRE DE VOZ

Una de las cosas que más contribuye a hacer simpática o antipática a una mujer, es el timbre de su voz. ¿Habéis notado, lectoras amigas, que mujeres bonitas resultan odiosas al oírseles el timbre de voz chillona o gruesa, o con inflexiones graves como la voz de los hombres?

En cambio, es adorable una mujer cuyo timbre de voz es musical, suave y bien timbrado. Una mujer, aunque no sea hermosa, si posee un timbre de voz dulce se capta todas las simpatías. Una voz "de plata" como dicen los poetas, es muy difícil de encontrar, y sin embargo, es muy fácil mejorar el feo timbre de la voz.

Debe de hacerse un estudio detenido de la propia voz; hablar a solas en una habitación cerrada, escucharse, estudiar las inflexiones y repetir muchas veces frases enteras cuidando la respiración, que ha de hacerse pausada y consciente; la gente que respira mal, y que corta las frases donde no corresponde, produce ahogo en sus interlocutores. Se debe respirar hondamente antes de empezar a hablar; hay que emitir las palabras suavemente, hasta llegar a convertir la propia palabra en una especie de terciopelo, agradable al oído de una misma, y por consiguiente, a los oídos ajenos.

Aquella que por mala costumbre, o porque no haya tenido quien la corrija a tiempo, habla con una voz raspante o chillona, o apretando los dientes como la gente de campo, o arrastrando las eses con una entonación típicamente "guaranga", siga el método que aconsejo, y en muy poco tiempo conseguirá hacer milagros con su voz.

¿No se forman la voz las cantantes?... ¿Por qué no han de poder hacer lo mismo las "parlantes"?

Callos, Juanetes, Uñeros,

grietas, hinchazones y ampollas, son dolencias de los pies que ocasionan fuertes dolores, sobre todo a los que caminan mucho o estan de pié todo el día.

Para suprimir éstas enfermedades, recomendamos darse baños de pies calientes con un puñado de



SALES SANATIVAS

Tarborats, descongestiona y deshincha los pies, ablanda los callos, desinflama los juanetes y uñeros, evita las ampollas y suprime los inconvenientes de la transpiración excesiva.

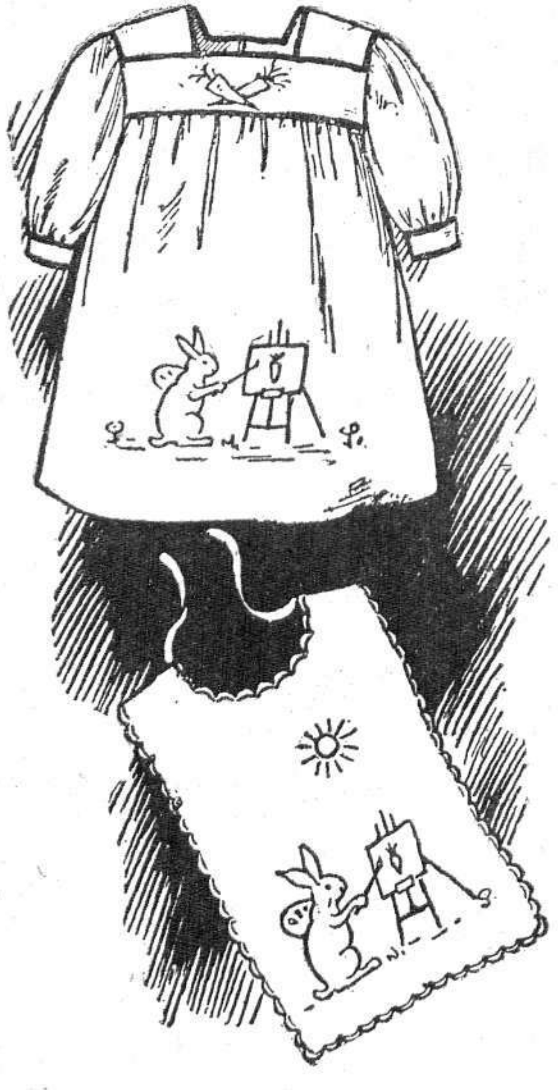
Tarborats, refresca los pies, los rejuvenece y permite caminar sin pensar en ellos.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco - Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires



Costurero infantil

Dos graciosos motivos

PUEDEN emplearse estos motivos para adornar vestiditos, baberos, mantelitos, delantales y hasta almohadoncitos destinados a la cama o al cuartito de un niño. Se combinan con festón, encajes o ribetes, y su sencilla ejecución permite confeccionar rápidamente prendas de muy bonito efecto.

En la figura número uno vemos a un conejito artista, cuyo grandioso talento ha reproducido a maravilla una hermosa zanahoria. Puede ejecutarse en punto *yerba* con hilos de distinto tono si se quiere, procurando imitar los matices naturales.

Nuestros grabados dan una idea para confeccionar un vestidito para bebé y dos baberos, adornándolos uno con el motivo ya indicado, y el otro con el nido que representa, el que podrá hacerse también con punto *yerba* o punto *cadena*.



Para recobrar la ondulación natural

MUCHAS personas que han tenido la cabellera naturalmente ondulada, laméntanse de no poder recobrar esta bella y atrayente característica. Ella se pierde, casi siempre, por dos motivos. El primero, por un exceso de grasitud. El cuerpo graso natural (la seborrea) no cubría antes los cabellos en toda su extensión y, entonces, las extremidades, secas, se rizaban. El segundo motivo está en los frecuentes lavados con jabón ordinario, que estiran ciertos cabellos en vez de ondularlos. Hay varios tipos de "shampooing" que los peluqueros pueden hacer y que, casi con certidumbre, devolverán a las cabelleras la aparentemente perdida ondulación natural. Si esto, en dos o tres ensayos, no se consiguiera, habrá que volver a la ondulación permanente, desechando toda ilusión en recobrar la que alguna vez se tuvo naturalmente.



El cortejo de bodas

Los vestidos ocupan un lugar importantísimo en una ceremonia matrimonial, y lo han ocupado siempre. Triste es confesarlo; pero lo que para los novios es un acto sublime y trascendental, y para los parientes más allegados un acontecimiento que casi siempre los alegra, para la mayoría de la gente es, principalmente, una revista apoteósica de la moda. Se va a ver, a discutir, a juzgar, a hacer comparaciones y a tomar ideas sobre el traje de la novia, del cortejo y de todas y de cada una de las asistentes al acto.

Nos referimos, naturalmente, a lo que corresponde al sexo femenino, porque no podríamos asegurar, si el tema de conversación de los señores gira también alrededor del corte de los "jaquets", aunque nos parece posible que alguna vez esto suceda.

La actitud del público en una boda, tal como la hemos esbozado rápidamente, hace que cada vez se ponga más esmero en las "toilettes" que van a lucirse en esas ocasiones, y este mayor esmero acentúa dicha actitud. De aquí resulta que una boda es un espectáculo por excelencia, ya que todos toman parte en él, siendo al mismo tiempo espectadores. No tratamos de discutir por ahora si esto está bien o mal hecho, ni cuál sería la manera de casarse para evitar estas cosas; lo cierto que estando así arregladas las costumbres y modo de conducirse en ceremonias de esta índole, lo que nos interesa es presentarse lo mejor posible, es decir, bien vestidas.

El vestido blanco, "de un solo día", merecería, por si solo, un capítulo aparte. Debe, más que ningún otro, adaptarse a la persona que lo lleva, y, por lo tanto, sobre él, si bien se puede hablar mucho, no se pueden dar reglas fijas. Sigue en sus líneas generales las tendencias de la moda actual: talle alto, caderas ajustadas, amplitud en la parte inferior, obtenida habitualmente por medio de "godets" o incrustaciones. El velo deja descubierta la frente y en muchas ocasiones va sujeto con flores sobre la nuca. Pero, en cuestión de la colocación del velo cada novia debe llevarlo como más se ajuste a su figura y a su gusto.

Los niños o niñas que suelen seguir a la novia sosteniendo la cola, lucen, por lo general, trajes de estilo o fantasías muy variados.

En cuanto a las damas de honor, sus trajes y sombreros obedecen las reglas de la moda del día.



Cosas de utilidad para las damas

TAPONES IMPERMEABLES y que no dejan que el aire llegue a los líquidos más fuertes y espirituosos se preparan sumergiéndolos en una mezcla de cera virgen y una tercera parte de sebo y colocándolos, con la parte más ancha hacia abajo, en una plancha de hierro que se meterá en un horno hasta que queden perfectamente secos.

LOS INSECTOS EN LOS OIDOS pueden ocasionar grandes molestias. Pero, tan peligroso como ellos es el socorrido sistema de sacarlos con la ayuda de una aguja u otro objeto punzante. Lo mejor será llenar con vaselina líquida tibia la oreja, apoyándose sobre la sana para que el líquido no se derrame. A los pocos instantes el insecto se habrá asfixiado abandonando el conducto auditivo.

LAS ENCIAS PUEDEN REBLANDECERSE y perjudicar la dentadura. Para corregir este defecto, todas las mañanas, luego del aseo bucal, deben humedecerse con esta solución: Yoduro de potasio, un gramo; tintura de mirra, dos; tanino, ocho; tintura de yodo, cinco; agua de rosas, doscientos.

Nuestros militares opinan sobre sus probables



General Francisco Fasola Castaño.

Del general Fasola Castaño

Accediendo a un pedido de la Dirección de "Caras y Caretas", me complazco en contestar a sus preguntas, encuadrando mi respuesta en un terreno estrictamente técnico.

Esta guerra será larga y sangrienta a causa de lo terriblemente fragoso que es el territorio de Etiopía, al norte de Addis Abbeba y porque es casi un desierto en los territorios que tienen que atravesar los ejércitos italianos que avanzan desde la Somalía italiana y a lo largo de la Somalía francesa.

En el norte, sobre todo, el terreno favorece mucho a los etíopes, pues ocupando sus montañas, profundas cortaduras y sus anfractuosidades, podrán dificultar enormemente el avance de los italianos. Estos deberán, además de ir venciendo la resistencia de los etíopes, ir construyendo caminos, estableciendo puentes, llevando víveres y reaprovisionamientos de toda clase que no se encuentran en el país y hasta perforando pozos o llevando agua a lomo de mula para el abastecimiento de sus tropas, lo que resulta un grave inconveniente.

Sus poderosos medios de destrucción no podrán tener tampoco toda la eficacia que podría esperarse, porque los ejércitos etíopes no se presentarán en esa región del Norte, que es el teatro principal, en grandes masas, sino en agrupaciones menores y en ancho frente, si es que proceden como corresponde. En cambio, en el Sur, los etíopes podrán presentar batallas campales por ser región llana. Además, para contrarrestar la enorme superioridad numérica de los etíopes, los italianos tendrán que avanzar con toda prudencia para ir consolidándose en sus posiciones y tomar muchas precauciones contra posibles envolvimientos de sus alas, o incursiones sobre sus comunicaciones, siempre probables, dada esa gran superioridad.

A todas estas dificultades de orden material que harán lenta la guerra, se unirán las de orden psicológico que la harán terrible, pues están aquí dos heroísmos en presencia: el de la eterna Roma, cuya antorcha de civilización y cultura ilumina la humanidad desde sus albores y el heroísmo *primario* de la selva virgen, que defiende con saña y tenacidad, la caverna y el patrimonio, la existencia, pero que es también fuerza incontrastable, al fin.

En cuanto a las consecuencias que esta guerra puede tener para Europa, es sumamente difícil prever nada a ciencia cierta. Las sanciones económicas que se han decretado en Ginebra contra Italia, no harán más que *limitar* y *dificultar* su capacidad guerrera, pero de ninguna manera la imposibilitará para continuar la guerra en Africa, salvo que Inglaterra resolviese bloquearla o cerrar el canal. Estos dos hechos provocarían, de inmediato, la guerra entre Italia e Inglaterra. Pero aunque no se llegara a estos extremos, la aplicación de las sanciones crearán un estado psicológico de irritación tal a los que intervengan en él y sobre todo entre Italia y Gran Bretaña, que se vivirá en una atmósfera llena de peligros y se estará, en todo momento, al borde de la guerra.

Pero mi opinión personal es que si Francia se niega, como es de su conveniencia vital, a atacar a Italia y si acontecimientos imprevistos y que escapan a mi percepción, no se produjeran, estimo que el buen sentido de las dos grandes potencias que intervienen en el conflicto, hará que, por el momento, no haya peligro inmediato de guerra. Si ella llegara a producirse entre Italia e Inglaterra a causa de las continuas fricciones que se producirán como consecuencia de las sanciones económicas que, sin duda alguna, menoscaban la soberanía de Italia, quedará circunscripta a esas dos potencias.
Tampoco es seguro que Francia intervenga, pues no querrá echarse en su contra, en la próxima conflagración, a su hermana latina. No puede olvidar su neutralidad salvadora durante el Marne ni sus 6.000 muertos de Bligny...

Ella no puede tampoco dejar de mirar sin ansiedad el coloso que se está desperezando del otro lado del Rin...

Y si Francia no interviene, es presumible también, que, por el momento, *otras potencias* se queden quietas, lo que de seguro no sucedería si ella interviniera. El destino ha colocado, a mi manera de ver, la suerte de Europa, primero, en el buen o mal sentido del gobierno inglés y después, sobre esa Francia, de cuya admirable política del momento la quieren sacar "a outrance" desde el otro lado de la Mancha. ¡Que Dios inspire a sus grandes estadistas para bien de la humanidad, que no presten oídos sordos a la "Vox Populi", que se oye a sus espaldas, y que no olviden que ella es siempre, aquí como allá, "Vox Dei!"

General Fasola Castaño

las operaciones en Etiopía y proyecciones en la política europea

Del coronel Angel María Zuloaga


Coronel Angel María Zuloaga, director general de aeronáutica.

I

La preparación técnica del ejército y del pueblo italianos en general, no dan lugar a dudas sobre los resultados favorables de su campaña en Etiopía. La selección del personal apto para soportar los rigores del clima tropical y el perfeccionamiento del material que utiliza Italia, permiten asegurar que contrarrestará ampliamente las dificultades del terreno y la bravura de la raza etíope.

La utilización combinada de las fuerzas de mar, tierra y aire, ofrecen el primer espectáculo guerrero modernamente concebido, actuando los medios técnicos más avanzados y en donde la fuerza aérea muestra su incontrarrestable eficacia, cualesquiera sean las condiciones de preparación de las defensas terrestres.

Es evidente que Italia, por razones humanitarias, no emplea la aviación contra las poblaciones indefensas y solamente lo hace contra las tropas y sin mayor intensidad. Se constata el propósito de conquistar el territorio con el menor sacrificio de vidas propias y del adversario, que después serán sus súbditos.

La distancia que separa la península italiana de Etiopía y la suerte de inconvenientes que puedan presentarse para el abastecimiento de las tropas en marcha, están también protegidas por la fuerza aérea, poniéndolas a cubierto de cualquier emergencia, ya que Italia cuenta con las colonias de Africa, donde instalará sus cuarteles generales, en condiciones de afrontar la situación presente y futura.

En síntesis, las tropas motorizadas y los aviones, tendrán un papel sobresaliente en la decisión de este conflicto armado.

II

No podrá haber más proyecciones sobre la política europea, que la que atañe a la defensa de los principios que sustenta el organismo internacional que aspira a regir las actividades de los pueblos en conflicto. Hay una decisión concluyente en el ánimo de los hombres de Europa de radicar el asunto dentro de los límites que corresponden a los intereses de ambos países, y esa idea firme y reguladora, existe también en los hombres que luchan por lo que ambos beligerantes creen de su derecho.

Posiblemente, este ensayo de guerra moderna, realizado en las lejanías de la civilización occidental, contribuya a refirmar en los espíritus, la necesidad de una mayor comprensión, si se calculan los efectos de la guerra a través del continente europeo, que, sin duda alguna, encierra las más preciadas creaciones del espíritu y de la inteligencia humanos.

Angel María Zuloaga

Celebróse con fervor y entusiasmo el primer



Durante la misa de comunión oficiada en la plaza de Mayo por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Copello, que reunió a numeroso público.

Varios sacerdotes distribuyeron la sagrada comunión a los fieles.

Grupo de asistentes orando en una de las escalinata de la plaza.

aniversario del Congreso Eucarístico Internacional



Por la tarde se efectuó la procesión eucarística por la Avenida de Mayo, acto que reunió a todas las instituciones piadosas de la Capital.

Las damas de la Sociedad de Beneficencia en la solemne procesión.

El Presidente y autoridades eclesiásticas y civiles en el palco oficial.

Saldos y Retazos



LAS ULTIMAS PELICULAS

"El gozo al pozo", por De la Torre.

"Solamente una noche", por el gobernador Díaz (primer período).

"El guapo", por Vignart.

"Aun así, te quiero". Protagonistas: Juan Pueblo y U. C. R.

"Secreto a voces", por Alvarado.

"El día que me quieras", por Giacobini.

"Había una vez dos héroes", por Pinedo y Duhau.

"La edad de la inocencia", por Matienzo.

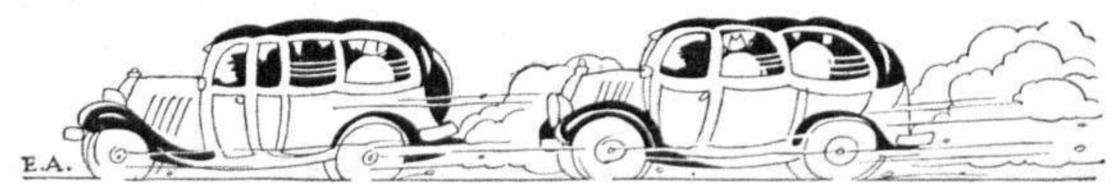
"El ángel de la calle", por Valdés Cora.

"Quiéreme siempre", por Fresco.



¿NO LE PARECE, CHE...

...que su alta edad ya no le permite volverse sin disimulo ante la mujer hermosa que pasa y devorarla con esa mirada de chivo triste? Queda feo, che; queda feo en cualquier varoncito que se respete y sobre todo para usted, un distinguido anciano. Deje esas cosas para los muchachos, che. Además, piense que hay ojos que lo observan; piense en la risa que le daría a su nieta verlo en semejante trance; piense en su señora y en el palo de amasar; piense un poco, che. Agua que no has de beber...



EL COLECTIVO

Se viaja en colectivo
rápidamente,
según con suficiencia
dice la gente

que suele allí meterse
con calzador
y sale más prensada
que jamón York.

Es bueno para el joven,
para el que es sordo,
y el que no tiene olfato,
y el que no es gordo,

para el que no es reumático
ni está cansado
y el pie no se le duerme
ni anda planchado.

Pues el que al colectivo
veloz se entrega,
en fija llega rápido,
mas ¡cómo llega!...

COPLA SANTAFECINA

"Hoy mi vida es un erial:
flor que toco se deshoja,
que en mi camino fatal
alguien va sembrando el mal
para que yo lo recoja".

De la Torre

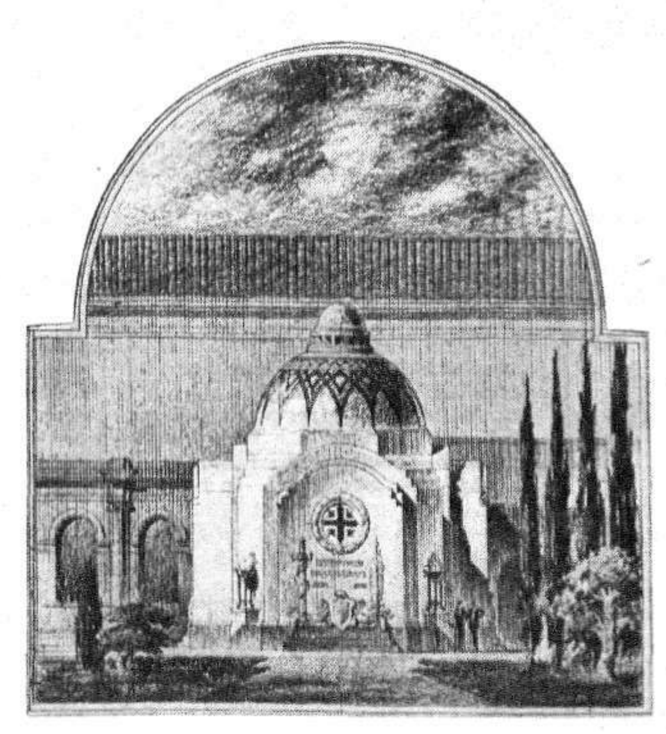
LA CANCION DEL DEPORTE

Toma cuerpo la idea de adoptar un canto como himno de los vencedores en los torneos.

Nosotros proponemos, por considerarlo más en carácter, aquel que dice: "Mozo, traiga otra copa..."

Panteón a los Héroes del Norte

En la catedral de Salta se encuentran los restos de varios héroes de nuestra Independencia. Como la Dirección de Arquitectura de la Nación ha decidido realizar en ese templo indispensables reparaciones, se hace necesario el traslado de las tumbas. Al efecto se ha elegido un lugar junto a la iglesia, donde serán depositados los restos de los generales Güemes, Arenales y Alvarado, elevándose un panteón. La obra, tendiente a llenar una sentida necesidad, y que de acuerdo con los deseos del director general de Arquitectura, arquitecto José A. Hortal, debe llevarse a cabo con la mayor rapidez, ha sido proyectada por el técnico de dicha repartición, ingeniero Alberto B. Blanco. El modelo presentado tiene grandes méritos artísticos.



"Maquette" del monumento.

Nueva ascensión a la estratosfera con helio

La expedición de 1935 a la estratosfera bajo los auspicios de la "National Geographic Society" y del "United States Army Air Corps" emprenderá por estos meses el viaje en el "Explorer II".

Fundamentalmente, el nuevo globo será una réplica del primer "Explorer" que el pasado verano subió hasta pocos centenares de metros del récord mundial de altura. A consecuencia de un desgarrón en su fondo, el "Explorer I" dejó caer la pesada barquilla y con ella su tripulación que consiguió salvarse con los paracaídas.

Como mayor seguridad, el comité de técnicos ha decidido que el globo vaya hinchado con helio (en vez de hidrógeno y ésta será la primera ascensión estratosférica en que se utilice este gas.

La gran ventaja del uso del helio es que en ninguna circunstancia puede este gas hacer explosión. Cuando puro es inerte y permanece así, mezclado con aire, en cualquier proporción. El hidrógeno es excesivamente explosivo mezclado en ciertas proporciones con el aire atmosférico y debe manejarse con extremadas precauciones. Una explosión de la mezcla de hidrógeno y aire fué el episodio final de la caída y la destrucción del "Explorer I" de la "National Geographic Society" y del "United States Army Air Corps" en la ascensión a la estratosfera verificada el pasado verano.

El uso del helio acarrea un gasto mucho mayor que el del hidrógeno. Los dirigentes de la "National Geographic Society" y el comité de técnicos, sin embargo (singularmente, teniendo en cuenta que con dicho uso se elimina todo peligro de explosión), han encontrado bien justificado el mayor gasto. Volumen por volumen, el helio puede elevar sólo el 92% del peso elevado por el hidrógeno. Para que, hinchado con helio, el globo de 1935 sea capaz de llegar a las alturas que alcanzó el de 1934 lleno de hidrógeno, ha habido necesidad de hacerlo de capacidad de un 23% mayor: su volumen, completamente hinchado, será de unos 105.000 metros.

DAMA EJEMPLAR

Jane Addams que falleció recientemente a la edad de 75 años fué en vida una gran figura de la filantropía. Hace 41 años fundaba en Chicago una residencia social, "Hull House", que no fué sólo un albergue acogedor y una casa de ayuda y educación de todos los emigrantes, de todos los que están solos, sino también un centro de estudios sociales, un vivero de obras y de reformas, una escuela de formación y de acción social. Jane Addams presidió la Conferencia nacional de servicio social y la Liga internacional de mujeres pro la paz. Escribió obras, pronunció discursos y trabajó incansablemente en favor de todas las causas humanitarias con tal convicción y autoridad que le valieron el premio Nobel. Jane Addams deja una obra inmensa y una inspiración que perdurará siempre.

EL TIO DOMINGO

El tío Domingo era un negro del tiempo de la colonia que vendía una apetitosa clase de tortas calientes y que con un pequeño farol y su tipa de mercadería paraba durante todo el día en el zaguán de la casa de doña Flora Azcuénaga, en Rivadavia y Florida.

RISA QUE COSTABA CARA

Un conocido empresario había puesto en escena una bonita pantomima cuyo actor principal era un cómico excelente. Pero, mientras la sala entera reía a mandíbula batiente y festejaba la labor del actor, el empresario desde una butaca, aparentaba una gran tristeza. Viéndolo así, su vecina le preguntó:

—¿No lo encuentra usted divertido?

—¡Cómo no!

—Entonces, ¿por qué no se ríe como todo el mundo?

—¿Reír yo? ¡Ah, mi querida señora: si él me viera tan sólo sonreír, inmediatamente me pediría mil pesos más por semana!

ROOSEVELT Y LA NAUTICA

Franklin Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, es un apasionado de la náutica y posee una de las colecciones más valiosas de modelos de veleros. Su afición por las cosas del mar lo obligó a olvidar su también valiosas colecciones de pájaros embalsamados y de estampillas. Y su primer puesto oficial fué el ministerio de Marina.



LA MUERTE DEL GENERAL IVANOWSKI

(Relatos puntanos)

POR

LAUREANO LANDABURO

DIBUJO DE CABALLÉ

Acaso sean pocos los argentinos jóvenes que conozcan la vida novelesca del general Ivanowski; de ahí que este artículo del senador nacional doctor Laureano Landaburu constituya una página de verdadero interés. Integrante de una serie de carácter histórico, refleja una época de turbulencias políticas y de recelos, poco estudiada hasta hoy, y a la cual el senador Landaburu dedica sus empeños de observador riguroso y de narrador sencillo y claro.

I

He oído tantas veces la versión del hecho y he pasado tantas otras por el lugar del trágico suceso, que no resisto a la tentación de evocar rápidamente el recuerdo de la muerte del general Teófilo R. Ivanowski (1), una de las notas más salientes y dramáticas de la revolución de 1874.

Muchos hombres nacidos en tierra extraña, europeos y americanos, abrazaron de hecho y de derecho la ciudadanía argentina y sirvieron con valor y lealtad en el ejército de la patria, alcanzando merecidos prestigios y llegando a sus más altas jerarquías: Brandsen, Rauch, Gelly y Obes, Rivas, Arredondo, Charlone, Sandes, Levalle, Cerri, Fotheringham, etc.

Algunos murieron heroicamente en el campo de batalla. Ninguno de la lista gloriosa, sin embargo, se inició y terminó en sus filas en las circunstancias realmente novelescas y extraordinarias que cupieron en suerte al general Ivanowski.

Su verdadero nombre era Carlos Reichert, alemán de nacimiento. Había ingresado como enganchado del 3 de infantería de línea cuando este cuerpo guarnecía la frontera del Azul, a las órdenes del teniente coronel Ignacio Rivas, tomando el puesto y el nombre de un soldado de origen polaco, desertor de la tercera compañía, llamado Teófilo R. Ivanowski (2).

Según otra versión, parecida y todavía más extraordinaria, cuando el titulado Marques de Castiglioni fué en 1853 a Montevideo a reclutar soldados por cuenta del gobierno de Buenos Aires, enganchó 36 individuos, entre los cuales estaba Teófilo R. Ivanowski. Como en el momento de embarcarlos faltara éste a la cita, sobrando el pasaporte tomado a su nombre, fué aceptado en su reemplazo el llamado Enrique Reich, que sería más tarde el general Ivanowski (3).

Con ese nombre luchó en la guerra contra los indios y contra la montonera y en la campaña del Paraguay, conquistando brillantemente sus ascensos hasta alcanzar las palmas de general (4).

El 22 de noviembre de 1873 y según decreto expedido en Paraná por el presidente Sarmiento y su ministro Martín de Gaínza,

(1) Así firmaba y se llamaba él en los partes y comunicaciones oficiales que he tenido a la vista.

(2) General Fotheringhan: "La vida de un soldado", tomo I, página 332.

(3) "Apuntes para un Diccionario Biográfico Militar de la República Argentina", por Juan M. Espora, publicados en el "Album de la Guerra del Paraguay", tomo I, pág. 154.

(4) Fué ascendido a general después de reducir al regimiento 1º de Caballería, que a las órdenes del teniente coronel Segovia se había plegado a la revolución de Mendoza. El decreto, fecha 8 de octubre de 1873, fué firmado por Sarmiento y su ministro Uladislao Frías.

fué designado "Comandante General de las fuerzas de línea y movilizados de Santa Fe, Córdoba y San Luis" (5). A ese título tenía a sus órdenes la guarnición militar de Villa Mercedes (San Luis) al producirse la revolución.

No hacemos aquí su biografía interesantísima. Apenas relatamos su muerte trágica. La guarnición estaba formada por el 3 de Infantería — que antes mandara Ivanowski — a las órdenes del teniente coronel Joaquín Montaña, el 4 de Caballería mandado por el teniente coronel José F. Lafuente y el 3 de Caballería de Guardias Nacionales, de que era jefe el teniente coronel Carlos Panelo (6).

II

Vientos de fronda agitaban el ambiente tormentoso de la política nacional. El general Mitre, más por influjo de sus amigos que por ambición propia, había desconocido abiertamente el triunfo de la fórmula presidencial Avellaneda-Acosta, lograda en el colegio electoral por 145 votos contra 79, que obtuvo la integrada por él y el doctor Torrent, atribuyéndolo a la coacción oficial y apelando a las armas para dirimir la contienda (7).

Mientras aquél se disponía a operar en Buenos Aires y el general Taboada en Santiago del Estero, envió en agosto al interior del país al general Arredondo, que obtuvo la venia presidencial con pretexto de enfermedad y que llevaba la consigna expresa de sublevar la guarnición de Villa Mercedes, sobre cuyos jefes tenía gran influencia y prestigio, levantando en seguida las provincias de Córdoba y Cuyo.

Arredondo había vuelto a la amistad y confianza del general Mitre, que pocos años antes, en la sesión del Senado del 19 de junio de 1869, calificara de "verdadero asesinato" el fusilamiento del montonero Zacarías Segura, resuelto por un consejo de Guerra verbal designado por aquél. La muerte del bravo Ivanowski iba a depararle, por cierto, una responsabilidad mucho mayor.

Era Ivanowski un hombre de elevada talla y formas hercúleas, de franco y rudo trato, valiente sin alardes y de una lealtad insobornable.

Sospechando fundadamente Arredondo que no podría levantar las tropas sin prender o matar a Ivanowski, cuya defección no cabía esperar, concibió el plan de apresarlo, a cuyo efecto el 24 de septiembre, día de la Virgen de las Mercedes, patrona del pueblo, después de la misa y desfile militar, lo invitó empeñosamente a almorzar, por intermedio del teniente coronel Benjamín Sastre y el mayor Martín Viñales, en cuya casa se dice que debía ser encerrado.

Ivanowski, sin presentir la estratagema, declinó la invitación invocando la necesidad de dormir.

Entre tanto, Arredondo estaba perfectamente informado de lo que ocurría en Buenos Aires. Había interceptado, por intermedio del telegrafista A. Ceballos, hijo de una cocinera de Arredondo, que estaba entregado a la revolución, los despachos del presidente Sarmiento, uno de los cuales comunicaba a Ivanowski el estallido de la revuelta y le ordenaba depurar la guarnición y prender a Arredondo.

Este sabía que se jugaba la vida en la partida. Se dice que simulando ser Ivanowski, mantuvo una conferencia telegráfica con el Presidente y percibió directamente la orden de capturarlo y fusilarlo "sobre el tambor". No faltan quienes afirman que el propio Ivanowski había enseñado a Arredondo esos telegramas, negándose a creer los propósitos atribuídos a éste, lo que estaba de acuerdo con su natural confiado y con el caballeresco respeto que sentía por su antiguo jefe. He oído repetidas veces a vecinos respetables del lugar que cuando personas amigas comunicaron a Ivanowski las alarmas y temores que flotaban en el ambiente, se limitaba a repetir una frase favorita: "Con mi chiquito (aludía al teniente coronel Montaña) y mi 3 no tengo miedo a nadie".

La situación apremiaba. Fracasada la treta del almuerzo, sólo quedaba el camino de prender a Ivanowski a viva fuerza, a cuyo efecto el jefe del 4 de Caballería, que recibió la orden de Arredondo, comisionó al teniente Crisólogo Frías, quien se dirigió con 10 ó 12 soldados a la casa de aquél, ubicada

(5) Algunos autores dicen erróneamente que el general Arredondo fué sustituído de inmediato o por el coronel Roca, o por el coronel Ivanowski, en su cargo de comandante en jefe de las fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza. No fué así. El coronel Roca, después de Ñaembé, fué nombrado jefe de la frontera sud de Córdoba y sólo después de Santa Rosa y con su nuevo grado de general fué designado para aquel comando. Ivanowski, con el título y por el decreto expresado en el texto, mandaba la mencionada guarnición al producirse el movimiento revolucionario de 1874. (Registro Nacional, tomo VI, página 505).

(6) Juan W. Gez, "Historia de la provincia de San Luis", tomo II, página 256.

(7) Ismael Bucich Escobar, "Historia de los presidentes argentinos", página 172.

en la actual calle Balcarce, casi esquina Suipacha, donde vivió después la familia de Encinas.

Los asistentes de Ivanowski, habían sido detenidos en la mañana al presentarse a retirar la ración en el cuartel del 3 (hoy plaza España).

Frías, antiguo portaestandarte del 4 y hombre de gran corpulencia y fuerza física, odiaba cordialmente a Ivanowski, que lo hiciera expulsar del servicio por faltas graves. "Su elección era siniestra", dice el general Fotheringhan.

Llegado a la casa, abrió la puerta de la pieza donde dormía Ivanowski y le intimó rendición, negándose éste e iniciando terrible lucha.

Aquí disienten los autores y los testimonios del hecho. Mientras Paz y antes que él Florencio del Mármol (8) y otros aceptan la versión de que Ivanowski arrebató a Frías su revólver y le hizo fuego; Fotheringhan, Espora y otros la rechazan, afirmando que Frías hizo fuego e hirió a aquél, cerrando en seguida la puerta que Ivanowski pugnaba por abrir, en cuyas circunstancias los soldados hicieron una descarga sobre ella, atravesándola y dando muerte al general. Esta última versión nos resulta la única verosímil.

Esas opiniones discrepantes reflejan la controversia planteada inmediatamente después del hecho. En las cartas publicadas por el entonces estudiante universitario Adolfo E. Dávila, revolucionario declarado que tuvo que emigrar a Montevideo a consecuencia del movimiento, se expuso la primera versión anotada, expresando que Ivanowski hizo a Frías dos disparos, uno de los cuales le atravesó la mano, después de lo cual aquél fué muerto por los soldados (9).

Sarmiento, que había puesto gran estima y confianza en Ivanowski, decía al general Rivas, en carta del 28 de septiembre de 1874: "A Vd. le quedará una vida entera para tratar en vano de limpiar una gota de sangre de Ivanowski que ha salpicado Arredondo sobre Vd..." (10).

En un pasaje vindicativo de la carta que, a su vez, escribiera algunos meses después Arredondo a Sarmiento, decía que Ivanowski había opuesto una "resistencia brutal", haciendo fuego contra Frías, a quien rozó sin herirlo.

Nos decidimos por la conclusión de que la muerte del héroe, si no fué ordenada, fué prevista y arroja plena responsabilidad sobre sus autores, aun dentro de las naturales violencias de un movimiento armado. Así lo proclama el carácter de la orden, la elección de los ejecutantes, la inverosimilitud de que la víctima desarmara al forzudo oficial que iba bien apercibido para cumplirla, la descarga sobre la puerta — que hemos visto muchos años después — que sólo se concibe para matar a mansalva o para impersonalizar a los responsables y muchos detalles de gran sugerencia anteriores y posteriores al suceso.

Ivanowski murió repitiendo en su postrer delirio: "No me rindo, no me rindo".

El segundo jefe del 3, mayor Daniel Cerri, después general, permaneció leal al gobierno y a su jefe (11). También permanecieron fieles el mayor Monterroso y el capitán Paz. Los sargentos del 3 hubieron de iniciar el mismo día una sublevación, y se dice que uno de ellos, llamado Videla, los delató siendo fusilados dos de los conjurados. Videla, ascendido de inmediato a alférez, fué a su vez fusilado por la espalda después de la batalla de Santa Rosa.

La política y la intriga habían envenenado el corazón de aquellos hombres, de natural franco y generoso, haciéndoles olvidar en poco tiempo no sólo la lealtad debida a sus jefes, sino los sentimientos comunes de compañerismo forjados en largas y rudas campañas militares.

Ivanowski no recibió entonces honores póstumos. Lejos de ello, sus matadores se ensañaron con el cadáver destrozándole el cráneo y lo envolvieron en una sábana, arrojándolo por sobre el tapial de barro (12). Manos piadosas lo recogieron después, conduciéndolo al cementerio local, donde años más tarde fuéle erigido por el gobierno de la Nación un modesto monumento, con este sencillo epitafio: "General Teófilo Ivanowski, 6 de abril de 1853, 24 de septiembre de 1874. La República agradecida".

III

El matador pagó bien pronto su crimen. "Perseguido Frías, después de terminada la revolución, resistió a la autoridad y fué herido gravemente en una

---

(8) Espora, op. cit.

(9) Publicada en "La Prensa" del 11 de abril de 1875.

(10) Sarmiento, "Obras completas", tomo 51, página 432.

(11) "Biografías militares", editadas por Eneas Zambra, pág. 200.

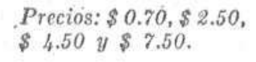
(12) Debo estos datos a testimonios contestes de antiguos y respetables vecinos de Mercedes.

(Continúa en la página 52)

Primavera

Hay tibieza en el ambiente, sensación de vida... El organismo, que la primavera estimula, intensifica sus funciones... Evite que un detalle prosaico destruya el atractivo de su personalidad.

El Agua de Colonia Atkinsons, Etiqueta Amarilla, en fricción después de la ducha o vertida en el baño de inmersión, (una cucharada basta), completará su acción higiénica limpiando profundamente la piel, dándole la frescura fragante de la primavera. Su precio acomodado permite el uso de esta colonia fina y el nuevo envase, más práctico y bonito, la hace digna de figurar en el tocador más elegante.



Es uno de los productos distribuídos por Mayon, Buenos Aires - Montevideo.

Agua de Colonia

ATKINSONS

Etiqueta Amarilla

OTROS PRODUCTOS ATKINSONS

Colonia Medalla de Oro - La colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

Loción Colonia Russe - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes.

Loción Colonia - De perfume varonil, original e inconfundible, la mejor para fricciones y peinados.

Bay Rum - Loción eficaz para la caspa y suavemente perfumada.

Loción Lavanda - Un perfume refrescante que evoca pulcritud aristocrática.

LA MUERTE DEL GENERAL IVANOWSKI

(*Continuación de la página 50*)

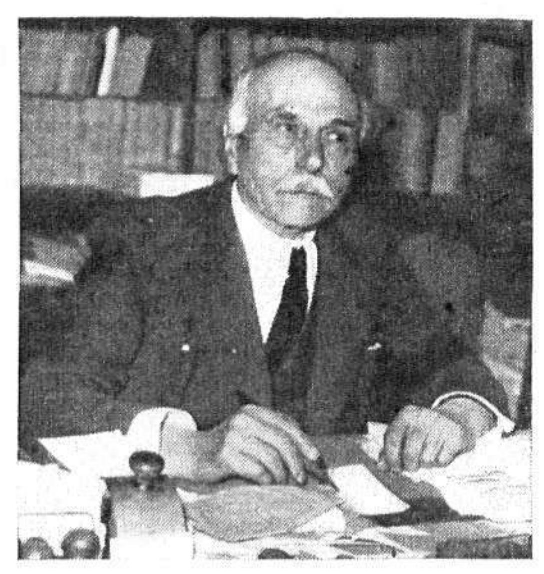
pierna. Llevado preso a Villa de Mercedes, murió allí de tétano en la prisión. Había llegado tan malherido que no pudo prestar ninguna clase de declaración, aunque se le acercó con ese objeto varias veces el hoy teniente coronel Guillermo Kleine, que era el juez fiscal nombrado al efecto" (13).

Arredondo, con la guarnición sublevada, siguió a Río Cuarto, que ocupó sin disparar un tiro pocos días después. Iba a caballo, rodeado de lucido estado mayor, sin insignias exteriores de mando como era su costumbre, de chambergo y con su tradicional poncho blanco y el látigo en la mano (14). Su prestigio se había acrecentado momentáneamente con el éxito de Villa Mercedes, pero acababan de marchitarse sus laureles de Tuyutí, Curupaití y San Ignacio.

En el camino se le incorporó el 7 de Caballería, a las órdenes del teniente coronel Plácido Laconcha y dos compañías del 10 de Infantería, también sublevadas por el capitán Zacarías Taboada y el teniente 1º Justo Pastor Villamayor. El jefe del 10, teniente coronel Eduardo Racedo, con el resto del cuerpo, permaneció adicto al gobierno, como también el teniente coronel Panelo, jefe del 3 de Caballería.

El 7 de Caballería, mandado por su segundo jefe mayor Telésforo Castañer y las compañías del 10 se restituyeron a la legalidad pocos días después. El 7 peleó bizarramente en la segunda batalla de Santa Rosa, al mando de su jefe accidental el mayor graduado don Hilario Alzogaray (15). El 3 de línea combatió flojamente por la revolución y se rindió en el encuentro. Allí quedó definitivamente vencida la revolución de 1874 y cerrada una de las páginas más dramáticas de nuestras convulsiones internas, que causara, entre otras pérdidas sensibles, el sacrificio estéril del intrépido Ivanowski.

(13) Espora, op. cit.
(14) Fotheringham, op. cit.
(15) Parte del coronel Roca sobre la batalla de Santa Rosa. Memoria de Guerra y Marina, año 1875, pág. 72.



El librero de Sarmiento y Roca y el editor de Lugones y Paul Groussac, celebró su cincuentenario en esas actividades

La vieja librería de la calle Florida. — Charlas y alacraneos literarios. — Los chaqués de Moen y de Díaz Romero. — El primer libro que editó. — "Stella". — Un homenaje de vidriera a Martínez Zuviría. — El gaucho dinamarqués. — Ayer y hoy.

Por FELIX LIMA

PARA los muchachos que integrábamos la dotación de pluma del diario matutino "El País", tripulación de la que formaban parte Ricardo Rojas, Angel Bohigas, Juan Pablo Echagüe, Manuel María Oliver, Carlos M. Pacheco, Camilo Villagra, Antonio Monteavaro, Eduardo Facio Hebecquer, Héctor C. Quesada y otros que en este momento no asoman al balcón de mi memoria, rodaba el año 1902, la figura de Arnoldo Moen, librero de rango, con negocio tradicional frente al rotativo de referencia, en la calle Florida, nos era familiar, como que le veíamos a dos por tres, desde las escaleras marmóreas del órgano que fundara Pellegrini, al bajar, o desde lo alto, la amplia sala de redacción con ventanas a la más porteña de nuestras arterias. Y esa librería establecida el 6 de octubre de 1885, medio siglo atrás, por el señor Moen — la más vieja de Buenos Aires bajo el mismo dueño, — al anochecer, congregaba gente de letras que ya habían recibido el bautismo de la publicidad notoria: Leopoldo Lugones, Mario Bravo, Joaquín de Vedia, Atilio Chiappori, Enrique García Velloso, Emilio Berisso, Alberto Tena, Luis Doello Jurado, José Ojeda, Manuel Bernárdez, Cupertino del Campo, Antonino Lamberti, Eugenio Díaz Romero, Darío Herrera. Un poco de charla literaria y otro poco de alacraneo. Para todos, invariablemente, Arnoldo Moen, tenía una frase amable, y el elogio, ello era de cajón, del libro recientemente aparecido o llegado de París.

Treinta y tantos años después he vuelto a la vieja librería del viejo Moen, pero no ya a la de Florida, sino a la que actualmente tiene en la calle Libertad. Diríase que Arnoldo Moen es uno de los inmortales. . . Los años, acusa 75, no han mellado mayormente su físico, y en cuanto al espíritu, como en sus tiempos mozos. Apóstata del "yacumín", no lo luce con la misma elegancia que Eugenio Díaz Romero, en otrora, prenda que ha reemplazado por un Saccone demagogo.

— No tardaré en cerrar mi librería. Yo no nací para vender libros por kilos, como el bacalao o el asado de ternera al espiedo, ni tírame la vida fronteriza con los negocios de sinagoga. Al sentirme Cortés, quemo mis naves, las últimas.

— Librero y editor. ¿El primer libro que usted editó? — pregúntole.

— Un libro de David Peña, en 1886, libro político en el cual reflejaba las impresiones de un viaje de propaganda electoral por el interior, al proclamarse la candidatura presidencial del doctor Bernardo de Irigoyen. Edición no muy abundante. Ahora le diré algo sobre dos libros que edité con éxito: "Juvenilia", del inolvidable Miguel Cané, una edición de 4.000 ejemplares, y tres señoras ediciones de "Stella", por César Duayen, seudónimo de la señora Ema de la Barra de Llanos.

— ¿"Stella", el libro que marcó récord de difusión en años idos, señor Moen?

— Con toda seguridad. Yo fuí editor de tres tiradas, y Maucci, no sé cuántas de las populares. Editor de "Los crepúsculos del jardín", el primer éxito poético de Leopoldo Lugones, y de "El imperio jesuítico" y "Lunario sentimental", del mismo. A Groussac le edité su "Santiago de Liniers". Yo tengo la satisfacción de haber sido el primer librero porteño que se especializó en "armar vidrieras con el retrato del autor".

— Recuerdo la vidriera que le armó a Hugo Wast, con "Flor de Durazno".

— ¡Koolosal, sí!, hubiera dicho un librero alemán. De paso, algo sobre la obra de Gustavo Martínez Zuviría, más conocido por Hugo Wast. El jurado municipal, años ha, otorgó el primer premio a un autor que no era favorito del público, a un outsider literario. Hubo revuelo. Menudearon las críticas. Yo me adherí a la protesta con el homenaje de una vidriera, puros libros de Hugo Wast, su retrato, y una leyenda, en tipo como para verla desde Marte: "El que no fué premiado, 200.000 ejemplares vendidos". A los literatos camperos, también les he dedicado vidrieras con retratos.

— Lynch . . .

— Güiraldes y tantos otros ya consagrados. Debo declarar que el léxico gaucho me encanta.

Sé de campo argentino, de piales y de rodeos. Todavía me creo capaz de... ¿por qué no he de correr en pelo?

—¡...!

—A poco de llegar de Dinamarca, mi patria, anduve por Colón, en Entre Ríos, trabajando en un saladero; de ahí que resulté jinetazo. En Chascomús, ya con el cabello nevado, muchísimos años después, de visita a una estancia, unas niñas y unos mozos, pretendieron clasificarme de "gringo reciencito llegao"; mas la vaca les resultó toro, al dominar a un pingo que me facilitaron en la creencia que me tiraría al suelo a las primeras de recado. En tren de deportes, le diré que soy fundador del Club Remeros Escandinavos.

—¿Cuántos años en la Argentina?

—¡Sesenta! Desembarqué en el muelle viejo de pasajeros el 26 de agosto de 1875, y diez años después, abría mi librería de la calle Florida, repítole, la más vieja hoy día bajo el mismo dueño. Conocí a Buenos Aires con la recova vieja que dividía la actual plaza Mayo, y conocí al gran intendente municipal que ordenó y presenció su demolición: Torcuato de Alvear. Traté personalmente a los presidentes Sarmiento, en su casa de la calle Sarmiento entre las de Libertad y Talcahuano; al general Roca, Pellegrini, Quintana, Juárez Celman, y a muchos grandes ministros: Alsina, Bernardo de Irigoyen, Aristóbulo del Valle, Amancio Alcorta. El general Uriburu y el actual presidente Justo visitaban mi vieja librería de Florida; el general Justo desde que era teniente.

—Pase revista de los literatos que le entregaron sus originales, señor Moen, de ellos, muchos no han de contestar ¡presente! al cantar su nombre.

—Algunos, sí, porque... Miguel Cané, Groussac, el formidable Lugones, Mario Bravo, el teniente coronel Antonio Prado, César Duayen, el Dr. Bianco, Manuel Bernárdez, Chiappori, Christophersen, Escalada, Gancedo, Cupertino del Campo, Juan Agustín García, Melo, Ortega Belgrano, Palomeque, Rodríguez Larreta, Adolfo Saldías, José de San Martín, el pedagogo, no el prócer, ¿eh?, Ricardo Seeber, Sullivan, Tena, Ortiz Grognet, Gastón F. Tobal, Vaca Guzmán, García Velloso, Vedia y Mitre, Zorrilla y tantos otros que en su mayoría han llegado a escalar altas posiciones. ¡Ah, mi vieja y querida calle Florida!...

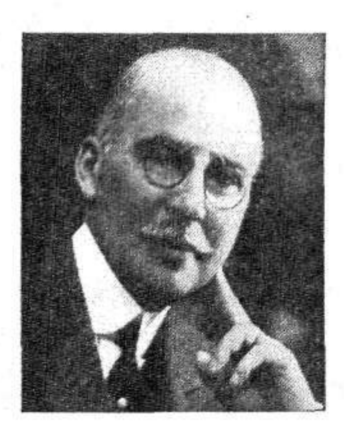
Y como si echara a andar en dirección a la más porteña de nuestras arterias, acercóse a la puerta de calle de su actual librería, a tiempo que pasaba un desvencijado fiacre arrastrado por un gateado algo macetón.

—En Entre Ríos, tuve un caballito de ese mismo pelo, y tan guapo, que de una sentada era capaz de galopar más leguas que ediciones tiene una novela de Hugo Wast.

Félix Lima

LA PRENSA

Ha cumplido sesenta y seis años de vida.



Don Ezequiel P. Paz, director del diario "La Prensa".



Don Alberto Gainza Paz, director de "La Prensa".



Don José C. Paz, fundador y primer director del gran matutino.

Nuestro colega "La Prensa" acaba de cumplir un año más de vida. El nuevo aniversario halla al gran diario argentino en plena prosperidad y demostrando en cada uno de sus múltiples engranajes cuán pujante es el impulso que recibe de parte de los hombres que le infunden acción y pensamiento. Hace 66 años, el doctor José C. Paz fundó "La Prensa", "para defender los principios de libertad, justicia, democracia e igualdad y los ideales de progreso y de fraternidad universal". Y cúmplenos reconocer que ese postulado de la primera hora no ha sido echado al olvido. Por lo contrario, ese magnífico programa de acción se ha robustecido con el tiempo y ha llegado a ser un lema inconmovible para todos los que trabajan en el gran periódico. Campea, por lo demás, en "La Prensa" un vigoroso espíritu de modernidad, y es así cómo va ofreciendo progresivamente a sus lectores pruebas acabadas de su poderío y de su afán de progreso, tanto en la parte técnica como en la literaria. Identificado a fondo con el país, el gran diario ha ido creciendo a la par.

Formulamos sinceros votos por la prosperidad ininterrumpida del colega.

Opiniones de un

Señor director de "Caras y Caretas":

Se imaginará que, como buen ciudadano porteño que soy, me tengo vistos todos los tipos de tranvía Lacroze que puede imaginar la mente humana: con los asientos rotos, con los vidrios rajados, con el techo movedizo, etc., etc. Hombre; para que usted se convenza de que he visto los tranvías Lacroze más raros y extravagantes, le diré que en cierta ocasión subí a uno tan raro, tan raro, que hizo el trayecto de Corrientes y Callao a Lavalle y Suipacha, o sean diez cuadras, sin que se le saliera una sola vez el troley ni se le descompusiese el motor.

El guarda fué muy felicitado.

Sin embargo, a pesar de esa enciclopédica erudición tranviaria adquirida a través de varios lustros de pato crónico obligado a viajar en bondi riguroso, juro solemnemente que, hasta el otro día, jamás había visto un Lacroze enojado. Por favor: no crea que me he confundido ni que le escribo en manifiesto estado de ebriedad. He escrito bien: un Lacroze cabrero. Y digo que debía tratarse de un Lacroze cabrero porque aquel tranvía había perdido los estribos. El del costado por donde yo intenté subir, al menos, no estaba en su sitio. Bueno: así fué el golpe que me pegué. Como que tuve que faltar dos días al cine a causa de lo dolorido que me quedó el pie derecho.

En el primer momento, a causa de los dolores, creí que me lo había dislocado. Conducido que fuí a la farmacia de la esquina, resultó que uno de los transeúntes que presenciaron la escena era vecino de mi barrio. El tipo me conocía y, por hacerme una gauchada, le dijo al boticario:

— Diga: hay que acomodarle el pie al acomodador...

Esto fué suficiente para que todos los curiosos que me rodeaban empezaran a hacer chistes. ¡Y después afirman que la nuestra es una ciudad fúnebre! Aquí te cachan aunque te des un golpe al subir a un Lacroze, es decir, aunque caigas intentando un acto de heroísmo. En otros lados, por menos que eso, te condecoran...

— ¿Así que usted es acomodador? — comentó otro. — Diga: ¿por qué no lo acomoda a mi hijo mayor, que anda buscando empleo?

Hasta el boticario mojó en la chacota, cuando comprobó que no tenía nada serio:

— Bueno, amigo: arréglese solo. Si usted puede acomodar a una persona, bien puede acomodarse el pie...

La cosa es que, con chistes y todo, anduve varios días rengo. Tan es así que el administrador, cuando volví al cine, me mandó arriba, a atender los palcos. Como a los palcos va poca gente, tendría que moverme menos... Dicho y hecho: la primera noche sólo hubo un palco ocupado. Debía ser una familia provinciana, por la manera de hablar. En el intervalo, de puro aburrido, me puse cerca para oír lo que decían. De pronto, una de las señoras se inclinó a mirar la platea.

— Miren — dijo. — Allí está don Brígido con su mujer.

— ¿A ver? ¿Dónde?

— Allí, a la derecha.

— No los veo.

— Esperá, que te voy a indicar... Una, dos... Sí; en la tercera fila, cuatro asientos más allá de ese señor con pelo. ¿Los ves?

Pegué un salto. ¿Estaría loca aquella señora? ¡Cuatro asientos más allá de un señor con pelo! ¿No habíamos quedado en que lo clásico era utilizar a los calvos como puntos de referencia? Haciéndome el distraído me acerqué a un palco vacío y miré hacia la platea. Tercera fila, a la derecha... No quise creer lo que veían mis ojos. Aquella señora estaba en lo cierto. Lo que más llamaba la atención en la tercera fila, efectivamente, era una cabeza con cabellos. En la tercera fila y en toda la sala. Como que las cabezas con cabellos figuraban en una proporción de dos a diez, a lo sumo, con respecto a las calvas. Algo semejante a lo que hubiese sido el resultado de las elecciones correntinas de haberse votado libremente...

— Será una coincidencia — me dije.

Pero resulta que no era coincidencia. Desde ese día he venido observando la platea a vuelo de pájaro y debo reconocer que en la actualidad existen más calvos que antes. ¿Será la gomina? ¿Será la nerviosidad de la vida moderna? Lo ignoro. Sólo sé que actualmente ha aumentado de manera ex-

acomodador de cine

traordinaria, increíble, el número de hombres que, como el doctor Melo, no tienen un pelo de zonzo... ni de los otros.

—¡Es cierto! — dirán los lectores palpándose las entradas de la frente (¡por qué esas entradas no serán mensuales!) o recordando los nombres de los amigos a quienes se les cae el pelo. Es cierto. ¡Estamos listos!

Pues, sepa usted que no hay por qué afligirse, señor director. Si usted se está quedando pelado, quédese pelado con toda tranquilidad. Se lo digo yo, que a raíz de la observación anterior hice otra mucho más interesante. ¿Sabe cuál es? La de la calvicie es una tragedia exclusivamente masculina. A las mujeres se les importa un comino de la calvicie. Solo los hombres se ocupan de ella. Así he podido comprobarlo a través de catorce intervalos que me llevo inclinado sobre la platea. Parece mentira, pero lo cierto es que, salvo rarísimas excepciones, las mujeres más lindas se ven siempre junto a las calvas más relucientes. Cuanto más reluciente es la calva, más linda la mujer que se ve al lado. Es casi matemático.

Por supuesto que me apresuro a hacer público el resultado de mi observación, para tranquilidad y regocijo de los innumerables contemporáneos que pierden el pelo pero no las mañas, en la certeza de que me quedarán profundamente agradecidos por la noticia. Y si algún escéptico se resiste a creerlo, que haga la observación por su cuenta, es decir, que no se limite a mirar a ellas desde los palcos. Que los mira también a ellos.

Ya se ve, por lo tanto, que hasta desde la tertulia se puede ser útil a la humanidad, cuando se tienen deseos de servirla. Digo desde la tertulia porque los cines, a semejanza de los hombres, ya hace mucho que han perdido el paraíso.

Y aquí termina la historia de este gaucho divertido. Se me dirá que el tema de los pelados no tiene nada que ver con el cine, es decir, que lo he traído de los cabellos. Calumnias. Lo que ocurre es que el espacio no me permite ocuparme hoy de las escasísimas peinadas que les quedan a muchos galanes cinematográficos, tales como Fred Astaire, Conrad Nagel, Leslie Howard, Pat O'Brien, etcétera, etc., viéndome obligado a dejar el asunto para la semana que viene. Pero, aunque así no fuera, aunque el tema de la caída del pelo no tuviese nada que ver con los actuales galanes, yo habría hecho muy bien en ocuparme de los pelados en esta ocasión.

Por algo dicen que a la ocasión la pintan calva.

Timoteo Gomez (acomodador).

Dibujo de Caballé



HEROE DE VERDAD

El gran actor Ricardo Calvo, mantenedor entusiasta de nuestros clásicos, acaba de realizar una brillante temporada en el interior de España.

La noche de su despedida, en Gijón, sorprendieron a un aspirante a espectador que pretendía colarse en el teatro con una entrada fabricada a mano por el interesado.

Al enterarse, Calvo se opuso tenazmente a que el falsificador fuese denunciado a la autoridad.

—¿No compreden ustedes — argumentaba el genial intérprete de "La vida es sueño" — que un hombre que ¡en estos tiempos!... se expone a ir a la cárcel por oírme recitar versos, lo que merece es un premio?

MENTIRAS JAPONESAS

He aquí el texto de la carta que los editores japoneses envían al autor cuyo manuscrito rechazan:

"Hemos leído vuestro manuscrito, voluptuosamente. "Por las cenizas sagradas de "nuestros antepasados, os juramos solemnemente que jamás hemos experimentado un "placer tan grande como éste "al leer vuestra colosal obra "de arte. Pero, si la editamos, "Su Majestad El Emperador, "nuestro grande y poderoso "amo, nos ordenará no editar "más obras inferiores a la "vuestra. Como será imposible en diez mil años encontrar otra igual, nos vemos "obligados, muy doloridos por "nuestra actitud, a devolveros "vuestro divino manuscrito, "pidiéndoos mil veces perdón".

VENTAJAS DE LA ELECTRICIDAD

La electrización de 458 kilómetros de vías férreas ha significado para Suecia la economía de 80.000 toneladas de carbón por año, de 450 carboneros y la reducción del 25 por ciento de la duración de los viajes.

HABILIDAD DE CIEGO

Bertoldo Ordner es un joven vienés ciego de nacimiento que se ha revelado como un original escultor. Como materia prima, Bertoldo usa nada más que alambres retorcidos de diferentes colores y así construye figuras que poseen no poca gracia y vida, tales como un toro y un torero y una imagen del supuesto monstruo de Loch Ness, Escocia.

COHETES PARA LA LUNA

Las pruebas del nuevo cohete con propulsión de un motor de alcohol continuarán, en Yonkers, Nueva York, según han anunciado sus promotores, a pesar de que las primeras pruebas han terminado con un rotundo fracaso.

Al hacer las pruebas del motor se produjo una explosión que se oyó a una distancia de tres millas. Cincuenta miembros de la Sociedad americana para el impulso de cohetes voladores y el público que había acudido a presenciar la prueba se refugiaron tras de los árboles.

Los miembros de dicha sociedad han manifestado que ahora construirán un motor más cilíndrico, confiando totalmente en la teoría de los cohetes, con los cuales, según afirman los más entusiastas, se podrá llegar a la Luna o, por lo menos, obtenerse datos atmosféricos con aparatos registradores a una altura de 30 millas en la estrotosfera.

¿SERA VERDAD?

La policía de la ciudad de Leipzig ha detenido y encarcelado a dos carniceros al por mayor acusados de haber puesto precios superiores a los máximos autorizados por la ley.

EL MICROBIO DEL SUEÑO

El profesor alemán, doctor Grauert, que trabaja en Yokohama, ha descubierto el microbio de la enfermedad del sueño epidémica, que causa en la actualidad muchas víctimas en el Japón.

Ha conseguido aislar estos microbios, en forma de bastoncillos bipolares, en un cultivo de restos del líquido de la médula espinal.

FORMULA FILATELICA

La goma de pegar usada por el correo de Estados Unidos en las estampillas, considerada como una de las mejores del mundo, está elaborada según la fórmula: goma arábiga, una parte; almidón, una parte; azúcar, cuatro partes y agua en cantidad suficiente para dar a la mezcla la consistencia necesaria. La goma arábiga es disuelta primero en agua, se añade el azúcar, luego el almidón; después de lo cual la mezcla es hervida por varios minutos para disolver el almidón; y por fin se le añade el agua necesaria para fijar su consistencia.

Zona Neutral



Señor Encargado de "Zona Neutral".
Distinguido caballero:

Quizás usted no se haya enterado de que el voto libérrimo de los correligionarios afiliados al partido "Coincidencia Líbero-Centrista Popular" me ha ungido candidato a diputado por este distrito para el magno certamen electoral a realizarse el día menos pensado.

Si la lista fuera monógama y yo único candidato, no tendría nada que objetar a la designación y aceptaría de plano las graves responsabilidades que ella apareja, porque, a la manera de Juan Palomo, se comería el guiso el mismo que lo hizo. Pero la cosa varía de aspecto cuando se trata de listas polígonas, pues, entonces, la equiescencia de los interesados queda supeditada al análisis de elementos tan externos y objetivos como las cualidades personales de los co-candidatos que el destino nos depara como laderos. Y bien se sabe que con muchos de esos co-candidatos pueden plantearse incompatibilidades que hagan molesto encontrárselos hasta en una boleta electoral.

Tal es, señor Encargado, lo que le ocurre a este S. S. S. con la lista que, en un arranque de optimismo, presentará el partido en las próximas elecciones. Esa lista la integran Anfiloquio Pérez, Belindo Malhorario, Cándido Sardetti (¡mucho gusto!) y yo. Son pocos pero buenos, se les dirá a los electores. Somos pocos y nos conocemos, le digo yo a usted en la más reservada de las confianzas, al tiempo que paso a explicarle por qué me siento incompatible con mis tres compañeros de "stud".

No vaya a suponer, ni por un minuto, que las incompatibilidades a que me refiero son de naturaleza ideológica. ¡Qué han de ser! Como que me ofendería gratuitamente quien supusiese que porque Belindo Malhorario fué "radical antipersonalista" toda la temporada de 1931, don Cándido Sardetti (¡tanto gusto en conocerlo!...) "socialista independiente" en la anterior, y don Anfiloquio Pérez "salud público" hasta hace media hora, voy a plantearle al partido el dilema bolivariano de que opte entre ellos o yo. En materia ideológica, soy intransigente pero no tanto, y hasta considero que esos pequeños cambios de postura son los menos que pueden operarse en hombres, como nosotros, que nos pasamos la vida manipulando "principios". ¿Acaso yo también no fuí radical en 1929, uriburista en 1930, "socialista independiente" en 1931 y ahora... lo que soy? Y todo con la misma sinceridad, con la misma firmeza de los 20 años, y sin considerarme lo que se llama un informal o un voluble de la política.

Las incompatibilidades a que me refiero son de otra índole. De las que han creado los propios candidatos con las opiniones injuriosas que han vertido públicamente, en épocas pretéritas, contra sus actuales compañeros de lista, y que, para todo el que no sufra de "magnesia", resultan un poco difíciles de olvidar tan de golpe y porrazo. En mi modesta opinión, quienes se han colgado las cosas que nos nos hemos colgado Pérez, Sardetti, Malhorario y yo, no podemos abrazarnos en público, como lo exige la plataforma del partido, sin exponernos a que los abrazos se conviertan en golpes de furca o algo peor.

. . . .

La masa electora no puede haber olvidado todavía que los actuales correligionarios Pérez, Sardetti y Malhorario fue-

Por Cantalicio Peralta

ron, hasta hace poco, muy mal hablados entre sí. Ahí están las colecciones de los diarios para refrescarle la memoria. Y por si eso fuera poco, ahí está, también, la "tradición oral" de sus ex compañeros, que con las frases lapidarias que recíprocamente se dedicaron estos señores, completan, en cada campaña, las plataformas de sus respectivos partidos.

Siguiendo el orden establecido por la Convención, me referiré, en primer término a Anfiloquio Pérez. Seis meses atrás, en su encarnación de "salud público", este mozo Pérez se ocupó extensamente del compañero Malhorario. Lo tomó desde la lactancia y le disecó su vida pública y privada, sin perdonarle, siquiera, las fallas con el servicio doméstico. "¡Es un bruto! Un bruto que se entera de que tiene cabeza, recién cuando le duele!", afirmó en un mitin. Y en otro, a voz en cuello, denunció que "el conservadorismo le pagaba 150 pesos mensuales para que se declarase radical, al solo objeto de desacreditar a dicho partido".

Malhorario, por su parte, respondió con un manifiesto, pegado en todas las paredes del país, en el que historiaba la actuación de Pérez como concejal y resumía los datos estadísticos de los uniformes de barrendero que se había tragado, de las multas que indebidamente había percibido, expendiendo los recibos correspondientes en papel de envolver, de las escobas, mulas, sobres, tinta, repasadores, forraje, etc., etc., que había "derivado" hacia su casa particular, y, como estrambote, un capítulo de coimas ¡que pa qué!...

Al enterarse del manifiesto, Pérez acudió a los diarios, y contradenunció que "el señor Malhorario no podía haberlo escrito, por cuanto era público y notorio que la rebelde uña encarnada que padecía en el dedo gordo del pie derecho lo tenía completamente alejado de la pluma. Y no hay noticias — agregaba — de que Malhorario sea zurdo más que cuando piensa".

Pérez volvió a enojarse, y hasta llegó a hablar de romperle el organismo a patadas a Halhorario. Pero, éste, demostrando el poco respeto que le merecían los 112 kilos de su adversario político, finalizó la polémica endosándole el despectivo mote de "Ursus al ñudo", con el que actualmente lo designamos amigos y enemigos.

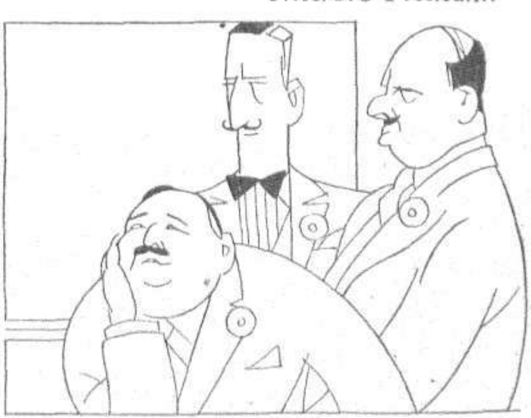
En cuanto a Malhorario, desde malversador de dineros públicos hasta redoblonero le hemos dicho de todo (y con razón). El, por su parte, retribuyó atenciones calificándome de lacayo de empresas particulares y sirviente de los tres poderes, y afirmando de Sardetti (en lo que coincidía con Pérez y conmigo) que era "un vulgar chorro de ropa tendida" y un acomodador sin madrina" (en lenguaje técnico, "acomodador" es el que se "acomoda" con alguien o con "álguienes"). Sardetti, a su vez, dijo de todos nosotros que el día que pisáramos una cáscara de banana y nos cayésemos, seguiríamos andando en cuatro patas por el resto de nuestras vidas. Yo, por último... pero, ¡para qué voy a repetir lo que dije, si en los diarios del jueves ppdo. está el R. I. P. que dediqué a mis tres actuales correligionarios!

Claro está que a mí no me costaría ningún trabajo olvidar el intercambio de flores. Lo hemos hecho infinidad de veces, aunque nunca a tan corto plazo como pretende ahora la Convención. Pero, ¿y los electores? ¿qué dirán los electores cuando nos vean aparecer en la misma tribuna y caer en sendos y apretados abrazos?...

No quiero ni pensarlo. Pero como intuyo que no van a decir nada bueno, aviso desde ya a mis conciudadanos que si la postergación de las elecciones no da tiempo a que el pueblo olvide lo que hemos dicho, yo me abro de la lista, fundo otro partido y me pongo a trabajar por mi cuenta.

Agradeciendo la hospitalidad que le dispense a estas líneas, lo saluda con su invariable fe democrática.

Nicéforo Pessicani.



Producción y comercio del mundo

El Boletín Mensual de Estadística de la Sociedad de las Naciones publica además de los cuadros habituales, varias informaciones relativas al valor del comercio mundial y el comercio por países durante 1929 a 1934, las balanzas comerciales, las reservas mundiales de oro y la marina mercante.

El valor del comercio mundial en 1934, calculado según las cifras provisionales relativas a casi todo el mundo, indica un resultado ligeramente más favorable que el valor de las evaluaciones publicadas mensualmente por el boletín. Según estos cálculos, llevados a cabo sobre un base más amplia, las exportaciones mundiales fueron en 1934 inferiores de tres por ciento a las de 1933. Las exportaciones de América del Sur y del Norte y de Asia fueron ligeramente más elevadas. Las exportaciones de Europa disminuyen de cinco por ciento y las de Africa diez por ciento.

Según los cálculos correspondientes a febrero de 1935, el valor oro del comercio mundial sufrió la disminución normal correspondiente a la época, puesto que febrero es el mes más corto del año. Dicho valor llegó al nivel más bajo alcanzado hasta entonces, es decir 31.4 por ciento del promedio en 1929. Sin embargo, en relación con febrero de 1934, la disminución sólo es aproximadamente de 1.5 por ciento.

Las importaciones europeas en febrero de 1935, comparadas con las de febrero de 1934, disminuyeron aproximadamente de siete por ciento; las de América del Norte aumentaron de 17 por ciento; y las de Oceanía de siete por ciento. Por otra parte, las exportaciones de Oceanía disminuyeron de 23 por ciento.

Los datos más recientes sobre el tonelaje marítimo en construcción indican que el aumento se ha proseguido rápidamente en Alemania; las cifras (en miles de toneladas de arqueo) relativas a dicho país durante los últimos cinco trimestres son las siguientes:

Fines de marzo de 1934, 82.7; junio, 92.1; septiembre, 120.8; diciembre, 139.6; fines de marzo de 1935, 194.8.

Las cifras británicas son también más elevadas que a fines de marzo de 1934: 555.8 contra 421.4. También se registra un aumento en Francia, Dinamarca, Noruega, Suecia y en los Países Bajos; las cifras relativas al mundo entero indican un aumento aproximado de dieciocho por ciento con relación a fines de marzo de 1934.

El total de reservas mundiales de oro (excluyendo la U. R. S. S.) aumentó aproximadamente de 154 millones de dólares oro de los Estados Unidos durante el primer trimestre de 1935.

Los aumentos más importantes durante este trimestre han sido los siguientes:

Estados Unidos de Norteamérica, 195.000.000 de dólares; Unión Sudafricana, 21 millones de dólares; Francia, 20 millones de dólares.

También se registra un ligero aumento en el Japón, el Reino Unido y el Canadá. Las reservas en Suiza han disminuído de 38 millones de dólares, en Bélgica de 34 millones de dólares, en los Países Bajos de 11 millones de dólares y en Yugoeslavia de 9 millones de dólares. Las reservas de los demás países casi no han cambiado.

Los datos disponibles de la producción industrial en el mes de febrero son tranquilizadores. Estos indican un aumento en el Canadá, Chile, Dinamarca, Italia y Noruega. En Francia no ha habido ningún cambio y en los Países Bajos una ligera disminución. Con respecto a febrero, los datos disponibles son un guía más seguro que las estadísticas directas de la producción, porque debido a la manera como están establecidos no se hallan afectados por el menor número de días.

La lección del elefante

El mundo de los lectores de diarios y revistas ha vivido, hace poco, lo que pudiera llamarse "una gran semana del elefante". Gracias a un rico deportista y periodista norteamericano que trató de batir el récord de Aníbal, de hace veinte siglos, el elefante es el héroe del día.

Es desde luego un animal eminentemente simpático, que une a su fuerza la dulzura y la virtud. Y si no es la más noble conquista del hombre — como el caballo — es sin réplica la más grande...

En la persona de aquel original empresario de evocaciones históricas y en la de su elefante, hay que saludar a una pareja precursora y anunciadora. En el Nuevo Mundo, que es el del caballero en cuestión, y en el antiguo, que es el de la cabalgadura, los dos administran una profunda lección de sabiduría.

En este universo agitado, febril y que parece definitivamente dedicado al bullicio, el elefante simboliza la calma, la confianza y la estabilidad de todo orden. Cuando, un día próximo, el avión estratosfero sea gratuito y obligatorio, lo mismo que la vacuna, los viajes en elefante serán recomendados por los médicos...

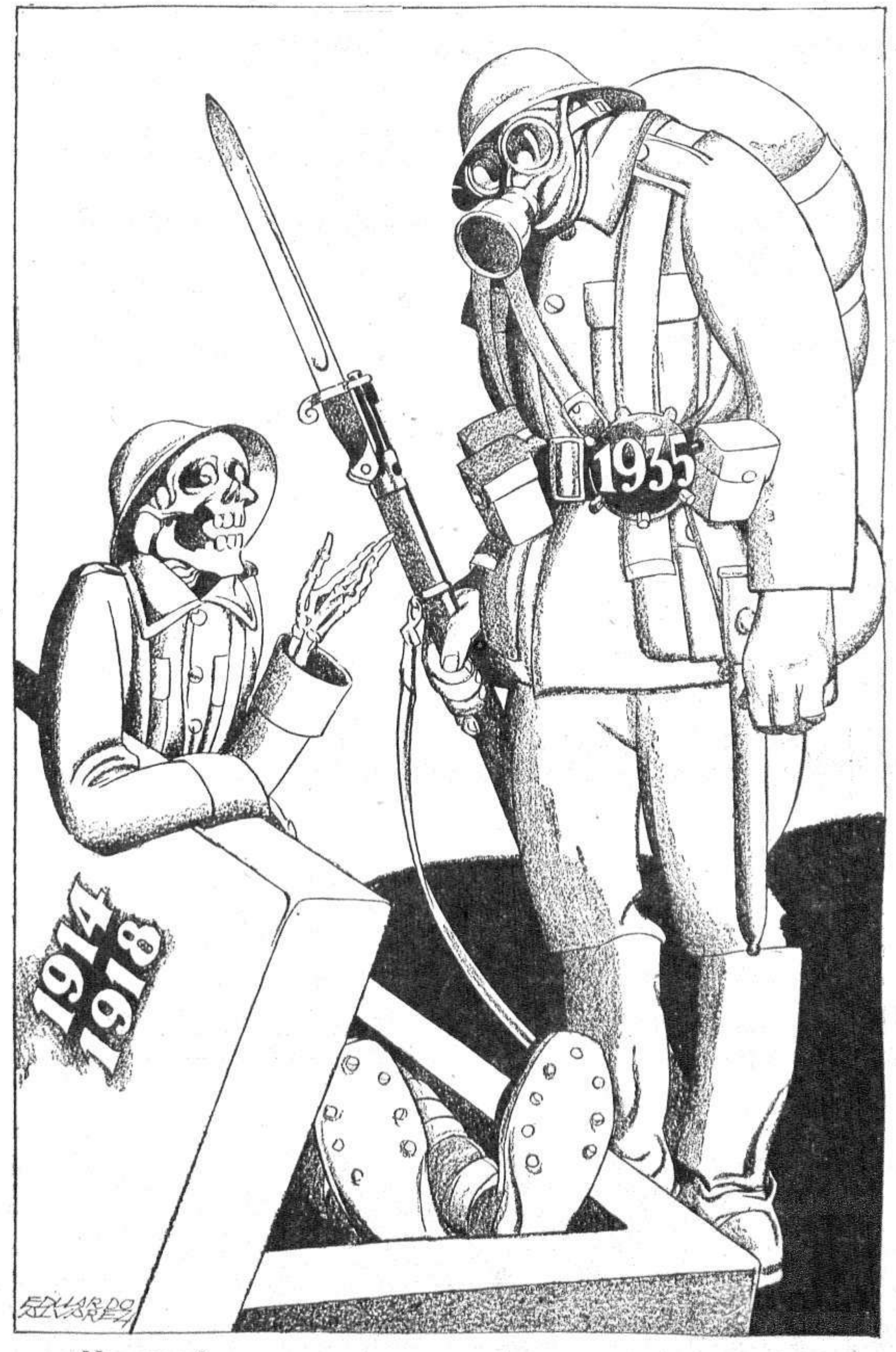
De modo que ese ciudadano del país del dinamismo, como es la América del Norte, ese prudente y sabio turista, periodista y deportista que está recorriendo Europa a lomo de elefante, es un profesor muy oportuno y sienta un precedente muy atinado y saludable contra los dinamismos exagerados.

El personaje en cuestión se llama míster Halliburton; el elefante — que es hembra — se nombra Dolly: y en Francia particularmente están haciendo gran ruido y produciendo considerable novelería.

Algo sobre el ceibo y su flor

Crece el ceibo en abundancia en toda la región del litoral, floreciendo de diciembre a febrero. Es un árbol cuya altura oscila entre los cuatro y diez metros, de hojas caducas y ramificación irregular. Su madera es porosa, blanda y liviana. Refiere el padre Lozano en la *Conquista del Río de la Plata,* que los indígenas construían con ella rodelas, escudos livianos y otros útiles, a la vez que con su corteza y sus flores obtenían un bálsamo de singular eficacia. Los indígenas machacan la corteza fresca y con ella hacen cataplasmas para curar las heridas causads por los tigres y jaguares. Los troncos servían para construir balsas con las que se atravesaban los ríos de cauce breve. Sus flores encarnadas se emplean como tinte para teñir el lienzo y la lana. Los picaflores son los encargados de transportar el polen sobre las estigmas de sus flores. Para extirpar un árbol de ceibo no basta con cortar el tronco, pues brotaría inmediatamente. Hay que descortezarlo hasta que se seque.

Fotografía de la flor de ceibo, obtenida por Anatole Saderman para la obra *Maravillas de nuestras plantas indígenas,* por Ilsevon Rentzell.

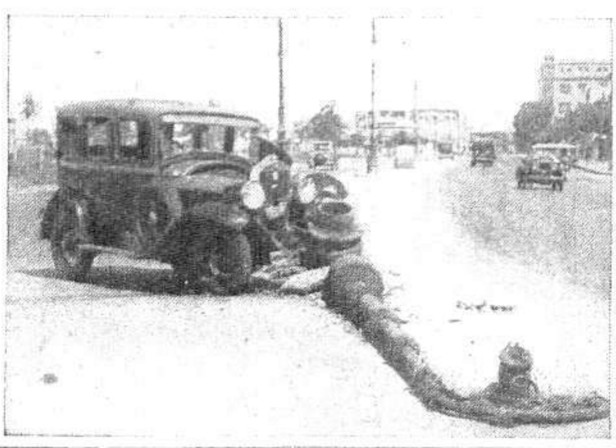


—¿Me conoces?
—Sí: Eres el soldado desconocido que luchó por la civilización...

Caricatura de Alvarez.

Se lo pide la policía

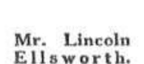




Y es el caso que tiene razón. El amor, la amigable plática, el risueño coloquio en el interior de un auto son cosas que no están mal. Sobre todo en los comienzos, cuando se inicia la marcha por una avenida silenciosa y arbolada. Mas, ocurre que, al punto, cuando no se han hecho más que unos cientos de metros una fuerte sacudida detiene el coche y, a lo mejor, hace chocar las cabezas de los ocupantes, no entre sí sino contra los cristales delanteros. Y de la luna amorosa se cae, a lo mejor, en la farmacia más próxima. Lo pide la Policía y tiene sus razones. No conviene distraerse y enredarse en una animada conversación cuando se ocupa el volante de un coche.



A la conquista del Polo Antártico



Mr. Lincoln Ellsworth.



Sir Hubert Wilkins.

Mr. Lincoln Ellsworth y sir Hubert Wilkins, célebres viajeros científicos, han iniciado desde Montevideo su nueva aventura. Van hacia el Polo Antártico, para explorar las misteriosas regiones del desierto blanco. Les guía la curiosidad científica, esa sed de saber, a la que mucha gente no reconoce utilidad alguna. Sin embargo, en la exploración temeraria existe algo más útil que cualesquier deportes. El porvenir dirá si estos hombres llevan razón, al meterse en la boca del lobo, desafiando peligros inimaginables. Lo cierto resulta que los descreídos se unen a los sabios para desear la victoria geográfica de los valerosos viajeros.

Saludos de los colegas en nuestro aniversario

LA PRENSA

En celebración del Día de la Raza, a la vez que con motivo de iniciar esa publicación su 39º año de existencia periodística, el número correspondiente a la semana actual de la revista CARAS Y CARETAS, de carácter especial, asume aspectos extraordinarios en cuanto respecta a la cantidad de páginas, al texto, notablemente ampliado, y al sentido y orientación de su nutrida información gráfica.

Después de referirse, en página expresamente dedicada a ese objetivo, a las normas y propósitos en que esa publicación inspira su labor, y al afán de renovación en que se ha mantenido para ser reflejo fiel de la vida nacional en sus múltiples manifestaciones, consagra ese ejemplar gran parte de su texto a rememorar la gesta del descubrimiento de América, con dedicación especial, en sus notas literarias, al ambiente y personalidades de la época y de esos hechos.

La parte ilustrativa, que destaca principalmente en un magnífico pastel de Alonso, a doble página, de Cristóbal Colón, presenta, además de una significativa evocación en la tapa, con la efigie de Isabel la Católica, la amplia y eficaz información gráfica de costumbre, como nítida reseña plástica de los acontecimientos principales de la última semana en el país y en el extranjero.

LA NACION

Con el número correspondiente a la semana en curso, ha entrado CARAS Y CARETAS en su 39º año de vida. Agreguemos que lo ha hecho muy gallardamente, con un número que sintetiza a través de sus páginas, así el espíritu invariable de la revista como su alta jerarquía en el periodismo nacional. Ese número, nutrido y cuidadosamente planeado, señala el Día de la Raza. Bajo este signo han sido reunidos los materiales de carácter circunstancial que se agregan a las secciones fijas. No constituye el conjunto un esfuerzo excepcional. Pero, justamente por esto, su calidad desde el doble punto de vista artístico y gráfico corrobora, al llegar el aniversario, el firme mantenimiento de un afán de progreso que vale, sobre todo, cuando se evidencia en la obra constante más que en el alarde eventual.

Por lo demás, eso es lo que alienta en la vieja casa de CARAS Y CARETAS y en este número se le recuerda al lector. La revista se ha renovado a menudo para vivir siempre dentro del tiempo, pero ninguna transformación ha hecho que CARAS Y CARETAS dejase de ser ella misma en todo sentido. En una época como la actual, en que la desorientación es fácil porque los impulsos humanos suelen ser a menudo tan fuertes como contradictorios, mantenerse inflexiblemente en una línea tradicional es ya mucho. El órgano periodístico que pueda jactarse de ello — y tal es el caso de CARAS Y CARETAS — tiene derecho a mirar con plena confianza el porvenir.

NOTICIAS GRAFICAS

Treinta y ocho años de vida acaba de cumplir esta interesante y popular revista argentina. El nuevo aniversario la sorprende en plena era de prosperidad, manteniendo a través del tiempo su espíritu invariable, que ha contribuído a cimentar sus bien conquistados prestigios y su sostenida difusión en todos los hogares.

Sus páginas, nutridas de abundante y seleccionado material gráfico, artístico y literario, han seguido el ritmo de transformación y progreso operado en el periodismo moderno en estos últimos tiempos, pero sin dejar de conservar las características propias que han hecho de ellas una síntesis admirable de los sucesos de tan diverso orden que se agitan en el mundo.

CARAS Y CARETAS representa así un esfuerzo ponderable difícilmente alcanzado por otras publicaciones, y ello da una idea de la simpatía que goza no sólo en la República sino también en el extranjero y en especial en los países latinoamericanos, donde el viajero accidental o el turista argentino se encuentra en una prolongación espiritual de la patria.

Al entrar en su 39º año de existencia fecunda formulamos nuestras sinceras congratulaciones por su éxito creciente e ininterrumpido, acreditado por una labor honesta al servicio de los más bellos y nobles ideales.

EL MUNDO

Hoy entra en su 38º año de vida la prestigiosa revista metropolitana CARAS Y CARETAS, órgano que en su larga vida periodística ha estado siempre al ritmo de las modernas conquistas en materia técnica, renovando constantemente su material, sin abandonar su característica presentación. El nuevo aniversario sorprende a CARAS Y CARETAS gozando de la popularidad y el prestigio ganado en su intensa campaña.

LA RAZON

Dentro del amplio panorama de la prensa nacional, CARAS Y CARETAS complementa el conjunto con una característica propia, que es la de su fisonomía tradicional. El nuevo aniversario encuentra al popular semanario, dentro de esas líneas que van desde la nota risueña de comentario político, hasta la enjundiosa colaboración literaria. Sus páginas responden a una modalidad argentina de curiosidad múltiple, que sirve CARAS Y CARETAS con puntual y permanente fidelidad. Ya desde el punto gráfico supo evolucionar hacia formas modernas que siguen las exigencias del progreso, lo mismo que en la parte literaria, mantiene la variedad y la amenidad que siempre la ha distinguido.

Por ello, sus 38 años de existencia son otros tantos de lucha fructífera, y marcan una fecha grata para el periodismo del país, por cuanto tiene de representativo y por lo que constituyen sus colecciones una historia vívida de los sucesos y de las emociones.

El número aniversario, que coincide con la celebración del Día de la Raza, es por su valor representativo, una confirmación de su existencia fecunda y de su más brillante porvenir.

Naves antiguas

DURANTE millares de años, hasta la Edad Media, el progreso de la técnica de la navegación es muy débil, pero las batallas navales ya son importantes: la marina nace como medio de combate, de rapiña o de dominio. El modelo fenicio forma la flota egipcia, que existía 1.500 años antes de Cristo; el mismo modelo forma la flota de Darío contra Grecia. La primera vez fueron 300 navíos, después 600 y, en fin, 1.200, que transportaban docenas de miles de hombres; la marina era predominante instrumento en la guerra terrestre. Ya en las guerras de Grecia se dibuja el problema del dominio de los mares y del "equilibrio" de las fuerzas; Persia, derrotada en el campo de Maratón y de Salamina, da dinero a Esparta y a sus aliados para luchar contra la potencia naval griega. Pequeños estados, como Siracusa, tienen una marina formidable y lucha contra Atenas y contra Cartago. Verdad es que las escuadras de centenares de navíos se fabricaban en pocos meses. Al desplazarse el eje de la civilización hacia occidente, es Sicilia la que presenta el carácter de base naval en el Mediterráneo; Cartago, heredera africana de los fenicios, tiene una flota rival de la siracusana y en las batallas entre las dos potencias luchan 2.000 bajeles de guerra y 3.000 de transporte. La flota griega era sólo militar la de Cartago era también comercial.

Roma se improvisó potencia naval, pero no creó nuevos tipos de navíos, limitándose a copiar los modelos existentes. La "navis" romana era "praetoria" — la capitana; — "oneraria", de carga; "actuaria", galea; "vectoria", de transporte; "praedatoria", de caza, pirata; "speculatoria", fragata para vigilar y descubrir al enemigo; "incendiaria" — de la cual nos habla César — era el antepasado del torpedo, el brulote lleno de materia combustible para incendiar los buques enemigos.



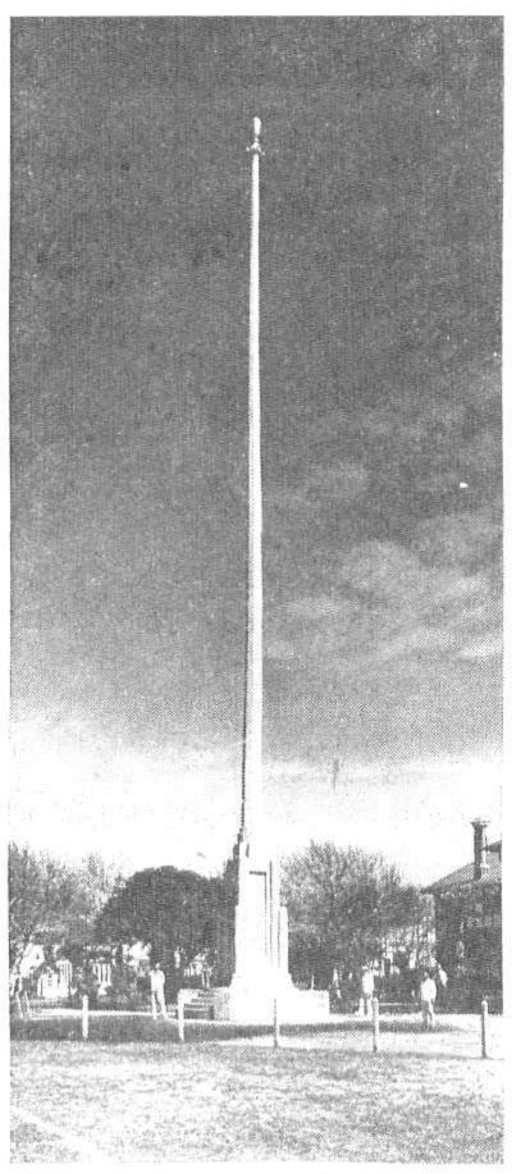
Albaicín (Granada). — "Pelando el burro".

Un dibujante modesto

José Ibáñez Sánchez es un obrero pintor; dibuja como algunos pintores quisieran dibujar. En sus obras hay una clara y fiel visión de la realidad, sobre todo cuando interpreta temas populares andaluces. Puede decirse que sus dibujos son coplas. Desde hace veinte años trabaja modestamente en Buenos Aires, continuando en las horas de ocio la tesonera práctica del arte. Y ha conseguido, merecidamente, triunfos espirituales y pecuniarios.



Sevilla. — "Callejón de los Indios".



El mástil, después de inaugurado.

El mástil del Club Obras Sanitarias

EL Club Atlético Obras Sanitarias de la Nación inauguró el Día de la Raza, en su campo de deportes, un magnífico mástil. Enteramente construido de cemento armado, el mástil tiene treinta metros de altura. Es una obra de artístico aspecto arquitectónico. El club realizó una animada fiesta, a la que asistieron autoridades nacionales y numeroso público, y 3.000 alumnos de las escuelas del Consejo Escolar XV.



Para conservar hoy el pelo de mañana, use Petróleo Gal. Fortalece el pelo débil y extirpa la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

26 DE OCTUBRE DE 1935
CARAS Y CARETAS
AÑO XXXVIII JOSE S. ALVAREZ, fundador NUM. 1934

NOTAS DE LA CAPITAL



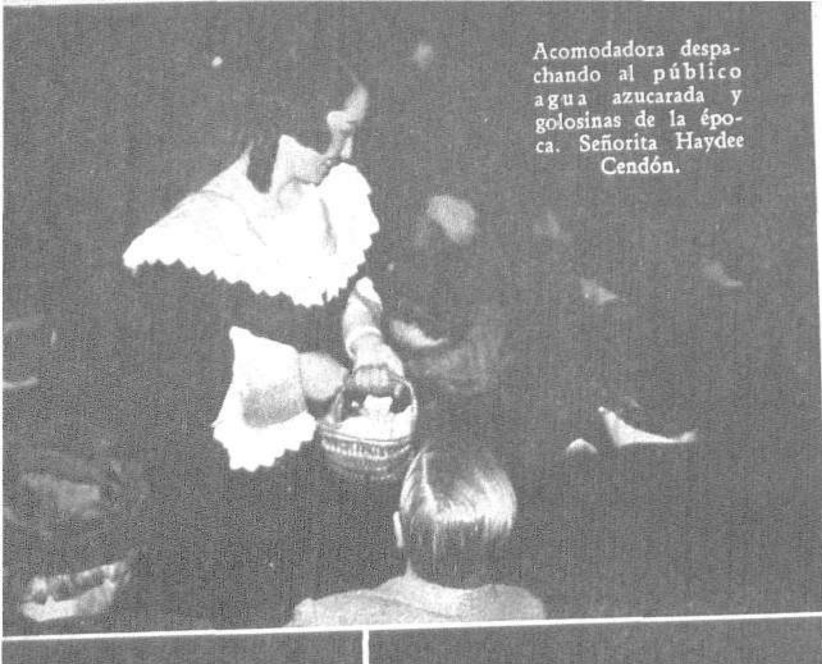
Durante el homenaje organizado por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades en memoria de don Martiniano Leguizamón.

Primera poul clasificada, en el Club Social de Bridge. Señor Peralta Alvear y señora de Bence y señor Pigretti.

Como todas sus entusiastas admiradoras lo saben, el astro cinematográfico Clark Gable se encuentra en Buenos Aires, donde ha venido a pasar una breve temporada de descanso.

Asistentes al banquete ofrecido por el agregado militar a la Embajada de España, comandante Emilio Fernández Martos.

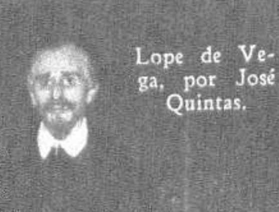
Fiesta infantil en la residencia del señor Horacio Fernández Cutiellos.



Acomodadora despachando al público agua azucarada y golosinas de la época. Señorita Haydee Cendón.

Una feliz
del Siglo

Realizada por el
nico Vínculo y
lón del Conse



Lope de Vega, por José Quintas.



Teresa de Jesús, por Poka Caballero López - Benedito.



Francisco de Quevedo, por César Alfredo Noguera.



Gracián Calderón, por José M. Rey.



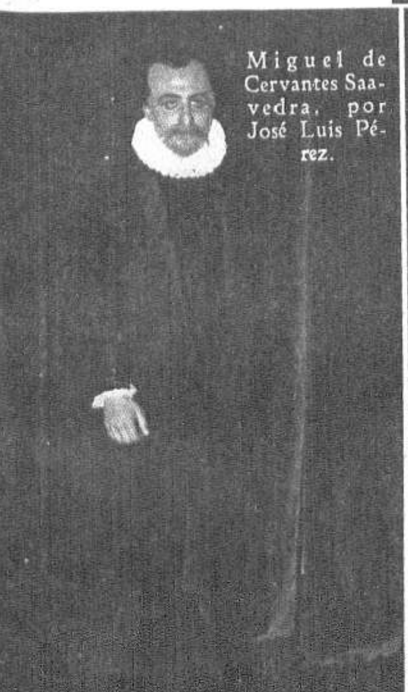
Juan de la Cruz, por Jacinto Fernández.

Capitán de Flandes, por Isaac Rakiel.

evocación
de Oro

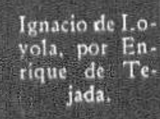
Instituto Grafotec-
Voluntad en el sa-
jo de Mujeres.


Participantes en la fiesta e intérpretes de "Fuente Ovejuna", obra del Fénix de los Ingenios.


Miguel de Cervantes Saavedra, por José Luis Pérez.


Don Quijote de la Mancha, por Federico Sáenz.


Sancho Panza, por Jorge Haupt.



Ignacio de Loyola, por Enrique de Tejada.


Dama de la corte, por María Ester Carlés Huergo.


El Lazarillo de Tormes, por Antonio Gugliotta.



Aguila de una especie muy rara, aunque distribuída en todas las regiones del Imperio del Sol Naciente.

Nuestro Zoológico ha recibido valiosos ejemplares del Japón

Otra ave exótica: la gallina de cola larga.

Y aquí tenemos al gallo, de cola más larga todavía, pues puede alcanzar hasta siete metros. Esta especie es tan rara, que el gobierno japonés la protege para evitar que se extinga.

Dos monos de una especie propia del Japón. Habitan en la isla de Honshu.



ITALIA EN GUERRA

LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS ACTUANDO ANTE UN VIOLENTO ATAQUE DE LA CABALLERIA ETIOPE.

Concurso infantil de pesca

Realizóse en el Club de Pescadores con ciento veintidós pequeños participantes



Jorge Tapia, mientras no pican, se echa su buena siestita...

Perla San Román, que obtuvo uno de los premios en su categoría.

Isabel Pennetti, Dorita Arcuri, Antonio Tosutti y Emilia D'Alessandro, que obtuvieron premios en su categoría.

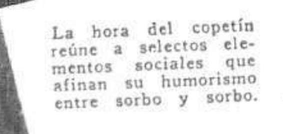
Mario Correa se mostró como un pescador sereno y de grandes recursos técnicos.

José Durante, ganador de un premio, muestra, satisfecho, el producto de su pesca.

Poema Méndez fué una competidora entusiasta y que tuvo apuradas a las ganadoras.

Nelly Potau sobresalió también por su entusiasmo y su dedicación al deporte.

Vista nocturna del centro de la ciudad, lado sureste. Su moderna edificación adquiere la magnificencia de la de las grandes urbes.



La hora del copetín reúne a selectos elementos sociales que afinan su humorismo entre sorbo y sorbo.

Un domingo en la ciudad de Mendoza

En el Golf Club Andino, prestigiosa institución mendocina. Familias de Walker y Andrada.



El Club de Regatas posee el doble atractivo del deporte y la belleza. Señora de Escalante y señoritas de Carocio y Cavaldini.

Las señoritas de Puga y Silva, del Tennis Club Mendoza, han tenido la gentileza de interrumpir la partida para posar para nuestra revista.

En los "links" del Golf Club Andino. Familias de Rutini, Bombal, Amunástegui y Maldonado.

La señorita de Walker en una airosa actitud, durante un partido en el Golf Club Andino.

Grupo de damas y señoritas a la salida de misa de 11, en la basílica de la Compañía de Jesús.



Destacados investigadores que organizaron la asamblea de fundación de la Academia de Ciencias de Buenos Aires.



Durante el homenaje tributado en el centenario del nacimiento de don Emilio Inzaurraga, jefe fundador del cuerpo de taquígrafos del Congreso.

ACTUALIDADES



Banquete ofrecido por el personal del Banco Popular Argentino a los señores José M. Iribarne, Víctor M. Domínguez y Balbino Fernández, con motivo de sus recientes ascensos.



Juan José de Soiza Reilly, a su llegada a la localidad de Alberti, fué recibido por una entusiasta muchedumbre encabezada por el presbítero doctor Santiago J. Leitz.

Cena en obsequio de Pedro Tenti, con motivo de haber obtenido el primer premio de escultura.

En el Club Policial. Comida de camaradería en que se reunieron los comisarios de la Capital.







UN ALTO JEFE DEL EJERCITO ARGENTINO, conocido por sus brillantes dotes de crítico y estratega, comenzará en CARAS Y CARETAS una serie de artículos técnicos acerca de la marcha de las operaciones de guerra en el conflicto ítalo-etíope. En dichos artículos nuestro distinguido colaborador, que se escudará tras un seudónimo, estudiará detenidamente el curso de las operaciones, sus giros, posibilidades y consecuencias, completando la información mediante un claro croquis donde establecerá las posiciones de ambos beligerantes y los movimientos de sus tropas. No escapará al criterio de nuestro lector el esfuerzo periodístico que significa este aporte de un jefe argentino para el mejor conocimiento de un hecho tan importante como el estado de guerra que hoy apasiona al mundo entero. Y si a esto añadimos el material que ya han comenzado a enviarnos nuestros corresponsales especiales desde el mismo teatro de la guerra, resultará que CARAS Y CARETAS estará en condiciones de dar la más completa y exacta información periodística acerca del conflicto ítalo-etíope.

ABISINIOS CON SUS ESCUDOS DE GUERRA. CARBON DE ALONSO

ITALIA EN GUERRA

Venciendo las dificultades del terreno montañoso, los abisinios emplazan un cañón para defenderse de una columna enemiga.

"Gouache" de Valdivia, hecha de acuerdo con las informaciones cablegráficas.

Mussolini, desde los balcones del Palacio Venecia, habla a la muchedumbre en la víspera de la guerra.



La plaza Venecia el día del ensayo de movilización general. Veinte millones de italianos escuchan la palabra del Duce.



Una batería ligera italiana apoya un ataque de tanques contra fuerzas etíopes que pretenden detener el avance de las tropas peninsulares.

Acuarela de Alvarez, según los detalles oficiales de la guerra.

Diez mil oficiales destinados a la instrucción de la juventud fascista desfilan por la calle del Imperio, en Roma.



Los diez mil oficiales instructores, reunidos en correcta formación frente al Palacio Venecia, saludan a Mussolini.



Una pieza de artillería italiana, servida por soldados ascaris, bombardea las posiciones del ejército etíope.

PRIMERAS FOTOS OFICIALES DE LA GUERRA, MANDADAS POR

Los ascaris, llevando, como es su costumbre, el fusil agarrado por el cañón, marchan agazapados por las montañas que circundan a Adua.



Una de las primeras fotos de la conquista de Adua. Carga de caballería en las cercanías de la ciudad.

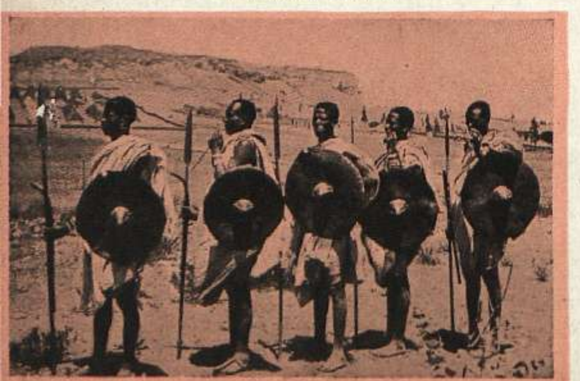
AVION A "CARAS Y CARETAS" DESDE EL FRENTE DE BATALLA

Soldados de caballería italiana persiguen al enemigo en fuga, después de haberse apoderado de la referida ciudad etíope.



El tambor abisinio llama a las armas, de aldea en aldea, por orden real, según una costumbre que data de miles de años.

Guerreros de una tribu abisinia equipados con armamento típico.



El clero copto de varias tribus reunido en una importante ceremonia religiosa.



EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UN MAPA DOCU

Artillería italiana motorizada, de tipo pesado, desfila antes de ser embarcada para engrosar los efectivos que combaten en Africa.

Jefe de la tribu Amba-Derhó rodeado por los capitanes de sus tropas indígenas.



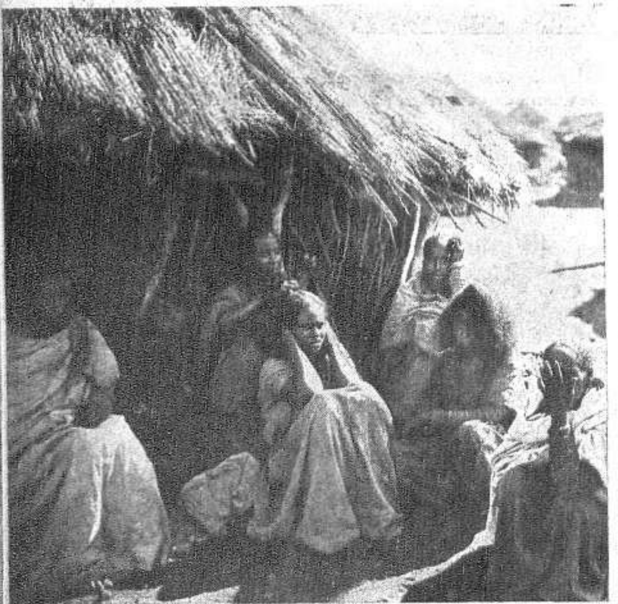
Cuatro personajes importantes de una tribu del Sudán que también combaten por Abisinia.



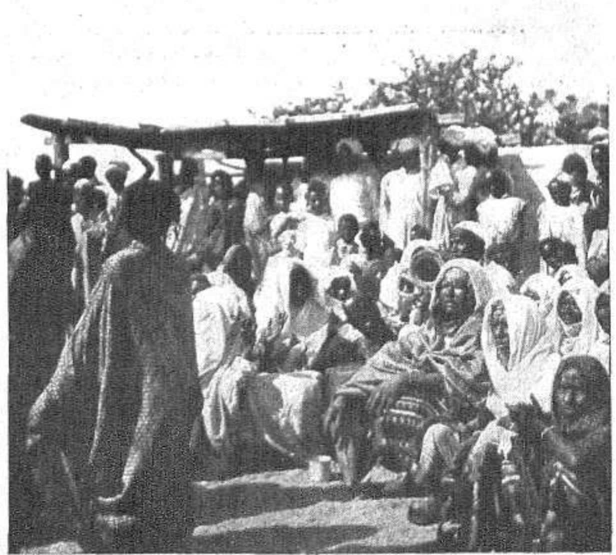
MENTAL DE ETIOPIA, A DOBLE PAGINA Y A CINCO COLORES

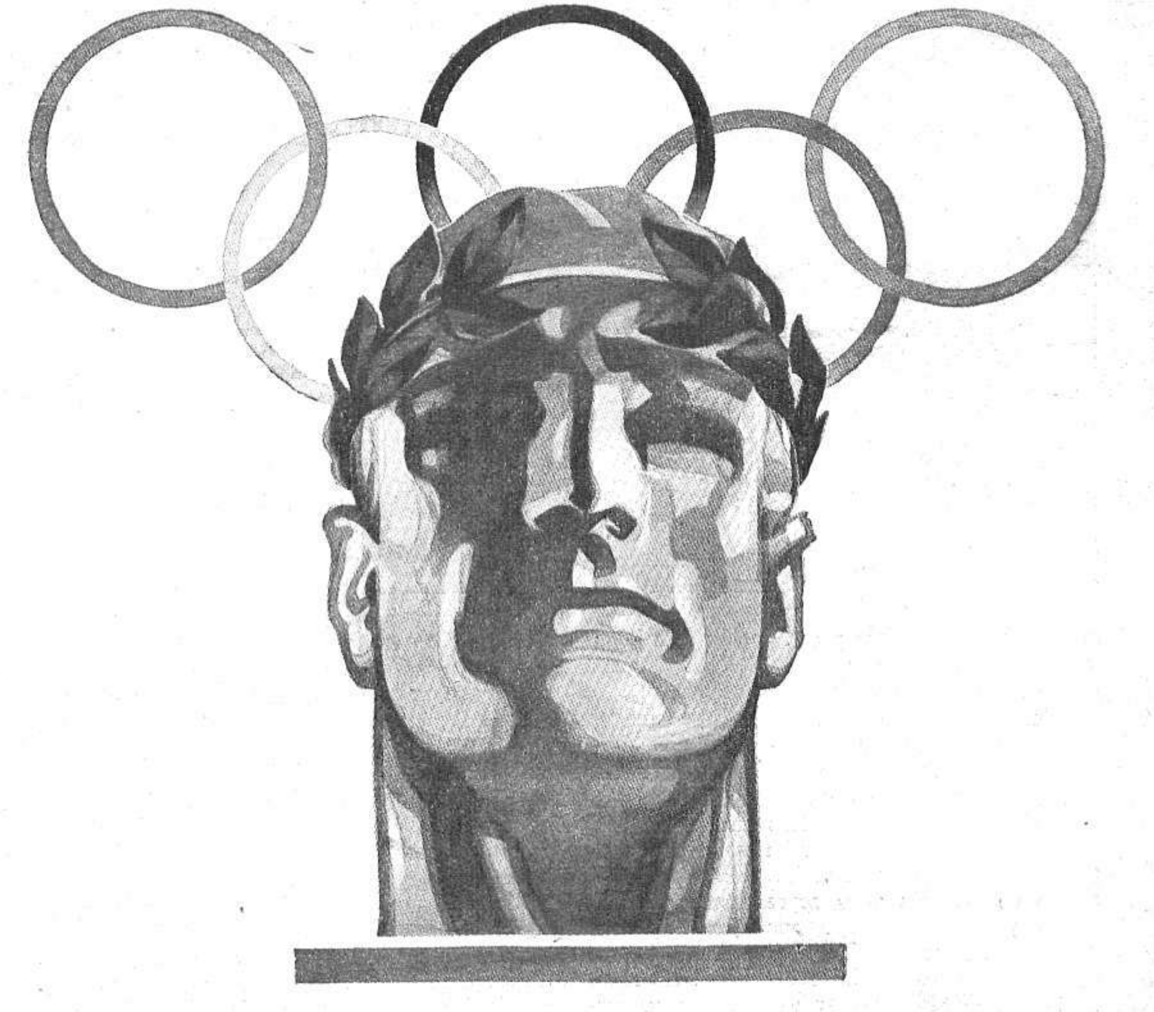
Mujeres de una tribu etíope cuyos hombres fueron enganchados en las tropas combatientes, lloran a los muertos en los combates contra los italianos.

Los horrores de la guerra no hacen olvidar la coquetería a las etíopes. Las viejas peinan a las jóvenes en la puerta de sus chozas.



Mientras los hombres se hallan en la guerra, estas mahometanas de Abisinia se reúnen para tratar los asuntos de la tribu.





LA XI OLIMPIADA A REALIZARSE EN ALEMANIA

CARAS Y CARETAS se prepara para dar al público argentino la más amplia y completa información acerca de las próximas Olimpíadas que se realizarán en 1936. A tal efecto ha enviado a Berlín a un corresponsal especial, el cual se halla trabajando activamente en su misión periodística. Alemania, pueblo industrioso e intelectual, se dispone a dar extraordinario relieve a la fiesta del músculo, y una inteligente y meticulosa organización está en plena marcha para convertir a esta Olimpíada en uno de los más bellos espectáculos del deporte mundial. Por su parte, la Argentina es un pueblo esencialmente deportivo, y es para satisfacer las legítimas exigencias del ambiente que CARAS Y CARETAS anticipa parte de este nuevo e importante esfuerzo periodístico, gracias al cual el público lector podrá enterarse ampliamente y detalle por detalle, al par que de las Olimpíadas, de la vida intensa de trabajo y de cultura de Alemania.



UN GRAN CONSUL ARGENTINO

EL DOCTOR BARTOLOME DANERI

El cónsul general de la Argentina, doctor Daneri, en su despacho, visitado por el comandante del "General San Martín", señor Schenck, y el enviado de "Caras y Caretas", señor Sigal.

NUESTRA primera preocupación a la llegada a Hamburgo fué la de cumplir con los cánones de la cortesía protocolaria, presentándonos al cónsul general de nuestro país, del que sólo de oídas conocíamos algunos rasgos. Lo que no podíamos presumir cuando lentamente nos encaminábamos al consulado, disfrutando a nuestras anchas del hermoso espectáculo del Alster en estas horas matinales, era que de una visita de pura cortesía a uno de los más altos representante del tan traído y llevado cuerpo consular, había de nacer para nosotros el convencimiento de que también en estos dominios era necesario abrir paréntesis donde encerrar excepciones y, rectificando ideas, establecer algunos distingos. No eran aún las diez de la mañana y ya en la antesala del consulado, multitud de personas esperaba a que los solicitantes agolpados en las ventanillas les cediesen la vez. En los breves instantes que transcurrieron hasta que el doctor Daneri me hizo pasar a su despacho, ya uno de sus subalternos nos había emplazado a volver un poco más tarde.

Imborrable la buena impresión; de la primera entrevista la afabilidad y llaneza del doctor Daneri, habitual en él para toda clase de personas, porque es hombre que se da, sin más reservas que las naturales en alguien que ocupa cargo de tal responsabilidad. Muchas horas de nuestra estancia hamburguesa transcurrieron en las oficinas del consulado, donde siempre hallamos en todo el personal la más afable acogida y el más decidido auxilio a nuestras tareas informativas, por lo que nos hacemos un deber el expresarles a todos desde este lugar la más sincera gratitud.

Una y otra vez, curiosas preguntas inquirieron datos y buscaron hacer brotar opiniones. A raudales las hemos oído de los labios del cónsul general, interesantísimas todas. Ideas precisas sobre problemas de palpitante actualidad y de la mayor transcendencia para el desarrollo de la economía nacional; rasgos de fina observación acerca de la psicología de las gentes entre las que vive, y certeros juicios en lo que se refiere a nuestras relaciones con Alemania; lo que convendría llevar a la práctica y lo que sería menester evitar. Una visión acertada y justa del medio en que actúa y de la misión que le incumbe. Sabias sentencias, dichas como al desgaire en una conversación amistosa, exenta de empaque y de sones de rebuscado efectismo.

Unánimes son las alabanzas con que las fuerzas vivas hamburguesas, y todos los que aquí representan algo en el terreno de la cultura o en el de los intereses materiales, subrayan la labor del cónsul de la Argentina.

Pocos reunirán en efecto las condiciones de que se halla dotado el doctor Daneri, para poder llevar a cabo una labor de máxima eficiencia en este país. Los estudios médicos de la época de su primera juventud, hechos en universidades alemanas y austríacas, las misiones que más tarde le ha confiado nuestro gobierno en Alemania, como la del año 1920 para el estudio de la ozena — padecimiento bastante generalizado por entonces en nuestra República, — o la del año 1922, en comisión especial para el asunto de las carnes, que ocupó durante algún tiempo a la prensa de varios países, le han hecho no perder nunca el contacto directo con la nación en la que hoy está acreditado, proporcionándole conocimientos de inapreciable valor, al servicio de su entusiasmo por el fomento de las relaciones de toda índole entre Alemania y la Argentina.

El doctor Daneri piensa que el cónsul ha de actuar de agente mediador en los intercambios mercantiles y culturales, y de ideas en gran escala que, fomentando la importación de los productos de la industria y los de la tierra, y los del espíritu, busque restablecer la balanza entre el país en que está acreditado y aquel que le ha confiado tan destacada misión.

ENVIADO ESPECIAL

"La Deutches Kohlen Depot"

Sociedad de Responsabilidad Limitada, de Hamburgo

Sociedad proveedora de carbón, posee, actualmente más de veinte depósitos en diferentes partes del mundo. — En la Argentina trabaja bajo la denominación de "Ribereña del Plata", Compañía Sudamericana de Comercio, S. A.

La lucha por el carbón al principio del siglo.

La importancia del maquinismo en los últimos años del siglo XIX y primeros del actual, dió nacimiento a una lucha por el combustible. Y el combustible por excelencia era, en la época a que nos referimos, el carbón. Las naciones que contaban en su territorio con yacimientos de este mineral, podían sentirse ricas y esperar el porvenir con tranquilidad. Por el contrario, aquellas que carecían de tan precioso producto, debían considerarse, para casos extremos, dependientes de las primeras y colocadas, por lo tanto, en un evidente plano de desigualdad económica y militar y naval, llegado el caso.

Por eso se dió comienzo a una afanosa búsqueda de combustible, que en muchas ocasiones llegó a ser dramática. Los países industriales debieron, en primer término, lanzarse a la intensa explotación de sus minas carboníferas, pues sin combustible barato y abundante era inútil insistir en dar impulso a cualquier industria.

Aconteció, pues, que los países ricos en carbón fueron los que primero se destacaron por sus industrias. Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, surgieron triunfalmente con sus adelantadas industrias, y el maquinismo incipiente creció con un impulso incontenible. Fué el triunfo de la máquina sobre el hombre, fenómeno que llegó a alarmar a muchos economistas, pues creían que ello provocaría un estado continuo de desocupación.

La explotación de las minas de carbón, cada vez más intensa, de acuerdo a las necesidades del mundo, provocó un progreso general en todas las zonas carboníferas, donde por encanto surgieron ciudades que adquirieron un vertiginoso desarrollo urbano y económico. La lucha por el carbón creaba, pues, civilización y progreso, Las poblaciones mineras se multiplicaron rápidamente y llegaron, como decimos, a constituir núcleos importantísimos de vida. Era porque toda la industria del mundo dependía del carbón. Y no solamente la industria, sino también el confort de la vida de hogar y los medios de transportes, ya fueran terrestres o marítimos.

Las naciones exportadoras de carbón dominaban la situación.

En la actualidad, esta importancia del carbón se ha visto un poco disminuída por el uso del petróleo como combustible. Pero, puede asegurarse que el carbón, aunque le haya salido un competidor temible en el petróleo, será siempre el combustible por excelencia y jamás se abandonará su uso en el mundo. Por otra parte, las reservas de petróleo no son inagotables, y entonces...

"La Deutches Kohlen Depot", de Hamburgo.

Esta sociedad de responsabilidad limitada fué fundada en el año 1901, para proveer de combustible a las plazas de carbones de ultramar, a los buques de la flota mercante y a los barcos de la escuadra de guerra alemanes, así como también a los buques extranjeros, pues en aquella época se usaba exclusivamente carbón como combustible.

El progreso de la empresa fué rápido y constante. En la actualidad posee veinte depósitos de ultramar, entre ellos la estación carbonera de Buenos Aires, instalada en el año 1906 y que trabaja en la plaza bajo la denominación de "Ribereña del Plata, Compañía Sudamericana de Comercio, S. A."

Al adoptarse el caldeo por medio de aceites, el negocio de los depósitos de carbón con destino a barcos fué perdiendo importancia en los últimos quince años, y para reemplazar esta norma, se atendió, entonces, de preferencia, al suministro de carbón para otros usos. Hoy, la Sociedad atiende no solamente al mercado de la Argentina por medio de sus representantes en ella, sino también al del Uruguay y Brasil, suministrando a todos estos países grandes cantidades de carbón, coke, briquetas y antracita, principalmente alemanes, pero también una cierta cantidad de procedencia inglesa, con destino a las empresas ferroviarias, fábricas de electricidad y de cemento, fábricas de cerveza, industria lechera y para los usos domésticos.

La venta del carbón alemán ha ido constantemente aumentando y hoy salen para Sudamérica más de 500.000 toneladas anuales por intermedio de esta importante casa exportadora.

Las relaciones económicas de Hamburgo con la Argentina



Señora Andrée de Daneri, esposa del cónsul general de la República Argentina.

HEMOS querido ofrecer a nuestros lectores la autorizada opinión del señor Carlos Vicente Krogmann, Burgomaestre Regente de Hamburgo, sobre las relaciones comerciales germano-argentinas, y a su gentileza debe el público las cortas pero jugosas líneas que van a continuación:

Especiales relaciones políticas, económicas y culturales ligan desde hace más de cien años a Alemania con los países iberoamericanos y muy en particular con la Argentina, cuya economía agrícola y forestal constituye un valioso complemento de la nuestra. Los productos argentinos nos son necesarios para asegurar el aprovisionamiento de materias primas con destino a nuestra industria. De la potencia adquisitiva argentina, que de esta manera resulta incrementada, aprovecha a su vez nuevamente la economía alemana, que puede así colocar en ese país una mayor cantidad de productos manufacturados.

Aun hoy día, no obstante la creciente industrialización de la Argentina y el notorio desarrollo agrícola de Alemania en los últimos años, persiste siempre esa división del trabajo que la naturaleza misma ha establecido para el de los dos países. Sin considerar más que el último año nos encontramos con que se han importado a Alemania por un montante de 142 millones de marcos de productos de la economía agrícola y forestal de la República Argentina y se han exportado a ella por valor de 84 millones de marcos de productos manufacturados y de materias primas industriales de procedencia alemana.

La línea hamburguesa de navegación, la "Hamburgo - Sudamericana" y el comercio hamburgués de ultramar con sus relaciones mundiales han sabido transformar a nuestra ciudad en el más importante de los puertos de importación y exportación para la economía alemana por haber logrado derivar preponderantemente sobre él ese poderoso torrente de mercancías que a él afluye. Al presente trabajan en este sector de la vida económica noventa y tres firmas importantes entre las que existen algunas que ejercen su industria desde hace más de un siglo y que dedican una preferente atención a la Argentina.

Según los datos de las estadísticas comerciales alemanas el tráfico mercantil con la Argentina se ha desenvuelto desde el año 1933 como sigue:

	Total en millones de marcos.	De ellos por Hamburgo	tanto por ciento.
Importación de la Argentina			
1933	149,4	81,2	54,3
1934	151,5	92,6	61,1
1er. semestre de 1935	97,6	66,6	68,2



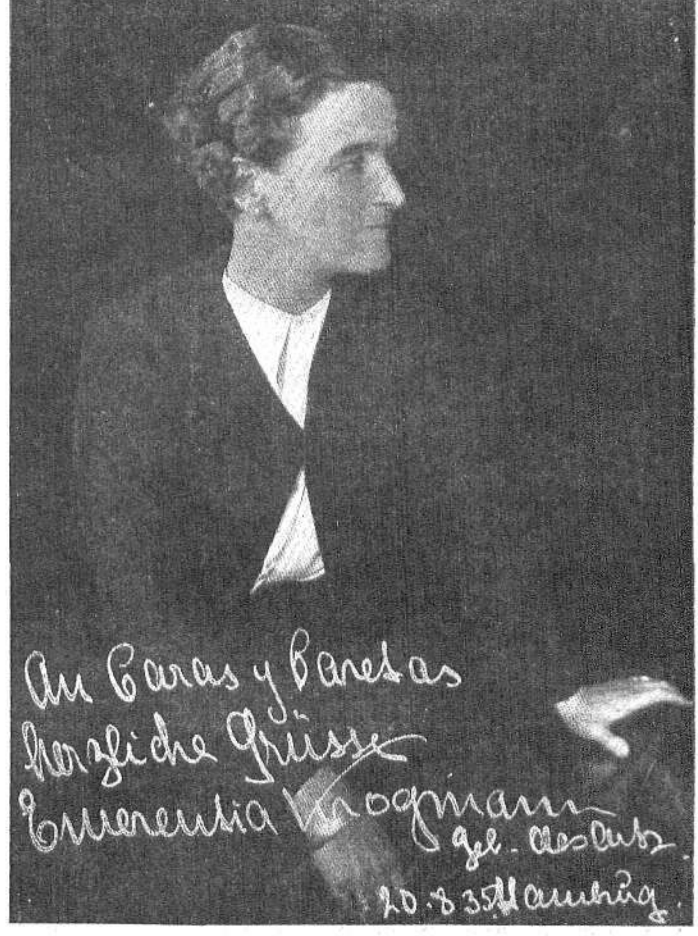
Señor Carlos Vicente Krogmann, Burgomaestre Regente de la ciudad y Estado Libre de Hamburgo.

Exportación a la Argentina

1933	100,3	64,6	64,4
1934	87,0	54,6	63,0
1er. semestre de 1935	40,3	28,6	70,9

Tránsito por Alemania en el tráfico con la Argentina

	Total en millares de quintales.	De ellos por Hamburgo	tanto por ciento.
1933	5.558	2.861	51,5
1934	5.618	2.410	43,0
1er. semestre de 1935	2.170	1.135	52,3



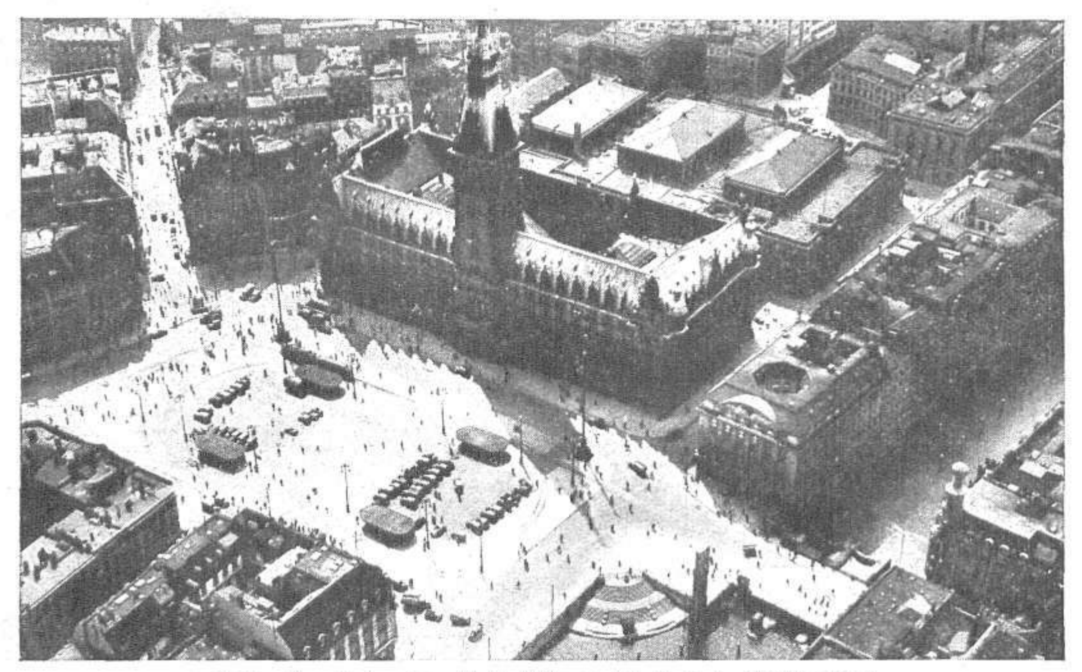
Señora Emmerentia Krogmann, esposa del Burgomaestre.

El más notorio de los resultados que esta estadística pone de manifiesto es el incremento que la importancia de Hamburgo toma en nuestro comercio exterior con la Argentina. De 1933 hasta el primer semestre de 1935 su participación en la importación se eleva del 54,3 al 68,2 por ciento, y del 64,4 pasa al 70,9 por ciento en lo que a las exportaciones respecta, elevándose en cuanto al tráfico de tránsito en el mismo lapso, del 51,1 al 52,3 por ciento. Por lo que hace referencia al comercio hamburgués propiamente dicho, debe ser mencionado que el centeno y el maíz, el sebo y los aceites vegetales, así como la lana, el algodón, las pieles de ternera y vaca, las tripas, la linaza, las tortas oleaginosas y el extracto de quebracho — antes de la guerra, palo de quebracho — son importados, casi exclusivamente, por el puerto de Hamburgo. Se exportan preferentemente por el mismo puerto las maderas de construcción o las destinadas a la mueblería, la celulosa y los aceites minerales, así como casi todos los artículos manufacturados, excepción hecha de algunos artículos de ferretería que son embarcados en Amberes.

Marecen también ser tomados en consideración los importantes negocios de tránsito por Hamburgo con destino a la Argentina o procediendo de ella y que ascendieron en el año de 1934 a 46 millones de marcos para la importación y a 21 millones para la exportación, es decir, a una suma total de 67 millones de marcos. El comercio de tránsito abarca, por lo tanto, casi un 46 por ciento del comercio de importación y exportación que sostenemos con la República Argentina. Este tráfico de tránsito que se verifica por el puerto de Hamburgo consiste principalmente en el de cereales, cueros, extracto de quebracho y celulosa; al lado de estas mercancías figuran asimismo el papel y los artículos de papelería, el vidrio y cristalería y la tubería de hierro. El conjunto del comercio de importación y exportación de Hamburgo con la Argentina, incluyendo el de tránsito ha alcanzado así en el año de 1934 la respetable cifra de 214 millones de marcos, con lo que la Argentina ocupa entre todos los países de ultramar el segundo lugar en el tráfico hamburgués de mercaderías, siendo sólo superior a él el relativo a los Estados Unidos de Norteamérica.

Los datos estadísticos muestran patentemente la gran importancia de la Argentina en el comercio ultramarino hamburgués.

Carlos Vicente Krogman
Burgomaestre de Hamburgo.



Vista aérea de la plaza Adolfo Hitler y Palacio de la Municipalidad.

Hamburgo

Hamburgo es sobre todo y ante todo un gran puerto, alrededor del cual vive una ciudad, que, de una u otra manera, se halla consagrada al servicio y al culto de ese puerto. "¡Navegación!", continúa siendo la divisa que todos se proponen aquí como finalidad de sus ajetreadas existencias. El "Navigare necesse est" de la Hansa teutónica está aún en pie, y todo Hamburgo le rinde vasallaje. Del Elba al Alster resuenan por doquier las sirenas de las embarcaciones que se adentran unos días en todos los oídos de un barrio para penetrar al día siguiente por los del opuesto en alas del viento dominante, recordando a toda la población que se debe al río y al mar que les han dado el ser. Menos ruidosa y mucho más pausadamente cumplen asimismo su misión las panzudas gabarras. Se saben de memoria todos los canales que atraviesan la ciudad, por haberlos seguido cansinamente una y mil veces, en su acarreo de las mercancías del puerto a los depósitos, cuyas típicas fachadas se asoman al agua obscura de los "Fleth" hamburgueses. Gracias a ellos y al Alster puede Hamburgo presumir de cierto parecido con la romántica Venecia. Vías acuáticas que surcan la ciudad en todas direcciones, y muchos amores náuticos. En verdad, al Alster le falta el garboso y cetrino gondolero que asaetea los fondos con su largo remo y el aire con las melancólicas notas de una canción de amor; mas le reemplaza la gentil muchachita de escritorio, que maneja las paletas de propulsión de su piragua, en tanto que su compañero de amorosas aventuras descansa muellemente tumbado sobre los almohadones y se deja acunar por la lejana música dulzona y gangosa de un fonógrafo, soñando tal vez en la meta del arrullo, bajo la confidente sombra de los sauces llorones que desmayan sus ramas sobre las aguas del lago. Hasta las palomas de la plaza de San Marcos tienen aquí su equivalente en esas gaviotas, un poco simplonas, que desobedeciendo a la política del retorno a la naturaleza, después de haber coreado con sus chillidos las primeras tormentas del mar del Norte o del Báltico, vienen, al iniciarse el otoño, a gozar



La Jungferstieg (Camino de la Virgen), principal avenida y paseo aristocrático de la ciudad.



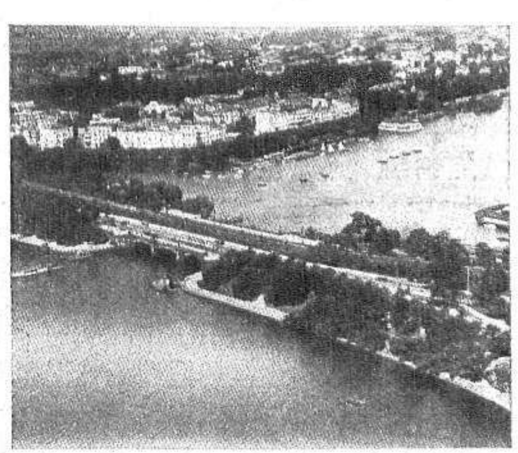
Admirables alrededores del río Alster, con suntuosos palacios y típicas casas.

Impresiones fugaces

de la vida muelle y regalona de la ciudad. Pierden su altiva y arisca personalidad para, por el mendrugo o el pececillo, por otros capturado de antemano, y se someten a jugar el poco airoso papel de gaviotas domesticadas, gaviotas de estanque de población, que, como palomas sin hiel, comen a mano. Pero, a veces, no saben ocultar la cruenta caricia de su pico.

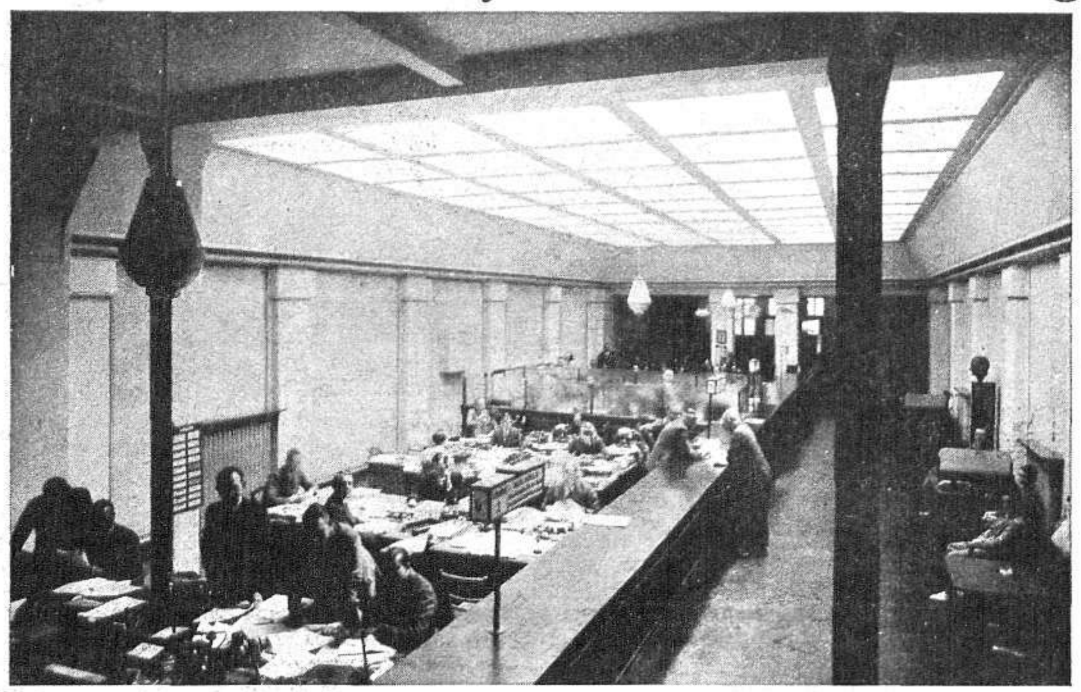
Otras dos cosas, a más del puerto y del Alster, se lleva en su recuerdo el viajero apresurado que pasó fugazmente por Hamburgo: la Jungfernstieg y el barrio de St. Pauli. Maravilloso, verdaderamente de ensueño es el espectáculo de la Jungfernstieg desde el Lombardbrücke, particularmente al anochecer, cuando la luz difusa, pero clara aun, recorta en sus platas las agudas esmeraldas de las esbeltas torres hamburguesas y permite adivinar entre los árboles la señorial silueta del Palacio Municipal. Poco a poco van encendiéndose los multicolores reclamos luminosos de las fachadas de enfrente y comienza a circular bajo ellos una nutrida muchedumbre, en busca de las estaciones del ferrocarril subterráneo y de las paradas de los tranvías y autobuses, para, después de una frugal comida, volver a derramarse sobre los locales de diversión y, sobre todo, inundar el barrio tan conocido de St. Pauli, el Montmartre hamburgués. Los porteros de librea o uniforme os invitan insistentemente a pasar a los diversos establecimientos, procurando daros en sus pregones un anticipo de lo que en ellos vais a poder degustar. ¡Todo un programa! Innumerables son los sitios donde podéis descansar de las fatigas del día, fatigados de antemano para las del siguiente, y eso a la medida de vuestro gusto, pues al lado de los locales de sabor exótico se abren los del castizo ambiente hamburgués, entremezclados con los típicamente bávaros, en que la cerveza discurre a cántaros, ayudada por los rábanos picantes y las rosquillas saladas, y muy particularmente por la algazara de una orquesta. ¡Es de ver cómo, pasada la medianoche, todos los mortales que frecuentan esas cervecerías tienen el corazón en el estado que el clásico atribuía tan sólo al buen vino!

Pascual Sigal.



El Puente de Lombard, o Lombarbücke, en pleno centro hamburgués, uno de los sitios más hermosos.

Una institución de crédito de prestigio América del Sur y su casa de Hamburgo



Vista general del "hall" del Banco Germánico de América del Sur, en Hamburgo.

A las nueve horas, la "Grosse Bleichen", arteria céntrica comercial de Hamburgo, en la cual se halla la sucursal del Banco Germánico de la América del Sur presenta un aspecto de hervidero humano. Un apretado racimo de gentes se desgranaba nerviosamente impulsadas por el afán de llegar a destino antes de que el salto de los relojes eléctricos señalara la hora de entrada.

Nos hallamos en la sala rodeada de cristales del banco. Las listas que esperan cerca de la puerta principal, van ennegreciéndose de firmas del personal que, en un solo acto de apurada exactitud, pronuncian el saludo mañanero y trazan los garabatos de sus firmas sobre las hojas de control. Algunas señoritas, hurtando, quizá, unos minutos a su coquetería matinal, se sientan ya en sus puestos y repasan meticulosamente sus máquinas de escribir, cuyo canto rítmico ya no se detendrá hasta la hora en que un toque de campana las llame a silencio.

Un saludo en español, impregnado con el acento de nuestra tierra y un cortés "a su entera disposición", nos vuelven a la realidad y nos disponemos a dar comienzo a la misión periodística que nos ha llevado hasta la prestigiosa institución, cuya sucursal hamburguesa puede ser considerada como un modelo de moderna y eficiente organización.

Me refiero a la febril actividad que se nota en la casa y el atento empleado que me escucha responde:

—Es muy natural que una entidad de esta índole tenga por centro de irradiación de sus actividades una ciudad portuaria como la de Hamburgo que, a más de ser la mayor de este género entre las de Alemania, cuenta con uno de los puertos principales de todo el mundo.

—¿De modo que Hamburgo desempeña un gran papel en el comercio alemán?

—Sí. No podía faltar aquí, en Hamburgo, una sucursal, pues la naturaleza misma de las cosas la imponía. Recuerde usted a los lectores de CARAS Y CARETAS que nuestra ciudad, atravesada por el curso del Elba, con las vías fluviales de sus afluentes y con sus canales, que adentrándose todos profundamente en el "hinterland" europeo constituyen vasta y tupida red de cauces, goza de una situación de privilegio para constituir la puerta de América. De todas las partes de Alemania y de muchas regiones del extranjero llegan a Hamburgo, para después salir por su puerto, considerables cantidades de mercancías que van destinadas a los países del Nuevo Mundo. Pero desde hace ya siglos los comerciantes hamburgueses no se conforman con expedir y vender esas mercaderías a Sudamérica, sino que de paso se abastecen de otros artículos en esas tierras del Nuevo Continente para después distribuirlos entre los países europeos que los precisan.

Hamburgo, pues, es como un gran corazón que recibe sangre de todas partes del mundo y la devuelve transfigurada y vigorosa.

—¿Tiene algún carácter especial la organi-

mundial: el Banco Germánico de la

zación del Banco Germánico de América del Sur?

—Constituímos, en efecto, un establecimiento de crédito especializado, por decirlo así, y nuestras tareas primordiales consisten, en primer término, en el desenvolvimiento bancario y la financiación del comercio, tanto importador como exportador, que se verifica entre Alemania y la América de origen ibérico. Mediante sus sucursales de Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo, Santos, Santiago de Chile, Valparaíso, Méjico, D. F., y Asunción, se encuentra esta entidad bancaria íntimamente ligada con las diversas naciones que constituyen nuestro principal radio de acción, trabajando, además, en conexión con una numerosa serie de bancos corresponsales en todas las plazas de Centro y Sudamérica que revisten alguna importancia desde el punto de vista mercantil.

Luego, me entera mi interlocutor de una interesante iniciativa de la institución:

—Estos boletines y comunicados los hacemos llegar con relativa frecuencia a los círculos interesados aquí, en Alemania. Contienen, como usted puede advertir, las disposiciones legales y las noticias que puedan ser útiles a nuestra clientela, referentes a los países con los cuales más activamente trabajamos. La especial organización de este banco es de una gran importancia para poder llevar más eficazmente a la práctica los negocios de todo género con esas naciones. Por otra parte, disponemos de un personal familiarizado no sólo con el idioma de los países con los cuales realizamos nuestras operaciones, sino que conoce, además, las condiciones económicas de los mismos por haber tenido ocasión de vivirlas sobre el terreno. A más de ello, el banco mantiene al día un archivo completísimo que nos permite suministrar a todas las firmas comerciales que tienen interés en determinada plaza americana, todos los informes que necesiten sobre disposiciones aduaneras o de cualquier índole, y eso con la mayor exactitud y rapidez, como cumple a una misión mercantil que no admite demoras ni retardos.

Mientras mantenemos esta interesante conversación, en la cual el empleado que me atiende demuestra conocer al dedillo todos los detalles del complicado mecanismo de la prestigiosa institución bancaria, vamos recorriendo, una por una, todas las oficinas del banco. Los empleados levantan la cabeza una sola vez para mirar a este intruso que, venido desde tierras lejanas, hace acto de presencia allí, y luego vuelven a sumergir la vista en las grandes páginas de los libros que atienden. Orden y disciplina por todas partes. El público es atendido rápidamente.

—¿Qué otros detalles interesantes puede usted referirme?

—Para ponernos a tono con las exigencias de los tiempos, mantenemos una serie de cuentas de compensación gracias a las que es posible, no obstante todas las actuales dificultades, no sólo sostener en pie el intercambio comercial entre Alemania y América, sino darle mayor auge y aumentar si cabe su volumen.

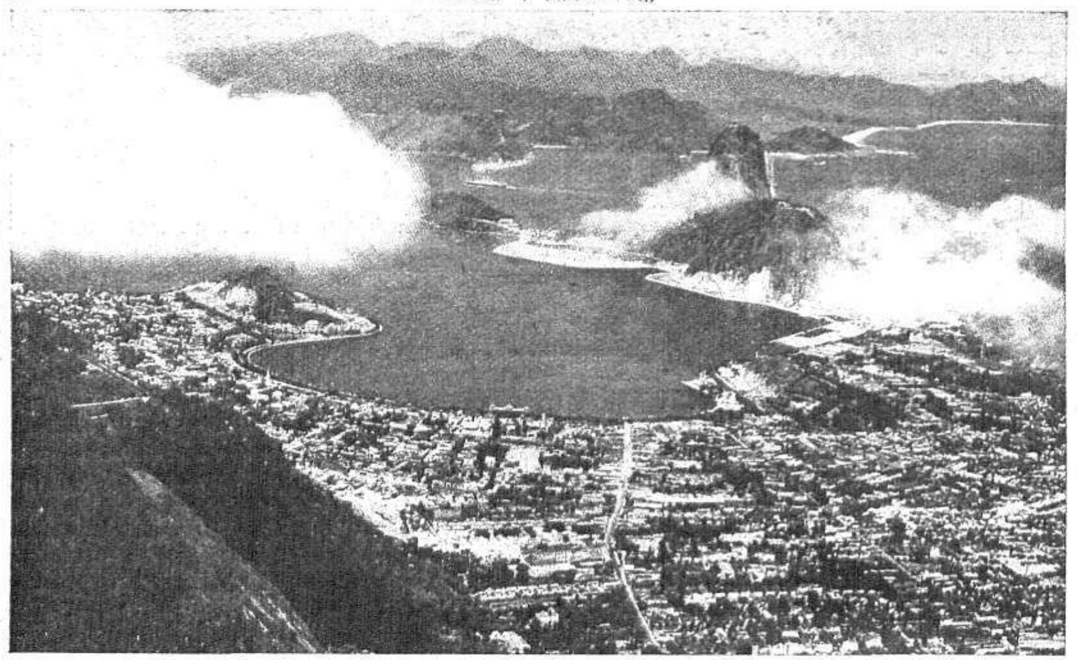
"De este modo el Banco Germánico de la América del Sud está íntimamente ligado con la vida económica hamburguesa y por ende con la alemana en general, y llena como banco especializado un cometido de gran transcendencia y significación en nuestras relaciones mercantiles con los países de habla española y portuguesa del otro lado del océano".

Habíamos recorrido en tanto las principales dependencias del establecimiento, y reclamados por otras cuestiones, al mismo tiempo que conscientes de que tal vez a nuestro cicerone le estuviesen aguardando con apremio menesteres de su profesión, le repetimos nuestra gratitud y abandonamos la casa entre el nutrido tableteo de las máquinas de escribir lanzadas ya al galope desde hacía buen rato.

Pascual Sigal



Mapa de América del Sur, del Centro y de Méjico, donde en nombres subrayados se indican las distintas sucursales de la importante institución bancaria germánica.



Río de Janeiro, la meta de los viajes anuales de excursión al Brasil del "Cap Arcona".

La Compañía de Navegación Hamburgo

No hace mucho tiempo se oía en Hamburgo pronunciar con verdadero respeto el nombre de la fragata escuela argentina "Presidente Sarmiento" y hasta en la prensa local la visita del barco argentino fué comentada en forma elogiosa, con evidente simpatía sincera. En todos los círculos de la vieja y laboriosa ciudad hanseática, la visita de la fragata escuela fué el tema de todas las conversaciones. Y constituyó una dichosa coincidencia la llegada a puerto en esos días del buque motor "Monte Sarmiento".

Vista de los Canales Fueguinos.

Este encuentro en puerto alemán de ambos buques fué considerado como un símbolo de la estrecha amistad germano-argentina.

Poco tiempo después de su fundación en el año 1871, la Compañía Hamburgo Sudamericana inició la navegación a Buenos Aires.

Pero es desde fines del siglo pasado que la navegación al Río de la Plata constituye una realidad tan importante para la náutica alemana que sería imposible prescindir de ella. El progreso económico de la República Argentina está íntimamente ligado a Alemania y a la Compañía Hamburgo Sud-Americana. La industrialización creciente de Alemania y el aumento de su población hacían necesarias importaciones cada año más voluminosas, y fué la Argentina el país elegido para proporcionar a Alemania productos como cereales, cueros y carne, mientras la Compañía Hamburgo Sud-Americana hacía de intermediaria en los transportes entre el productor y el consumidor, empleando progresivamente buques cada vez más grandes y rápidos.

Fundada la compañía bajo la dirección del señor Enrique Amsincks, se desarrolló bajo su mando y el de sus sucesores hasta el día de hoy, pudiendo sobrellevar exitosamente la tan funesta época de la guerra mundial.

Al intensificarse el florecimiento de las naciones del Río de la Plata y con él también el movimiento de pasajeros, la Hamburgo Sud-Americana inició en el año 1900 un servicio rápido de pasajeros al Río de la Plata con nuevos buques de la clase "Cap"—"Cap Frío'," "Cap Roca" y "Cap Verde", — de 5.800 tone-



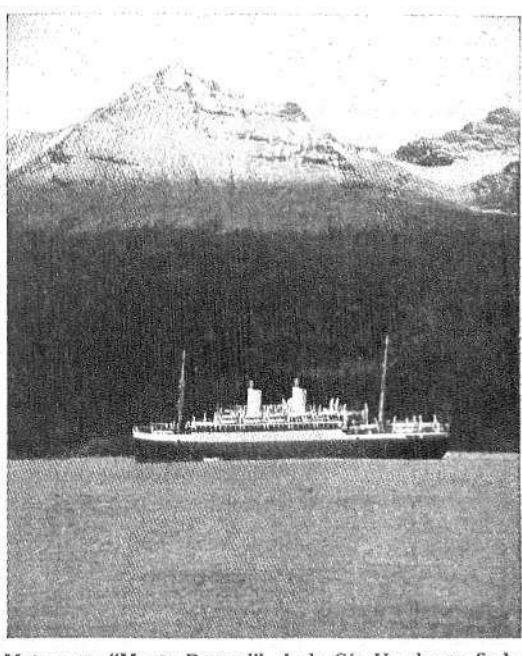
La playa de Río de Janeiro.

Sud - Americana y la Argentina

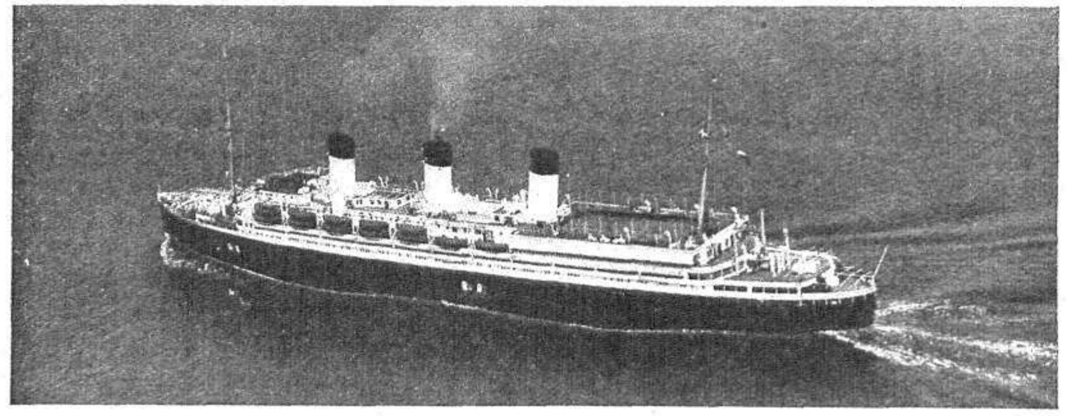
ladas de desplazamiento y 12 millas de marcha por hora. Contando con el beneplácito del público sudamericano este servicio fué mejorado aún más en los años de 1904 a 1907, durante los cuales la Compañía puso en servicio los vapores "Cap Blanco", "Cap Ortegal", "Cap Vilano" y "Cap Arcona", de 7.500 a 9.500 toneladas y entre 1911 y 1914 los vapores de lujo, casi el doble de grandes de los anteriores, "Cap Finisterre" y "Cap Trafalgar", que asombraron al mundo por sus comodidades y lujo. Aparte de estos buques hubo los de las clases "Bahía", "Río" y "Santos", que a su vez llenaron las necesidades especiales del servicio marítimo. En total hubo en el año 1914 una flota formidable de 57 transatlánticos con aproximadamente 350.000 toneladas. El mejor y más lujoso transatlántico de la Compañía, el "Cap Polonio", no pudo hacer antes de la guerra su primer viaje a la Argentina y fué, en consecuencia del tratado de Versalles, junto con los demás vapores de la Compañía, entregado a los aliados.

Inmediatamente que cesó el estado de guerra, la compañía inició nuevamente su servicio al Río de la Plata con tres pequeños buques a vela: "Lisa", "Hoger Weg" y "Hedwig". Año por año este servicio inicial fuese ampliando de acuerdo a las necesidades. Muy significativo para la renovada importancia de la comunicación naviera con la Argentina fué el hecho de que el primer vapor de la compañía que llegara después de la guerra al puerto de Buenos Aires, llevara el nombre de "Argentina", siendo recibido con enorme entusiasmo en la capital del país amigo.

Pero mucho más entusiasmo provocó la llegada del "Cap Polonio", que la compañía había vuelto a comprar a los ingleses. Dos nuevas unidades, por ese tiempo había ordenado construir la empresa: el "Antonio Delfino" y el "Cap Norte". El primero fué bautizado con el nombre del representante bonaerense de la compañía, personalidad de grandes relieves en los círculos navieros y muy querido y respetado en la sociedad argentina. De esta



Moto-nave "Monte Pascoal", de la Cía Hamburgo-Sud-Americana, durante un viaje de excursión a Tierra del Fuego.



El mayor vapor de la Hamburgo Sud-Americana: el "Cap Arcona". Obsérvese la amplia cancha de tenis en popa.

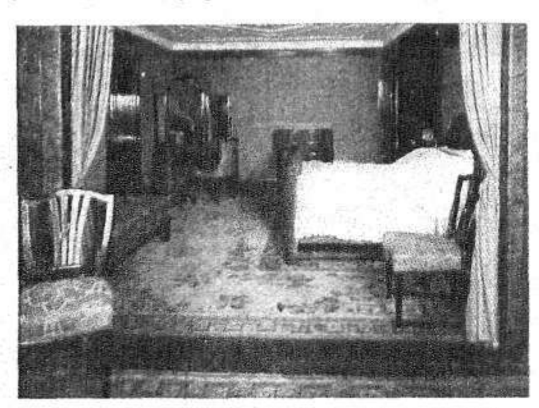
rápida manera, la empresa recuperó en seguida su lugar preponderante en la navegación europea al Río de la Plata. Para pasajeros y carga, se inauguró durante esta época un servicio mixto con los vapores "Vigo", "España", "Madrid" y "Villagarcía". A aquellos siguieron alrededor del año 1930, entre otros, los buques-motores de la clase "Monte", que pronto conquistaron la simpatía del público viajero. Tanto ellos como el último gran transatlántico, "Cap Arcona", que sólo precisa 15 días para cubrir la distancia Buenos Aires-Hamburgo, sirven para el transporte de pasajeros y cargas y para viajes de excursión, los que cuentan con un público entusiasta. Hoy, la flota de la compañía se compone de 36 transatlánticos con 300.060 toneladas.

Los llamados viajes de excursión, a su vez, han servido para popularizar enorme y justicieramente el nombre de la compañía, al par que gracias a ellos y a su eficiente organización millares de personas han podido conocer interesantes regiones del mundo.

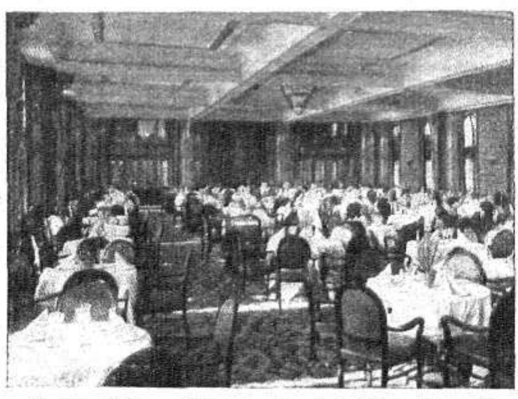
Al primer viaje excursión del "Cap Polonio" en el año 1922, siguieron otros con cada vez mayor número de pasajeros, y hubo hasta barcos completos cuando se trató de viajes a Tierra del Fuego, Brasil, Rusia y Nueva York. Hasta el día de hoy la compañía ha transportado, sólo en estos viajes de excursión, 20.700 personas. De especial aceptación son los viajes que realiza la compañía anualmente para el Brasil y para Tierra del Fuego desde Buenos Aires, tanto con el "Cap Arcona" como con los buques-motores "Monte", "Monte Rosa" y "Monte Pascoal". Los turistas tienen oportunidad en estos viajes de conocer tanto el mundo alpino sudamericano como las bellezas de la capital brasileña.

El mismo valor de turismo que para la Argentina tiene Tierra del Fuego, tienen para Alemania las montañas y las fjords de Noruega. Muchísimos argentinos radicados en Europa han tomado parte en estos interesantes viajes de excursión y se muestran encantados del trato y de la vida a bordo de los barcos de la empresa. Noruega, Spitzbergen, el Mar Mediterráneo y las islas Atlánticas han sido visitadas a precios verdaderamente inverosímiles.

Las excelentes relaciones entre la Argentina y Alemania han tenido su más visible expresión en los éxitos alcanzados por estos viajes de excursión, en los cuales intervinieron numerosos argentinos. Esta circunstancia ha impulsado a la dirección de la Hamburgo-Sudamericana a planear actualmente la construcción de nuevas unidades modernas. Además, ha sido perfectamente bien recibida la noticia de haberse traspasado a la Compañía Hamburgo-Sudamericana todo el servicio marítimo que realizaban hasta principios del año en curso las compañías Hamburgo-América y Lloyd Norte Alemán, hecho de gran importancia naviera y que fué completamente respaldado por la gran amistad entre la Argentina y Alemania.



Departamento de lujo a bordo del "Cap Arcona".



El magnífico salón-comedor del "Cap Arcona".

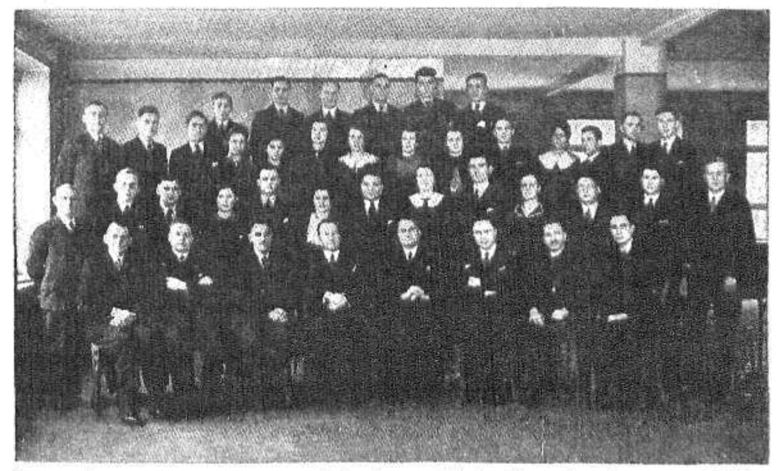
Mylius y Hartwig, exportadores e importadores, constituyen una de las más prestigiosas firmas comerciales de Hamburgo.

Una casa establecida desde 1865 que aumenta diariamente su prestigio. Dirección cablegráfica: Mylart.

En Hamburgo, la gran ciudad comercial de Alemania, la razón social Mylius y Hartwig pertenece a los más escogidos círculos mercantiles.

Esta prestigiosa firma presta preferente atención al intercambio con los mercados de la América latina, y en largos años de brillante actuación se ha hecho acreedora a una sólida reputación. Fundada la casa en el año 1865, ha ido constantemente ampliando el círculo de sus negocios hasta alcanzar la actual notoriedad en los países que citamos a continuación: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Cuba, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Jamaica, Méjico, Nicaragua, Panamá, Santo Domingo, San Salvador, Islas Canarias, España, Portugal, Marruecos, Madeira, Azores, Países Orientales, Islandia y Canadá.

En tan numerosas y variadas plazas, Mylius y Hartwig han aplicado los mismos métodos comerciales con firme éxito, métodos que se basan en la honestidad y seriedad más completa en sus relaciones con sus clientes.



Los socios, gerentes y personal de la acreditada firma hamburguesa Mylius y Hartwig, en pose para "Caras y Caretas".

No ha sido, por cierto, fácil conseguir el triunfo en tan vastas actividades. Hacía falta, en primer término, una gran organización, una perfecta organización en todos los detalles de la corporación. Y la firma que nos ocupa la ha alcanzado gracias a la vigorosa aplicación de inteligentes métodos comerciales y a la selección estricta de su personal. En la actualidad las personas que trabajan en Mylius y Hartwig son todas jóvenes, como puede verse en la foto adjunta, tomada especialmente para Caras y Caretas en la sede social de la importante compañía.

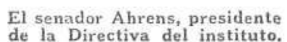
Durante la visita que efectuamos al amplio local, donde fuimos gentilmente atendidos por los socios principales, señores Erich Günther Döbler y Carl R. A. Busch, pudimos, a simple vista, apreciar el orden y la disciplina que reinan en ese emporio de trabajo. Los diligentes empleados atienden una voluminosa correspondencia que llega desde todas partes del mundo civilizado. Esta correspondencia es estudiada por empleados técnicos que la examinan y dan curso a los pedidos o a las consultas con rapidez increíble. Pudiera decirse que aquel puñado de hombres febrilmente activos domina gran parte del movimiento comercial de América, parte de Europa y Africa. Tal es la lisonjera visión que tuvimos al recorrer las ordenadas oficinas de la firma que nos ocupa.

Las principales secciones en que se halla dividido el trabajo de esta casa, a cargo cada una de ellas de un jefe experto en el ramo con el personal subalterno competente para la pronta y satisfactoria ejecución de los pedidos de la clientela, son la de *Artículos de casa y cocina,* loza, porcelana, vidrio, hierro esmaltado, etc.; *Mercería y papelería,* con artículos de escritorio y para las escuelas, pizarras, papeles, cartulinas y cartones; *Ferretería y cuchillería,* cucharas, cuchillos de todas clases, artículos de Solingen, candados, etc. Hay, además, una sección de *Artículos para instalaciones eléctricas,* lámparas de incandescencia, interruptores, tomacorrientes, alambres aislados y otros objetos análogos, y una *sección de importaciones* de los principales productos de ultramar que hace sus ventas a base de comisión y por cuenta propia.

Además de los nombrados socios, los señores Carl Stöckmann y Walter Hagen figuran como apoderados, siendo gerentes de la misma los señores R. Pflugmacher, G. Schubert, Juan Lueddeke, W. H. Schaab y A. Beusch.

Enviado Especial





El senador Ahrens, presidente de la Directiva del instituto.



Doctor Grossmann, director; doctor Daneri, cónsul general argentino; y doctor Suárez Rodríguez, asistente de la institución.



Don Rodolfo Grossmann, director del establecimnento.

El Instituto Iberoamericano de Hamburgo

Lo que al enviado especial de "Caras y Caretas" le ha acaecido a su llegada se repite sin excepción con todos los extranjeros de lengua hispana o portuguesa, de alguna representación, que particularmente o en grupos pisan por primera vez el suelo de la ciudad libre y hanseática de Hamburgo. Apenas el buque con que arribábamos de América había clavado el áncora en este puerto, cuando ya alguien aparecía a bordo a saludarnos en nombre del Instituto Iberoamericano, y se nos brindaba amistosamente a solucionarnos todos los problemas inherentes a la llegada a un país extraño. Este auxilio no nos ha faltado después ni un solo momento durante nuestra permanencia en Hamburgo, en la que repetidas veces nos ha sido dado cerciorarnos de que la misma solicitud de que hemos sido objeto la pone el Instituto en la ayuda a todos los iberoamericanos que a él acuden en demanda de un informe de cualquier naturaleza, que les suministra inmediatamente si la cuestión es de las que pertenecen a la esfera de su incumbencia o trasladando la petición a quien corresponda, cuando lo solicitado depende de otras entidades, en esta maravillosa mecánica de la división del trabajo de que Alemania constituye ejemplar modelo.

El haber coincidido en este puerto con la "Sarmiento" nos ha puesto aún más en contacto con el Instituto Iberoamericano, presente de un modo o de otro, y siempre con un destacado papel, en todos los agasajos y en todas las fiestas de que se ha hecho objeto a la Argentina en ese símbolo que es nuestra historiada fragata.

De lo que el Instituto representa en la vida hamburguesa y de la intensidad de sus actividades en el fomento de las relaciones culturales entre Alemania y los pueblos de habla ibérica son claro exponente las colecciones de los periódicos locales, que a cortos intervalos informan acerca de sus tareas y de sus certámenes, concurridos por lo más granado de la sociedad, en todos sus órdenes, sin excluir el de los mandatarios de la cosa pública, que le hacen objeto de sus predilecciones, porque saben apreciar en su justo valor la transcendental misión que tan acertadamente desempeña.

Garantía de su trabajo y alentadora realidad para el iberoamericano es el conocimiento de la jerarquía que tiene entre sus manos el plan de trabajo de este Instituto y su desarrollo práctico. A su cabeza una Junta Directiva compuesta por elementos de todos los sectores de la vida hamburguesa, bajo la presidencia del senador Ahrens, al frente a la vez de la secretaría hamburguesa del Estado, con una sección especial para las relaciones con el cuerpo consular. No es de desdeñar, en verdad, esta felicísima unificación de misiones cuyos resultados son bien comprensibles cuando no se ignora que el cuerpo consular hamburgués es el mayor del mundo, pues lo componen unos sesenta consulados generales, la mayoría de ellos de países iberoamericanos, que tienen encomendada su representación no a simples cónsules honorarios sino a funcionarios pertenecientes a la carrera consular.

La presencia en la Junta Directiva del Instituto, de personalidades como el señor Koch, jefe del Departamento Consular, y el señor Weber, consejero de Legación del mismo, hacen resaltar la importancia que las autoridades hamburguesas conceden a aquella entidad en su carácter de mediadora en las relaciones de Alemania con los países centro y sudamericanos, a cuyo fomento dedican los dirigentes de esta ciudad el más exquisito de sus esmeros. Hoy como siempre tiene Hamburgo puestos sus ojos en los demás pueblos, consciente, como gran ciudad portuaria que es, de que la creación de intereses mutuos de toda especie es el más eficaz de los medios para asegurar la amistad y la paz entre las naciones. El senador Ahrens se empeña en subrayar, en todos los actos en que interviene, la importancia que se da a tales relaciones y la esperanza que en ellas se cifra, y los que hemos tenido la ocasión de departir largamente con él sobre estas cuestiones le hemos oído repetir, de múltiples maneras y en muy diversos tonos, las alabanzas del fomento de la convivencia, a la que

tan eficazmente sirve el Instituto Iberoamericano de Hamburgo, "nuestro Instituto", como el propio senador Ahrens gusta de decir. Pero nuestra patria goza en la ciudad de Hamburgo de un trato especialísimo, que cristaliza en cordiales ceremonias de efusiva amistad, cual la inauguración al tráfico del puente de la Argentina, que une dos dársenas del puerto hamburgués o la aun reciente botadura del "Trece de Diciembre" y la acogida dispensada a nuestro buque-escuela.

Si la junta directiva del Instituto es la más apta para el logro de las aspiraciones que han presidido su fundación, su director el profesor Grossmann, catedrático de literatura sudamericana en la Universidad, se nos antoja hecho como a la medida para llenar las funciones de su cargo. Argentino de nacimiento, hijo de un padre alemán y de una madre compatriota nuestra, y habiendo pasado su primera juventud en nuestra tierra, posee a más de la lengua la psicología del hispanoamericano, lo que hacen de él el insustituible rector de un centro de esa naturaleza, en íntima relación siempre con el elemento consular y con las instituciones de iberoamérica, y que, según sus estatutos fundacionales rezan, tiene por finalidad la de "ocuparse de la vida jurídica, económica, social y cultural de los países iberoamericanos, contribuyendo al mejor conocimiento de ellos en Alemania, y el fomento de la comprensión de este país en el mundo iberoamericano".

Para llevar a cabo su cometido actúa, como ya reptimos, de mediador tanto en las relaciones particulares como en las oficiales con los citados países, estando en correspondencia directa con multitud de entidades de diversa índole. Ha organizado un fichero muy completo de todas las instituciones y particulares que en Alemania tienen un interés especial por iberoamérica, desde el punto de vista de la cultura, y que comprende varios millares de fichas con las correspondientes subdivisiones. El instituto posee una biblioteca propia, formada solamente por obras de interés general, ya que las demás que recibe a título de canje o como donativos las distribuye entre las diversas bibliotecas especiales de Hamburgo, que en su totalidad disponen de una abundantísima colección de libros sobre Centro y Sudamérica.

En torno a esta entidad se ha organizado la "Sociedad de Amigos del Instituto Iberoamericano de Hamburgo", que cuenta tan sólo en esta ciudad con muy cerca de un millar de socios. En el seno de esta ciudad tienen lugar con mucha frecuencia conferencias en español o en alemán, sobre la América hispana, que se ven siempre concurridas por numeroso y distinguido público.



El magnífico palacio, sede de la espléndida obra de confraternidad y de estudio.

Párrafo aparte merece la labor publicista del instituto, que ha dado a luz desde el año 1919 dieciocho volúmenes y una serie de revistas, entre las que la más moderna es la "Ibero Amerikanische Rundschau", que aparece en colaboración con el "Lateinamerikanischer Verein Hamburgo-Bremen" y con el apoyo de varias entidades oficiales.

Señalada es la actividad pedagógica que en punto a lengua castellana desempeña en la actualidad el instituto, ya en sus locales, ya irradiándose en torno suyo y acudiendo con sus elementos docentes adonde sus servicios son requeridos. En la sede de este centro se dictan durante cuatro horas semanales, cursos de nuestro idioma, repartidos en tres diversos grados, desde las lecciones aptas para los principiantes hasta las de conversación y lectura de textos periodísticos y literarios de todas clases, tendientes a refrescar conocimientos o a actualizarlos. La más heterogénea de las concurrencias toma parte en ellos: la jovencilla que aspira a un puesto como mecanógrafa y taquígrafa en una casa comercial, y que tal vez sueña con un viaje a América, se sienta a la vera del hombre ya maduro, que revive el recuerdo de años juveniles, transcurridos del otro lado del océano, reavivado en el clima espiritual que en estas lecciones se le trata de reproducir. La asistencia a ellas es tan numerosa como las exigencias pedagógicas y la capacidad de los salones lo permiten. En cada curso es preciso rechazar no pocas inscripciones dándoles a los solicitantes la esperanza de ser admitidos en el siguiente con antelación a los demás peticionarios.

Todos los años reviste especial importancia para la buena sociedad hamburguesa el denominado "Día de la Raza", la conmemoración del descubrimiento de América que se organiza bajo los auspicios del Instituto Iberoamericano. El Día de la Raza, en un marco de elegancia y de distinción al que da realce lo más selecto de la sociedad hamburguesa, se reúne en torno al cuerpo consular aquí acreditado y a las autoridades del Estado libre, que se suman siempre a la celebración de esta fiesta de la estirpe hispánica, una numerosísima y escogida representación de todos los órdenes de la actividad anseática, y en esa fecha de aproximación más íntima y de espiritual comunión germano-iberoamericana, los representantes de los pueblos hispánicos, fervorosas alocuciones dan esta vez una nueva lección de idioma sobre un método de sana y entusiasta hispanidad.

ENVIADO ESPECIAL

Los hombres que organizan y dirigen la Olimpíada



Señor Baillet Latour, presidente del Comité Internacional Olímpico.

Señor Hans Pfundtner, presidente de la comisión financiera de la Olimpiada.

Doctor Theodor Lewald, presidente del comité organizador del gran torneo.

Señor Von Tschammer und Osten, ministro de Deportes, de Alemania.



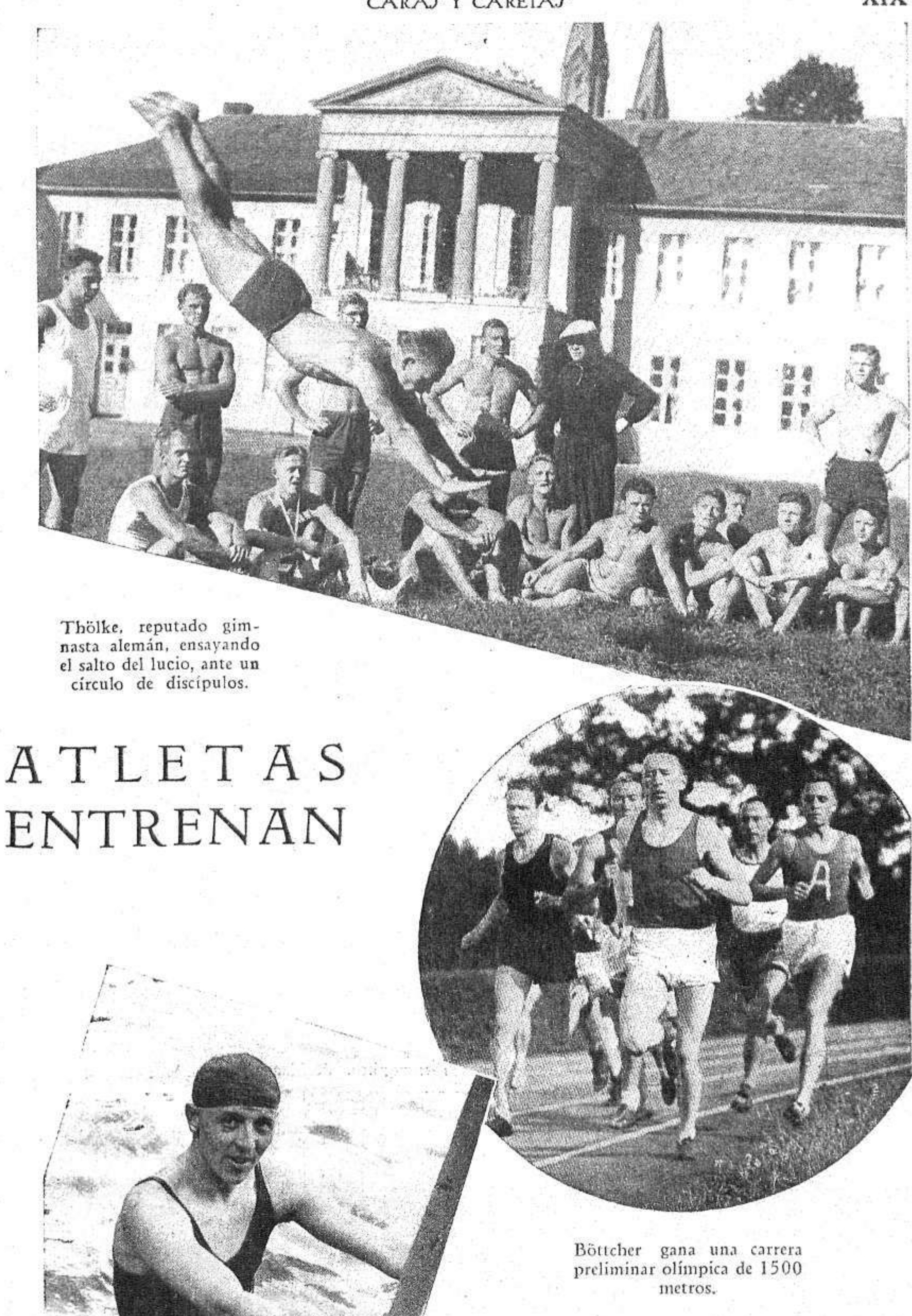
Los mejores "sprinters" germanos se ejercitan severamente para los próximos torneos olímpicos.



LOS ALEMANES SE

La atleta alemana señorita Gerda Pirch en pleno entrenamiento.

Hans Heinz Sievert, campeón mundial de lanzamiento de la bala.



Thölke, reputado gimnasta alemán, ensayando el salto del lucio, ante un círculo de discípulos.

ATLETAS ENTRENAN

Böttcher gana una carrera preliminar olímpica de 1500 metros.

Helmut Fischer, campeón de los 100 metros, estilo "crakl", se entrena.

Erguidos los cuerpos, los rostros tranquilos, desfilan los miembros de las juventudes



Heiner Trossbach, campeón alemán de vallas.



Hans Heinrich, recordman mundial de Decathlón.



G. Cunningham, campeón norteamericano de distancias medias.

Las Olimpíadas serán la fiesta

atléticas, que son, más que una esperanza, una realidad de fuerza y voluntad para la patria.

de Berlín
magnífica
del músculo



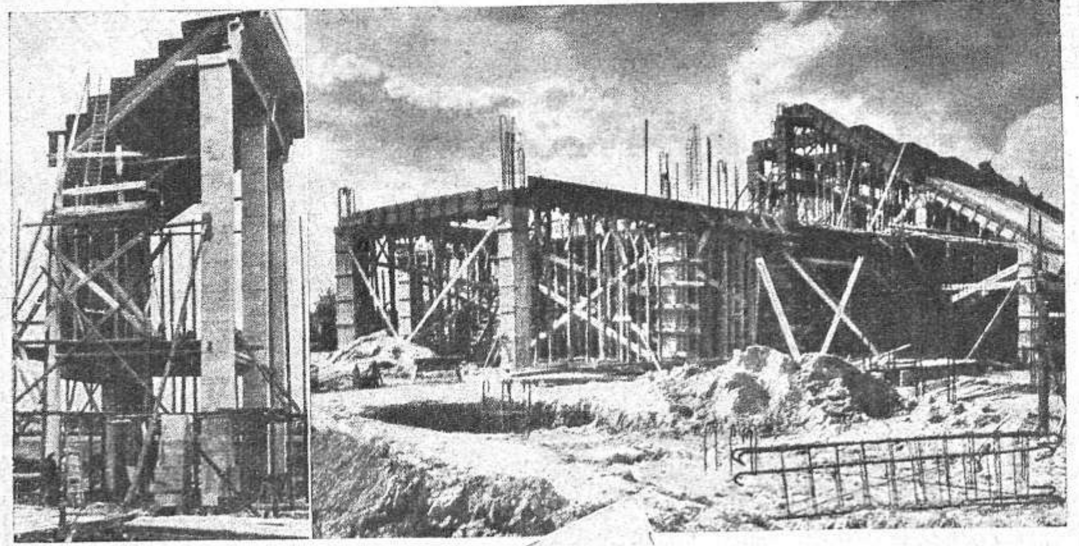
Sta. Ouden, campeona holandesa, y el campeón Rademacher



El argentino Zabala, al ganar la Maratón en Los Angeles



Srta. de Sauerlandt, campeona alemana de remo.



La construcción de esta tribuna avanza rápidamente.

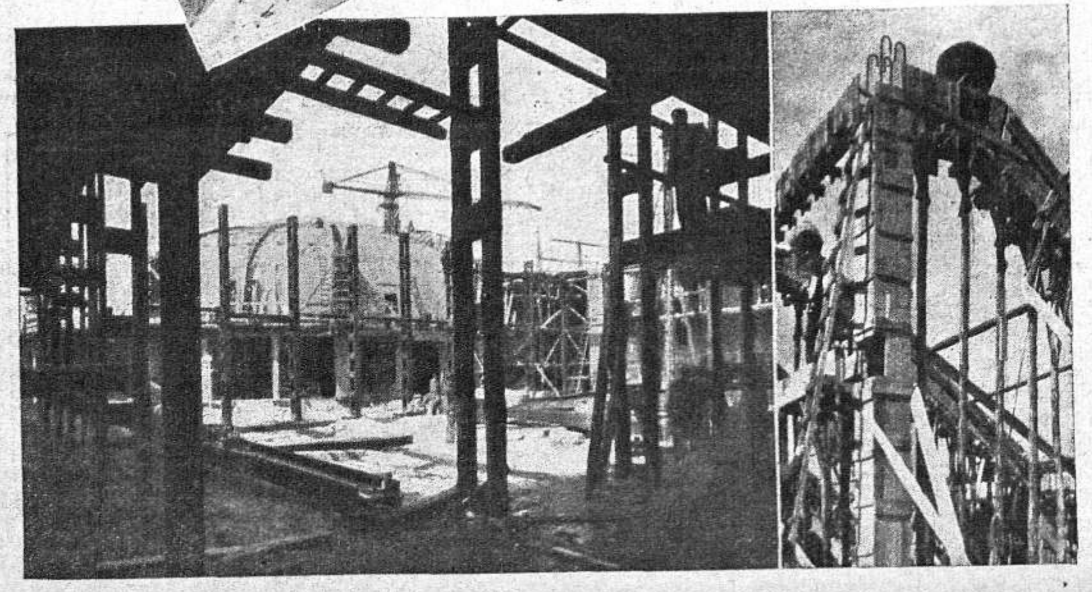
Tribuna para las pruebas de natación.

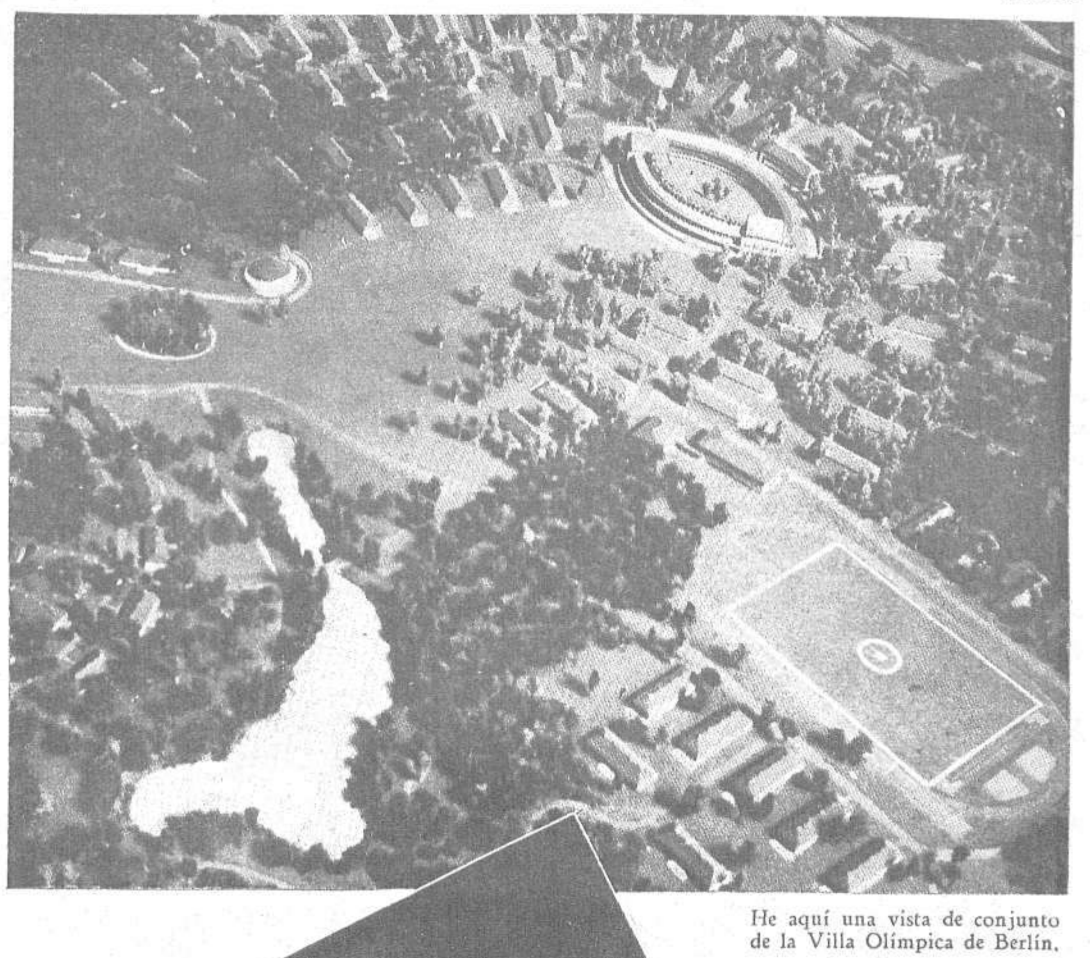
Las construcciones olímpicas

Una parte del gran estadio, con capacidad para cien mil espectadores.

La casa del deporte alemán.

Otro aspecto de las obras del gran estadio.





He aquí una vista de conjunto de la Villa Olímpica de Berlín.

Las primeras fotos de la Villa Olímpica y su campana

La campana olímpica, monumental y artística muestra de la industria alemana.

Las autoridades alemanas en Villa Olímpica, y nuestro enviado especial



El general Von Blomberg, ministro de Guerra, y los doctores Goebbels y Lewald, recorriendo las obras de la Villa Olímpica.

Almuerzo ofrecido por el cónsul general argentino, doctor Daneri, a nuestro enviado especial, señor Pascual Sigal, con la presencia del senador Ahrens y del jefe de policía de Hamburgo.

A bordo del "Cap Norte". Señores Pascual Sigal, Enrique Noriega, del Banco Hipotecario; doctor Di Ció, doctor Daneri y señor Farga.

Una firma antigua y prestigiosa: Emile Nölting y Cía., de Hamburgo

Más de ochenta años dedicados al comercio con los países jóvenes de América. — Una familia de comerciantes que sigue una tradición honrosa.

Los comienzos de una gran firma

En Hamburgo la firma Emile Nölting y Cía. goza de un prestigio y una reputación que arranca de mediados del siglo anterior.

Fué, en efecto, fundada esta casa el 31 de diciembre de 1857, por el señor Emile Nölting, bien conocido de la sociedad hamburguesa. El señor Nölting era por aquella época un ciudadano activo, emprendedor, con una clara visión de las cosas y que aplicó al comercio los inflexibles principios de honestidad y seriedad que por tradición se transmitían en su familia desde largo tiempo atrás.

Establecida la firma, se dedicó especialmente a comerciar con los productos naturales de Haití, proveyendo al mismo tiempo al país nombrado de artículos manufacturados en Alemania. Al poco tiempo, y en vista de la marcha próspera de las operaciones, resolvió ensanchar el círculo, extendiendo sus operaciones a varios países más. Y de ese modo, ya en el año 1890, Nölting y Cía. mantenían relaciones comerciales estrechas con casi todos los países de América del Sur, muy especialmente con Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Venezuela, Perú y Ecuador. Luego, ampliando aún más sus operaciones, llegó hasta Cuba, Méjico, conservando siempre a Haití como relación comercial.

Esta prestigiosa firma hamburguesa ha estado, pues, estrechamente vinculada al progreso material de todos los países que hemos mencionado. Ella ha visto el desarrollo maravilloso de estos países jóvenes y ha sido al mismo tiempo un factor nada despreciable, confiando en las fuerzas vivas y en los hombres de gobierno de la joven América.

El comercio, factor de progreso

Las importaciones y las exportaciones de la casa Nölting y Cía. crecían progresivamente con el correr de los años, y cuando en 1899 el fundador de la casa entraba en el descanso eterno, sus hijos, al frente de la misma, se hallaron en una próspera situación que les permitió proyectar vastas ampliaciones. En 1890, se había puesto a dirigir los negocios el señor Edgardo Nölting, y en 1922 entraron a trabajar como socios los dos hijos de éste, Emilio y Edgardo.

De más está el decir que los descendientes del fundador siguieron los pasos de éste en lo que se refiere a ética comercial, pero no rehusaron, como temperamentos modernos y progresistas que eran, aceptar los métodos nuevos que los tiempos imponían. Asistimos así a una renovación inteligente que alcanzó a todos los detalles de la organización, sin alterar, empero, su esencia.

Los hombres nuevos venían con los impulsos de su generosa juventud a renovar. Pero, el ansia de modernizar no les impidió guardar celosamente la tradición del abuelo, conservando con religioso fervor el fondo intacto de la tradición: honestidad, seriedad y actividad.

Así, podemos citar a esta prestigiosa firma hamburguesa como a un magnífico ejemplo de ética comercial.

Cómo y en qué trabaja la casa Nölting y Cía.

Hemos dicho al principio de esta somera crónica periodística que la casa se limitó en los comienzos al comercio con Haití y que luego extendió sus acitvidades a casi toda América del Sur.

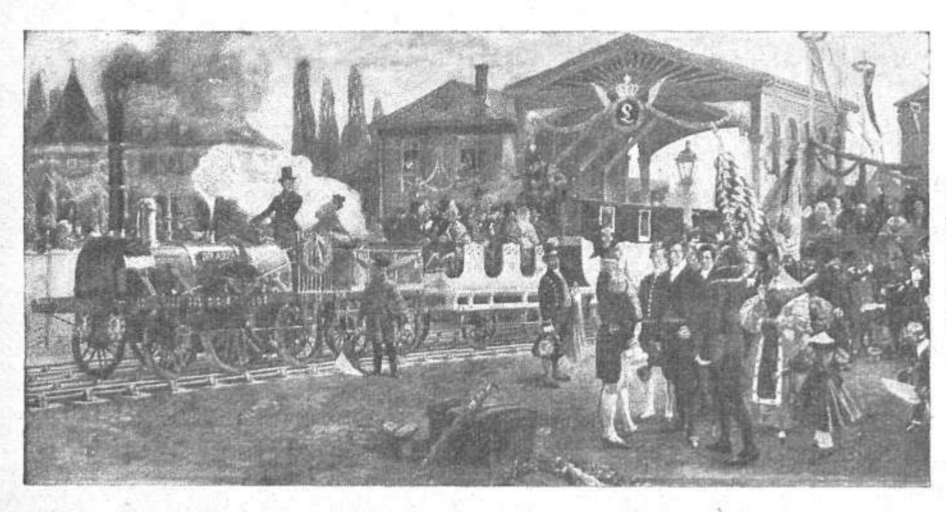
Los artículos que esta firma exporta, principalmente, son: hierro, artículos de ferretería, artículos eléctricos y para el hogar, vidrios para ventanas, artículos de vidrio y en general toda clase de mercaderías solicitadas por estos países, desde las más sencillas hasta equipos industriales completos, maquinarias, etc.

La importación comprende productos chilenos, tales como legumbres, trigo, afrechos, miel, cueros, lanas, algodón, café, palo de campeche y otros.

Además trafica esta casa con Portugal, España y posesiones españolas, tales como Guinea Española, Fernando Poo, de donde importa maderas, sardinas, aceite, cacao, etc. De los dos socios más jovenes maneja los negocios con la América Central, las Indias Occidentales, el sur de Europa y Africa, el señor Emile Nölting y el negocio de importación y exportación con los países sudamericanos el señor Edgar Nölting, hijo.

Como apoderado de la firma figuran los señores Hermann Wiesmann, Max Kuehl y Adolf Apel.

CENTENARIO DEL



Inauguración del primer ferrocarril alemán, entre Nurenberg y Fürth, el 7 de diciembre de 1835. Cuadro del profesor H. Heim.

¡El primer ferrocarril alemán en... América!

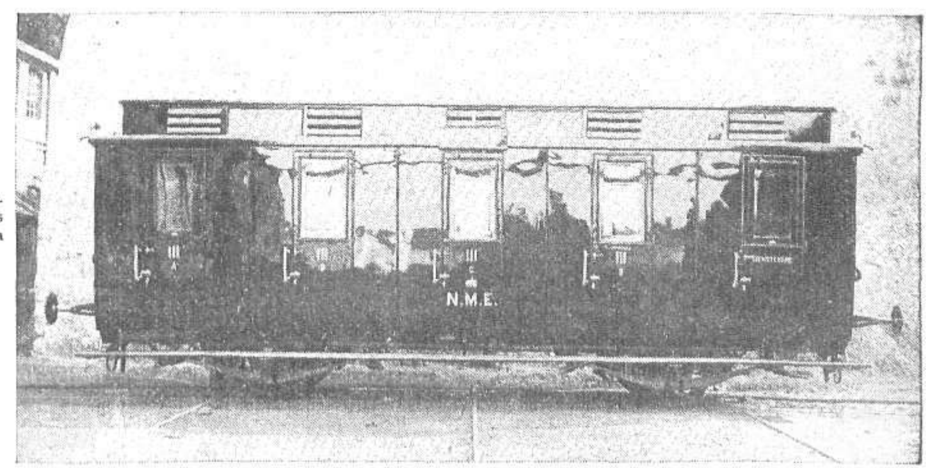
En el otoño de 1831 abrió el inmigrante alemán Federico List, en Pensilvania, una vía férrea, para poder transportar con mayor rapidez y comodidad a Puerto Clinton, situado a orillas del canal Schuylikill, el carbón extraído de su mina ubicada en Tamaqua. Fueron notables los resultados obtenidos con esta vía férrea, de 34 kilómetros de longitud, la primera construída por un alemán. Tamaqua y Port Clinton, que hasta entonces habían sido colonias de escasa importancia, llegaron a convertirse, merced a la iniciativa de List, en ciudades de alguna consideración. Este triunfo hizo germinar en la mente de List la idea de construir en su patria caminos de hierro. Proyectó un sistema de ferrocarriles alemanes, inició una fructífera correspondencia con el consejero de minas bávaro, José de Baader, regresó en 1832 a su adorada patria y fué el "pioneer", pero al mismo tiempo el mártir de los ferrocarriles alemanes. ¡He aquí un hecho bastante notable: el de que el primer ferrocarril alemán circulara en América y de que el plan para la red unitaria de los ferrocarriles alemanes naciera en Pensilvania! Federico List, expulsado en 1825 de su patria, Württemberg, a causa de sus ideas un tanto liberales, se había creado una nueva existencia en Reading; era amigo de Lafayette y se había dado a conocer en los Estados Unidos por su obra "Outlines of a new System of political economy" ("Esbozos sobre un nuevo sistema de economía política"). Sobre el nacimiento de la idea de un ferrocarril alemán solía decir el mismo List: "En medio de las regiones incultas de las Montañas Azules soñé con un sistema ferroviario alemán; me di cuenta de que sólo con este sistema podía adquirir plena eficacia la Unión Comercial (fundada por List)". No obstante irle muy bien a List en los Estados Unidos, aceptó la proposición del presidente Jackson de hacerse cargo del consulado de América en Leipzig, y regresó nuevamente a Alemania. En 1833 publicó su monografía acerca de un sistema ferroviario alemán. Las líneas propuestas por él como los tramos principales de la nueva red llegaron a ser un hecho en el correr de los años. Tomó parte activísima en la construcción del primer ferrocarril a vapor en el suelo patrio (Nurenberg a Fürth en 1835) y a su iniciativa débese igualmente la construcción de la línea entre Leipzig y Dresde (1837-39). La ingratitud fué lo único que pudo cosechar List de sus coetáneos tras una vida llena de trabajos y fatigas sin cuento. Pobre y contrariado por las decepciones sufridas, este genial "alemán sin Alemania", como le llama el poeta Walter von Molo en su grandiosa novela "Federico List", puso fin a su existencia pegándose un tiro el 30 de noviembre de 1846 en Kufstein.

Con vapor y tracción a sangre, de Nurenberg a Fürth.

Los primeros ferrocarriles en Alemania

El jefe del Departamento de Comercio e Industria declaró en agosto de 1835 al rey de Prusia que: "La cuestión relativa a la necesidad de construir ferrocarriles no pudee ser

FERROCARRIL ALEMAN



Uno de los primitivos coches de tercera clase.

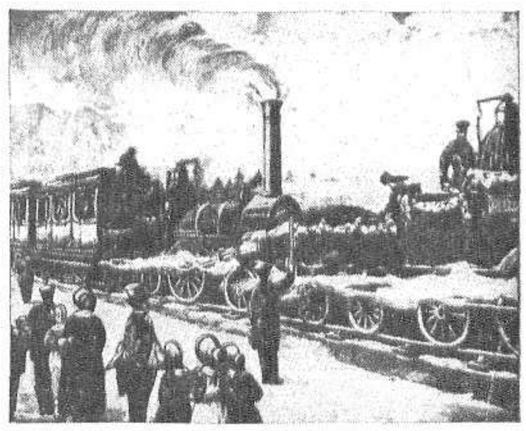
afirmada, ya que las carreteras existentes llenan perfectamente su cometido". La respuesta se dió el 7 de diciembre del mismo año, saliendo de Nurenberg el primer ferrocarril alemán para Fürth, situado a una distancia de 6 kilómetros. La locomotora "El Aguila", de una potencia de 15 HP., procedía de Newcastle, lo mismo que su maquinista, el mecánico Wilson. Los servicios de éste los tenía la Compañía tan en alto, que le pagaba un sueldo de 2250 marcos al año, mientras que el director sólo percibía 1360. Además del "Aguila", que hubo de prestar sus servicios por espacio de 20 años, y otras máquinas adquiridas posteriormente, la compañía se sirvió hasta 1862 de caballerías para la tracción de sus trenes de mercancías. En el primer año fueron transportadas 450.000 personas, ingresando en las cajas de la compañía la suma de 102.000 marcos, casi la mitad del capital en acciones. Esta feliz "Ludwigsbahn S. A." existe aún en la actualidad, con la única diferencia que desde 1926 circula sobre esta plataforma un tranvía eléctrico.

El ejemplo de Nurenberg sirvió de estímulo al resto de Alemania: el 24 de abril de 1837 se abrieron las líneas Leipzig-Alten (9,2 kilómetros) y el 29 de octubre de 1838 la de Berlín a Postdam (26,4 kilómetros). El Príncipe heredero de Prusia, más tarde rey Federico Guillermo IV, pronunció, al inaugurarse la línea de Berlín a Postdam, las siguientes memorables palabras: "Este carro que rueda por el mundo no podrá ser ya detenido por ningún brazo de hombre". Poco tiempo después inauguróse en el mismo año (1º de diciembre de 1838) la primera vía férrea pública entre Brunsvic y Wolfenbüttel. El 7 de abril de 1839 celebróse solemnemente la apertura de la primera línea de larga distancia, la de 115,5 kilómetros, entre Leipzig y Dresde, con el primer túnel ferroviario alemán de 513 metros de largo en las inmediaciones de Oberau. Un obelisco erigido en Leipzig, en las proximidades de la Estación Central, la más grande de Europa, no obstante las extraordinarias dimensiones de la Nueva Estación Central de Milán, nos recuerda aquel memorable día en que quedó abierta esta gran línea.

Para la tracción de los primeros ferrocarriles alemanes se emplearon exclusivamente locomotoras inglesas. También la línea Leipzig-Dresde compró su primera máquina "Komet" por 1383 libras esterlinas en Bolton. Nadie pensaba ya en que en Alemania se había construído en 1815, con material alemán, una locomotora de vapor que había prestado servicio en Berlín. Un año antes había construído Stephenson su primer máquina "Mylord", nada perfecta por cierto. Las locomotoras construídas en 1803 por Trevithick y otros ingenieros ingleses habían servido de modelo a Stephenson y a otros constructores alemanes. La Administración de Minas prusiana envió en 1814 a Inglaterra a su empleado Eckardt y al inspector de los talleres de fundición de hierro en Berlín, Federico Krigar.

Nadie sospechaba seguramente el portentoso incremento que el sistema ferroviario alemán tomaría con el tiempo.

Franz F. Schwarzenstein



El primer convoy de la línea Coln-Mindener Eisenbahn Deutz-Oberhausen (1848).

La odisea de un hombre formado en la Argentina

La casa de exportación de Hamburgo WALTER LEINAU & Co.

En 1889, cuando esta laboriosa y célebre Hamburgo iniciaba su resurgimiento comercial, hoy famoso en el mundo, don Walter Leinau fundó una firma. Le adjudicó el don, porque, a pesar de su nombre y apellido alemanes, era de los nuestros. La Argentina le había concedido carta de nacionalidad, una carta de nacionalidad justamente ganada.

Y he aquí cómo me encuentro, a miles de leguas de la patria, con un hombre allí formado, conocedor de nuestra vida.

El hallazgo me impresiona jubilosamente. Puedo hablar de mi país con una persona que ha sabido cooperar a la cultura de la República, que me refiere sus recuerdos gratos.

—Sí, señor; yo me formé en aquellos pagos, cuando la aventura de inmigrar era cosa difícil todavía. Puede considerarme como un criollo que no olvidó el idioma, ni las costumbres, ni la querencia.

—¿Recuerdos?

—Muchos y gratos. Las publicaciones, entre las cuales está CARAS Y CARETAS, me traen los nuevos aspectos de ese Buenos Aires que marcha hacia sus tres millones de almas. En mis tiempos de lucha no era así. Había menos gente, se trabajaba por la grandeza actual. Veo aún las calles de la metrópoli, con sus casas de uno o dos pisos, sus calles casi coloniales, sus negocios en formación... Para mí, nombrar Buenos Aires equivale a hablar de juventud, de actividad...

"En mis viajes a la capital del Plata he renovado mis impresiones, remozándome. El entusiasmo es el mismo de siempre, acaso mayor".

—Estoy deseoso de que me refiera más pormenores.

—Yo conocía las necesidades de la Argentina, y me decidí a instalar en Hamburgo una casa de exportación. Comencé la tarea con grandes alientos, y, como esperaba, los negocios pintaron bien.

"Allá por el año 1897, mi hermano Ricardo se asoció conmigo. La firma prosperaba rápidamente, pero en 1923 tuve la desdicha de perderlo.

"Además de cariño fraterno, yo tenía verdadera admiración por mi socio, merced a sus notables condiciones de hábil comerciante. El conocía a la perfección los negocios, habiendo realizado en Francia estudios sobre los diversos ramos que abarca nuestra empresa.

"Después de su muerte, en 1924, lo substituyó otro hombre de verdadero talento y pericia técnica, el señor Alexander M. J. Schmidt, con el cual continué las operaciones, cada vez más florecientes".

—¿No ha sufrido modificaciones el negocio?

—Sí, naturalmente. Antes operábamos con toda clase de mercaderías; pero el prodigioso desarrollo de la industria nacional argentina hizo que la exportación se limitara a las materias primas e implementos, necesarios para esa labor.

"El movimiento de progreso, que mi socio y yo hemos seguido paso a paso, desde aquí y en nuestras visitas a la República, es de incalculables proyecciones. Se trata de algo que asombrará al mundo. Este no se ha dado cuenta aún de la enorme importancia que tiene la labor emprendida con tanta energía y pericia".

—¿Y en los demás países de la América del Sur?

—También se advierte un franco resurgir de potencialidad. La República del Uruguay, Chile, Venezuela y Perú, que son los principales mercados a los que nuestra firma envía productos, están en franco movimiento de iniciativa industrial. Dentro de pocos años, la Argentina y esas repúblicas hermanas se convertirán en exportadoras de productos, de los que el público no se da la más remota idea.

"No todo es salitre, carnes, ganado y trigo; pues donde hay pieles ricas, lanas abundantes, textiles de fina calidad, existe una fuente de riqueza inagotable".

—¿El porvenir será favorable?

—No lo dude. Todo obedece a una lógica, que no tiene falla. Entre exportar materias primas o mercancías manufacturadas no hay caso de elegir. Lo que hace falta es eso: decidirse a emplear los capitales en el establecimiento de industrias.

—¿Cree usted en nuestra perseverancia?

—¡Y cómo no! El espíritu criollo es amante fervoroso de la libertad y de la independencia. Libertad e independencia son dos términos capitales de la dignificación de un país.

"Agregue que sin independencia económica e industrial, la independencia política se halla restringida.

—¿Permitirá Europa esa conquista?

—Qué remedio le queda. Aparte de que esa conquista beneficia los intereses de los pueblos, ahora esclavizados por los precios exorbitantes que el público debe pagar. Todo cuanto sea progreso beneficia a los consumidores. "Y créame: nuestra casa, en la medida de sus fuerzas, es una entusiasta colaboradora de la revolución industrial argentina y de las otras repúblicas hermanas".

Así habló el señor Walter Leinau, el argentino lleno de entusiasmo por los ideales de nuestro país.

ENVIADO ESPECIAL

El Instituto de Sanidad Naval y Enfermedades Tropicales, de Hamburgo



Edificio y pabellones del instituto, maravilla de la ciencia.

Bajo la impresión de la terrible epidemia de cólera del año 1892 fué creado en Hamburgo el cargo de médico de sanidad marítima, que desempeñó el doctor Notch. Al puerto llegaban enfermos que padecían algunos de los males que constituyen un azote en varios países cálidos. La idea de hospitalizarlos aparte, para tratar de mitigar más eficazmente sus dolencias, fué resultado de las observaciones del eminente facultativo.

Y la idea se hizo carne. En 1896 se crea en el Hospital Marítimo un Instituto de Higiene Naval y de Enfermedades Tropicales, con un reducido número de camas, y en él reciben la adecuada preparación técnica los médicos de sanidad naval, completando los estudios del plan general. En 1910 inicióse la construcción de un gran edificio en las inmediaciones del puerto, y al que se han ido añadiendo pabellones, a medida que las necesidades los han hecho indispensables.

Integran el instituto la Inspección de los buques y de sus servicios médicos, la Higiene Portuaria un rico e interesante Museo de Higiene Naval y Tropical, cuya visita no deja de ser aleccionadora aún para el profano, la Dirección, la sección general de medicina tropical, la sección clínica, la bacteriológica, la de química, la de investigación sobre protozoos, la de entomología aplicada y la de anatomía patológica, a cargo de reputados especialistas.

Anexo al edificio central y comunicado con el mismo mediante pasillos cubiertos se halla el hospital de la especialidad, que recluta sus enfermos entre los marineros de los diversos países, los alemanes repatriados y los extranjeros de regiones tropicales y subtropicales. Como dato interesante consignaremos que el número de pacientes que de la América ibérica acuden a las consultas es elevadísimo en comparación con el procedente de otras partes; de 710 consultas hechas desde el 1º de abril al 30 de septiembre de 1934 nada menos que 421 han sido solicitadas por gentes procedentes de Centro y Sudamérica.

Mención aparte merece el material de enseñanza y de demostraciones que posee el Instituto comenzando por la nutrida biblioteca de más de 22.000 tomos y folletos sobre la especialidad y de las revistas que a la misma atañen.

"De marzo a diciembre de 1924 — nos cuenta el doctor Mühlens — invitado por el Departamento Nacional de Higiene y por el Instituto Bacteriológico de Buenos Aires estudié juntamente con otros médicos de su patria la epidemiología de la malaria en las provincias del Norte, donde permanecimos todos durante varios meses. De este tiempo conservo un grato recuerdo y una cordial amistad trabada allí con los doctores R. Dios, J. Zucarini y Bonacci, y con la doctora J. Petrocchio y con otros médicos de estas zonas, particularmente en Salta, Jujuy, Tucumán y Monteros, que se tomaban gran interés en nuestros trabajos y nos prestaban muy a menudo su preciosa colaboración. Entre los amigos y colaboradores de Monteros retengo muy particularmente el nombre del doctor Pérez. Gracias a los esfuerzos unitarios de todos nos ha sido entonces posible el determinar en muchas localidades tres diversas especies de malaria, siendo la más extendida la *malaria trópica* y en algunos parajes la *malaria quartana* que causaban verdaderos estragos en la población, y muy especialmente entre los niños. Planeamos en aquella ocasión sistemas de lucha contra esos azotes, que fueron llevados a la práctica con notorio éxito por los doctores Cossio y Pérez, en Tucumán y Monteros, respectivamente.

"En nuestras investigaciones científicas de aquella época nos ha sido dado hallar en el Norte de la Argentina los primeros casos de la enfermedad denominada chagas *(schizotrypanum)* y encontrar después el agente transmisor. En los años siguientes los médicos argentinos han encontrado muchos más casos de esta enfermedad. También nos hemos tropezado con infecciones por filaria muy extendidas en algunos puntos, particularmente en la región de Tucumán, sin abandonar el estudio del bocio que nos interesaba de un modo especial".

ENVIADO ESPECIAL



Profesor doctor Mühlens, en compañía del cónsul argentino, doctor Daneri.

W. Rademacher & Co. Hamburgo, Alsterthor 14/16

Sucursal en Buenos Aires, calle 25 de Mayo 145



Señor Guillermo Rademacher, propietario de la firma.

El principio de esta firma arranca de 1867. Entonces se establecieron en Montevideo los señores Agustín Ungo y José Rottmann — éste último hasta entonces socio de la casa Mallmann & Cía., — bajo la firma Ungo, Rottmann y Cía. Al mismo tiempo fué establecida una sucursal de compras en Trier, cuya plaza estaba situada bien central entre los varios mercados de Inglaterra, Francia, Bélgica y los centros comerciales de Alemania. Montevideo entonces era la plaza más importante del Río de la Plata para la importación, mientras que Buenos Aires, por las malas condiciones de su puerto, aun estaba algo perjudicado. De todos modos las comarcas del río Paraná y del río Uruguay se surtían casi exclusivamente desde Montevideo; naturalmente, también el Paraguay, y la provincia de Río Grande.

En el año 1884, los dos fundadores, señores Ungo y Rottmann, se retiraron de la vida activa y quedaban de comanditarios en la nueva firma Laymann, Reimer & Cía., formada por los habilitados y apoderados de la antigua firma. Mientras tanto, había resultado que la competencia más pronunciada imponía una comunicación más estrecha con los centros comerciales, que no era posible desde una plaza algo aislada como Trier. Entre París y Hamburgo fué elegida, como plaza de actuación, la ciudad de Hamburgo, porque ya entonces era bien visible que Alemania se iba a convertir en un país industrial de primer orden, aunque la actitud de Alemania entonces en la exportación estaba poco desarrollada. En el año 1891 se retiraron los socios de la razón social, los señores Laymann y Reimer, y los habilitados y apoderados, o sea los señores Cipriano Martinez, Guillermo Rademacher y José María Braceras, se hicieron cargo de la firma, entrando el socio señor Reimer y el cocomanditario señor José Rottmann como comanditarios de la nueva firma Martínez, Rademacher y Cía. Al mismo tiempo se trasladó la sede central de la casa desde Montevideo a Buenos Aires, porque mientras tanto la evolución económica del Río de la Plata, sobre todo por el gran vuelo que tomó la plaza de Buenos Aires, había sufrido un cambio radical. La sucursal de Montevideo quedó, por lo tanto, reducida al propio mercado uruguayo y al Paraguay.

Los negocios se desarrollaron favorablemente en ambas plazas, a pesar de las grandes crisis (crisis de Baring 1892 y de langostas de 1897), habiéndose creado también al lado de la central de Europa en Hamburgo una nueva sucursal en Manchester.

Después del fallecimiento del socio Martínez,, el negocio fué reconstruído nuevamente, bajo la firma Braceras, Rademacher y Cía., y en el año 1905 se hizo una separación entre los socios de entonces, y el señor Guillermo Rademacher abrió bajo la razón social la firma W. Rademacher y Cía. una casa de exportación e importación en Hamburgo también para el mercado brasileño, estableciendo al mismo tiempo una sucursal en Tientsin (China).

Los mercados principales de la casa son siempre los del Río de la Plata, donde la firma tiene relaciones antiguas e importantes.

También continúan los negocios para el Paraguay y el Brasil y aunque después de la liquidación forzada de la sucursal de la casa en la China, consecuencia de la guerra, no se haya vuelto a establecer propia sucursal en aquel mercado, la casa sigue haciendo transacciones con el mercado del Extremo Oriente.

ENVIADO ESPECIAL



Frente del edificio propiedad de la firma en Hamburgo.

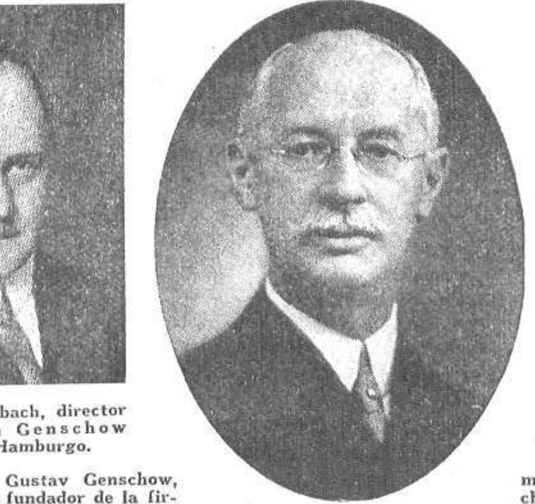
Gustav Genschow y Cía. S. A.,

es una de las firmas más prestigiosas en su ramo

Ligera reseña de las actividades comerciales e industriales de la gran casa. — Sus vinculaciones con la Argentina. — Una organización de primer orden.



Doctor Ricardo Seebach, director general de la casa Genschow y Cía. S. A., Hamburgo.



Gustav Genschow, fundador de la firma Gustav Genschow y Cía. S. A.



Dr. Alberto Hintze, director gerente de la firma Geco S. A. de Bs. Aires.

En el año 1887, los señores Gustavo Genschow y Seebach se unieron comercialmente, formando un negocio mayorista de armas y municiones, y comenzaron en seguida a actuar bajo el rubro Gustavo Genschow y Cía.

Con ese espíritu de especialización que caracteriza al genio alemán, los flamantes comerciantes se dieron cuenta de que para triunfar como se lo proponían, era menester una dedicación exclusiva al ramo en el cual se habían iniciado. Y decidieron convertirse en especialistas de armas y municiones, previendo que a esta industria le estaba destinado un futuro inmediato de grandes proyecciones.

Fué así como trece años después de la constitución de la firma, esto es, en 1900, los señores Genschow y Seebach adquirieron la gran fábrica de municiones de Durlach (Badische Munitionsfabrik) penetrando así en el ramo industrial, al cual los guiaba sus experiencias adquiridas en los anteriores años y la visión amplia de los negocios que ambos tenían, además del progresista espíritu de lucha.

A esta importante adquisición mediante la cual los antes mayoristas se convertían en poderosos industriales, siguió luego de la guerra, el establecimiento de una fábrica de rifles y carabinas en Spandau, fábrica que el año pasado se trasladó a Berlín-Treptow.

Luego se incorporó a la firma cuyas actividades relatamos en esta sucinta crónica, una fábrica de artículos de cuero para caza, instalada en Hachenburg (Wester Wald).

La notable progresión de los negocios hizo necesaria la transformación de la firma en sociedad anónima, la cual siguió en las mismas operaciones bajo la denominación de Gustav Genschow y Cía., S. A.

En el año 1927 la empresa unió sus intereses al grupo de pólvora y municiones de la I. G. Farbenindustrie (trust químico alemán), y, en consecuencia, entró a formar parte en el grupo más fuerte e importante de la industria y del comercio de armas y municiones que existe actualmente en Alemania.

De los laboratorios del grupo y del entusiasmo con que se trabajaba, salieron importantes frutos, tal como, para mencionar uno solo, el invento fundamental del nuevo fulminante Sinoxid, que revolucionó completamente toda la fabricación de municiones y las experiencias balísticas realizadas hasta entonces.

La organización de la casa en Europa es la siguiente: Casa central en Berlín; Central de exportación en Hamburgo; fábricas en Durlach, Berlín-Treptow y Hachenburg; sucursales en Colonia, Suhl, Koenigsberg y Viena.

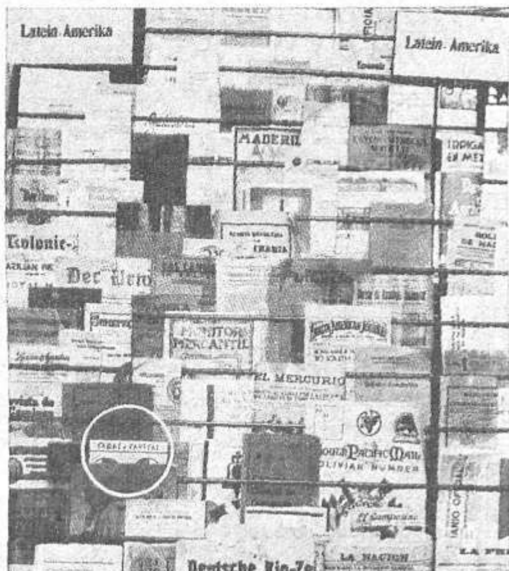
El directorio de la casa se compone de los señores Francisco Voss, Karl Julius Genschow, doctor Ricardo Seebach. Presidente del consejo, Gustav Genschow (fundador de la casa).

A la casa Gustav Genschow & Co. S. A., unen, desde hace muchos años, relaciones especiales y muy estrechas con la América del Sud y sobre todo con la República Argentina. Terminada la guerra, la República Argentina fué el primer país al cual se mandó un representante y reconociendo su importancia, se fundó en el año 1924, en Buenos Aires, la Geco, Compañía Industrial y Comercial S. A., cuyo directorio actual es el siguiente: Presidente, doctor Ricardo Seebach; directores-gerentes: doctores Alberto Hintze y Carlos E. Meier.

Además, la casa Gustav Genschow & Co. S. A., tiene sucursales en Río de Janeiro y Santiago de Chile y representantes en Montevideo y Asunción del Paraguay.



Edificio del Archivo de Economía Mundial de Hamburgo.



Lugar destinado a las publicaciones de la América latina. Marcado con un círculo, el lugar ocupado por "Caras y Caretas".

Doctor Bernardo Stichel, director del Archivo.

El Archivo de Economía Mundial, de Hamburgo

El doctor Stichel, otra personalidad en la vida cultural hamburguesa, con resonancias en la alemana y en la universal por su cargo de director del Archivo de Economía Mundial radicado en ésta, es un gran amigo y conocedor de nuestra República, en la que ha pasado una parte de su existencia. Domina nuestro idioma como aquel que lo emplea en calidad de lengua materna, y a su amabilidad debe el lector los informes que van a continuación:

Modestísimo en sus comienzos, el Archivo de Economía Mundial ha venido desarrollándose en el transcurso de más de 25 años, pues ha nacido, simultáneamente, con la Universidad de Hamburgo, del antiguo Instituto Colonial, fundado en el año 1908. Es, sin duda, el más importante y amplio centro de información que existe en Alemania sobre la economía y la política de todos los países del mundo. La base de esta institución la constituye una biblioteca especializada, que en la actualidad contiene unos 60.000 volúmenes.

Una particularidad de esta biblioteca consiste en una colección de bibliografías internacionales y de guías sobre prensa extranjera. La ordenación general adoptada responde a una clasificación por continentes, en primer término; dentro de cada continente, las publicaciones se han dispuesto por países, y dentro de los países, según materias por orden alfabético de sus títulos respectivos. Como este archivo pretende satisfacer las exigencias del día, cuenta además con una sala de lectura de prensa, que en la actualidad recibe unas 4.300 publicaciones periódicas de todas las naciones.

El rasgo principal que distingue a esta biblioteca de todas las demás de Hamburgo y del Reich, son las colecciones de recortes de periódicos y revistas, que ofrecen un sistema muy original de orientación. Los empleados del archivo se dedican sistemáticamente a la lectura diaria de 145 periódicos y revistas alemanes y extranjeros, sacando de ellos todo lo que pueda ser de interés para los que frecuentan la biblioteca. Un orden riguroso permite encontrar con facilidad lo que se busca en la formidable colección de más de 4.000.000 de recortes de que hoy dispone el archivo. Es incalculable su valor, como complementaria de la biblioteca especial de economía.

El archivo de recortes está subdividido en archivo de países, con 1500 subsecciones, y en archivo de productos, que abarca lo referente a las materias primas y artículos de comercio, convenientemente clasificados. Hay además un archivo de empresas, con más de 16.000 fascículos, concernientes a empresas particulares, organizaciones económicas y asociaciones científicas y políticas de todo el mundo; una sección de bibliografía, sobre miles de personalidades de la vida política, económica y científica de la mayoría de los países, y una sección de prensa, con unas 60.000 carpetas, referentes a periódicos y revistas de todos los países, con números de muestra y recortes.

Todas estas secciones juntamente con la biblioteca, forman una fuente de información tal vez única en el mundo. La práctica ha reconocido la transcendencia de esta fuente informativa, y así concurren diariamente a las salas de lectura de la casa más de 600 personas.

Funciona en esta entidad una oficina central de información para dar abasto a todas las demandas solicitadas por escrito, ya de Alemania misma, ya del extranjero. Las preguntas de menor trabajo en la evacuación respondidas gratuitamente, mientras que por las de mayor monto se exige una renumeración.

Enviado especial.

August Ascher Sohn, (Hamburgo)

Casa fundada en el año 1885


Personal de la casa Ascher y Sohn, posando especialmente para "Caras y Caretas".

UNA razón social ventajosamente conocida y apreciada en nuestro país es la August Ascher Sohn. Desde hace cincuenta años trabaja en beneficio del progreso argentino, a la par que extiende su obra a numerosas mercados de América y otras regiones.

Se especializa en la exportación de artículos, pertenecientes a dos secciones de gran importancia:

Sección I: Objetos de loza, mercería, útiles y materias para la fabricación de paraguas, cuchillería, relojería, enlozado, menaje, hule, cubiertos y pianos.

La Sección II está dedicada exclusivamente al ramo de papelería, y comprende multitud de artículos novedosos, de imprescindible necesidad para el arte y el comercio.

La progresista casa exportadora está representada en la República Argentina por la firma Gurling y Cía. Además tiene sucursales en: Montevideo (República del Uruguay); Río de Janeiro, San Pablo y Bahía (Brasil); Caracas (Venezuela); Bogotá, Barranquilla, Medellín y Manizales (Colombia); Guayaquil (Ecuador); Lima (Perú); Méjico (Departamento Federal); La Habana (Cuba); Kingston (Jamaica); Montreal (Canadá); Johannesburgo (Africa del Sur); Dublín (Irlanda); Demerara (Guayana Inglesa); Port of Spain (Trinidad); Sidney (Australia); Auckland (Nueva Zelandia), y Londres.

La lista anterior da clara idea del poderío comercial de la acreditada firma hamburguesa, que se distingue por la seriedad de sus operaciones y su espíritu de renovación, siempre continuado, y el buen gusto de sus artículos.

Las continuas variaciones y caprichos de la moda son difíciles de seguir. Hay que tener un acierto en la elección de modelos, que pocas personas podrían comprender.

Vajillas finas, creadas por los artistas de Alemania, en vertiginoso afán de emulación; infinitas clases de otros objetos de cuchillería, paragüería, relojes, enlozados, etc., imponen una gran pericia en la misión de dar al público novedades y más novedades.

A todas estas exigencias de los clientes de exquisito gusto responde la acreditada casa, cuyas bodas de oro con el comercio se cumplen a satisfacción de los entendidos en la materia.

Se trata, pues, de una firma sostenedora de doble crédito, que se mantiene por obra de los negocios mercantiles y del arte.


Frente del edificio en la calle Neuerwall 72, donde tiene instaladas sus oficinas la firma August Ascher y Sohn, en Hamburgo.

ENVIADO ESPECIAL

Asociación Latino-Americana (Gelateino)

Hamburgo - Bremen E. V.



Señor Oswald Himmelreich, administrador de la poderosa asociación.

Entre las organizaciones en Hamburgo y Bremen, cuya esfera de trabajo comprende la Ibero - Americana, debe mencionarse en particular el "Latein Amerikanischer Verein (Gelateino) Hamburgo - Bremen E. V." Esta asociación fué fundada después de la guerra bajo el nombre de "Geschäftsstelle del Deutschen Handelskammern in den lateinamerikanischen Landern" (Gelateino) y funcionó solamente como experto de las Cámaras de Comercio Alemanas en Ibero - América. En mayo de 1934 el "Latein - Amerikanischer Verein" se fusionó con el "Ostasiatischer Verein Hamburg-Bremen E. V." y el "Afrika - Verein Hamburg - Bremen E. V. para proteger mancomunadamente y de manera centralizada los intereses económicos en ultramar. Dicha asociación fué reconocida por las autoridades del Gobierno, habiéndose afirmado en las mismas la opinión representada por el "Latein-Amerikanischer Verein" que la misión a cumplir se puede verificar con mayor éxito en las ciudades hanseáticas, donde hay conocimientos precisos acerca de los países de ultramar.

En las manos del "Latein-Amerikanischer Verein Hamburgo-Bremen E. V." se concentran las respresentaciones de las Cámaras de Comercio Alemanas en todos los países iberoamericanos. Gracias a tal relación estrecha también con demás entidades de la economía está en la situación de informar a sus miembros sobre todos los problemas relacionados con dicho continente, por la vía más rápida y auténtica. La misión esencial de la asociación es, además, prestar su cooperación, con el fin de servir a los intereses de la economía alemana, en su esfera de trabajo, y representar, por otra parte, ante las autoridades del gobierno alemán los deseos de los círculos comerciales alemanes en ultramar.

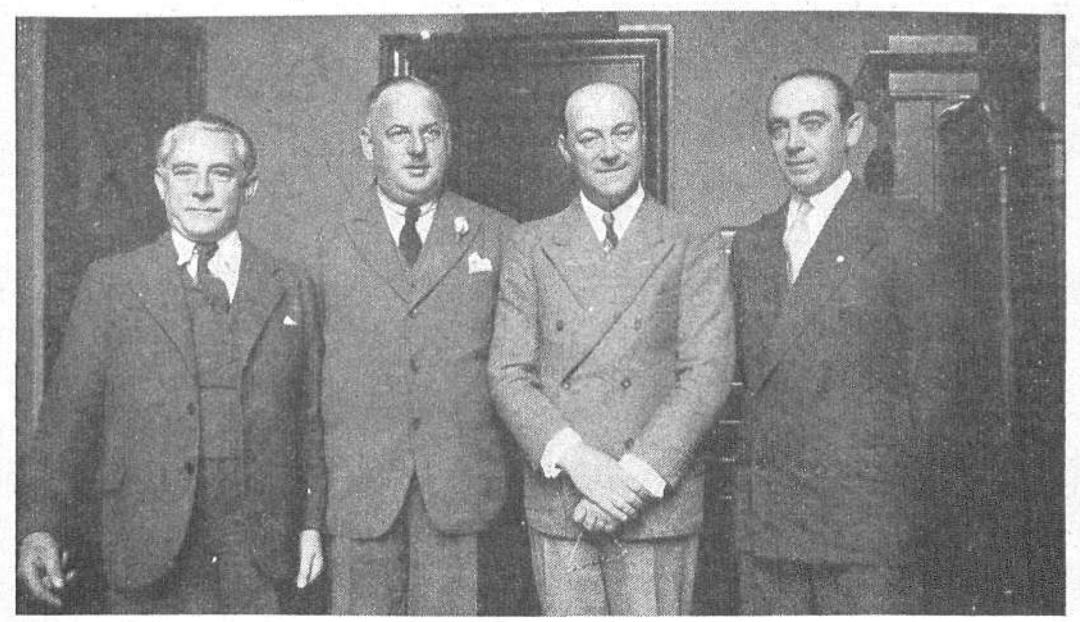
El círculo de miembros del "Latein-Amerikanischer Verein" se compone, no solamente de los importadores y exportadores relacionados con los países ultramarinos, sino se extiende igualmente a personalidades de la industria alemana, habiéndose creado una cooperación eficaz entre el comercio exterior y la industria germánicos.

La dirección de la asociación se encuentra en manos del Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Hamburgo, señor H. V. Hübbe, mientras que la administración está en poder del señor Oswald Himmelreich.

Desde cerca de medio año el "Latein-Amerikanischer Verein, en unión con el Instituto Iberoamericano, está editando una revista "Ibero-amerikanische Rundschau, la cual, junto con la nueva "Afrika-Rundschau", ha entrado al lado de la conocida "Ostasiatische Rundschau".

La uva argentina en Alemania

Una conquista comercial del señor Juan Lueddeke, que vivió 30 años en nuestro país.



El doctor Laub, canciller del consulado argentino, señor Juan Lueddeke y el señor Daneri, cónsul general, con nuestro enviado especial, señor Sigal.

El cónsul argentino en Hamburgo, doctor Bartolomé Danesi; el canciller, doctor Laub; don Juan Lueddeke, acreditado comerciante hamburgués, y el cronista.

Estamos en el consulado general argentino, y, como es natural, la conversación tiene por tema gratísimo la lejana y cercana patria.

El señor Lueddeke no es extraño a nuestras cosas, porque ha vivido 30 años en la Argentina. Tenía 20 al desembarcar en el puerto de Buenos Aires; hoy tiene 50, y sus abriles criollos parecen no haber pasado por él. Se diría que aun es el muchacho emprendedor, victorioso, cuya fortuna se hizo allá, a fuerza de experiencias y de tentativas ingeniosas.

Se trata, nada menos, del hombre que en 1926 envió desde la metrópoli platense uvas tipo Almería al puerto de Hamburgo. Esto equivale a demostrar que la cercana villa andaluza se encuentra, comercialmente hablando más lejos que nuestra viñas.

Desde mucho antes, el señor Lueddeke realizaba empeñosas tentativas. Los primeros esfuerzos fracasaron por inconvenientes del embalaje, pues aun no había la necesaria experiencia. Pero la tenacidad, cuando el ingenio la ayuda, consigue el triunfo. Las remesas de uvas en pésimo estado fueron substituídas por frutos que parecen recién cortados de la cepa.

De ese modo, cuando las vides españolas no se hallan en sazón, la uva argentina llega hasta Alemania. A este resultado supo contribuir el Ministerio de Agricultura argentino, que ejerció una rigurosa inspección, por medio de su personal técnico, logrando combatir una enfermedad de los viñedos cuya acción estropeaba la uva de embarque.

En 1934, la iniciativa del señor Lueddeke quedó afirmada por el éxito. Actualmente se exportan más de 20.000 cajones de uva tipo Almería, que llegan en perfectas condiciones

— Soy también el primero — nos dice el señor Lueddeke — que en 1932 se animó a exportar peras argentinas tipo "Williams". Y esta tentativa, por desgracia para mi bolsillo, no tuvo al principio resultado Puede decirse que, recién en 1935, he logrado recibir de mis agentes peras en buenas condiciones, embarcadas antes de madurar.

"En Alemania se me considera como el primero que importó limones, cebollas y naranjas de "ombligo", frutos bien apreciados aquí.

" Para realizar estos ensayos tuve que radicarme en Hamburgo desde 1932, y el trabajo me ha impedido volver a visitar aquella hermosa y querida tierra, donde tanto trabajé y donde he disfrutado tanto.

" Otro de los artículos que tengo en estudio desde 1929 es el referente a la importación de huevos y de manteca. La cantidad sigue aumentando, y pronto he de dar por solucionado el problema. Creo haber servido intereses de mi patria y del país hospitalario que acogió tan generosamente a un joven inmigrante".

Estamos en el consulado argentino, es decir, bajo la égida de las dos manos, unidas en firme y fraternal apretón.No hay aquí extranjeros. Un ideal fraternal nos une.

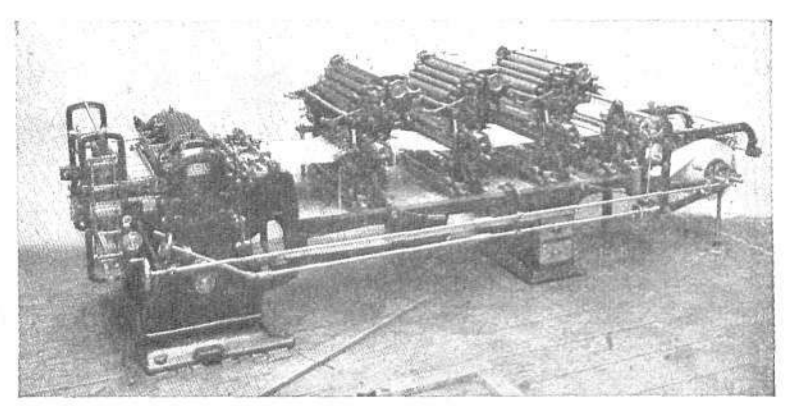
ENVIADO ESPECIAL

El Comercio de Exportación Alemán
NIEMEYER & LESER - Hamburgo

Casa especialista en máquinas automáticas para empaquetar, de alto rendimiento. Sucursales: en Buenos Aires (LESER & AHLERS), Sarmiento 329, y en São Paulo, Brasil (WALTER LESER & Cía.).

El empaquetamiento automático, que responde a vitales preceptos de la higiene, tomó durante estos últimos años un impulso de enorme extensión.

Las maquinarias inventadas resultan exquisitas producciones del ingenio. En tales tareas se especializa la fábrica Fr. Hesser, Maschinenfabrik A. G., de Stuttgart - Cannstatt, Alemania, la más importante en la materia.



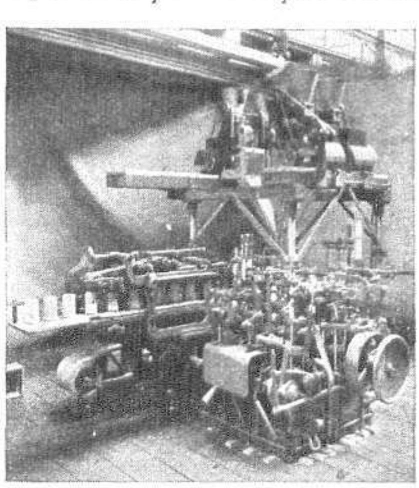
Máquinas para imprimir y confeccionar recortes de papel y cartón.

Sus esfuerzos han sido coronados por un éxito indiscutible y halagador, pues en la actualidad *sus máquinas resultan indispensables* para los establecimientos que se ocupan de la fabricación y venta de productos alimenticios, industria donde toda precaución higiénica es necesaria y toda pérdida de tiempo, un gasto inútil, capaz de encarecer la mercancía.

La sucursal que la famosa fábrica instaló hace varios años en nuestra metrópoli, bajo la firma Leser & Ahlers, responde satisfactoriamente a las exigencias de sus numerosos clientes, proporcionándoles maquinarias de empaquetamiento, cuyo trabajo presenta los artículos en las más estrictas condiciones de *higiene, limpieza y buen gusto artístico* del envase.

Dan testimonio de la fama que gozan las máquinas de la fábrica Fr. Hesser A. G., los miles de instalaciones entregadas en todas partes del mundo, para empaquetar café, té, azúcar, chocolate, pastas, caramelos, pan, harina, etc., a más de todo producto en polvo, granos o compacto, como *por ejemplo*, polvo de jabón, harinas de legumbre, sal, hojas de afeitar, pastillas de jabón; en fin, un sinnúmero de productos aptos para el empaquetamiento automático en papel o cartón, cuya enumeración sería muy difícil hacer.

Para la confección de envases y para cooperar así con las instalaciones empaquetadoras, la casa Fr. Hesser A. G. construyó máquinas de alto rendimiento que ejecutan las operaciones de imprimir y cortar marquillas, *etiquetas, recortes de papel y cartón*, completando de este modo un conjunto de máquinas que abarata el costo del empaquetamiento automático a un precio mínimo.

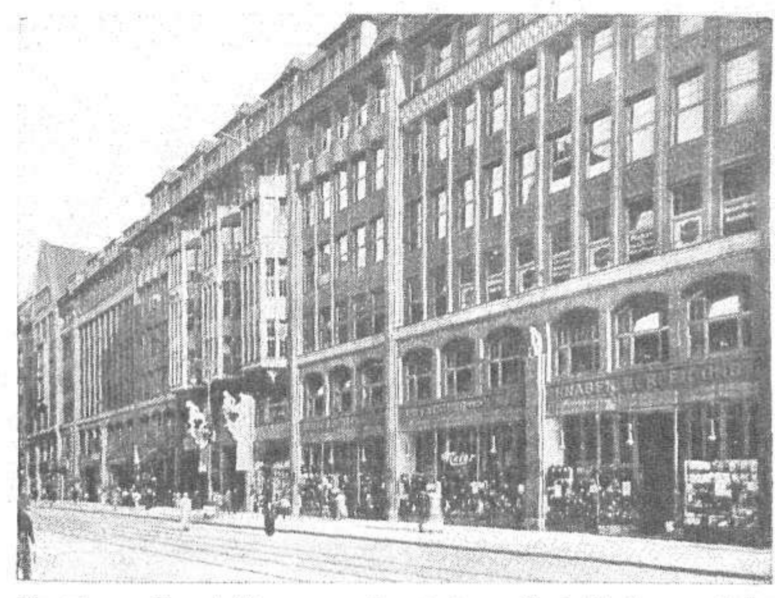


Máquina de empaquetar.

La casa Leser & Ahlers, aparte de las máquinas arriba mencionadas, representa también las fábricas alemanas más importantes para la suministración de la maquinaria ultramoderna y de mayor rendimiento para la industria tabacalera: Máquinas picadoras y para hacer cigarrillos de la afamada fábrica J. C. Muller & Co., de Dresde, Instalaciones empaquetadoras para cigarrillos y tabaco, máquinas centrífugas, afiladoras automáticas de cuchillas, y todos los demás accesorios y repuestos, pertenecientes al ramo, suministrando también para esta industria una maquinaria de tan alta perfección, que bien merece los elogios de los establecimientos que la usan, como la última expresión del progreso de la ingeniería alemana.

Para todas las referencias relacionadas con las máquinas especiales que se ha mencionado, la casa Leser & Ahlers está con sumo gusto a la disposición de los interesados. Es indudable que sus consejos, valiosos por razón de sus largos años de práctica en la materia, serán de sumo provecho para todos los que se interesan en adquirir alguna de dichas máquinas.

Una antigua firma hanséatica bien conocida en la Argentina


En esta casa, Levante Haus, en una importante avenida de Hamburgo se hallan instaladas las oficinas de la firma Alexander Petersen Soc. Ltda.

Alexander Petersen, Soc. Ltda., es una Corporación que posee relaciones comerciales en todas las grandes ciudades del mundo pero que presta preferente atención a sus clientes de la Argentina, donde la representa otra prestigiosa firma: Juan Korth y Co., Balcarce 278, Buenos Aires.

Alexander Petersen, Soc. Ltda. se denominaba antes W. Bechtel y Cía. y fué fundada en Hamburgo durante el año 1876, de modo que el año que viene se festejará su sesentenario. Y por cierto que tan auspicioso acontecimiento halla a la importante firma en plena prosperidad y con el círculo de sus negocios en continuo aumento.

Una ética rígida preside las actividades de Alexander Petersen, Soc. Ltda. Desde los ya lejanos días de sus primeras actividades, los iniciadores supieron infundir a la corporación una inconfundible característica de honradez y fiel cumplimiento que los continuadores de hoy han cuidado celosamente como se cuida una llama sagrada que ilumina un altar. Con la base de esa ética la firma prosperó rápidamente y hoy es el momento en que extiende sus relaciones comerciales por todo el mundo ibero-americano, cuyos comerciantes la aprecian y la respetan porque saben que dentro de su responsabilidad hay una seriedad honesta y firme.

Como decimos más arriba, la firma que nos ocupa se halla en relaciones con todos los países ibero-americanos pero presta una atención preferente a su comercio con la República Argentina, donde ocupa indudablemente un puesto de importancia como casa proveedora en los ramos que trabaja especialmente, o sean los de cerámica, bazar, menaje, ferretería, juguetería y materias primas para ciertas industrias. Fiel a la tradición de la casa sus socios siempre han pasado años de estudio y de práctica en la Argentina para conocer el mercado y entablar relaciones personales con su clientela. Por otro lado y debido a sus largos años de existencia, está íntimamente relacionada con los fabricantes más competentes en toda Alemania y los países vecinos.

Para facilitar la venta de sus artículos la firma Alexander Petersen Soc. Ltda. expone un gran y variado muestrario en los salones de sus agentes Juan Korth & Cía., Balcarce 278, Buenos Aires, que desde hace muchos años la representan para las Repúblicas del Río de la Plata.



Vista del edificio "Casa del Progreso" donde se hallan instaladas las oficinas de la firma M. J. Emden Söhne.

M. J. EMDEN SÖHNE

HAMBURGO 1. STEINSTRASSE 10.

SOCIEDAD POR ACCIONES DEDICADA A LA EXPORTACION

DIRECCION TELEGRAFICA: EMDENPORT.

La casa ha sido fundada por el señor M. J. Emden en el año 1823, y la dedicó primeramente al comercio en el interior de Alemania, para el que llegó a contar con más de cien sucursales, distribuídas por las principales plazas mercantiles del Reich. En esta primera época se ocupaba, casi exclusivamente, de la venta al por menor — a la que continúa prestando su atención, — hasta la terminación de la Guerra Europea. Una vez concluído el conflicto mundial, la casa inicia la exportación a los mercados centro y sud americano, así como a los de la India y Sudáfrica, que adquieren tal importancia para ella, que se ve obligada, después de 1925, a abandonar sus negocios por el interior de Alemania para prestar toda su atención al comercio exterior, y, muy especialmente, al que le liga con la República Argentina, el Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Colombia, Bolivia, el Ecuador y Venezuela.

Desde el año 1923, la razón social M. J. Emden Söhne funciona constituída en sociedad anónima, siendo los artículos en que trabaja variadísimos, figurando entre ellos — por sólo enumerar los más importantes — los de bazar, metales (cobre, latón y alpaca), papel de impresión, papel para bolsas destinadas a productos alimenticios, papel para embalajes y papel satinado, artículos de escritorio o del menaje de escuelas, articulos de reclame, etc.

En la sede social y oficinas de la casa, instaladas en el edificio conocido por la "Casa del Progreso" (Haus des Fortschritts), tuvimos la satisfacción de saludar al gerente de la sociedad, don Joaquín von Walcke, con quien hemos departido largamente sobre los países sudamericanos, que conoce a la perfección por los frecuentes viajes que ha hecho a ellos, el último aun muy reciente. Es hombre de negocios moderno, para el que el tiempo es siempre escaso en relación con sus múltiples ocupaciones, utiliza casi exclusivamente la vía aérea, lo que le permite visitar varias naciones y solventar en ellas sus asuntos, sin desatender por esto las exigencias de otros mercados.

Figuran a la cabeza del personal de la razón social M. J. Emden Söhne, su director señor Von den Steinen y el apoderado don Gustavo Schuerfeld.

Esta casa, cuya importancia la hace destacar entre las principales firmas hamburguesas que mantienen relaciones mercantiles con los países centro y sudamericanos, interviene también en el suministro del papel en que "Caras y Caretas" se imprime.

ENVIADO ESPECIAL



Para los niños



PARA PENSAR Y REPETIR

Shakespeare ha dicho: "La mano que da, aunque esté sucia, siempre será loada"; y otro escritor célebre, Kotzebue, ha agregado: "En la manera de dar está el mérito".



¡ENSAYALO, MUCHACHO!

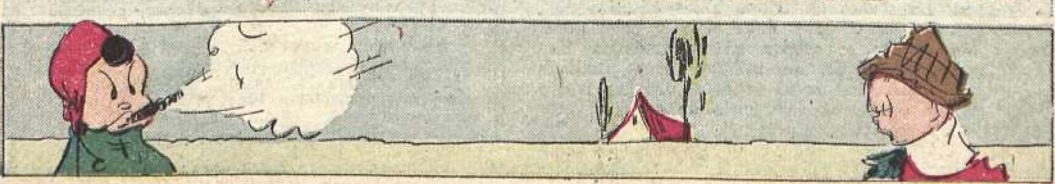
Tú mismo debes ensayarlo, muchacho. Eso de que los artistas nacen no es más que una superstición. La cuestión es empezar... Si todos hemos llegado a tener caligrafía, no hay razón valedera para que todos pudiéramos haber aprendido a dibujar y pintar. Sólo es cuestión de arriesgarse y comenzar... No te preocupes si, al principio, las cosas salen mal. Continúa con tus pinceles y pinta tus monigotes en cuantos lugares te plazca. Tampoco hagas caso a los que te dicen que no debes ensuciar las paredes, ni los libros, ni los muebles. Entre una pared limpia, aburridamente limpia, y otra poblada por tus monos, preferible será la que tú has animado; entre un cuadro relamido y amanerado, preferible serán tus ensayos y tus invenciones. Además no lo olvides, todos los grandes pintores aprendieron a pintar así, solos, sin maestros, sobre cualquier cosa, en las paredes y hasta en el santo suelo. Inténtalo tú, muchacho. Si puedes ya escribir, no hay motivo que te impida, algún día, llegar a pintar.

ADIVINANZAS DEL SAPO

Un animalito lico, lico,
Que no tiene ni cola, ni pico.

Fuí por un caminito,
Encontré un pan de jabón,
Pensando que era mi madre.
Le pedí la bendición.





EL MUNDO ES REDONDO

UN MERIDIANO ES UNA LINEA IMAGINARIA... se ha dicho hasta ahora. Pero, en Maguncia, al pie del monumento de Gutenberg, se ha colocado la primera imagen del meridiano 50 de latitud boreal. Es un riel de acero que señala el lugar por donde éste pasa, entre la catedral y el monumento.



EN POCAS LINEAS

* Los chinos atan a la cola de los pichones unas pequeñas flautas de bambú que suenan cuando éstos agitan las alas.
* Hay una razón para que los perros entierren sus huesos. La tierra, en efecto, conserva los minerales y la sal que ellos contienen.
* Los billetes de banco se imprimen sobre hojas de papel previamente humedecido.
* La ciudad que tiene, en los Estados Unidos, un nombre más breve es la de Uz, en el Kentucky.
* Una de las monedas más corrientes en China es el "dolar mejicano"; pero, resulta que en Méjico la única conocida es el peso...

ROTACIONES FANTASTICAS...



En nuestra época, las rotaciones de motores obtienen velocidades que hubieran espantado a los hombres del siglo pasado. Las de las turbinas alcanzan a 30.000 por minuto, lo que resulta a razón de 500 revoluciones por segundo. Esto no es nada. Inglaterra tiene ahora un rotomotor que en las pruebas de laboratorio ha alcanzado a 20.000 revoluciones por segundo, es decir, *1.200.000* vueltas por minuto.

MONTAÑAS DE PAN...



América suministra el pan a Europa. Pero, de los europeos, ¿qué paises comen más pan? La universidad de Stanford, California, nos lo dice: cada ciudadano francés come, anualmente 220 kilogramos; cada belga, 197; cada italiano, 162; cada inglés, 153; cada alemán, 3; cada danés, 41. Es un término medio que nos hace pensar en la miseria que comerán los hombres y los niños de los países restantes...

EJEMPLO DE CAMARADERIA...



Mientras los hombres parecen odiarse más y se dividen inseparablemente en nacionalidades y partidos, las bestias comienzan a darnos ejemplos edificantes. Un guardián del zoológico de Joannesburgo, Transvaal, crió conjuntamente un cachorro de león y un perrito. Creció el león y debió enjaularlo; pero para que no enfermara de tristeza, ha tenido que proporcionarle la compañía del can camarada de su infancia.



ALGO SOBRE EL ANANA

Pertenece a la familia de las *bromeliáceas*. Tiene unos 70 centímetros de altura, con hojas de un metro, espinosas en los bordes. El primero en describirlo fué Oviedo, en 1535. Algunos exploradores españoles lo llevaron a Europa. Llegó hasta el trono de Carlos V, quien, aunque emperador muy valiente, no se atrevió a probarlo. Se aclimató en Inglaterra y en otros paises; pero su producción resultó muy cara y, por consiguiente, se le llevó a las Canarias y Azores. Sus frutos varían de uno a cinco kilogramos. La planta da frutos a los 15-20 meses, se repite cada cinco y dura siete u ocho años. En las Azores se cultiva en invernáculos. Sus hojas, en Filipinas, se utilizan para producir un tejido tan fino como la seda. De los frutos se obtiene un aceite compuesto de aniléter, éter butilico y etilico.

LENGUAJE RADIOTELEFONICO



Nada tiene que ver con las palabritas y compadradas que propalan nuestras trasmisoras. Es en el Japón, donde existen tres lenguas: la escrita y dos habladas, correspondiendo estas últimas a mujeres y hombres. Los hombres se sentirían humillados si hablaran cómo las mujeres y las mujeres darían prueba de mal gusto si lo hicieran como los hombres. La radio, en consecuencia, ha debido crear una mezcla de ambas.

AQUI NOS PREGUNTAN

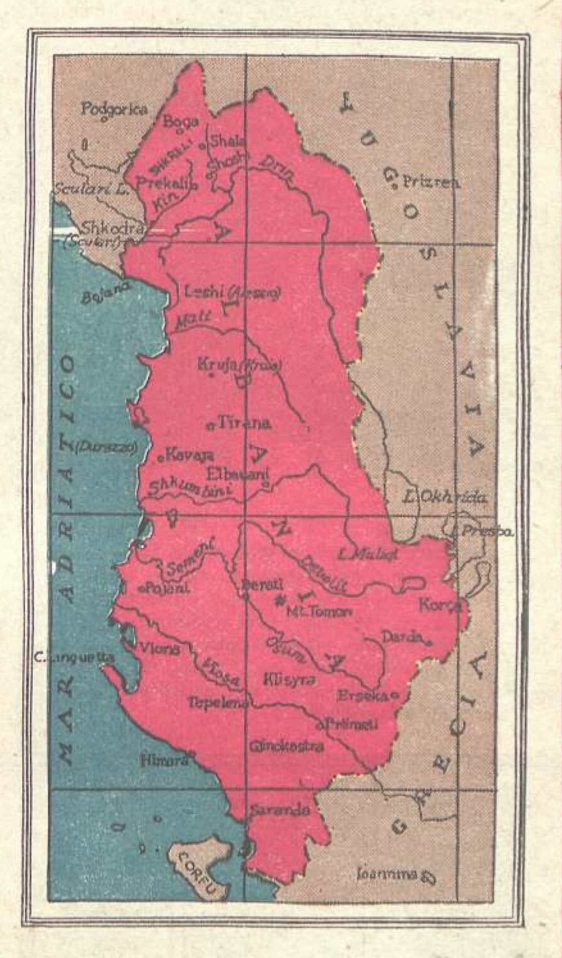
1. ¿Dónde reside y qué hace, en la actualidad, Henry Ford?
2. ¿Quién es el presidente de la república de Checoeslovaquia?
3. ¿Se ha llegado, en realidad, a producir caucho sintético?
4. ¿Qué es el P. E. N. Club?
5. ¿Quién era Gavroche?

Haga su pregunta y dirija la correspondencia a Martín O'Hara, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.





ALBANIA



Albania (Shqipënia), nación extraordinariamente montañosa a orillas del Adriático, está poblada por gentes que tienen profundamente arraigado el sentimiento de independencia. Durante siglos estuvo sometida a la dominación turca. En junio de 1917, el general Ferrero, jefe de las fuerzas expedicionarias italianas, proclamó su independencia y estableció un gobierno provisional. El tratado con Italia, del 2 de agosto de 1920, aseguró su independencia. En diciembre de 1924 fué proclamada la república y la asamblea del año 1928 resolvió adoptar el sistema monárquico, coronando al coronel musulmán, Ahmed Zogú, quien desde el 1925 era presidente.

Está limitada al norte y al este por Yugoeslavia, al sur por Grecia y al oeste por el mar Adriático. Su superficie es de 27.531 kilómetros cuadrados y, según el censo de 1930, la población total es de 1.003.068 habitantes, de los cuales más de la mitad son mahometanos. Su suelo está constituído por los Alpes Albaneses, con cimas superiores a 2.500 metros, los que a partir de Escútari toman la dirección NS., paralelos al macizo de Macedonia, del que quedan separados por una prolongada depresión, donde se alojan los lagos Okhrida y Presba. Los principales ríos, que corren en dirección al Adriático, son el Drin, Shkumbini, Semani y el Viosa.



La capital de Albania es Tirana, con 32.000 habitantes; Escútari, con una población aproximada; Coriza, con 22.700 y otras aldeas como Valona, Elbasán, etc.

Italia, que en todo momento ha favorecido la independencia de Albania, en 1926 firmó con ella un tratado que más tarde se convirtió en alianza defensiva. Su ayuda económica ha sido también importante. Primero, en 1927, un préstamo de cincuenta millones de francos oro y, desde 1931 hasta 1941, le hará diez de diez millones para el desarrollo de sus industrias, ganadería, educación y trabajos públicos. No hay religión oficial y existe enseñanza libre y obligatoria.

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UNA RESEÑA SOBRE BELGICA

DE OTROS TIEMPOS por BATLLE



1 Napoleón destruyó el poder de España como nación colonizadora y, en cada uno de los pueblos de América, constituyéronse logias y comités revolucionarios. El virrey Cisneros sólo representaba a la Junta de Gobierno establecida en Sevilla. Mariano Moreno, conjuntamente con otros patriotas, también conspiraba...



2 ¡La Semana de Mayo! El Cabildo, en agitadas reuniones, discute el poder de Cisneros. Por toda la ciudad, los patriotas agitan al pueblo, le hablan de una patria libre y grande. Moreno, desde su hogar, con sus ardientes escritos revolucionarios anima la llama sagrada.



5 Y se convierte en el alma de la revolución. El la anima, la organiza y la sostiene. Su prédica brilla desde las páginas de *La Gaceta*.



6 Biblioteca pública, expediciones militares, empréstitos, todo... Hay que crearlos y hay que organizarlos. En contados meses Mariano Moreno echa los cimientos de una nacionalidad.

MARIANO MORENO

Final de su breve y luminosa existencia



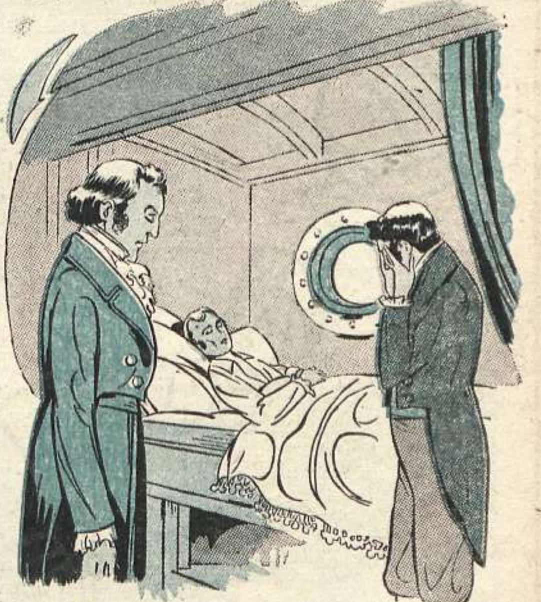
3 25 de Mayo de 1810. La primera Junta de gobierno patrio. El Cabildo la ha aceptado y el pueblo entusiasmado la consagra.



4 Manuel acude a la casa de su hermano para comunicarle lo ocurrido así como su designación de secretario. El patriota sabe cuánto significa aquel nombramiento. No se limitará a suplantar algunos funcionarios...



7 Frente a él está Saavedra. Existe, entre el veterano patriota y el ardoroso secretario, una enconada rivalidad. Moreno, al cabo, abandona la Junta y acepta una misión confidencial en Inglaterra. La fragata "La Fama" lo conduce al Viejo Mundo en compañía de su hermano y Tomás Guido.



8 Pero su destino es adverso. Enferma durante la travesía y expira, entre los brazos de su hermano, recomendándole el cuidado de la esposa y el tierno hijo y exclamando aquellas sus sagradas palabras: "¡Viva mi Patria aunque yo perezca!" Fué el 4 de marzo de 1811.

ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA



NUESTROS PEQUEÑOS COLABORADORES

Semanalmente premiaremos con un libro de cuentos o un juguete, a elección, a la mejor ocurrencia, colmo, chiste o parecido que publiquemos. Esta semana el premio ha sido de José De Rosa. Además, publicamos algunos enviados por Egidio Martino, Albita y Eduardito.

LAS PREGUNTAS DEL MAESTRO CIRUELA

— Una cosa abstracta es... algo que no se puede tocar. Nómbreme una.
— Un clavo caliente.

— Tú tienes tres manzanas y tu amigo te quita la cuarta parte, ¿qué llevará a su casa?
— Los ojos en compota.

— Si tuviera que recorrer ochenta cuadras, de las que sólo he andado veinticuatro, ¿qué me faltará?
— Diez centavos para el tranvía.

— ¿Cuántas cosas se necesitan para el bautismo?
— Tres.
— ¡Cómo tres! ¿No bastan el agua y la sal?...
— Y al pibe... ¿dónde lo deja?...

HOLLYWOOD RIE...



Luisa Fazenda hizo su debut ante la cámara cantando, con el rostro embadurnado de negro, la popular canción "Mammy!"; y hoy mismo, en todas las fiestas de beneficencia, la repite.



Antes de dicarse a la cinematografía Phillipe Holmes fué... pésimo estudiante. Estuvo en diecisiete escuelas y de todas lo expulsaron.



El viejo Slim Summerville tiene a mucha honra ser el primer actor contra el cual se arrojaron tortas voladoras y haberlas recibido de manos de Carlitos Chaplin.

ALGUNOS COLMOS...

— ¿Cuál es el colmo de un policía?
— Detener a un "chorro" de agua.

— ¿Y el de una modista?
— Vestir a la niña de los ojos...

— ¿Y el de otra?
— Coser las faldas de una montaña con las agujas del ferrocarril.

— ¿El de un peluquero?
— Perfumar con el extracto de la lotería.

— ¿El de un ingeniero hidráulico?
— Verter un torrente de lágrimas y ser luego víctima de las cataratas.

— ¿Y el colmo de los colmos?
— Estocolmo.



LAS OCURRENCIAS DE GALERITA

por Guglielmi.



— Mamá... Mañana es el santo de Fariña, ¿qué te parece que le regale?



— Pues, algo que cueste poco y sea de mucho efecto...




— Entonces, le regalaré diez centavos de sal inglesa.





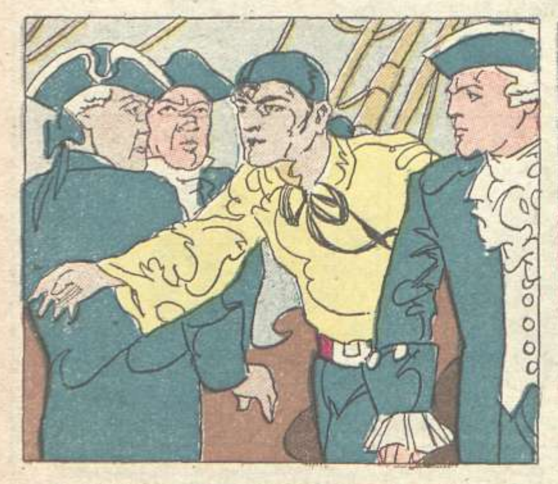
1 Wilder abrió la carta y, sorprendido, leyó:



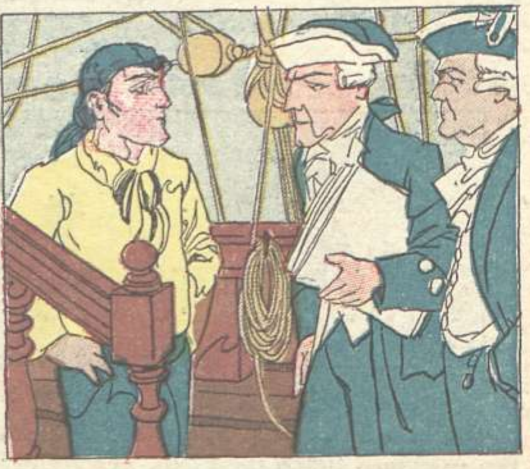
2 Wilder saltó a una embarcación con la que pudo adelantar a la de las viajeras.



3 Agilmente trepó por la escala del "Real Carolina" hasta llegar a la cubierta.



4 Abriéndose paso entre los que allí había llegó hasta un grupo donde estaban los armadores.



5 —¿Busca usted, empleo? — preguntáronle.
—Sí. Quiero ocupar el puesto del comandante, — repuso.

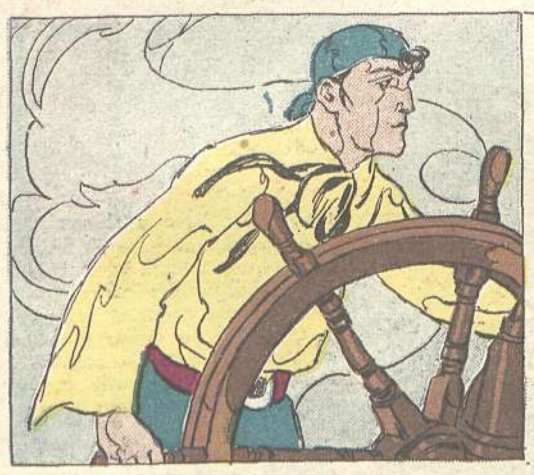
de James Fenimore Cooper. POR LINAGE





6 Mostró sus papeles. Las referencias eran excelentes. Pero se le pidió la garantía de un comerciante.

7 —Yo puedo atestiguar que este joven es tan valiente como experto — dijo entonces Joram, el posadero.





8 Wilder fué aceptado y se convino en que comandaría la nave. El capitán Nichols, gravemente herido, no saldría del camarote.

9 Pero, una vez en tierra, cuando pidieron al posadero que formalizara su fianza, éste declaró que casi no conocía al personaje en cuestión.



RESUMEN DE LO PUBLICADO

En 1759 ancló, en Rhode Islang, sin despertar mayores sospechas, un barco pirata. Pero, uno de los pobladores, el sastre Homespún, se atrevió a manifestar que se trataba del temible Pirata Rojo. En esos mismos días, un misterioso personaje, que se decía abogado y representante del rey de Inglaterra, hizo su aparición en la ciudad. Allí trabó amistad con el joven Wilder, al que seguían dos fieles camaradas: Fid y Escipión, este último un negro africano. Wilder inopinadamente había conocido a la joven Gertrudis, quien, en compañía de la señora Wyllys, debía embarcarse en el "Real Carolina". Invitado por el misterioso personaje, visitó al barco pirata y allí se enteró de que el tal era nada menos que el Pirata Rojo. Fué invitado para formar parte de la tripulación y aceptó; pero, como bajara a tierra por unas horas, tuvo oportunidad de ver a la joven cuando se embarcaba. En el muelle recibió una esquela que le enviaba el Pirata Rojo...



Búffalo Bill, el más de los aventureros norte



Mataba los búfalos por centenares; era enemigo implacable de los pieles rojas que impedían el avance de la civilización y un defensor, también, de los indígenas cuando los blancos quisieron despojarles de lo que les correspondía. Un héroe admirado por los muchachos del mundo entero.

ESTE nombre tiene sabor de leyenda. Pero, el coronel Cody, célebre bajo el nombre de Buffalo Bill, ha existido realmente: no hay en los Estados Unidos un solo rincón donde no se le recuerde como ejemplo de altivez y valentía.

Fué el héroe de mil aventuras y disfrutó de la amistad y de la enemistad de muchísimos jefes pieles rojas. Fué el vindicador de los primeros colonos del Far West, caídos en la lucha para conquistar aquellas tierras salvajes.

El gobierno federal encomendó la tarea de conquistar aquellas regiones indígenas al general Sheridan y éste, entre sus fuerzas de caballería lo tuvo a Buffalo Bill como cabo de exploradores.

Combatió, así, tenazmente, contra los indígenas pieles rojas, que se oponían al avance de las Caras Pálidas; pero, concluída la conquista, conservó sus antiguas constumbres de explorador, no se desprendió de su pintoresca indumentaria y se trocó en amigo de muchos caciques, cuyos derechos hizo respetar en no pocas oportunidades. Porque los blancos, luego, dedicáronse a su exterminio sistemático y al despojo de las mismas tierras que el gobierno de Wáshington asignó a los naturales.

BUFFALO Bill, en los últimos años de su vida, recordando su pasado de aventuras, organizó una extraña compañía con la que efectuó prolongadas jiras por Europa y América. Constituíanla indígenas y cow-boys, los que efectuaban pruebas de equitación y hasta realizaban simulacros de la lucha entre blancos y pieles rojas.

Buffalo Bill nació en el estado de Iowa, en 1846. Su padre Isaac Cody, había perecido en una de las llamadas Border Wars (guerras de fronteras) y el pequeño William presto debió habituarse al peligro y el combate.



Acompañó al general Sidney en la exploración del Utah; guió innumerables caravanas a través de las desiertas llanuras; y conquistó su apodo matando en una sola jornada sesenta y nueve búfalos mientras que su adversario sólo ultimó a cuarenta y seis...

Destinado por el Kansas Pacific Railroad para convoyar a los trabajadores durante la construcción de la línea, en una sola etapa mató a 4.862 búfalos, sin contar los antílopes y otras bestias menores.

El éxito de una campaña contra los indígenas dependía, en aquel entonces, de la fidelidad y de la pericia de los hombres utilizados como exploradores. William Cody, tenía fama de ser el más valiente de todos y los pieles rojas, no sólo lo respetaban sino que, en atención a la fijeza y potencia de sus miradas, llamábanlo Aguila Blanca.

Buffalo Bill conocía a fondo el modo de guerrear de cada tribu, las estratagemas, las insidias y la astucia de los indios. Fué un verdadero auxiliar de los de su raza porque no sólo prevenía a los soldados sobre los peligros próximos, sino que sabía evitarles los peligros de las prade-

valiente americanos

ras, anunciar las espantosas tormentas de arena, encontrar víveres para los hombres, forraje para las bestias y puntos donde hacer aguada.

En aquella época las praderas del oeste norteamericano estaban dominadas por los indios sioux: tribus belicosas, aguerridas y perfecta-



mente armadas. Aliadas a otras poblaciones nómadas de las llanuras, constituían un verdadero ejército, presto a reunirse en cuanto sonaba el tambor guerrero que transmitía sus órdenes a través de millas y millas. El gobierno federal decidió terminar con esta tribu y organizó una expedición punitiva. La lucha no sólo debía efectuarse en los campos sino en las poblaciones, donde muchos blancos descastados, expulsados de las poblaciones y huídos de las cárceles, aliábanse con los indios. Más de un encuentro tuvo Buffalo Bill para desalojarlos de sus viviendas y también de los ranchos en que establecían sus despachos de bebidas y almacenes de armas.

Buffalo Bill dirigió personalmente el encuentro contra el cabecilla Yellow Hand, al que luego de perseguir largo tiempo e ir diezmándole su gente, lo acorraló en una población y ultimó en una lucha cuerpo a cuerpo. En todas sus campañas, el heroico Cody llevaba a su fiel caballo Buckskin Joe. Mientras realizaba ésta, el general Custer, sitiado por fuerzas muy superiores a las suyas, fué masacrado. Buffalo Bill, conjuntamente con el general Terry, persiguió a los pieles rojas y les hizo pagar bien caro su crueldad.

De aquella época data el final de la lucha para conquistar el desierto. Los arcos y las flechas desaparecieron. Surgieron las poblaciones y entre ellas fuéronse tendiendo las redes ferroviarias. Buffalo Bill, allá mismo, estableció su morada y en los días postreros, glorioso y admirado, convertido en héroe legendario, debió comprobar que no fueron inútiles sus esfuerzos.

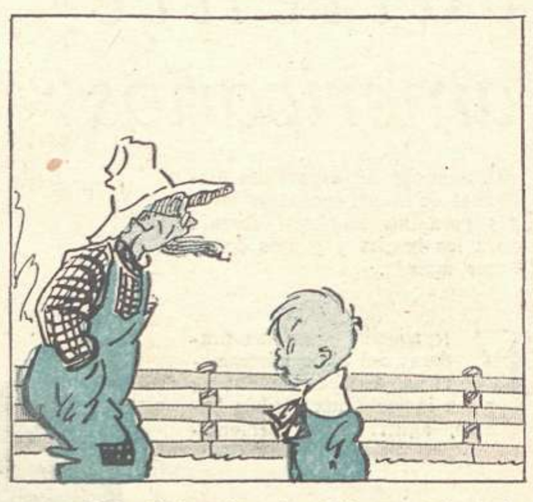
Y todavía, entre los pacificados descendientes de Mano Amarilla, encontró quienes admiraran y evocaran las hazañas del implacable Aguila Blanca.

Las aventuras

¡Y LE PARE



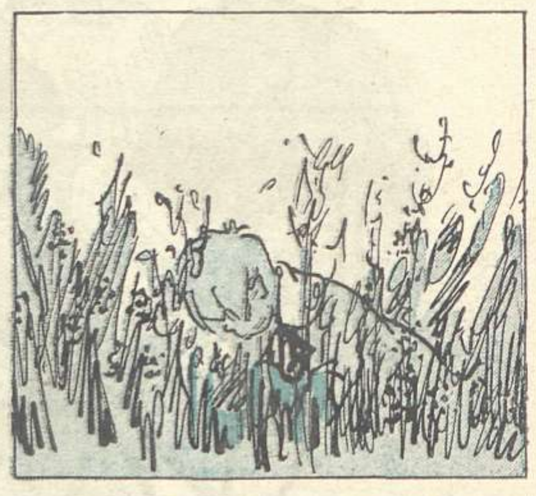
1 —Le pediré permiso a Chiveta para cortar algunas flores.



2 —¡Hola, distinguido señor Chiveta, mariscal de los quinteros! ¿Puedo cortar algunas flores?



5 —¡Qué chivo abusador! Cobrar diez centavos por unas cuantas flores miserables...



6 —¡Y tiene flores a patadas! Si yo se las corto le hago una reclame morrocotuda.



9 —Sigo pensando en los 0.10 que tuve que darle al chivo.

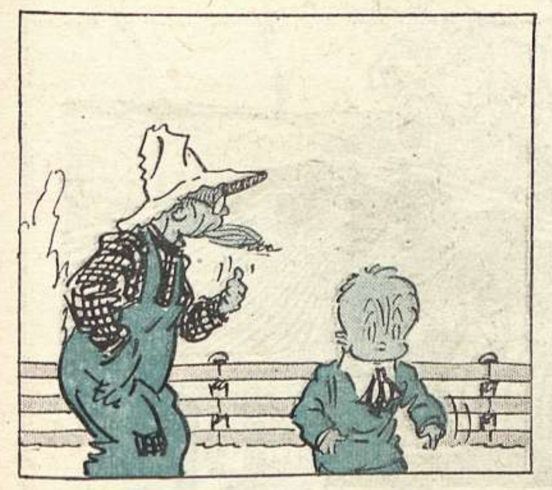


10 —Y ni siquiera viene a ayudarme a cortar las flores. ¡Qué tipo abusador!

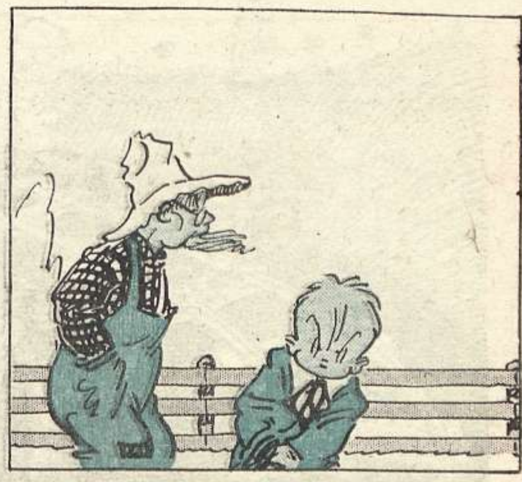
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

C I A   C A R O !



3 —¡Cómo no, cómo no, joven imberbe y perfumado! Pero te costará diez centavos.



4 —¿Diez centavos? ¿A pagar en mensualidades o al contado hidrófobo?



7 —¡Diez centavos! ¡Pero este chivo fenómeno quiere hacerse millonario en dos días!



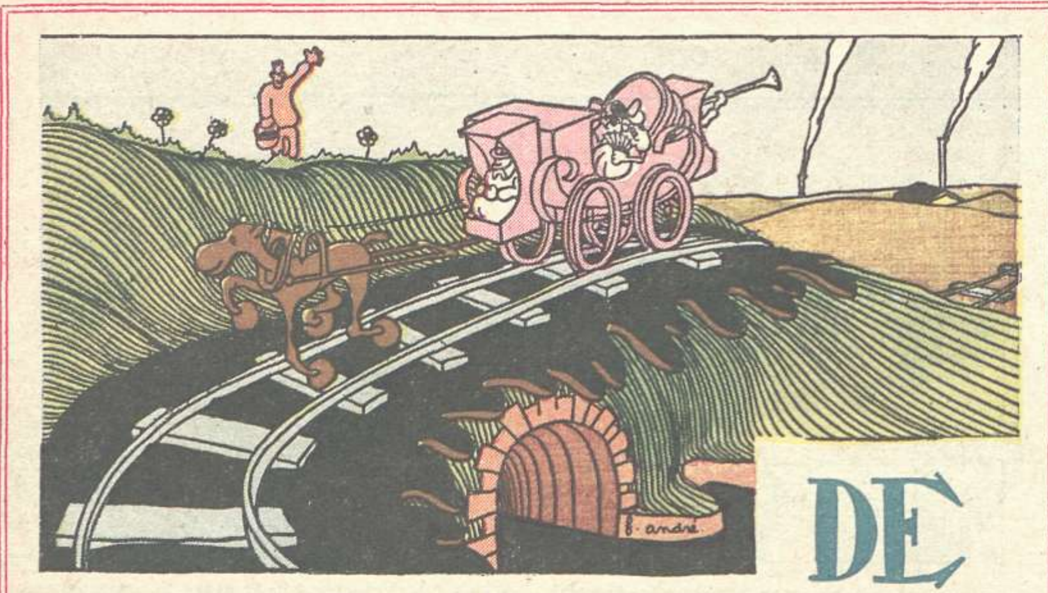
8 —Ya no se puede vivir como antes. La gente se vuelve loca por la plata.



11 —¡Por cuatro flores locas diez centavos! ¡Qué escándalo escandaloso!



12 —Y lo peor es que mañana Chiveta va a querer otros diez centavos...



DE TODO

LOS CHINOS, al parecer, fueron los primeros en arribar a América. Según ellos, una expedición budista habría llegado a nuestro continente 480 años antes de nuestra era. Las pruebas de su arribo estarían en las piedras grabadas de Nanaimo, en la Columbia británica. Tras ellos, en 1007, habrían llegado los suecos. Y, muchos siglos después, Cristóbal Colón.



LOS ASTROS DEL FUTBOL

Continuamos nuestra serie, especialmente preparada para los pequeños lectores, embelleciéndola con el apolíneo Bello, de Independiente.

El 21 de agosto de 1827, la condesa de Bertrand inauguró la primera línea ferroviaria de Francia, que iba desde Saint Etienne a Andrezieux. Realizó el trayecto en una lujosa berlina que tenía la particularidad de utilizar para su tracción a un hermoso percherón.

SIN MOJAR EL TERRON lo podemos hacer llegar hasta el fondo del vaso lleno de agua. Cortamos un círculo de cartulina un poco mayor que el borde de una copa de licor. Posamos este disco sobre la superficie del agua contenida por un vaso grande; y, sobre el cartón, un terrón de azúcar. Inmediatamente, boca abajo, aplicamos la copita y la hundimos. El terrón irá, así, al fondo sin humedecerse.

... Y AQUI CONTESTAMOS

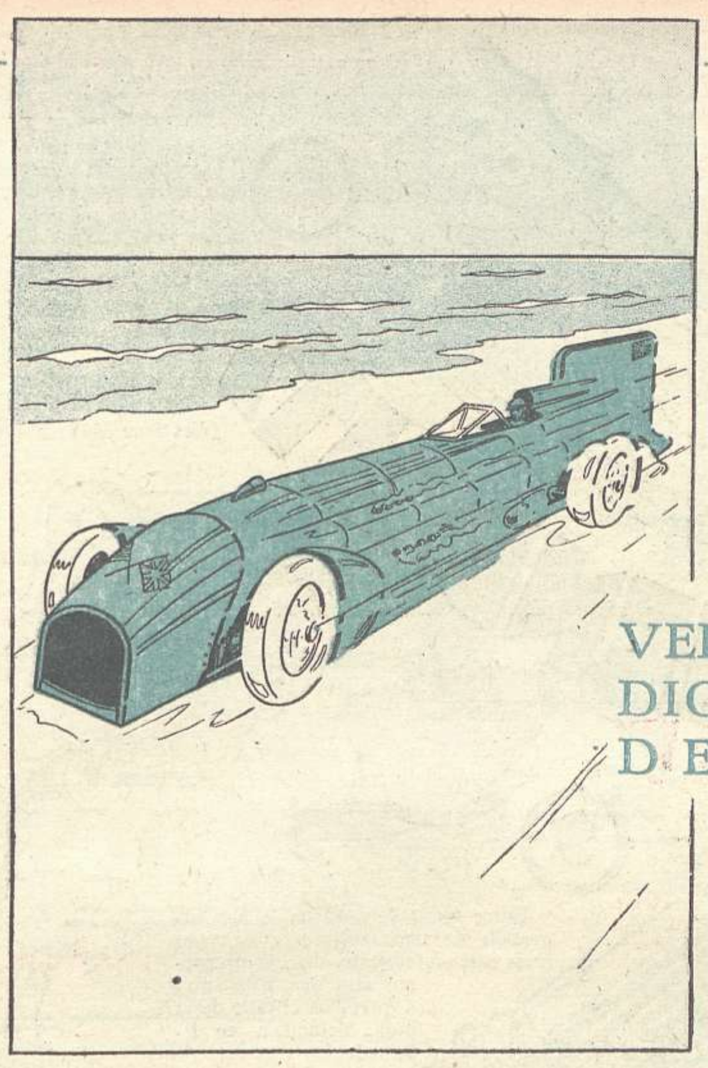
1 Henry Ford, el gran fabricante y filántropo, reside en Detroit, donde trabaja como cualquiera de sus obreros más modestos, sin perjuicio de atender las muchas cartas que, en demanda de consejos, recibe de todas partes del mundo. Ford, durante la guerra, recordó a los pobres niños de Bélgica y fletó varios barcos con un cargamento de ropas, medicamentos, golosinas y juguetes.

2 El presidente de la república checoeslovaca es el doctor Tomás G. Masaryk, verdadero maestro y escritor que, a los 85 años de edad, es un ejemplo mundial de patriotismo, laboriosidad y optimismo.

3 En los Estados Unidos y en Rusia se ha llegado a obtener el caucho sintético. Los subproductos de la refinación de una tonelada de petróleo permiten obtener treinta libras de caucho. Se asegura que el producto es muy superior al natural.

4 En Buenos Aires, como en muchas ciudades europeas importantes, hay un P. E. N. Club, cuyo nombre significaría, según las iniciales, "Club de Poetas, Ensayistas y Novelistas". En 1936 se efectuará aquí un congreso internacional al que concurrirán los escritores más notables del mundo

5 Gavroche es el nombre de un pibe que Víctor Hugo ha inmortalizado en *Los miserables*. Un gorrión de las calles de París, que cantaba, reía, tiraba piedras a los faroles y supo morir con heroísmo.



¡Llegar! ¡Llegar cuanto antes! He aquí el anhelo de los hombres de todos los tiempos: salvar las distancias, vencer el espacio, salir de los límites del universo. Hoy como ayer y mañana como hoy, sacrificándolo todo por llegar a una meta, por ser el primero...

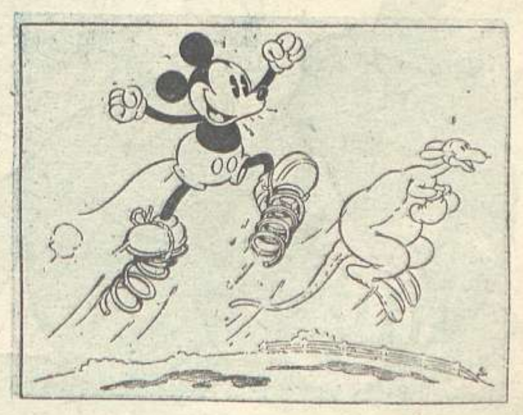
VELOCIDAD, DIOSA DE HOY

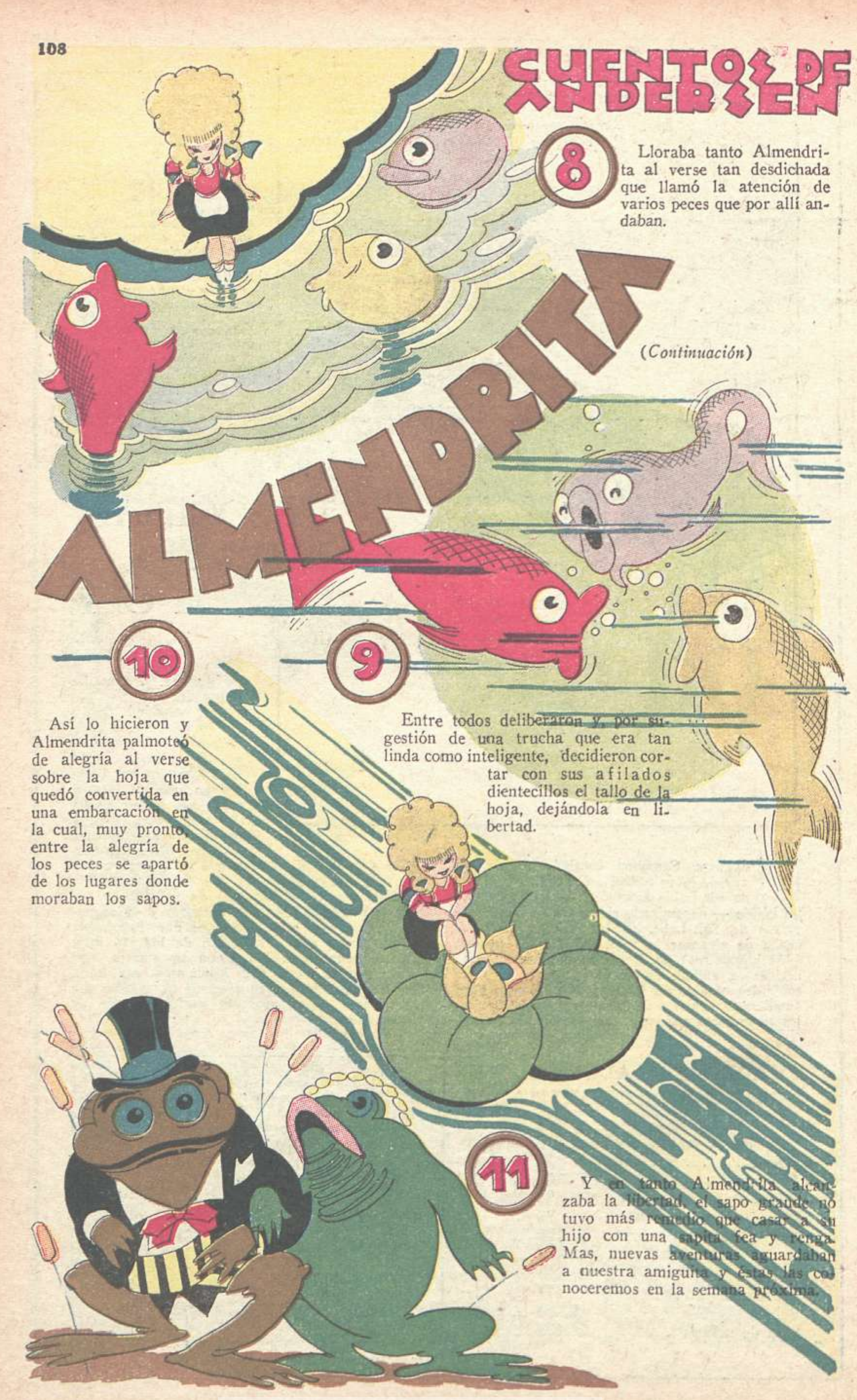
MALCOLM Campbell continúa siendo el rey de la velocidad sobre la tierra. Con su admirable automóvil — más que tal, un bólido — denominado el Pájaro Azul, en las playas de Salt-Lake, en los Estados Unidos, acaba de alcanzar la velocidad de 301 millas (484 kilómetros) por hora. La ha obtenido sin accidentes, aunque no sin desperfectos, pues el calor desprendido del motor poco faltó para que fundiera la cubierta de su maravilloso coche, y los neumáticos quedaron convertidos en masas informes. Pero, ha triunfado.

La velocidad de la luz es de 300.000 kilómetros por segundo, o sea de 1.080 millones de kilómetros por hora. En un segundo, se estima que la luz puede dar siete veces la vuelta al mundo siguiendo la línea del ecuador. Los astrónomos calculan que la Tierra recorre la longitud de su órbita, que tiene 924.400.000 kilómetros, en el término de un año, o sea en 365 días, 5 horas, 48 minutos y 49 segundos. Con esto está dicho que nuestro planeta debe correr a una velocidad de 117.516 kilómetros por hora. Un avión imaginario, que marchara a unos 618 kilómetros por hora, emplearía 171 años en efectuar el trayecto que la Tierra en su aparente lentitud realiza en uno solo.

CUADRO DE ALGUNAS VELOCIDADES APROXIMADAS

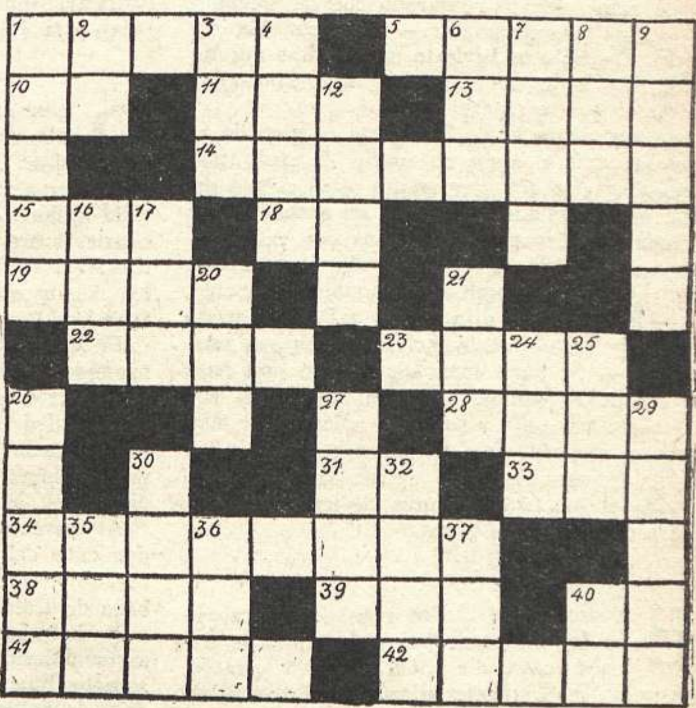
Un hombre, a pie, según récord olímpico hace	km.	35	por hora
A caballo	„	60	„ „
Buque de vapor . .	„	52	„ „
Destróyer de guerra	„	77	„ „
Locomotora	„	194	„ „
Automóvil	„	484	„ „
Avión	„	460	„ „
Hidroavión	„	618	„ „
Bala de cañón. . . .	„	5.400	„ „
Bala de máuser . . .	„	54.000	„ „




CUENTOS DE ANDERSEN
ALMENDRITA
(Continuación)
8
Lloraba tanto Almendrita al verse tan desdichada que llamó la atención de varios peces que por allí andaban.
9
Entre todos deliberaron y, por sugestión de una trucha que era tan linda como inteligente, decidieron cortar con sus afilados dientecillos el tallo de la hoja, dejándola en libertad.
10
Así lo hicieron y Almendrita palmoteó de alegría al verse sobre la hoja que quedó convertida en una embarcación en la cual, muy pronto, entre la alegría de los peces se apartó de los lugares donde moraban los sapos.
11
Y en tanto Almendrita alcanzaba la libertad, el sapo grande no tuvo más remedio que casar a su hijo con una sapita fea y renga. Mas, nuevas aventuras aguardaban a nuestra amiguita y éstas las conoceremos en la semana próxima.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 21



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Dícese del hueso del pómulo (5).
5. En arquitectura, estría de una columna (5).
10. Existe (2).
11. Cuerpo aeriforme a la temperatura y presión ordinarias (3).
13. Galicismo. Entre artistas, actitud o postura de la persona que sirve de modelo (4).
14. Apretar la tierra con un instrumento especial de madera, pesado (8).
15. En mayor cantidad, en grado superior (3).
18. Preposición inseparable que significa dentro (2).
19. Arbusto leguminoso, de cuyas hojas se saca una pasta colorante azul (4).
22. Dícese de ciertas frutas y de cierta especie de rosas (4).
23. Argumento que precede a ciertas composiciones literarias (4).
28. Lazo, vínculo (4).
31. Percibí sonidos con el oído (2).
33. En este día (3).
34. Que vive en la riqueza, muy rico (8).
38. Abismo, hoyo profundo (4).
39. Plural de una vocal (3).
40. Abreviatura de ante meridiano (2).
41. Asa ligeramente (5).
42. Señal que se pone en una cosa para reconocerla (5).

VERTICALES

1. Disminución, rebaja, pérdida de una cosa (5).
2. Punto único de una de las caras del dado (2).
3. Oficial del ejército turco (3).
4. Dícese del tabaco en polvo (4).
6. Preposición inseparable que significa, contra, desde (3).
7. Cuarta parte del día que empieza después de la hora novena (4).
8. Jugo que fluye de diversas umbelíferas (3).
9. Pesado, torpe (5).
12. Fatalidad, ventura, destino (4).
16. Tiempo que tarda la tierra en hacer su revolución alrededor del sol (3).
17. Palabra que se pone entre paréntesis en una cita para indicar que está conforme con el original, con la falta o cosa extraña que en ella se advierte (3).
20. Composición poética de origen provenzal (3).
21. Dícese del hilo o seda poco torcidos (3).
24. Interjección vulgar de admiración, en Cuba y Chile (3).
25. Lienzo cuadrado, que forma la parte principal del vestido de las mujeres indias (3).
26. Estrecho de la Rusia americana (Territorio de Alaska), descubierto por el capitán Cook (5).
27. Tela fuerte que sirve para hacer toldos (4).
29. Volcán de la isla japonesa de Nipón (5).
30. Agregado de varias cosas (4).
32. Adverbio latino que significa además (4).
35. Devoto, piadoso (3).
36. Artículo determinante, femenino, plural (3).
37. Hembra del oso (3).
40. Abreviatura de Año de Cristo (2).

M	O	N	O	G	E	N	I	S	M	O
A	M	E	L	■	P	■	L	E	E	D
M	A	T	A	■	O	■	O	I	D	O
P	R	O	■	I	D	A	■	S	O	N
O	■	■	C	R	O	M	O	■	■	T
S	■	C	■	A	■	A	■	P	■	O
T	■	O	H	■	O	■	N	E	■	L
E	R	S	O	■	T	■	E	O	L	O
R	■	A	R	T	E	S	O	N	■	G
I	N	■	A	I	R	O	N	■	M	I
A	Y	O	■	C	O	L	■	D	E	A

Solución del problema número 20.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

LA VENGANZA DE DOLORES

(*Continuación de la página 4*)

ofreció a Dolores ocupar el puesto de Carlos y de nuevo se vió rechazado con desprecio.

—Haz lo que quieras — dijo por fin, colérico. — Sólo te advierto que tendrás que dividir las joyas conmigo. De lo contrario, ya sabes lo que te espera.

Dolores, que desde la muerte trágica de su esposo viviera como en medio de una atroz pesadilla, sólo entonces se dió cabal cuenta del aterrador atolladero en que se encontraba y comenzó a devanarse los sesos por encontrar una escapatoria. Por fin y de manera aun vaga, un plan empezó a formarse en su mente.

—Está bien — dijo un día a Pedro, cuando como de costumbre la molestaba con sus amenazas. — Se hará como dices, pero será bajo la condición que por este año me dejes por completo tranquila y sola. No quiero vivir sino para el recuerdo de Carlos y para mi hijo.

Pedro accedió y se retiró refunfuñando. Desde el momento Dolores dedicó su vida a Carlitos y a su venganza.

El asesino de Carlos reanudó su trabajo en las minas, trabajo que ahora le pareció cada día más odioso y penoso. ¿Por qué había de trabajar él, que dentro de un año sería inmensamente rico? ¿Por qué había de esclavizarse por otros? No escatimaba alusiones a su próxima fortuna y se encontró con que todo el mundo le brindaba crédito y dinero prestado en efectivo, terminando por dejar de trabajar, para sólo darse una vida de regalo y holgazanería.

Por otra parte, Dolores encontró un empleo en una alfarería cuyos dueños, reconociendo su habilidad, le encargaron pintar todas sus vasijas de barro. Ahorró cuanto pudo, que no fué poco, pues muy poco precisaba para sí misma. Por fin nació la criatura, y como lo presintiera Carlos, fué varón. Luego continuó Dolores yendo a diario a su empleo llevando a Carlitos envuelto en su rebozo y bien sujeto a la espalda.

Un día, al trasladarse así a la ciudad, encontró por el camino al sargento de rurales. Reconociéndola, detuvo su caballo para decirle con toda cortesía:

—Mucho lamento que nunca hayamos podido dar con el asesino de su marido.

Y agregó:

—¿No podría, por ventura, darnos algunos nuevos indicios?

—No, nada... — repuso Dolores. — Estoy segura de que hicieron ustedes cuánto pudieron...

Y después de un breve silencio, preguntó con timidez:

—¿Quiere decirme, señor, lo qué harían ustedes con un ladrón al encontrarlo robando una sepultura?

El sargento rió con desdén y sólo señaló significativamente a su carabina; después de saludar a la joven prosiguió su camino.

Después de algunos meses comenzó a agotarse el crédito de que gozaba Pedro. Cada vez se le hacía más difícil convencer a sus acreedores que dentro de poco sería millonario a pesar de tener la audacia de citarles hasta la fecha en que recibiría su fortuna. No le fué posible embriagarse ya todos los días y esto lo tenía malhumorado e irritable.

En cambio Dolores, aun con los gastos aumentados que le ocasionaba Carlitos, había conseguido reunir una buena suma, pues la originalidad y el arte que mostraba en el decorado de las vasijas de barro, la capacitaron para aumentar considerablemente sus ganancias.

Al acercarse la expiración del año de arrendamiento del nicho, adoptó Pedro la costumbre de presentarse todas las tardes en la cabaña de Dolores, recordándole su promesa, sin sospechar, por cierto, que la joven disponía de algún dinero, pues en nada había cambiado el aspecto humilde de su vivienda. Dolores no dejó de notar el gran cambio operado en Pedro: antes robusto, enérgico, estaba ahora flaco y consumido, nervioso y colérico, evidenciándose en sus ojos un temor constante.

El día antes de sacar el féretro del nicho fué desastroso para Pedro. Se vió acorralado por sus acreedores, que ya no lo dejaban ni a sol ni a sombra, recordándole les había prometido para el día siguiente el pago de sus deudas. Y algunos hasta lo amenazaron de muerte si no cumplía su palabra.

El amanecer lo encontró en las inmediaciones de la choza de Dolores, y ambos esperaban poco después delante de la verja del cementerio a que se abriesen sus puertas. El primer hombre que vieron traía una pala sobre el hombro y Pedro lo interpeló en seguida:

—¿Podría decirme quién abre los nichos una vez expirado el plazo del arrendamiento?

—Soy yo — repuso aquél.

Y Pedro, inmediatamente, lo condujo al nicho en que reposaban los restos de Carlos. Mas al acercarse, ambos se detuvieron, sorprendidos: la cavidad estaba vacía. Impaciente, preguntó el hombre:

—Vamos a ver... ¿qué buscan ustedes?

—Pues... El féretro de Carlos Domínguez. Aquí fué colocado hace un año...

El sepulturero se rascó la cabeza y por un momento quedó meditando. Luego dijo:

—Recuerdo ahora que López me contó hace pocos días lo que ocurrió. Fué un caso extraño. Parece que vino una parienta del difunto,

una hermana creo. No se le veía el rostro, que tenía oculto entre el rebozo, sollozando sin consuelo. Pues como iba diciendo, esa hermana pagó para que se colocara el féretro en una sepultura permanente que está ahí, del otro lado del muro — y señaló al otro extremo del camposanto.

— Pero... ¿abrió el ataúd? — preguntó Pedro, lleno de ansiedad.

— ¿Tenía ella la llave para poder hacerlo? — replicó el hombre a guisa de contestación.

Pedro interrogó con la mirada a Dolores, que con los ojos muy abiertos escuchaba también el relato del sepulturero, y que ahora levantó en alto la llavecita que traía consigo. Pedro corrió al sitio de la gran muralla que indicara el hombre y con mirada estúpida contempló el nuevo sepulcro de su víctima. Después de un momento salió Dolores del cementerio y él la siguió desconcertado, idiotizado, hasta llegar a la choza. Entraron y ella se dirigió en derechura al aparadorcito, del que sacó una botella de "tequila" que, en silencio, presentó a su acompañante. Pedro la aceptó con avidez llevándola a sus labios y sólo deteniéndose para tomar aliento.

— ¿Qué piensas hacer ahora? — preguntó Dolores con frialdad.

— No lo sé. Me encuentro en un atascadero espantoso. Lo menos que podría acontecerme es que se me llevase preso y algunos de mis acreedores hasta son muy capaces de matarme si no les pago hoy mismo — y de nuevo llevó la botella a sus labios.

— Podrías ocultarte aquí hasta el atardecer — sugirió Dolores, — y luego irás al cementerio para apoderarte de las joyas.

— ¡Ay, no! ¡No podría hacerlo! — chilló Pedro, espantado.

— No eres más que un cobarde — aseguró Dolores con desprecio — que se muere de miedo al sólo oír mencionar un cementerio de noche.

Pedro continuó bebiendo en silencio hasta exclamar de pronto:

— ¡Pediré a Gómez que me acompañe! Es hombre que no teme ni al mismo diablo.

— No harás eso — la voz de Dolores era autoritaria y dura. — ¿No comprendes que te pedirá la mitad por lo menos del tesoro? ¿Y crees que me quiero ver estafada también de la parte que me corresponde? Además, lo más probable sería que Gómez te matase, así como tú mataste a Carlos.

Un estremecimiento de horror, recorrió el cuerpo de Pedro, y de mala gana asintió:

— Tienes razón. Mejor será ir solo.

— Por supuesto — dijo Dolores volviéndole la espalda para que él no sorprendiese su expresión de triunfo. En seguida lo dejó solo para salir llevando a Carlitos y dirigirse a su trabajo, y por lo que a Pedro le pareció una feliz casualidad, encontró en el aparador otras varias botellas de tequila. Dedicó, pues, el día a infundirse valor bebiendo sin cesar.

Anochecía ya al regresar Dolores. Encontró a Pedro fanfarrón y emprendedor, debido a la tequila, y decidieron que debería ponerse en marcha en seguida, pues a estas horas estaría desierto el cementerio y más tarde saldría la luna, inundándolo todo con su claridad. Dolores le entregó la llave del ataúd, como también un martillo y un formón, y llevando una linternita sorda y una gran botella de tequila emprendió Pedro su macabra aventura.

Apenas dejaron de oírse sus pasos, corrió Dolores por la cuesta de la colina hasta encontrar a Juan, un chiquillo de ocho años que ya la esperaba siguiendo sus órdenes.

— ¿Estás listo para encargarte del mensaje así como lo prometiste?... ¿Sí?... Pues entonces escucha bien: irás lo más pronto posible a decirle al sargento de rurales estas palabras: "Vi en este momento a un hombre que abría una sepultura en el cementerio". ¿Te acordarás bien?

— Sí, sí... — y el chicuelo salió corriendo en cumplimiento de su misión, que le aportaría buena paga, mientras Dolores volvía a su choza.

Pedro tuvo alguna dificultad en abrir el trozo de cemento que cerraba el nicho. Estaba entregado afanosamente a su trabajo, que sólo interrumpía de cuando en cuando para tomar un buen trago de tequila, cuando un pequeño escuadrón de rurales, conducido por un sargento, se detuvo delante de la verja del cementerio, espiando para adentro. No tardaron en ver, con toda nitidez, a Pedro ocupado en su lúgubre faena...

— ¿Lo arrestaremos? — preguntó en voz baja uno de los soldados.

— ¡Bah! ¿Para qué molestarse tanto por semejante escoria? — repuso el sargento. — Lo llamaré y cuando se vuelva y quiera escapar, le pegaremos un tiro.

Y sus hombres asintieron con risa despreciativa y burlona.

RÍGIDA, inmóvil el rostro vuelto hacia el sitio en que reposaba Carlos, esperaba Dolores de pie sobre el umbral de su cabaña. De súbito el estallido de un arma de fuego desgarró el silencio de la noche... Luego nada... Todo volvió a quedar tranquilo...

Dolores cruzó la habitación, se acercó a la piedra verde y la quitó de la pared. Introdujo el brazo en la cavidad y sacó una bolsita de cuero, como una tabaquera, llena de diamantes. Llevando a Carlitos sobre sus espaldas, sujeto en el rebozo, desapareció silenciosamente por la obscuridad, camino a la ciudad...

FRANK ROLAND CONKLIN

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

Lector Preocupado, Capital. — La úlcera de estómago puede curar perfectamente con tratamiento médico exclusivo, siempre y cuando no se acompañe de complicaciones que obliguen a proceder con urgencia (perforación, hemorragias, etc.).

Según el pensar de clínicos eminentes, la úlcera es una enfermedad que aparece por períodos y que concluye por trasformarse en una enfermedad continua, vale decir, que en un principio es una "enfermedad que recidiva" o sea, que cura y repite y que luego se transforma en una "enfermedad o recaídas". Enfermedad continua, en la que sólo existen calmas transitorias.

Como puede usted suponer, el tratamiento médico de la úlcera de estómago, está condicionado por el momento en que el clínico descubre la enfermedad.

No puede ser igual el tratamiento durante los períodos de calma que durante los dolorosos, lo mismo que varía, según se trate de úlceras complicadas o no complicadas.

En términos generales se prohiben aquellos alimentos que excitan la secreción gástrica, tales como el caldo de carne, el jugo de carne, jamón, carne en escabeche, embutidos, salsas, guisos, carnes jugosas o incompletamente asadas, vinos, mate, etc.

Generalmente el régimen de esta categoría de enfermos, se confecciona a base de: leche, harinas, puré de papas, arroz, batata, porotos, zapallos, alverjas, etc. El aceite de oliva, la crema de leche, la manteca, constituyen las grasas más frecuentemente utilizadas.

Como alimentos albuminóideos se prescriben las gelatinas (patitas y cabeza de ternera) sesos, mollejas. Todos estos alimentos que acabamos de citar, deben ser suministrados paulatinamente según sea la evolución de la enfermedad, y un ulceroso que como usted quiera "dispararle al cuchillo", debe por fuerza seguir al pie de la letra las indicaciones que le formule su médico tratante, única persona capacitada para ampliar su menú.

Ranita, Victoria. — Lea un número anterior de CARAS Y CARETAS; en esta misma sección encontrará contestada con amplitud su pregunta.

Noemí, Chivilcoy. — Sólo un examen médico y un examen bacteriológico de sus esputos, podrá resolver el problema que la preocupa.

Inglesita, Villa Devoto. — Debe evitar la constipación con un régimen abundante de legumbres frescas, frutas, compotas, etc. Después de cada comida, puede tomar una cucharadita de las de café del polvo siguiente:

Fosfato tricálcico	30 grs.
Magnesia calcinada	20 „
Carbón vegetal pulverizado .	10 „
Esencia de anís	X gotas

Mamita joven, San Nicolás. — 1º La alimentación de todo niño criado a biberón, exige una severa vigilancia, no confíe en nadie, ocúpese usted misma de la limpieza de los utensilios y mamadera del niño, y verá que muchos de esos trastornos desaparecerán. 2º Las pastillas a que usted se refiere son buenas, debe tomarlas por lo menos, una hora antes de cada comida.

Julián C., Capital. — Lea la contestación a "Inglesita', y proceda en la misma forma.

Normalista, Capital. — "Shock" en inglés vale tanto como choque, sacudida, contusión, postración nerviosa, etc.

En medicina, este término se utiliza internacionalmente para designar un cuadro clínico particular, un estado especial de postración intensa, de agotamiento excesivo, que se presenta a menudo a raíz de grandes hemorragias, de intoxicaciones graves, de operaciones prolongadas, de traumatismos intensos, etc.

Puede definirse el "shock" como "desgaste excesivo de energías físicas o psíquicas, que sobrepase los límites considerados como fisiológicos en un organismo." Es así como se habla de "shock" traumático, psíquico, anestésico, hemorrágico, tóxico, infeccioso, etc., según sea el factor causal que lo determine. Crile, autor que ha estudiado detenidamente este punto, se vale de una comparación muy acertada para explicarlo. Dice que una persona que efectúe una marcha prolongada, un ejercicio violento, etc., experimenta al cabo de cierto tiempo, fatiga; pero que si, como en el caso del célebre corredor de Maratón, el desgaste de energías es desproporcionalmente excesivo, con las reservas del organismo cae en "shock".

Durante el período de "shock", el enfermo requiere una serie de atenciones, ya de orden medicamentoso como de orden psíquico, razón esta última que justifica la actitud adoptada por el médico, en el caso que le interesa.

A un enfermo agotado debe sustraérsele de emociones intensas, como hubiese sido en su caso, la presencia de familiares que, pese a sus esfuerzos, no hubiesen podido reprimir sus sentimientos.

No se trata pues de "egoísmo profesional" ni de "un término científico cualquiera para salir del paso". El "shock" existe, es una entidad clínica real y por último, la actitud del colega está ampliamente justificada.

Marilú, Capital. — No debe tomar como defecto lo que en realidad es un don de la naturaleza. Algún día usted misma se sorprenderá de haber pretendido lo que, por suerte, no puede la ciencia proporcionarle.

H. P., Capital. — Concurra a cualquier Instituto Antirrábico, llevando el perro, donde será atendido.

Juan José, Corrientes. — La dosis necesaria está señalada por el efecto obtenido, pudiendo disminuir o aumentar la cantidad sin peligro.





No porque esté desesperado debe entregar su vida a la suerte de remedios desconocidos y en consecuencia peligrosos.

Para el tratamiento seguro y rápido de la

BLENORRAGIA

y todas las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, existe hace muchos años un método sencillo, económico y reservado: los

CACHETS COLLAZO

Enfermos de gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras), ardores al orinar, etc., han sanado tomando durante pocas semanas 4 ó 5 CACHETS COLLAZO por día. Los dolores calman al momento y se evitan complicaciones y recaídas.

SOLICITE EL FOLLETO que remitimos GRATIS y en forma reservada a:

FARMACIA DEL CONDOR — Rosario.

¿Y DESPUES DE LA PARALISIS INFANTIL?...

(*Continuación de la página 13*)

La reeducación muscular por ejercicios racionales y sistematizados es la ayuda más eficaz con que se cuenta hoy en día en el tratamiento de las secuelas de la parálisis infantil así como en aquellos enfermos que tengan sus miembros casi inútiles por accidentes; pero que al educar la voluntad pueden conseguir hacer suplir los músculos afectados por la acción similar de otros.

En los muchos años que llevo en el Hospital de Niños de Buenos Aires dedicado al estudio de este tema, he comprobado los inútiles esfuerzos realizados para prevenir de esta nefasta y traicionera enfermedad a las inocentes criaturitas; que, como bien hacen notar muchos autores "ataca de preferencia a los niños más rozagantes y hermosos".

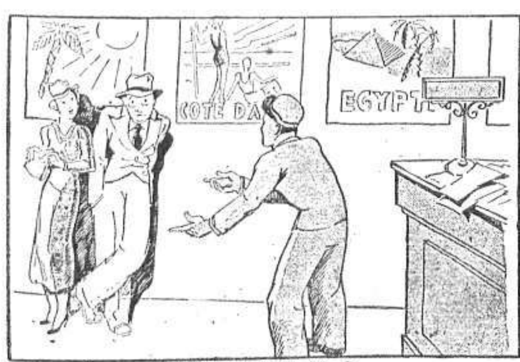
Caen en pocas horas tronchados, exánimes en sus cunitas, sus miembros fláccidos e inmóviles, su cuerpo mustio, sus ojitos bailan brillosos por la temperatura, imploran con su mirada nuestra ayuda; los que no sucumben quedan paralizados.

Ya que nada podemos hacer para prevenir e impedir que se repita este cuadro; debemos aunar nuestras fuerzas, poner todo el entusiasmo posible, pedir ayuda y buena voluntad a todo el pueblo, llamar a los corazones y filántropos y exigir de las autoridades, en nombre de Dios y de la Patria, la atención debida a este problema que cada día se está haciendo más horrible en nuestro país y conseguir así por esfuerzo de todos, ponernos a la par de los centros más adelantados del mundo.

Así evitaremos el tener un remordimiento que roa nuestra conciencia, pues cada niño con muleta y paralizado que encontramos en las calles es un acusado que nos grita: *Debido a vuestra mezquindad y despreocupación es que me encuentro transformado en una piltrafa humana.*

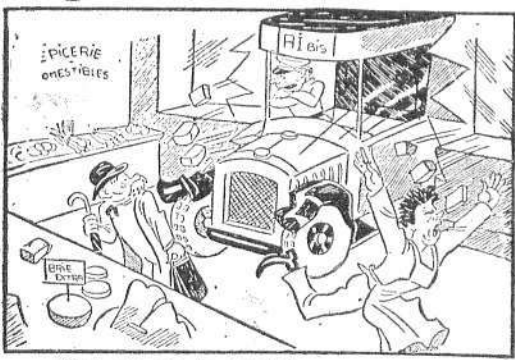
J U A N F. A L L E R A T U C H A

Sutilezas gráficas



TURISMO

—Por 400 francos, ustedes hacen un magnífico viaje: almuerzo, cena, alojamiento, lavado y planchado de ropa, ¿qué más quieren?
—Los 400 francos... (De *Le Rire*, París)



—¿Diga, no oye la corneta?

(De *Le Rire*, París)



—¿Y esa serie encuadernada en azul es la Enciclopedia o las obras de Voltaire?...
—No; son facturas a pagar...



—Yo lo veo mejor que tú, porque mi papá es más alto que el tuyo.
—Sí; pero el mío es mucho más cómodo.

EL RATON DE TEATRO

(*Continuación de la página 15*)

tusiasmo en el público; el autor fué muy aplaudido y a Periquito le cupo casi toda la gloria.

— No es extraño — decían los artistas; — ese chico lo tiene en la sangre ser cómico; su padre lo fué, su madre lo es... se ha criado entre los bastidores... es una rata de teatro.

Todo el mundo supo que aquel monísimo niño era hijo de la característica de la compañía.

Mas a las pocas noches del estreno ocurrió un suceso inesperado; la primera dama, que hacía en la obra el papel de madre de Periquito, se puso enferma, y la verdadera madre de Periquito tuvo que aprenderse en pocas horas el papel. Llegábale, por acaso, a la actriz la deseada ocasión de desempeñar un papel dramático... ¡Esta había sido su ambición!

Sin embargo, el autor y el empresario desconfiaban de que saliese airosa con tal desempeño, y en los carteles de anuncio de la obra pusieron una nota demandando la benevolencia del público con una actriz que iba a representar un personaje que no correspondía al género de su carácter artístico.

Llegó el momento, y la sorpresa fué profunda; la madre de Periquito ejecutó admirablemente su papel del primer acto.

—Se trata de su hijo verdaderamente... y por eso está inspirada — decían los espectadores.

El segundo acto produjo un arrebato de entusiasmo.

— Esta mujer está sublime... es una gran actriz.

Llegó el tercer acto y, por fin, el momento en que Periquito herido y desmayado aparecía en brazos de su libertador.

El grito que lanzó la madre fué horrible, conmovió todos los corazones.

Y cuando Periquito dijo las últimas frases y fingió morirse, la madre representó patéticamente su trágico dolor...; lloró, gritó, besó y abrazó a su hijo de tal modo... que Periquito, el niño, el experto actorcillo, la ratita de teatro... sintió de pronto en su corazón un impulso natural, e irreflexiva y nerviosamente se puso en pie y exclamó:

— No, madre, no, si no estoy muerto... ¡no, madre, mamá adorada!

Y llorando se abrazó al cuello de su madre, que, emocionadísima a su vez, abrazó al niño.

La obra había sido destrozada: aquel no era el final; pero el público aplaudió furiosamente; señoras y caballeros, todo el mundo se puso en pie; llevaban los espectadores el pañuelo a los ojos para secar las lágrimas.

Aquella alucinación del niño había sido de una hermosura superior a las hermosuras del arte... Era la naturaleza en el teatro apareciendo con toda esplendorosa verdad.

José Zahonero

Del pensamiento italiano

Baltasar de Castiglioni

Un escritor español, Boscán, adquirió fama de prosista merced a la traducción de "Il libro del Cortegiano", obra de Baltasar de Castiglione. Castiglione poseía todas las virtudes — y acaso todas las debilidades — de los espíritus sutiles del renacimiento italiano. ¿Qué corte europea no supo de la magia de su palabra? ¿Y cuántas no fueron las ediciones de la obra mencionada? "El cortesano" es la expresión de un mundo florido, y sus diálogos tienen la gracia de los sentimientos caballerescos: mezcla refinada de nobleza, ironía, cultura agradable y levadura de pecado. ¡Cuánta no sería la inteligencia del señor conde mantuano, que, no obstante la guerra de Carlos V contra Italia, el emperador se consideraba orgulloso con su trato! Papas, reyes y emperadores se honraban con su amistad; artistas como Rafael gustaban en pintarlo; poetas recios, como los españoles, se solazaban traduciéndolo... ¿Que fué tornadizo? ¿Que tuvo debilidades caballerescas? ¿Que amó demasiado? Ya lo hemos dicho: fué un espíritu sutil del Renacimiento. Pese a ello, Vicente Benini escribió su elogio y lo calificó como al "piú virtuoso uomo italiano del secolo XVI". La lectura de "Il cortigiano" es un deleite, ya se le considere libro ejemplar y moralista o descarnadamente satírico, y el compañero fiel de Garcilaso conquistó, al llevarlo al castellano, su más grande triunfo de escritor.

R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

● Que en Alemania las autoridades competentes han prohibido las transmisiones a base de música de jazz.

● Que esta medida de verdadera profilaxia musical será aplaudida también aquí, donde mucha gente de sentido común ha dejado oír su grito de alarma.

● Que los abusos llevan siempre su correspondiente contra, medida por igual vara.

● Que nuestra radiotelefonía va en vías de merecer la misma medida, aplicada rigurosamente.

● Que el conjunto de los hermanos Stern, que actúa con singular acierto en Radio La Nación, ha cumplido seis meses de actuación y va en camino de granjearse un puesto de primera fila.

● Que Atahualpa Yupanqui, guitarrista folklórico de singulares méritos, es escuhado con mucho agrado en sus audiciones de Radio Municipal.

● Que Lola Membrives continúa acaparando gran número de oyentes en sus brillantes interpretaciones por el micrófono de Radio Spléndid.

● Que Jorge del Prado, el popular cantante melódico, ha reaparecido con buen éxito en Radio Callao.

● Que en la misma estación se luce la cancionista brasileña Neyde Barros.

● Que Radio Cultura transmite diariamente con éxito una adaptación de la novela de Alarcón "El Capitán Veneno".

● Que en una audición, donde se "teatralizan" sucesos de aquí y de "allá", se nota una evidente pobreza de recursos para "imitar" ruídos y que pareciera que a los directores de dicha audición sólo les interesa salir del paso en cualquier forma, es decir, "salga pato o gallareta".

● Que, por otra parte, en la misma audición, la elección de asuntos se hace con un buen gusto bastante discutible, pues no se trepida en evocar catástrofes dolorosas que debieran ser sagradas y respetadas.



PURA SCHROEDER, distinguida concertista de piano, que se luce en sus audiciones de Radio Excélsior.



CARMEN TORRES, joven cancionista que cultiva con creciente éxito el género internacional en Radio Fénix.

VERDADES DE DON PIPO, EL BARQUERO

AMENAZA ser una verdadera plaga la abundancia de locutores detonantes. ¡Cuidado, señores: no se les vaya a mojar la pólvora con algún chubasco del lado de Radiocomunicaciones!

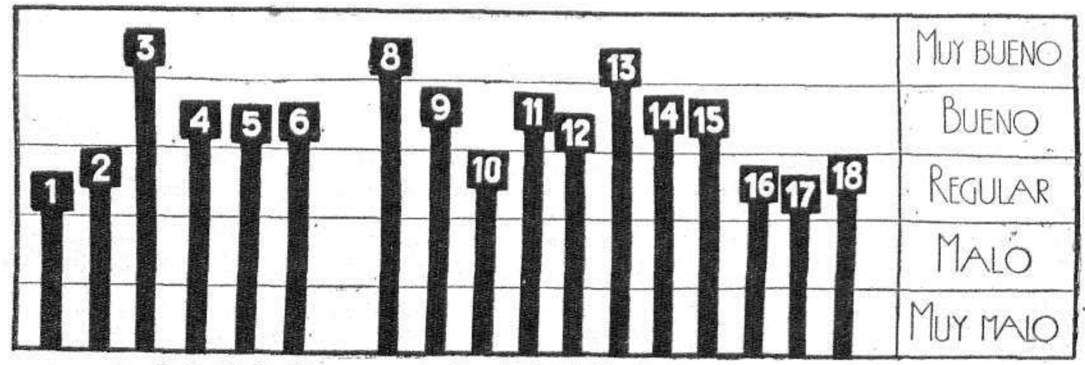
PRIMICIA absoluta: la Comisión nacional de censura para la radio es un hecho a corto plazo.

OTRA primicia: primeras víctimas de la comisión: los folletines truculentos y sus respectivos autores.



CLAUDE PIERRY, de Radio Municipal, que se ha destacado como intérprete de la canción francesa.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.


CELIA LOUZAN, la prestigiosa estilista criolla, que sigue triunfando en los programas Prieto.


SILVIA FLORES, cantante mejicana que cultiva el folklore indoamericano en Radio París.


JUANITA LARRAURI, es en la actualidad la mejor cancionista nacional, sin lugar a dudas.

LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

Buenos Aires, octubre de 1935

Señor Jefe de la Sección Radio de "Caras y Caretas". — Le escribo en nombre de cincuenta mil oyentes; ni uno menos señor Jefe, y le explicaré por qué. Represento, podría decirse, al tipo estándard del escucha de radio. Después de mi labor diaria — un modesto empleo nacional conseguido durante la primera presidencia de Yrigoyen, — echo una ojeada a los pizarrones de los diarios, tomo el subte con combinación y llego a casita sobre las siete, más o menos. Mi consorte, después del ósculo de rigor, me alcanza las zapatillas y me ceba el amargo. Mientras me relata las veces que el cobrador golpeó en el "tercero", el entredicho de doña Carmela con el inquilino, lo caro que está el repollo y demás zarandajas — porque, créame, señor Jefe, en un barrio porteño hay más chismes que en pueblo chico, — me pongo a dar vueltas el dial de la radio. Busco música clásica; a su falta, folklórica; a su falta, teatro o conferencias o charlas; a su falta, tangos; a su falta, la hora del Cairo; a su falta, jazz-band; a su falta, no busco sino lo encuentro a... ¡Carmencita Silva y su guitarrita histérica! Y esto puramente para enfermarme, trinar, gorjear, gemir y lagrimear. ¿Cree usted, señor Jefe, si con lo sucintamente antedicho, no represento al tipo estándard del oyente y por ende a cincuenta mil de éstos?... ¿Sí?... Bueno. Yo no soy, entonces, por lo inferido, un experto propiamente dicho. Soy uno del montón, sin mala intención para nadie y menos para una fémina, a quien le interesa saber con exactitud qué córcholis es lo que remeda o pretende remedar Carmencita Silva. Nada de eso. Soy el hombre que estrila y se enfurece cuando esa voz mimosa, diabética y atrozmente hipocorística, enmiela el altoparlante. Si en ese momento, señor Jefe, me piden plata prestada, reviento como espoleta. Por tanto: en nombre de cincuenta mil oyentes, protesto por el género de las transmisiones de Carmencita Silva, a quien no tengo el honor de conocer ni por retrato y cuyas manos beso. Saluda al señor Jefe atentamente,

ROBERTO SOMOZA

RADIO SPLENDID, RADIO RIVADAVIA Y RADIO MAYO TRANSMITEN DESDE LOS TEATROS

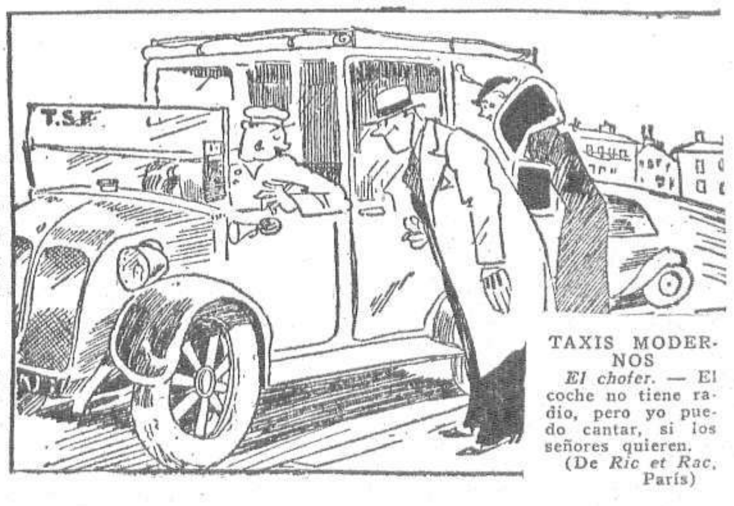
De acuerdo con el contrato firmado el 27 de septiembre entre la *Sociedad Argentina de Empresarios Teatrales* y las broadcastings *Radio Spléndid, Radio Rivadavia* y *Radio Mayo;* se ha concedido a estos últimos el derecho de transmitir con absoluta exclusividad los espectáculos teatrales, correspondientes a las obras en cartel en los teatros de esta capital hasta el 31 de diciembre de 1936.

Semanalmente se realizan 14 transmisiones, entre la tarde y la noche, cuidándose muy especialmente las obras a irradiarse a fin de lograr la perfecta audibilidad de las mismas.

DIRECTOR ARTISTICO CONFIRMADO

Una comunicación oficial remitida por la dirección administrativa de Radio París nos hace saber que el señor Santos Landa, que venía desempeñando interinamente funciones de director artístico, ha sido confirmado en su cargo.

Creemos que el señor Landa, prestigiosa figura de larga actuación en nuestra radio, desarrollará en la dirección artística de la emisora que nos ocupa, una labor eficaz y provechosa.



TAXIS MODERNOS
El chofer. — El coche no tiene radio, pero yo puedo cantar, si los señores quieren.
(De *Ric et Rac,* París)

Independiente, 1; Platense, 0



Cerca de la valla de Platense, la defensa de los "calamares" se cierra para detener un avance de los "diablos rojos".



Rodeado por tres delanteros de Platense, el arquero de Independiente, Bello, interviene con segura eficacia.



Matta cabecea, no obstante ser hostigado por el "back" de Platense, Mairal, que hizo un buen partido.

San Lorenzo, 1; F. C. Oeste, 0



Gualco, el gran arquero de San Lorenzo, recoge la pelota, mientras Tarrío y Gigli contienen al delantero "verdolaga" Ganduglia.



Agnelli, "back" de Ferrocarril Oeste, salta para cabecear, y el "torito" Naón se queda a la expectativa de la jugada.



Alarcón, delantero de San Lorenzo, y Agnelli, "back" de Ferrocarril Oeste, se disputan la pelota en reñida forma.



LO QUE NO DEBE OLVIDARSE

William Lacey, fallecido a los setenta y cinco años de edad, fué el creador del Hurlingham Club.

* * *

La primera vuelta ciclística a España, que se divide en once etapas, tuvo por primera vez su realización en el año 1933.

* * *

Américo Tesorieri no sólo ha sido un gran arquero, sino que como centro "forward" del club General Brandsen constituyó siempre un punto insubstituíble.

* * *

San Lorenzo de Almagro, cuando le ganó a Rampla Juniors el Campeonato Rioplatense de fútbol, lo consiguió con un "team" integrado en su casi totalidad con jugadores de reserva y divisiones inferiores, imponiéndose por un goal a cero. en Montevideo, por la temporada 1927. El gol lo convirtió Maglio.

* * *

Roberto Cherro anotó uno de los mejores goles de su carrera deportiva en el año 1930. Durante un encuentro contra Estudiantes de La Plata, se produjo un "foul", que tomó Arico Sárez desde larga distancia, y el popular "insider" izquierdo de Boca Juniors desde fuera del área peligrosa, con cabezazo notable, hizo que la pelota, entrando con una potencia pocas veces igualada, llegara a las piolas de la red. Hasta ese instante el "score" estaba igualado en un tanto.

EL DOMINGO EN LAS CANCHAS...



... vimos muchos bomberos.

PROYECTOS INTERESANTES, COMPRUEBAN ACTIVIDAD

En el número anterior hice referencia a los rumores con respecto a una posible división de nuestro fútbol, que más bien conceptuaba como la consecuencia del criterio de algún dirigente de los varios que sueñan con utopías y obstáculos invencibles.

Felizmente, hoy tengo el placer de considerar y poner al mismo tiempo a consideración de los amigos lectores la actividad grande que vienen desplegando quienes tienen a su cargo la organización y dirección de nuestro más querido deporte. Evidentemente, la actividad positiva o negativa señala afanes que traducen en una u otra forma, cuando proceden como consecuencia de buenas intenciones; el resultado del deseo de querer hacer bien algo.

Es así como además del proyecto del delegado por River Plate, señor Loustau, de favorable acogida, se halla en estos momentos a estudio de quienes corresponde; al lado de otro proyecto sumamente interesante y que puedo anticipar ha de tener un resultado favorable de acuerdo a conversaciones sostenidas por personas autorizadas del Consejo Directivo de la A. del F. A. Este segundo proyecto corresponde a un inteligente estudio realizado por el gerente de la entidad máxima, señor Andini.

Es incuestionable que se está buscando el modo de solucionar aunque más no sea que en parte, las dificultades que acarrea la actual legislación y organización de nuestro fútbol y ello no provoca sino el aplauso merecido por parte de quienes quieren bien la causa futbolística argentina.

El hecho es hacer algo y no sólo limitarse a proferir protestas inadecuadas y realizar posturas inconsecuentes muchas veces con la necesidad urgente de solucionar serios problemas.

Esperemos que el Consejo Directivo de la Asociación no se limite a aceptar o rechazar las sugestiones propuestas en los respectivos proyectos presentados y los que pudieran presentarse, y que muy por el contrario tome las cosas con la seriedad que en los actuales momentos nuestro deporte requiere: serenidad y no apresuramiento que luego vuelva a significar un nuevo obstáculo en la configuración de la nueva organización a adoptarse para el futuro.

M A L   H U M O R

Un empleado policial no pudo con su genio y en la tribuna popular de Independiente desenfundó un revólver de reglamento y empezó a tirar al aire.

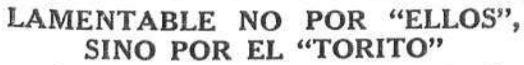
Las nubes ni protestaron.

Pero los tiros sirvieron para calmar a un buen grupo de "hinchas" que aprovecharon la ausencia de policías uniformados para manifestar sus verdaderas intenciones.

Sin embargo, esos tiros, aunque alarmaron, estuvieron muy oportunos.







LAMENTABLE NO POR "ELLOS", SINO POR EL "TORITO"

Hace pocos días que ocurrió lo lamentable. Con el apaciguamiento que sucede a todo acontecimiento tras un relativo compás de espera, recién hoy me voy a ocupar de un asunto que preferiría no reverdecerlo. Pero es necesario. La indignación múltiple de quien se siente argentino y deportista obliga a dscifrar en palabras escritas, la situación del ánimo en rebeldía contra quienes más que a un atentado comercial, han incurrido en el imperdonable atentado moral y deportivo, de sacrificar la idolatría que guardaba todo un pueblo compuesto de millones de deportistas, hacia una gloria que pudo haber dejado huellas imborrables de valentía y brillantez como pugilista. Entre los muchos grandes hombres del ring que han brillado entre las figuras cumbres del boxeo argentino, Justo Suárez y Luis Angel Firpo, merecieron por su coraje "criollo" la preferencia en el corazón de la afición nuestra. Ellos se encargaron de brindarnos satisfacciones inolvidables; ellos ascendieron hasta la cumbre de sus anhelos, siempre acompañados por el calor del pueblo que supo de sus triunfos y no debió saber de sus fracasos. Es por eso que hasta parece que el destino hubiera querido ponerse en contra de los anhelos generales, y quienen pudieron haber llegado al máximo en el camino hacia la conquista del cariño popular, que es lo más sagrado que moralmente puede pretender llegar a ganar un deportista, llegaron a desengañarnos, pero en forma distinta.

El asunto comercial de Luis Angel Firpo no dejó de ser para el público sino un asunto comercial, y el recuerdo del "Toro Valiente de las Pampas", quedará por siempre deportivamente grabado como el de un ídolo completo.

Lo que no podremos perdonar jamás es la forma en que "ellos", los inconscientes, han llegado a auscultar la posibilidad de hacer unos pesos más para su arcas personales y aprovecharon la facilidad de seducción de un pibe nuestro, a quien persuadieron de volver a los rings: Justo Suárez.

Y el Torito, que pudo haberse retirado glorioso del cuadrado tuvo que ser sometido a la prueba más dura para un campeón: caer de golpe en una forma que prefiero no comentarla. Lo cierto es que Suárez tuvo, en el comportamiento del público que presenció su sacrificio en el Parque Romano, la prueba más evidente de que siempre será Suárez para nosotros, pero quienes tuvieron la voluntad desconcertante de hacerlo subir al ring exponiéndolo al papelón moral, "ellos" sí que no serán olvidados por el público todo, que debe tener la certidumbre que en estos momentos han de estar arrepentidos de una acción imperdonable.

I M P A R C I A L

NOMBRES FALSOS

Strada de Huracán es: ESTRADA.

Sperón de Platense es: ESPERON.

Reuber de Vélez Sársfield es: REUBEN.

D'Ambrosio de River Plate es: DEAMBROSSI.

EL BASQUETBOL EN CIFRAS



El basquetbol es ya un deporte importantísimo dentro de nuestras actividades sportivas. Ello no debe llamarnos la atención por cuanto en otros países del mundo cuenta con difusión extraordinaria. Creo interesante dar a conocer una estadística obtenida en España con respecto al número aproximado de basquetbolistas activos que posee cada país de acuerdo únicamente a los jugadores cuyas firmas se hallan registradas en las respectivas agrupaciones.

Estados Unidos, 200.000; Japón, 40.000; Francia, 30.000; Brasil, 19.000; Italia, 18.000; Méjico, 15.000; Argentina, 14.000; Cuba, 12.000; Hungría, 12.000; Bélgica, 11.000; Rumania, 10.000; Suiza, 10.000; Estonia, 9.000; Uruguay, 8.500; Checoeslovaquia, 8.000; Chile, 8.000; Bulgaria, 7.000; Perú, 5.000; España, 2.000.

YA HAY CATCH

YA comenzaron a aparecer unos cuantos dedos debajo del "ring" del Luna Parck. El primero en sorprender fué el muchacho que hace la limpieza todas las mañanas. Miró un rato... miró otro rato... y pegó un grito.

Era que el muchacho no sabía que ya estaban "agarrándose de donde podían" los nenes del "catch-as-catch-can".

ASÍ es, no más. En el Luna Parck, todos los jueves y domingos por la noche, se suben al "ring" unos cuantos señores muy fuertes que pasearon sus musculaturas por todo el mundo y comienzan a "agarrarse como pueden y de ande pueden" y al rato vemos pedacitos por allí.

Claro que no es para tanto, pero más o menos.

TENEMOS hasta un campeón imperial de Abisinia y otras yerbas.

Quiere decir que por esta temporada no nos podemos quejar.

Es un deporte que emociona más que subyuga. Ambas cosas se complementan en parte también. Es el preferido de las damas por varios motivos. Los "hinchas" a veces saben que las cosas no estarán del todo bien hechas, pero van igual.

Cuando hay escándalos es cuando gustan más.

Se llama "catch--as-catch-can" en idioma rumiante y en criollo se le dice: "agárrese de ande pueda".

GRAN CONCURSO de "CARAS

Recordamos a los aficionados que los cupones de "Caras y Caretas" y las etiquetas Pineral correspondientes a la terminación del Campeonato Argentino de Foot ball, se recibirán hasta el 2 de noviembre próximo inclusive.

Cada uno de los lectores tiene derecho a enviar, juntos o separados, la cantidad de cupones que crea conveniente de acuerdo siempre a las siguientes **BASES:**

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12º partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers"

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta;

ESTE NUMERO CONTIENE 164 PAGINAS